



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

### Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

### About Google Book Search

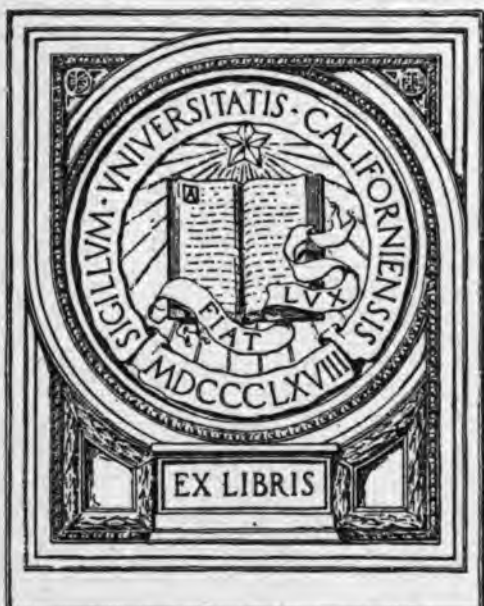
Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>

UC-NRLF



B 3 462 262

IN MEMORIAM  
BERNARD MOSES



EX LIBRIS











*Argentine Republic*

REPÚBLICA ARGENTINA

— *Laws, statutes, etc*

# BANCOS DE EMISION

Y

## HACIENDA PÚBLICA

CASA EDITORA

Imprenta de la TRIBUNA NACIONAL

460—25 DE MAYO—468

BUENOS AIRES

1889



**BANCOS DE EMISION**

**y**

**HACIENDA PÚBLICA**

1





REPÚBLICA ARGENTINA

---

*arg. Rep. L. 1111*

# BANCOS DE EMISION

Y

## HACIENDA PÚBLICA

*LIBRARY OF  
CONGRESS*

---

CASA EDITORA

Imprenta de la TRIBUNA NACIONAL

480 — 25 DE MAYO — 468

BUENOS AIRES

1939

HG2862

A3

1889

BERNARD BOWES

# INDICE

---

	<i>Páginas</i>
I—Plan del libro.....	1
II—El sistema bancario en 1872—Instituciones de crédito —El Banco de la Provincia—Circulacion—Idea general sobre la situacion monetaria.....	3
III—Banco Nacional—Ley de 1872—Bases y propósitos constitucionales—Su instalacion—Estatutos—Difi- cultades y vicisitudes.....	7
IV—1876-1880—Inconversion—Decretos del Gobierno de la Provincia y del Gobierno de la Nacion—El em- préstito de diez millones—Situacion creada al Banco Nacional—Crisis violenta—Diversas com- binaciones—Reduccion del capital del Banco Na- cional—Su reorganizacion .....	10
V—Sistema monetario—Antecedentes históricos—Leyes y decretos—Unidad monetaria.....	15
VI—Nueva situacion—Banco Nacional—Aumento del Ca- pital—Reorganizacion—Su prosperidad.....	19
VII—Unidad monetaria—Medidas para hacerla efectiva— Leyes de 1883.....	22
VIII—1884-1885—Situacion de los Bancos á fin de 1884—Es- tado real de la circulacion—Decretos autorizando la inconversion—Movilizacion de las reservas metálicas—Ley de curso legal—Reglamentacion é intervencion .....	24
IX—Banco Hipotecario Nacional—Mensaje del Poder Eje-	

	<i>Páginas</i>
cutivo—Ley orgánica—Su instalacion—Sus primeras operaciones.....	30
X—Situacion económica á fin de 1886—Próroga de la in-conversion—Emision y reservas metálicas de los Bancos—Medidas precaucionales—Declaraciones del Poder Ejecutivo—Puntos de partida de un nuevo sistema bancario.....	34
XI—Banco Nacional—Pago de la deuda del Gobierno—Aumento del capital—Mensaje del Poder Ejecutivo—Leyes de la Nacion.....	40
XII—Bancos Nacionales Garantidos—Reminiscencias y antecedentes—Situacion económica—Mensaje y proyecto del Poder Ejecutivo—Ley de la Nacion—Exposicion y comentario.....	46
XIII—Bancos Nacionales Garantidos—Ejecucion de la ley—Incorporacion de los Bancos establecidos—Bancos nuevos—Nuevas leyes—Aumento de emision—Situacion bancaria á fines de 1888.....	64
XIV—Plan financiero—Arreglos con los Bancos Oficiales—Títulos de deuda interna amortizados ó convertidos—Situacion del Tesoro—Nivelacion del presupuesto—Extincion de la deuda flotante—Ensanche del Banco Nacional—Ley General de Bancos—Conversion de deuda externa—Amortizacion de deuda interna—Supresion de los derechos de exportacion—Fomento de las industrias nacionales.....	82
XV—Plan financiero—Continuacion—Comercio internacional—Deuda consolidada—Tierras—Estado del Tesoro—Crédito Público—Síntesis.....	97

## B A N C O S

Banco Nacional—Ley autorizando su establecimiento.....	109
Banco Nacional—Ley sobre su reorganizacion ....	116
Moneda Nacional—Ley sobre su tipo y fabricacion... ..	121
Monedas—Ley de.....	132
Banco Nacional—Aumento de capital. . . . .	137
Emision menor—Ley sobre.....	141
Retiro de emisiones—Ley sobre.....	143

	<i>Páginas</i>
<b>DECRETOS DE INCONVERSION:</b>	
Banco Nacional .....	145
Banco de la Provincia.....	148
Banco Provincial de Santa Fé.....	151
Banco Muñoz y Rodríguez.....	154
Banco Provincial de Córdoba.....	155
Banco Provincial de Salta.....	156
Circular.....	157
Curso legal y decreto reglamentario.....	159
Banco Hipotecario Nacional.....	166
Próroga de inconversion—Ley que la autoriza.....	178
Banco de la Provincia—Convenio.....	179
Inconversion de los billetes bancarios—Decreto de próroga	183
Banco Nacional—Aumento del capital.....	187
Banco Nacional—Estatutos.....	190
BANCOS NACIONALES GARANTIDOS—Ley sobre.....	205
Bancos Nacionales Garantidos—Decreto reglamentario.....	219
<b>BANCOS ACOGIDOS Á LA LEY NACIONAL:</b>	
Banco Provincial de Córdoba.....	230
Banco de la Provincia—Convenio con el Gobierno de la Provincia y decreto de incorporacion..	233
Banco Nacional.....	238
Banco Provincial de Santa Fé.....	239
Banco Provincial de Salta.....	241
Banco Provincial de Entre Ríos.....	243
Banco Provincial de Tucumán.....	245
Banco de la Provincia de Santiago del Estero..	247
Banco Alemán Transatlántico.....	250
Banco Buenos Aires.....	252
Banco Provincial de la Rioja.....	254
Banco Provincial de Mendoza.....	256
Banco Provincial de San Juan.....	259
Banco Provincial de Catamarca.....	261
Banco de San Luis.....	264
Banco Provincial de Salta.....	268
Banco de la Provincia de Corrientes.....	270
Banco Buenos Aires—Aumento de emision.....	273
Banco Provincial de Córdoba—Aumento de emision.....	276
Banco Hipotecario Nacional—Nueva emision de	



	<i>Páginas</i>
cédulas.....	277
Banco de la Provincia de Buenos Aires—Aumento de emision.....	279
Banco Provincial de Entre Rios—Aumento de emision.....	280
Banco Nacional—Bancos de Santa Fé, Córdoba y Tucuman—Aumento de emision.....	281

## APÉNDICE

Operaciones de Bolsa—Ley sobre .....	283
Banco Hipotecario de la Capital—Ley sobre el.....	284
Retiro y amortización de deudas y decreto reglamentario.....	295
Banco de la Provincia—Convenio.....	302
Fomento á la exportacion del ganado en pié y carnes conservadas.....	306
Conversion de la deuda externa.....	309
Amortización de títulos de deuda interna.....	311
Primas á la exportacion de carne bovina.....	313
Créditos de la Provincia de Buenos Aires.....	317
Conversion de la deuda interna.....	319
La cuestion bancaria—Opinion del Sr. Rufino Varela.....	322
Banco Hipotecario Nacional—Discurso del Ministro de Hacienda en la Cámara de Diputados.....	331
Amortización de la deuda interna—Discurso del Ministro de Hacienda en la Cámara de Diputados.....	343
Leyes financieras—Mensaje del Poder Ejecutivo.....	352
Operaciones de Bolsa.....	381
Exposicion del Dr. Pacheco—Carta al Presidente de la República—La labor de cuatro años.....	387
Carta del Presidente de la República al Dr. Pacheco.....	398

# I

## Plan del libro

Este libro encierra una coleccion completa y ordenada de las leyes y decretos nacionales relativos á los Bancos de emision que funcionan actualmente en la capital federal y en las provincias. Siguiendo un órden cronológico, nuestra compilacion se abre con la ley de 1872, que autorizó el establecimiento del Banco Nacional, y continúa sucesivamente con la ley de 1876, que limitó su capital; con la de 1881 que creó la unidad monetaria; la de 1882 que elevó á veinte millones de pesos fuertes el capital del Banco Nacional; las leyes sobre emision menor, y uniformidad del billete á oro, de 1883; las resoluciones administrativas sobre inconversion y movilizacion de las reservas metálicas de los Bancos; la ley de curso legal y decreto reglamentario de la misma, de 1885; la de 1886, que creó el Banco Hipotecario Nacional; la que autorizó en el mismo año la próroga de la inconversion, y los decretos espedidos en consecuencia; la que elevó á cuarenta y tres millones doscientos setenta y tres mil cuatrocientos pesos moneda nacional el capital del Banco Nacional, en 1887; la ley general sobre Bancos nacionales garantidos, del mismo año, y los decretos relativos á su ejecucion; las leyes, en fin, que autorizan emisiones de cédulas hipotecarias ó billetes de bancos, y otros actos ligados con las emisiones bancarias.

Por via de apéndice, se insertan las leyes rentísticas.

ó económicas espedidas en los últimos años; las leyes ó decretos relativos al pago de las deudas contraídas con los Bancos oficiales, á la amortizacion y conversion de deudas internas ó externas, proteccion de las industrias nacionales, y otros documentos públicos que tienen connexion con el plan financiero de la administracion nacional.

Eliminamos de esta coleccion todos los documentos comprendidos en las ediciones aisladas que se han hecho hasta la fecha, y que no tienen ya sinó un valor histórico, á la vez que la complicarian innecesariamente. Creyendo, sin embargo, que es conveniente y aún necesario explicar el origen de algunas resoluciones, los propósitos generales que se han tenido en vista y las necesidades á que han respondido todas ellas, en la marcha progresiva del país, nos proponemos llenar ese vacío consignando algunas noticias históricas y el comentario indispensable respecto de las grandes medidas financieras adoptadas desde hace diez y siete años, á cuya fecha, que es la de la creacion del Banco Nacional, se remonta esta publicacion.

Nuestro libro es de simple exposicion, ante todo. Lo que vamos á decir en esta introduccion se basa principalmente en los documentos públicos, en los mensajes del Poder Ejecutivo, en las declaraciones hechas ante el Congreso, durante los debates, ó en las memorias de los Bancos y del Ministerio de Hacienda—La parte puramente doctrinaria solo tendrá por objeto ilustrar aquellas disposiciones legislativas que requieren mayor tiempo y esperiencia para ser debidamente apreciadas y comprendidas.

En un capítulo final condensaremos las noticias y datos mas interesantes sobre el desarrollo del programa económico y financiero de la administracion, las medidas que comprende, y su influencia sobre el comercio, la produccion, las rentas, el crédito público, la prosperidad del país, y la situacion del erario nacional.

## II

El sistema bancario en 1872—Instituciones de crédito  
—El Banco de la Provincia — Circulacion — Idea  
general sobre la situacion monetaria.

En 1872 solo funcionaba en la República un Banco de emision, el Banco de la Provincia, heredero exclusivo de las tradiciones y ensayos anteriores en materia de instituciones de crédito nacional.--Segun las versiones generalmente admitidas, este Banco arranca su origen histórico de 1822, ó sea de la fundacion del *Banco de Descuentos*; se encarna en el *Banco Nacional* de 1826, en el cual se refunde el capital del primero; sobrevive á la disolucion de ese Banco, decretada en 1836; se mantiene latente en la antigua *Casa de Moneda*. y toma, por último, su forma definitiva en 1854, en que se reorganiza por ley del Estado de Buenos Aires, con los privilegios fiscales determinados por las antiguas leyes.

El señor Garrigós, designado por el directorio del Banco de la Provincia para compilar las disposiciones legislativas y demás disposiciones referentes al Banco, precediendo ese trabajo de una noticia histórica sobre el oríjen, desenvolvimiento y actualidad de esa institucion, decia en ese estudio, que data de 1873: «En materia de Bancos vivimos bajo el régimen del monopolio. Desde 1822 no hay mas que un solo Banco que haya tenido la

facultad de emitir billetes pagaderos al portador, y ese es el Banco de la Provincia.»

Ese mismo monopolio, así como los privilegios fiscales, fueron, sin duda, un obstáculo insuperable para el establecimiento de otros Bancos de emision ó simplemente de descuentos, cuya situacion habria sido en un principio desventajosa ante la ley y las garantías de la justicia—En un caso estaban privados de la facultad de estender sus operaciones de crédito por medio de la circulacion fiduciaria; en el otro estaban espuestos á ser defraudados por sus acreedores en todos los concursos y aun en la simple concurrencia de diversos créditos contra el deudor comun, toda vez que el Banco de la Provincia se presentase como parte, lo que sucederia en la generalidad de los casos, dada la estension de sus operaciones, ampliadas por la liberalidad de la institucion.

El Banco de la Provincia ejerció por muchos años, de hecho ó de derecho, no solo el monopolio de la emision, sinó aún el de las demás operaciones bancarias, circunstancias que debian contribuir poderosamente á su prosperidad, siendo ésta última causa y efecto á la vez del crecimiento y desarrollo de la provincia donde deramaba especialmente sus beneficios, y aún de la nacion á la que prestó muchas veces un inestimable concurso, en medio de graves dificultades financieras.

El primer establecimiento de crédito que se fundó despues del Banco de la Provincia fué el Banco de Lóndres y Rio de la Plata, cuyas operaciones se iniciaron en Noviembre de 1862, con un capital de L. 297,310, que se ha estendido gradualmente en los años sucesivos.

Una sociedad anónima, radicada en San Juan, fundó en 1871 el Banco de Cuyo, con un capital de ochenta mil pesos, que se eleva actualmente á trescientos cincuenta mil pesos.

En Febrero de 1872 se instaló, bajo los auspicios del Banco de la Provincia, el Banco Hipotecario de la misma, con facultad de emitir cédulas hipotecarias de diversos

tipos: institucion complementaria de aquel, y que ha comunicado á la propiedad inmueble una parte considerable de la actividad que el primer banco imprimió á las operaciones comerciales y al crédito personal.

En el mismo año de 1872 se fundó en esta ciudad el Banco de Italia y Rio de la Plata, con un capital de 1.500,000 pesos fuertes, que se ha aumentado despues en dos terceras partes próximamente.

Algunos antecedentes retrospectivos sobre la organizacion y operaciones del Banco de la Provincia darán idea del desarrollo que tuvo este único Banco de emision, en diez y ocho años corridos desde la fecha de su reorganizacion, ó sea desde 1854 hasta 1872.

En 1854 habia en circulacion 203.915,206 pesos papel moneda inconvertible y de curso forzoso, emision que, bajo la presion de las exigencias del tesoro provincial y la guerra con la confederacion, fué aumentada hasta 1861 en 191.332,450 pesos. La aduana de Buenos Aires estaba en esa época á cargo de la Provincia, que funcionaba como estado independiente. El gobierno provincial asignó á una parte de su deuda un fuerte fondo de amortizacion, creando al efecto derechos adicionales á la importacion y exportacion. Debido á esa amortizacion, la emision quedó reducida en 96,790,000 pesos. En Diciembre de 1872 la oficina de cambio habia entregado al público, además, cuatrocientos millones de pesos papel, resultando entonces que la circulacion total de papel moneda en esa fecha era de 698.457,656 pesos papel, ó moneda corriente, como se demuestra por el siguiente cuadro:

Emision en 1854 .....	203.915,206
Emisiones sucesivas hasta 1861.....	191.332,450
Emisiones de la Oficina de cambio hasta 1872.	400.000,000
	<hr/>
	795.247,656
Amortizados .....	96.790,000
	<hr/>
Emision en circulacion en 1872 .....	698.457,656



Independientemente de la emision en moneda corriente, el Banco, con arreglo á diversas leyes de la Provincia, tenia en circulacion, á fin de Diciembre de 1872, la suma de 5.712,416 pesos fuertes, en billetes pagaderos en moneda metálica al portador y á la vista. Una ley posterior autorizó al Banco á elevar esa emision hasta la suma de doce millones de pesos fuertes—Hay un dato curioso que puede prestarse á reflexiones oportunas:—las notas metálicas del Banco de la Provincia, que circulaban en 1872, estaban garantidas con cinco millones de fondos públicos nacionales, que formaban parte del capital del Banco.

Si se reduce la emision de papel moneda á metálico, bajo la base de 25 por uno, resulta que la suma de 698.457,656 moneda corriente equivalia en 1872 á 27.938,306 pesos fuertes—Agregada á esa cifra la de 5.712.416 pesos, que circulaban en notas metálicas, hallamos un total de 33.650,722 pesos fuertes—Suponiendo una poblacion de quinientos sesenta mil habitantes en esa fecha, en la provincia de Buenos Aires, esa doble emision equivalia á mas de 60 pesos fuertes por habitante.

---

### III

**Banco Nacional—Ley de 1872—Bases y propósitos constitucionales—Su instalacion—Estatutos—Dificultades y vicisitudes.**

Desde el mes de Julio de 1872 empezaron á formarse asociaciones particulares con el fin de proponer á los poderes públicos el establecimiento de un Banco Nacional formado con el capital de la Nacion y la suscripcion particular. Alguna de esas propuestas fué recomendada por el Poder Ejecutivo al Congreso. La cuestion fué ampliamente debatida en el seno de las cámaras, bajo sus diversas faces constitucionales y económicas y en 5 de Noviembre se promulgó la ley que autorizaba á los iniciadores y sócios fundadores á constituir una sociedad anónima para el establecimiento de un banco, bajo la denominacion de BANCO NACIONAL.

De esa manera, el Congreso entendia ejercer la atribucion que le conferia el artículo 67, inciso 5° de la Constitucion. «Establecer y reglamentar un banco nacional en la Capital, y sus sucursales en las provincias, con facultad de emitir billetes», era cumplir aquel precepto ó incorporar á la vida social el agente mas poderoso del progreso moderno: el crédito. El Banco Nacional se fundaba con propósitos elevados y patrióticos: fecundizar el comercio y los ricos territorios de todos los pueblos argentinos;

favorecer la producción de la riqueza por la cooperación simultánea del trabajo y del capital; colocarse como intermediario entre los capitales que buscaban colocación y la industria que buscaba los capitales.

El 4 de Noviembre de 1873, ó sea al año de haberse dictado la ley que lo autorizaba, tenía lugar la solemne apertura del Banco Nacional con asistencia del Presidente de la República y sus Ministros, el Gobernador de la Provincia y sus Ministros, los Directores de los demás Bancos, varias corporaciones oficiales, los socios, y otras personas invitadas al acto.

El directorio provisional del Banco anunciaba en esa circunstancia, por intermedio de su presidente, el señor Castro, que la suscripción pública de las acciones ofrecidas había sido cubierta dos veces: hacia notar que los iniciadores del Banco, por acto de patriotismo, se habían inspirado solo en los grandes bienes que el Banco, poderoso distribuidor del crédito, llevaría á todos los ámbitos de la República, pues nada habían pedido para sí y se encontraban al nivel de los demás accionistas. «Nada más nacional, decía, que la apertura del Banco autorizado por la Constitución, que sabiamente previó la necesidad de dotar á la República de un establecimiento de crédito que facilitase el desarrollo de la industria y de su progreso.»

El vice-presidente del Banco Nacional, Dr. Velez Sarsfield, resumía su discurso en el mismo acto con estas palabras:—«Se abre, pues, un vasto é inexplorado campo para la creación de nuevas industrias, de nuevas empresas territoriales, para el comercio general de toda la República, para la mayor seguridad de los capitales, para todos los maravillosos efectos del crédito. Que la benéfica acción del Banco Nacional no sea perturbada y que pueda siempre contar con el primer elemento de la riqueza pública: la paz en todas las provincias.»

El Presidente de la República, señor Sarmiento, declaró instalado el Banco Nacional. «Debemos congratularnos, dijo, de encontrarnos aquí presentes, testigos y actores de

este nuevo paso dado para cimentar la nacionalidad y la unidad del pueblo argentino.» El Banco Nacional completaba en su concepto, el programa de la Constitución.

Los estatutos del Banco Nacional fueron aprobados por decreto del poder ejecutivo, de 12 de Junio de 1874.

No obstante el entusiasmo con que fué acogido, el Banco Nacional se vió envuelto inmediatamente en dificultades y conflictos que lo mantuvieron en los primeros años en cierto grado de inacción y que amenazaron seriamente su existencia. Fundado en un período de crisis comercial, no solo no pudo realizar con premura el capital indispensable, sino que tampoco pudo contar con un concurso eficaz de parte del Gobierno. La marcha del establecimiento era combatida además por diversas causas, entre las cuales figuraban ciertos intereses antagónicos, las dificultades inherentes á toda institución nueva y la desconfianza propia de un pueblo habituado á contar solo con el Banco de la Provincia y poco educado en el uso de los instrumentos del crédito.

El Presidente de la República, Dr. Avellaneda, decía en un mensaje pasado al Congreso que la Administración del Banco había cometido el grave error de desarrollar sus operaciones principalmente en la ciudad de Buenos Aires, descuidando los intereses de las provincias que reclamaban sobre todo su acción: observación que tendía probablemente á explicar y excusar las combinaciones financieras á que el Gobierno Nacional tuvo forzosamente que recurrir para allanar serias dificultades y salvar su crédito comprometido.—Pero eso será materia del capítulo siguiente.

---

## IV

1876-1880 — Inconversion — Decretos del Gobierno de la Provincia y del Gobierno de la Nacion — El empréstito de diez millones — Situacion creada al Banco Nacional — Crisis violenta — Diversas combinaciones — Reduccion del capital del Banco Nacional — Su reorganizacion.

La prudencia y la habilidad con que fué administrado desde un principio, habia ido salvando al Banco Nacional de las contrariedades y conflictos que lo rodearon en su cuna, si bien su accion se ejercia en un campo limitado. A principios de Mayo de 1876, su situacion podia considerarse satisfactoria: su emision circulante ascendia á 3.061,692.76 pesos fuertes y su existencia en caja era de 1.559,599.70 pesos fuertes. Esa reserva era superior á la que prescribia la ley.

Pero en 16 de Mayo de 1876 dictóse por el Gobierno de Buenos Aires un decreto por el cual se suspendia temporalmente la conversion á oro de los billetes del Banco de la Provincia y del papel moneda, declarándose que una y otra emision serian de curso legal para el pago de las obligaciones á metálico en la provincia.

Esa medida, violenta y repentina, afectó inmediatamente, como era de temerse, al Banco Nacional. La alarma cundió; los depositantes acudieron á retirar sus depósitos y á hacer efectiva la conversion, y no pudiendo

contar el Banco con el auxilio del Gobierno Nacional, que era su principal deudor, se vió amenazado de un sério conflicto, que fué aplazado por el decreto de 29 de Mayo, del mismo poder, en que se autorizaba al Directorio para suspender la conversion de sus billetes, «quedando así mismo suspendido en sus funciones de banco de emision respecto de la Provincia.» Como la emision de billetes en circulacion equivalia con escasa diferencia á la deuda que la tesoreria de la Nacion habia contraido con el Banco, el mismo decreto disponia que el Gobierno Nacional seguiria recibiendo dichos billetes en sus oficinas, garantiendo á los tenedores la conversion por su valor escrito.

Sometida esa disposicion administrativa al Congreso, se dictó la ley de 8 de Julio que agravaba notablemente la situacion del Banco Nacional. Por esa ley se estableció que sus billetes, como los del Banco de la Provincia, se recibiesen en las administraciones de rentas nacionales en la misma forma establecida para la moneda corriente de Buenos Aires por el artículo 1° de la ley de 21 de Mayo de 1863, es decir, en su justo equivalente ó por su valor en plaza. La ley autorizaba al Banco Nacional para suspender la conversion de sus billetes en circulacion, «sin que esto importase el curso forzoso.» El Banco no podria poner en circulacion los billetes que tenia en sus arcas el 31 de Mayo, lo que importaba limitar su emision á 2.394,114.66 pesos fuertes ó sea la cantidad en circulacion. La nacion garantia la conversion mientras subsistiese la deuda del gobierno con el Banco.

La crisis comercial habia llegado á su mayor intensidad. Todo era adverso, y los elementos mismos que en las épocas normales sirven para mantener el movimiento social y económico, se habian convertido en otras tantas causas de perturbacion. Las fuerzas comerciales habian llegado á caer en la mayor postracion. La penuria del Gobierno Nacional era tal que se dispuso á sacrificar á las crueles exigencias de la situacion los intereses y



aún la existencia del Banco Nacional. Fué entonces que se arribó á un convenio con el Banco de la Provincia, mediante las leyes respectivas del Congreso Nacional y de la Legislatura Provincial, leyes votadas en secreto, en medio de una oposicion violenta que se hizo sentir en una y otra legislatura.

Segun las bases de ese contrato, el Banco de la Provincia quedaba autorizado para emitir *por cuenta de la Nacion* hasta diez millones de pesos fuertes. Los billetes correspondientes á esa emision y los doce millones de la emision en circulacion en esa época, serian marcados con un sello especial de la nacion, en el cual se expresaria que ésta garantizaba el pago de dichos billetes. Los veinte y dos millones de pesos fuertes serian de curso legal en la República y recibidos por su valor escrito en todas las oficinas y dependencias nacionales, con escepcion de un cincuenta por ciento de los impuestos de Aduana. El Banco de la Provincia daria al Poder Ejecutivo de la Nacion hasta la suma de diez millones de pesos fuertes, con el 4 0/0 de interés al año sobre las cantidades entregadas. El Gobierno Nacional pasaria mensualmente al Banco la duodécima parte de sus entradas de Aduana hasta el completo pago del préstamo estipulado y de la deuda anterior. Mientras durase la ejecucion del contrato, el Gobierno Nacional no podria autorizar en Buenos Aires la circulacion de billetes de ningun otro banco, y en cuanto al Banco Nacional, no podria aumentar su circulacion actual en la Provincia, ni constituir en ella casa de conversion, debiendo retirar toda su circulacion en esta plaza cuando el Gobierno de la Nacion le hubiese pagado la deuda pendiente en la fecha. Los billetes del Banco Nacional no se recibirian en pago de contribuciones nacionales en la Provincia.

El Directorio del Banco Nacional, preocupado de la situacion angustiosa que veia aproximarse, habia convocado una asamblea extraordinaria para deliberar sobre

ella. La asamblea que tuvo lugar el 10 de Julio, designó una comision numerosa, encargada de acercarse á los poderes públicos y de combinar con ellos la solucion mas conveniente. Mientras esa comision llenaba su cometido, y se halagaba con la esperanza de refundir los dos bancos oficiales, realizando una obra patriótica, dióse á la publicidad el proyecto de contrato con el Banco de la Provincia, que tan hondamente afectaba la organizacion de aquel establecimiento. El Directorio alarmado presentó en el acto su protesta. Privándose al Banco Nacional de emitir en la Provincia de Buenos Aires, privándosele de aumentar su circulacion, obligándosele á recogerla una vez que el Gobierno Nacional le hubiese pagado su deuda, y á no establecer en la Provincia una caja de conversion; rechazando sus billetes de las oficinas nacionales de Buenos Aires; haciendo imposible su circulacion en el resto de la República, desde que en ella se daba curso legal á veinte y dos millones de fuertes en notas revestidas de una superioridad que jamás podría vencer el billete nacional, con tales medidas, decimos, no solo se hacia imposible la union de los dos bancos, que era la ilusion de la época, sino que se hacia creer en el propósito de precipitar la ruina ó la liquidacion del Banco Nacional.

La conviccion, de una y otra parte, era entonces la de que la vida y el progreso de uno de los bancos solo podía conseguirse á espensas del crédito y del poder del otro, de tal manera que no se concebía que pudieran marchar esos dos establecimientos sin chocar en sus intereses y sin perjudicarse mutuamente. De ahí la hostilidad recíproca y las combinaciones financieras calculadas para desacreditar y disolver el Banco Nacional.

La asamblea general de accionistas hizo asi mismo un esfuerzo supremo para salvar el Banco Nacional. La comision especial nombrada de su seno, se dirigió á los poderes públicos y promovió las gestiones que dieron

por resultado la ley de 24 de Octubre que reducía á ocho millones de pesos fuertes el capital del Banco, ley que no satisfacía, sin embargo, sus aspiraciones. En consecuencia, y con arreglo á las declaraciones anticipadas por la comision, presentó ésta á la asamblea general, en 18 de Diciembre, las *bases* de liquidacion del Banco Nacional.

Pero la asamblea resolvió en definitiva evitar una liquidacion inútil y desastrosa; aceptar la ley de 24 de Octubre que modificaba la carta orgánica de 1872 y reorganizar el Banco sobre las nuevas bases establecidas en aquella ley. En esa virtud, se reformaron los estatutos del Banco en 31 de Enero de 1877 y fueron aprobados por decreto de 5 de Febrero.

Desde entonces, el Banco Nacional, hábil y prudentemente dirigido, empezó á levantarse de la postracion en que habia caído. La reaccion fué lenta, y todavía en 1879 decia el Directorio ante los accionistas:

«Una casa bancaria como ésta, con diez y seis sucursales ó casas filiales, en un país estensísimo, con pocas comunicaciones, con poca poblacion y escasos elementos, con una crisis económica y financiera que no ha terminado, con la existencia del curso forzoso decretado por la nacion y varios gobiernos de provincia, con una anarquía monetaria que dificulta y á veces imposibilita los cambios; con la falta de uniformidad en la circulacion de la moneda metálica y fiduciaria, en tales condiciones, esta casa bancaria no puede ser reorganizada en dos años, ni sacar todos los beneficios del crédito de que goza y de los esfuerzos del Directorio.»

En 1880 el nuevo Directorio del Banco podia anunciar á la asamblea, que la reorganizacion del establecimiento se habia completado, superándose todos los obstáculos; que su marcha se habia afirmado y regularizado; que su crédito aumentaba y que el Banco era ya inmovible. Los sucesos políticos que se desarrollaron de Febrero á Julio de aquel año, lo sometieron á nuevas pruebas de que salió igualmente victorioso.

## V

### Sistema monetario—Antecedentes históricos—Leyes y decretos—Unidad monetaria

Debido al régimen á que la España habia sometido al Rio de la Plata, desde el principio de la colonizacion, carecian sus pueblos hasta de moneda para los cambios mas insignificantes. El oro ó la plata no debia pasar en ninguna forma de Potosi. Los viajeros no podían llevar sino la suma indispensable para el viaje. La aduana de Tucuman tenia orden de no dejar pasar ni el producto de la venta de mulas que los de Buenos Aires realizaban en Salta.

No es extraño, pues, que una de las primeras medidas de la asamblea general constituyente de 1813, consistiese en ordenar al supremo poder ejecutivo, que, por intermedio del superintendente de la casa de Moneda de Potosí, y bajo la misma ley y peso que habia tenido la moneda de oro y plata en los últimos reinados de D. Carlos IV y D. Fernando VII, se abriesen y esculpiesen inmediatamente nuevos sellos.

Las monedas de plata llevarian el sello de la asamblea general en un lado, el sol en el centro del otro, y la leyenda en ambos de las *Provincias Unidas, en union y libertad.*

En las monedas de oro, al pié de la pica y bajo de las manos que la afianzaban, se esculpían trofeos militares, consistentes en dos banderas de cada lado, dos cañones cruzados y un tambor al pié.

El congreso nacional, en 27 de Noviembre de 1818, resolvió facultar al poder ejecutivo para proporcionar los fondos que requiriese el establecimiento de una casa de moneda, combinado con un banco de rescate y callana de fundicion, en los lugares mas convenientes. De acuerdo con esa autorizacíon, en 1819 se decretó el establecimiento de una de casa de moneda en Córdoba, y de un banco de rescate y callana de fundicion en la Rioja.

Una ley de 22 de Octubre de 1821, de la Junta de Representantes de la Provincia, autorizó la fabricacion de moneda de cobre fuera del país. Una parte de e a moneda, cincuenta mil pesos, fué recibida y entregada á la circulacion, en Julio de 1823.

La misma Junta de Representantes de la Provincia, usando de su soberanía ordinaria y extraordinaria, sancionó una nueva ley en Noviembre 15 de 1824 autorizando al gobierno para emplear hasta la cantidad de ochenta mil pesos en la compra de máquinas y demas útiles necesarios para la fabricacion de moneda.

Por un decreto del gobierno de Rivadavia, de Marzo 26 de 1827, se autorizó al Banco Nacional para emitir moneda de cobre.

Un decreto del gobierno de la Provincia, de 30 de Octubre de 1829, prohibió la *exportacion* de la provincia de la moneda de cobre bajo pena de descomiso.

La Casa de Moneda, que sucedió al extinguido Banco Nacional, fué autorizada en 1840, por decreto del gobierno de Rosas, para hacer emisiones de moneda de cobre.

Prescindimos de las demas medidas administrativas y legislativas, dictadas sucesivamente, desde 1854 hasta 1863, sobre fijacion de la moneda circulante y acuñacion de moneda feble de plata y de cobre, sobre la proporcion que debe admitirse en los pagos, designacion del valor de

monedas extranjeras, etc. Consignaremos solo el hecho de haberse clausurado por orden del gobierno del Paraná; de 1855, la Casa de Moneda de Córdoba.

En 1875 se dictó por el Congreso Nacional, la ley sobre moneda nacional; su tipo y fabricacion. Esa ley no fué cumplida en ninguna de sus partes, y sufrió algunos años despues reformas de trascendencia, de que nos ocuparemos oportunamente. El poder ejecutivo dictó, sin embargo, algunos decretos en virtud de esa ley, declarando los valores de las monedas extranjeras. Una ley de Setiembre de 1879, autorizó la acuñacion de moneda en el exterior, por cuenta del Banco Nacional.

La situacion monetaria de la República era en 1881 un caos. En las provincias circulaba una moneda fiduciaria que consistia en billetes convertibles é inconvertibles, emitidos á pesos bolivianos, y otras monedas extranjeras, por bancos provinciales ó privilegiados y bancos particulares. Esos hechos eran contrarios á la ley de 24 de Octubre de 1876, que prohibía las emisiones en moneda extranjera, prescribiendo que debian hacerse únicamente en moneda nacional, de acuerdo con el tipo establecido por la ley monetaria.

La moneda metálica en circulacion tampoco se armonizaba con el tipo del billete nacional. El oro era raro en el interior, y solo abundaba la plata chilena, peruana y boliviana, que se descomponia en *soles*, *cuatros*, *melgarejos* y *chirolas*, cuyas monedas tenían un valor distinto en cada provincia.

Refiriéndose á ese estado de cosas, decia el Ministro de Hacienda de la Nacion, señor Romero, ante el Congreso, en 1881:

«Todo el mundo sabe que es un caos el interior de la República, con respecto á la moneda, y me parece que podia decir de la República, tal vez con mas verdad, lo que decia un viagero que fué á Italia antes de la unidad italiana: que el que entraba con una cantidad en la frontera y trataba de conservarla, sin hacer mas que cam-

biarla en todos los reinos y principados, pagando el premio que cobraran por los cambios, habria llegado al fin de Italia sin tener un solo centavo, es decir, habria desaparecido la cantidad sin gastarla.»

Tal era el estado de cosas, que los poderes públicos se propusieron subsanar inmediatamente que tuvo lugar la instalacion de la Casa de Moneda, en 1880. Persuadido el poder ejecutivo de que era necesario iniciar la acuñacion de monedas y establecer la circulacion metálica en toda la República, corrigiendo en parte el sistema de la ley de 1875, presentó al congreso, en Julio de 1881, el proyecto que, con ciertas modificaciones, se convirtió en ley el 5 de Noviembre del mismo año. Esa ley debia satisfacer una gran aspiracion nacional. La unificacion de la moneda metálica, bajo la garantía y el sello de la nacion, era aquí como en otros países, un elemento de armonía y consolidacion en el orden económico y político.

La ley de 5 de Noviembre de 1881 que fijó la unidad monetaria en la República, imponia á los bancos de emision la obligacion de renovarla ó de sustituirla por billetes á moneda nacional, así como la de recojer todo billete de menor valor de un peso, quedando prohibida en lo sucesivo la emision de nuevos billetes fraccionarios. Desgraciadamente debia pasar algun tiempo antes de cumplirse esa ley en todas sus partes, como se verá despues.

---

## VI

### Nueva situacion—Banco Nacional—Aumento del capital—Reorganizacion—Su prosperidad

Se ha visto que, con arreglo á las leyes de Julio y Setiembre de 1876 y á la resolucion administrativa de 29 de Mayo del mismo año, el Banco Nacional estaba autorizado á mantener en circulacion próximamente 2.200.000 pesos fuertes en billetes inconvertibles. El banco renunció á ese privilegio, y el Poder Ejecutivo dispuso en 1881 que se recibiesen en todas las oficinas nacionales aquellos billetes. El Banco Nacional reivindicó de esa manera la facultad de hacer circular sus billetes en la capital de la República, de que habia sido privado anteriormente.

Cuando se debatia en el congreso el proyecto de ley relativo á la fundacion del Banco Nacional, en 1872, se habia suscitado una dificultad constitucional. El congreso estaba autorizado para establecer un Banco Nacional en la capital federal, pero el hecho era que la nacion no tenia capital en esa época, en que su residencia en Buenos Aires era solo provisional. Salvóse aquella dificultad estableciéndose en la ley que el domicilio legal del Banco sería «en la ciudad que sirviera de asiento á las autoridades nacionales, ó en aquella que fuese declarada capital de la República.»

En esas condiciones, el Banco Nacional no tenia pro-



piamente una residencia estable ni legal en esta ciudad, y esa circunstancia, por sí sola, limitaba su accion y su desarrollo.

Todo cambió con la ley de 1880 que declaró capital de la república el municipio de la ciudad de Buenos Aires y sometió á la jurisdiccion de la nacion todos los establecimientos públicos que funcionaban en él. El Banco Nacional estaba ya en su domicilio estable, en su propia casa. La justicia federal declaró en diversos fallos, además, que él era el Banco de la Constitucion, fundado en esa virtud para fines de administracion pública y de prosperidad general, y que estaba sometido únicamente, por lo tanto, á la jurisdiccion nacional. Esos hechos y esas declaraciones dieron nueva fuerza y nuevo carácter á la institucion.

El desarrollo de las operaciones del Banco Nacional, por otra parte, y las nuevas y considerables necesidades que surgian de la era de paz y de progreso en que habia entrado el país desde 1880, reclamaban el aumento del capital del banco, como medio de acompañar y de impulsar ese movimiento progresivo. A ese fin respondió la ley de 12 de Octubre de 1882, por la cual se elevó el capital del Banco Nacional á 20 millones de pesos moneda nacional, repartiéndose el aumento del capital por partes iguales, entre la nacion y los particulares.

La ley de 1882 dió al mismo tiempo una nueva organizacion al Banco Nacional, consultando mejor sus intereses y los del público, cuyas necesidades debia satisfacer mas ámpliamente. El gobierno cubrió su parte con la emision de 8.571,000 moneda nacional en fondos públicos, sustituyendo tambien por esa nueva emision los títulos con que habia contribuido á la formacion del capital primitivo. Aceptada esa ley por los accionistas, se abrió la suscripcion de las 60.000 acciones restantes en toda la República, la que quedó cerrada el 14 de Enero de 1883, resultando cubierta con un excedente notable.

El Banco Nacional habia entrado resueltamente en un periodo de expansion. «Todo prospera y aumenta, decia el directorio en su memoria de 1883. Emision, depósitos, descuentos, giros, ganancias y crédito, y por lo mismo van en escala mayor tambien los servicios que el banco presta al país entero, siendo en todas las provincias de la República el gran auxiliar y el intermediario del comercio del interior y del litoral, por medio de la casa central, de las diez y siete sucursales y de las catorce agencias.»

En virtud de la nueva ley de 1882, fueron reformados los estatutos del Banco Nacional, y aprobados por decreto del Poder Ejecutivo en 29 de Diciembre de ese año.

## VII

### Unidad Monetaria — Medidas para hacerla efectiva — Leyes de 1883.

En 1883 se hacian sentir todavia, aunque en menores proporciones, los efectos de la anarquia monetaria del interior de la República, donde circulaban diversas monedas extranjeras, que tenian un valor distinto y convencional en cada una de las provincias. No obstante las leyes de 1876 y de 1881 sobre sustitucion de los billetes emitidos al tipo de una moneda extranjera, y no obstante los decretos del Poder Ejecutivo, prohibiendo que en las oficinas encargadas de la recaudacion de los impuestos nacionales se recibiesen billetes que no debiesen circular con arreglo á las leyes vigentes; á pesar de eso, decimos, siguieron circulando los billetes del Banco de la Provincia emitidos á la antigua moneda corriente, y otras emisiones bancarias que representaban cuatros, chirolas y otras monedas extranjeras.

No bastaba dictar la ley; era indispensable preparar los elementos para hacerla efectiva, y dar tiempo á que se cumpliese esa evolucion, por la supresion de un régimen antiguo, hondamente incrustado en las costumbres nacionales. A eso propendia constantemente la accion de los poderes públicos. Las leyes de 4 y 19 de Octubre de 1883 respondian á ese propósito. La primera

se refiere á la emision menor que el Banco Nacional debia dar á la circulacion por cuenta y bajo la responsabilidad de la nacion. Sin dejar de ser esa ley un recurso financiero, proporcionaba un medio de eliminar de la circulacion las monedas de plata extranjeras y aun los billetes fraccionarios de otros bancos, unificando así la circulacion de la moneda fiduciaria, exigida por el cambio menor. La esperiencia ha demostrado que no existian los peligros que se creyeron ver en esa ley, pues la emision menor nunca ha alcanzado al máximo autorizado por aquella.

Segun la ley de 19 de Octubre, los bancos de emision, ya fuesen de estado, mixtos ó particulares, solo podian emitir billetes pagaderos en pesos nacionales oro. El Poder Ejecutivo debia señalar un término dentro del cual fuesen retiradas las emisiones que no se ajustasen á esa prescripcion, ó habilitadas por medio de un timbre ó declaracion permanente hecha en la prensa, con arreglo á la cual se obligasen á convertirla á oro. Se prohibia la circulacion de la moneda extranjera de plata desde que existiese en circulacion tres millones de la emision menor autorizada por la ley de 4 de Octubre.

---

## VIII

1884-1885—Situación de los Bancos á fin de 1884—Estado real de la circulación—Decretos autorizando la inconversión—Movilización de las reservas metálicas—Ley de curso legal—Reglamentación é intervención.

La situación comercial y monetaria parecía haber mejorado al empezar el año 1884. Pero los esfuerzos que los especuladores hacían para volver al curso forzoso; la alarma difundida en los mercados europeos á causa de haberse autorizado sucesivamente emisiones considerables de deuda externa; las emisiones de la misma naturaleza hechas por la Provincia de Buenos Aires desde 1881, que excedían de 68 millones; la de Santa Fé que pasaba de 7 millones, y la de Entre Ríos que alcanzó á 4 millones; la perturbación que se experimentó en el tipo de los cambios, y el exceso de las importaciones, precipitadas á fin de 1884 para escapar á la tarifa recargada de 1885; las innumerables y grandes obras públicas realizadas, en las que se invirtieron centenares de millones de pesos, todo eso fué preparando una crisis que nada podría contener en su hora.

El Banco de la Provincia había abierto sus giros sobre Europa para satisfacer los pedidos de cambio que hacía la plaza. El Banco Nacional cooperó á ese mismo fin desde

Febrero de 1884. Ambos Bancos armonizaron sus operaciones en ese sentido. Pero en Junio de ese año el Banco de la Provincia, alarmado ante las exigencias de la especulacion, cerró su oficina de giros sobre Europa, y el Banco Nacional se mantuvo solo en la palestra, tratando de servir á todo el comercio del país, agotando en esa obra los fondos que tenia en Europa y abriéndose nuevos créditos, con sacrificios enormes.

La especulacion agravaba esa situacion de los Bancos. Se les pedia oro con el fin de impresionar la plaza y de hacer descender el tipo del cambio internacional. El Banco de la Provincia giró hasta 45 millones de pesos moneda nacional y el Banco Nacional hasta la suma de 39 millones de pesos, lo que importaba convertir dos veces próximamente la circulacion fiduciaria de los dos Bancos.

A fines de 1884, la situacion de los Bancos de emision se hacia insostenible, y el gobierno nacional se vió en el caso de adoptar las medidas imperiosamente reclamadas por la seguridad comun. En 10 y 13 de Diciembre dirigióse el Ministro de Hacienda á los presidentes de los diversos Bancos, reclamando de ellos un conocimiento exacto sobre el estado real de la circulacion fiduciaria en la República; necesitaba saber si se habian cumplido las disposiciones de las leyes de 5 de Noviembre de 1881, de 19 de Octubre de 1883 y del decreto reglamentario del 22 de Diciembre del mismo año, en cuanto se referian al retiro y cambio de billetes emitidos en otra clase de moneda que la determinada en dicha ley de 19 de Octubre, y á la emision de las nuevas notas á moneda de oro. El Ministerio deseaba ser informado: 1° Sobre la cantidad de billetes en moneda menor, sin excluir las del antiguo papel moneda, y sobre la que hubiese sido retirada hasta aquella fecha; 2° Sobre la cantidad de billetes emitidos á otras monedas que la determinada por la ley de 1883, sea que estuviesen en circulacion, sea que hubiesen sido retiradas, sea que hubiesen sido habilitadas en la

forma establecida por dicha ley; 3° Qué cantidad se hallaba emitida y en circulacion con arreglo á la misma ley de Octubre; 4° Cuál era el monto de sus reservas efectivas, con especificacion de las monedas ó valores que las constituyesen.

Los informes suministrados por todos los Bancos de emision, en virtud de la circular pasada por el Ministro de Hacienda, permiten apreciar con exactitud la situacion de dichos Bancos á fines de 1884 y al empezar el año 1885. Creemos conveniente resumir esos datos á continuacion.

La circulacion del Banco de la Provincia se determinaba así, en 10 de Enero de 1885:

Billetes emitidos á moneda nacional.....	24395919
» » » pesos fuertes.....	1196030
» » » moneda corriente.....	177806
Las reservas efectivas importaban.....	10403000

El Banco de la Provincia poseia además en títulos y créditos contra los Gobiernos nacional y provincial la suma de 35.407,020 pesos.

El Banco Nacional tenia en circulacion en 30 de Diciembre de 1884:

Emision menor á pesos fuertes.....	680000
» mayor de un peso fuerte ....	807000
» á moneda nacional.....	24290000
» menor por cuenta del gobierno nacional.....	1252000
Su existencia en caja en diversos valores era de ....	9876686

El Banco Provincial de Córdoba tenia en 30 de Noviembre de 1884 la siguiente circulacion:

A moneda boliviana. ....	34079
A moneda nacional.....	623070
Su reserva metálica era de .....	361080

El estado del Banco Provincial de Santa Fé en 16 de Diciembre de 1884 se determinaba así:

Circulacion en moneda boliviana menor.....	43500
» mayor en moneda boliviana .....	133182
» á moneda nacional.....	1233462
Reserva metálica.....	986691

El Banco Muñoz Rodriguez y C<sup>a</sup>, establecido en la ciudad de Tucuman, presentaba el siguiente estado:

Emision en pesos fuertes.....	20275
» » moneda nacional .....	426253
Encaje en moneda de oro ... ..	130281

El Banco Provincial de Salta tenia el 31 de Diciembre de 1884 una circulacion de 214.900 pesos y una existencia en caja de 131.931 pesos, consistentes en billetes y oro efectivo.

Dada la gravedad y el apremio de las circunstancias, teniendo en cuenta las dificultades creadas á los Bancos de emision, y en el temor de que la crisis que se habia iniciado en 1884, se convirtiese en una catástrofe comercial, financiera y bancaria, desde que el billete de banco era el único medio circulante y adoptado en todas las transacciones; teniendo todo eso en cuenta, el poder ejecutivo no vaciló en autorizar á los Bancos para que suspendieran la conversion de sus billetes en moneda metálica durante el término de dos años.

Los decretos que recayeron en las solicitudes de los bancos fueron sometidos al Congreso Nacional inmediatamente de inaugurarse sus sesiones ordinarias. En el mensaje con que eran acompañados, exponia el Poder Ejecutivo el alcance y los efectos de las resoluciones adoptadas.

Los intereses de los Bancos de emision, estaban estrictamente vinculados á los intereses generales del país, y particularmente á los intereses del comercio y de la industria. En mayor ó menor escala, los dos grandes bancos oficiales que tenian su principal centro de operaciones en esta capital, los Bancos mixtos del interior, y el Banco particular establecido en Tucuman, representaban intereses comunes que debian ser amparados por la



ley con igual razon. El destino de esos Bancos era solidario además, y no podia suponerse que fuese posible mantener para los unos el privilegio del curso legal, y para los otros, el régimen de la conversion.

Como el Poder Ejecutivo lo hacia notar en sus mensajes, al expedir esos decretos habia reivindicado por la primera vez una facultad esencial y constitucional del gobierno federal. Anteriormente, el gobierno de cada provincia, autorizaba el curso legal de los billetes bancarios en su respectiva localidad, sin preocuparse siquiera de limitar bajo ese régimen la circulacion de los Bancos, ni de fijar el encaje metálico que debian conservar. No es necesario recordar ó hacer notar el desorden financiero y las perturbaciones económicas y políticas á que daria lugar un sistema semejante. Al autorizar la inconversion de las emisiones bancarias, en 1885, el gobierno de la nacion reasumia aquel atributo de su autoridad, dando un paso avanzado en el sentido de afirmar y entender la accion y la influencia legítimas de las instituciones federales.

Por una resolucion especial del Poder Ejecutivo, posterior á los decretos de inconversion, se autorizó la movilizacion del encaje metálico, con ciertas restricciones. Los Bancos podian disponer de esa reserva para adquirir en plaza cambio internacional, á condicion de aplicarlo á la compra de oro en el extranjero, destinado á reponer las sumas distraidas de la reserva, para hacer descuentos en oro, comprar cambios, efectuar cualquier otra operacion legal que tuviera por objeto apreciar el billete y ofrecer nuevos elementos al comercio y á las industrias, debiendo entenderse que cada suma tomada del encaje metálico debia quedar representada en la cartera del Banco por un documento ó contravalor en oro.

Al dar cuenta el Poder Ejecutivo al Congreso de esas resoluciones, hacia notar las medidas precaucionales adoptadas para mantener á los Bancos en el límite deter-

minado por ellas. Esas medidas consistian principalmente en la organizacion de oficinas interventoras encargadas de verificar los estados de los Bancos, en lo que se referia á la emision, encaje metálico y circulacion; de comprobar y autenticar los balances mensuales, y de exigir el estricto cumplimiento de las demás disposiciones, pasando de todo eso al Ministerio de Hacienda los informes del caso.

Las resoluciones del Poder Ejecutivo tenian además otra ventaja: la de evitar la anarquia en el valor de los billetes bancarios, que tantos perjuicios habia irrogado ya al comercio y al pueblo en otro tiempo.

El Congreso Nacional, en mérito de todos los antecedentes recordados, dictó la ley de 14 de Octubre de 1885, aprobando los decretos del Poder Ejecutivo y declarando de curso legal los billetes de los bancos comprendidos en aquellos decretos. La ley confirmaba además el límite de la circulacion fijado por el Poder Ejecutivo, con escepcion del Banco Nacional, que podia emitir con arreglo á su carta.

Esa ley, como el decreto reglamentario de 4 de noviembre siguiente, figura en su lugar en esta compilacion, por cuya razon omitimos referencias y comentarios que tampoco requieren sus disposiciones, cumplidas sin dificultad alguna.

La emision y la reserva de los bancos amparados y sometidos á los decretos y á la ley de inconversion de 1885, eran á fin de ese año las que se desprenden del cuadro siguiente:

	<u>EMISION</u>	<u>RESERVA</u>
Banco Nacional.....	40.000,000	5.569,953
Banco de la Provincia... ..	27.436,280	10.403,000
Banco Provincial de Santa-Fé...	2.200,000	1.000,000
Banco Muñoz, Rodriguez y Ca...	400,000	130,281
Banco Provincial de Córdoba...	800,000	361,080
Banco Provincial de Salta.....	135,000	20,000

## IX

**Banco Hipotecario Nacional—Mensaje del Poder Ejecutivo—Ley orgánica—Su instalacion—Sus primeras operaciones.**

A medida que se extendia el progreso del país, con la inmigracion, la afluencia de capitales, las nuevas industrias que se implantaban, se experimentaba la deficiencia de las instituciones de crédito establecidas para acompañar ó impulsar ese movimiento, satisfaciendo las aspiraciones crecientes de la sociedad argentina. Se comprendia la necesidad de crear algun otro organismo ó institucion económica que viniese oportunamente á poner en juego otras fuerzas y otros elementos hasta entonces inactivos en la obra de la produccion y de la riqueza.

¿Por qué el propietario de bienes raices, urbanos ó rurales, es decir, aquel que presentaba las garantías mas sólidas é inmovibles, habia de ser el menos favorecido de todos los deudores? Si queria hallar dinero sobre su propiedad para incorporarlo á la misma, mejorándola, ó para adelantar su industria, tenia que pagar un interés que generalmente era superior al doble del que abonaba el comerciante ó el industrial. El capitalista tenia en cuenta en ese caso las dificultades del cobro, las dilaciones y formalidades, con la necesidad de una eje-

cucion morosa, y buscaba la compensacion de todo eso en la elevacion del interés, que excedia en varias provincias, en operaciones ordinarias de ese género, del 24 o/o anual: enorme recargo que traia aparejada en el mayor número de los casos la pérdida de la propiedad **afectada** y la ruina de los propietarios.

Nació entonces en el gobierno de la nacion, como antes habia nacido en el gobierno de Buenos Aires, la idea de fundar una institucion hipotecaria que fuese el complemento del Banco Nacional, como lo habia sido del Banco de la Provincia el establecimiento de aquella índole fundado en esta capital en 1872. De esa manera, utilizando la esperiencia universal y aun la propia en esta materia, se propuso el gobierno de la nacion responder á una de las exigencias mas grandes de la época y dotarla de uno de los instrumentos mas poderosos de adelanto y de prosperidad de los pueblos modernos.

Ya en 1884 se habia creido llenar ese objeto por medio de la ley que creaba una seccion hipotecaria en el Banco Nacional para hacer préstamos ó habilitaciones, á cuyo efecto se contraería por la nacion un empréstito de 20 millones de pesos. Pero ese sistema resultó impracticable y debió optarse por el de la emision de cédulas que tenia la ventaja de desenvolverse al amparo de los capitales particulares que se emplearian en la negociacion de esos títulos.

En ese último sistema se procede como si se tratase de una sociedad por acciones transferibles por la simple entrega de los títulos, pues los capitales particulares son los que efectúan la operacion de préstamos con la adquisicion de esos títulos, de modo que un tenedor de ellos podria ser equiparado á un accionista, con una diferencia en favor del sistema hipotecario: en el caso de la sociedad, contribuyen los accionistas anticipadamente con el capital, y en el último caso, lo hacen despues de realizada la operacion. Fuera de eso, las cédulas tienen siempre á su favor la responsabilidad de la nacion.

Tal fué la base adoptada por el poder ejecutivo al confeccionar el proyecto de ley que remitió al Congreso en 5 de Junio de 1886. La organizacion adoptada en ese proyecto, confeccionado por el Dr. Pacheco, era fundamentalmente diversa de la anterior. El Banco Hipotecario se constituiria independientemente del Banco Nacional, con su direccion propia. Sus emisiones debian ser limitadas. La Nacion garantia el servicio de interés y amortizacion de las cédulas emitidas.

Al dirigirse al Congreso Nacional, el Poder Ejecutivo trazaba á grandes rasgos los fines de la institucion. La unidad monetaria y la reorganizacion del Banco Nacional, decia, han impulsado el crédito personal, dándole vigor y medios para ejercitarse en toda la República, y este crecimiento estraordinario de las operaciones, esta nueva vida llevada á las Provincias, reclama su complemento para proveer á las exigencias del crédito real, á fin de movilizar el valor de la tierra por medio del crédito interno de la Nacion, proporcionando á la vez al capital economizado una colocacion segura. Pero el Banco Nacional no podia sin desconocer sus fines y la índole de sus operaciones, paralizar su capital en operaciones de lento reembolso, como son los préstamos hipotecarios, inhabilitándose para servir el crédito personal del mayor número.

Ninguna provincia, fuera de la de Buenos Aires, habia podido fundar un banco hipotecario para servir especialmente las exigencias del crédito real y mucho menos existia en el país una institucion bastante poderosa para satisfacer esas necesidades en todo el territorio de la Nacion.

El proyecto del Poder Ejecutivo fué sancionado por el Congreso Nacional con ligeras modificaciones el 14 de Setiembre de 1886, promulgándose la ley á los diez días, y poniéndose inmediatamente en ejecucion. Constituido su directorio, el Banco Hipotecario Nacional abrió sus operaciones en la Capital de la Nacion el 15 de Noviembre de 1886.

La ley limitaba á 50 millones de pesos en cédulas la facultad de emision del Banco, y muy pronto se vió que esa suma no era proporcionada á las exigencias que debia afrontar la nueva institucion. El directorio resolvió emitir una primera série de 20 millones en cédulas de 7 o/o de interés, 1 o/o de amortizacion y 1 por ciento de comision, pagaderas por trimestres, por sorteo y á la par. La afluencia de solicitantes fué extraordinaria, absorbiéndose rápidamente aquella suma y no bastando para satisfacer la demanda; fué necesario hacer dos nuevas emisiones sucesivamente, con las cuales quedaron agotados los 50 millones que el banco estaba autorizado á emitir con arreglo á la ley de su creacion.

En vista de esos resultados, por iniciativa del Poder Ejecutivo, sancionó el Congreso la ley de 2 de Agosto de 1888 que autoriza una nueva emision de sesenta millones de pesos en cédulas, facultando al directorio para hacer el servicio á oro de una parte de esa emision, (25 millones) cuyo interés en ese caso no excedería de 5 por ciento anual. La emision total autorizada por la nueva ley debia distribuirse entre la capital, territorios nacionales, y provincias, segun la proporcion establecida en la misma ley, á que se ha dado ya cumplimiento, con los mismos resultados de la primera,—agotándose el máximum de la emision en las séries sucesivas acordadas por el Directorio del Banco, sin haber podido atender numerosas solicitudes de crédito que han quedado pendientes.

---

## X

Situacion económica á fin de 1886—Próroga de la inconversion—Emision y reservas metálicas de los Bancos—Medidas precaucionales—Declaraciones del Poder Ejecutivo—Puntos de partida de un nuevo sistema bancario.

El término de dos años, fijado por la ley de 14 de Octubre de 1885, para la inconversion de los billetes de Bancos, estaba próximo á vencerse. El Poder Ejecutivo no creia que hubiese llegado todavia el momento de restablecer, por mandato legal, el sistema de los pagos en metálico. Si bien el país desenvolvía vigorosamente sus fuerzas productoras, comprobando la estadística el crecimiento de la produccion nacional, la valorizacion y el cultivo de la tierra; si bien sentíase en todas partes la accion del progreso y la consolidacion del crédito perturbado por la crisis monetaria, á fines de 1884, manteníase aún la depreciacion del billete bancario, por causas bien determinadas.

No bastaba restablecer siquiera el equilibrio de la exportacion con la importacion; era necesario contar con un excedente reclamado por el servicio de las deudas de la Nacion y de algunas provincias, como del mismo capital extranjero invertido en empresas ó valores del país, cuya renta se estrae anualmente. Ese desequilibrio era

además explotado por el ajio, que contribuía principalmente á la depreciación del medio circulante: mal casi irremediable, que sufren todos los pueblos en circunstancias análogas.

El restablecimiento de los pagos en metálico no podía ser simplemente el resultado de leyes ó disposiciones administrativas: tampoco era conveniente que se anticipasen resoluciones de esa naturaleza, sin bases sólidas y duraderas. La situación normal á que se aspiraba debía ser la obra del desenvolvimiento de la riqueza, de la potencia industrial y comercial y de la fortuna acumulada del país; no el efecto de leyes imperativas, tantas veces eludidas y burladas por la acción mas poderosa de los fenómenos comerciales y económicos, peculiares de nuestra sociabilidad.

Fundado en esas consideraciones y tratando de evitar un cambio violento en las condiciones de existencia de los bancos de emisión, respecto á la inconversión de sus billetes, el Poder Ejecutivo se dirigió al Congreso en Noviembre 9 de 1886, solicitando autorización para prorogar el término de esa inconversión, si, llegada la oportunidad, lo considerase necesario. En 1885 el Poder Ejecutivo habia procedido por autoridad propia, dados los precedentes establecidos, hallándose delante de sucesos inesperados y creyendo peligroso retardar la solución de las dificultades que envolvían á los bancos, tan íntimamente ligados á la fortuna y al progreso del país. Pero hallándose el Congreso reunido, y entreviéndose la necesidad de una próroga de la inconversión, no vaciló el Poder Ejecutivo en solicitar de antemano la sanción de una ley que lo habilitase para proceder en el sentido indicado.

El mensaje del Poder Ejecutivo fué tomado inmediatamente en consideración por el Congreso, y en 25 de Noviembre se formuló la ley que autorizaba á aquel poder para prorogar, si lo creyese necesario, el plazo de la inconversión de los billetes bancarios, declarados de cur-



so legal, debiendo someterse á la aprobacion del Congreso las resoluciones que adoptase al respecto.

Casi al mismo tiempo de sancionarse la ley autorizando al Poder Ejecutivo para prorogar el término de la inconversion, se iniciaba ante él, á nombre del gobierno de Buenos Aires y del Banco de la Provincia, una gestion para el arreglo de los créditos que uno y otro tenian contra la Nacion, y que en 31 de Octubre de 1886 ascendian á la cantidad de 7.590,814,74 pesos moneda nacional. Esa gestion terminó por un convenio entre el representante del gobierno y del Banco de la Provincia, Dr. Justo P. Ortiz y el Ministro de Hacienda de la Nacion, Dr. Wenceslao Pacheco: convenio aprobado por ambos gobiernos en 18 y 20 de Diciembre del mismo año.

Porese convenio, el gobierno de la Nacion autorizaba al de Buenos Aires para aumentar la circulacion fiduciaria del Banco de la Provincia hasta la suma de siete millones de pesos, sobre la circulacion autorizada por la ley de 14 de Octubre de 1885, que era de 27.436,280 pesos. Aquella suma era próximamente el equivalente de la deuda exigible contra la Nacion, cuyo pago, segun arreglo, se haria en la oportunidad y forma que el gobierno nacional lo estimase conveniente, sin devengar intereses, entre tanto. Los acuerdos ulteriores han demostrado que el gobierno de la Nacion no ha abusado de las ventajas de aquel convenio, cuyo exámen no ofrece ya el mismo interés de la época en que fué celebrado, dadas las últimas reformas que sufrió la legislacion de los bancos, y las nuevas condiciones en que funcionan esos establecimientos.

Como se habia previsto, iba á terminar el año de 1886, y las causas que motivaron la suspension de la conversion de los billetes bancarios subsistian aún, visiblemente. El Poder Ejecutivo requirió, sin embargo, los informes indispensables para fundar mejor sus resoluciones y solo procedió en mérito de las solicitudes de los Bancos, examinándolas especialmente en cada caso.

Todos los Bancos de emision solicitaron la próroga de la inconversion. Los Bancos provinciales de Santa Fé y Córdoba, que habian aumentado su capital y sus reservas metálicas, entretanto, pidieron autorizacion además para estender su circulacion en las condiciones de sus respectivas cartas orgánicas. El Ministro de Hacienda hizo presente á los respectivos directorios que el gobierno no acordaria aquella facultad sino en proporcion á la reserva aumentada. «De otro modo, decia el ministro, en una comunicacion telegráfica, los Bancos serian fábricas de papel inconvertible, y sin responsabilidad.» Los Bancos de Santa Fé y de Córdoba dieron las garantias necesarias, comprobando además la necesidad de extender su circulacion para satisfacer las justas exigencias del comercio y de la industria.

En presencia de todos los antecedentes necesarios dictó el Poder Ejecutivo el decreto de 24 de Diciembre de 1886 prorogando por dos años, á contar desde el 9 de Enero de 1887, el plazo de la inconversion de los billetes amparados por la ley de 14 de Octubre de 1885. En consecuencia, y en mérito del arreglo hecho con el Banco de la Provincia y de las gestiones de los Bancos provinciales de Santa Fé y Córdoba, quedaron fijadas la circulacion y las reservas metálicas de todos los Bancos amparados á la ley de inconversion, del modo siguiente:

	<u>Emision</u>	<u>Reserva</u>
Banco Nacional.....	41.333.333	9.003.256
Banco de la Provincia.....	34.436.280	12.403.300
Banco Provincial de Santa Fé....	5.000.000	2.900.000
Banco Provincial de Córdoba....	4.000.000	2.811.578
Banco Provincial de Salta.....	125.000	52.162
Banco Mendez, Hnos. y C' (antes Muñoz, Rodriguez y C')....	400.000	130.281

El decreto del Poder Ejecutivo contenia, además, nuevas é importantes disposiciones calculadas para garantir el cumplimiento de las obligaciones impuestas á los ban-

cos y la moralidad de sus procedimientos. El aumento de emision autorizada respecto de los tres bancos provinciales, solo podia hacerse efectivo desde el dia en que el interventor nacional comunicase al Ministerio de Hacienda que existia en las cajas del Banco respectivo la reserva metálica impuesta por el Poder Ejecutivo. El interventor nacional tenia derecho á presenciar las deliberaciones del directorio de cada Banco, á informarse de todas sus operaciones y examinar, cuando fuese necesario, sus libros y papeles. Se prohibia á los Bancos, bajo la responsabilidad personal de sus directores, administradores ó gerentes, intervenir en las operaciones bursátiles sobre el valor de la moneda, ó fomentarlas en forma alguna.

Refiriéndose á esa última disposicion, decia el Poder Ejecutivo en su mensaje de 16 de Mayo de 1887, dando cuenta al Congreso del uso que habia hecho de la facultad acordada por la ley de próroga:

«Esta medida tiende á mantener la administracion regular de cada Banco y á que los fondos que manejan se empleen en el servicio del comercio y en transacciones legítimas y usuales. No seria moral que los Bancos especulasen con la depreciacion de su propio billete, ni que influyeran artificialmente en el alza ó baja del papel que emiten como moneda, desde que tienen el deber de apreciarla, y pueden, por medio de los descuentos, compra de cambios ú otras operaciones legítimas, movilizar el oro de las reservas y tenerlo siempre en accion, en beneficio del comercio y del establecimiento que haga estas operaciones».

El Poder Ejecutivo no disimulaba, en ese mensaje, las dificultades que se habian presentado para el canje de los billetes de algunos Bancos locales con los del Banco Nacional. Se ocupaba de promover un arreglo para zanjarlas, pero no confiaba en la eficacia de los medios y se adelantaba á pensar en otro sistema que podria ensayarse, si persistiesen aquellos inconvenientes. Ese sistema consistiria en que los Bancos locales sustituyesen gra-

dualmente su emision propia por la del Banco Nacional, cuyo establecimiento podria entregarles al efecto los billetes necesarios, recibiendo en garantía el oro representado por las reservas y otros valores de aquellos bancos. Esos billetes tendrian entonces poder circulatorio en toda la República.

El mensaje contenia además estas importantes consideraciones en las cuales apuntaba ya la idea, no bien madurada aun, del nuevo régimen bancario que en breve debia proponerse al Congreso:

«La aspiracion de todos, mientras que domine el estado de inconversion, debe tener por punto de mira que el billete, de cualquier Banco que sea, represente un solo valor, como la espresion de la unidad monetaria, y que se funden tantos bancos, en las provincias y en la capital, como sea posible establecer.

«El principio consagrado en la constitucion es este: una sola moneda (y el billete bancario es hoy la moneda legal del país), y pluralidad de bancos, como consecuencia del sistema federal de gobierno.

«Es posible que no pasen muchos años antes que los Bancos, consultando las conveniencias generales actuales, si quieren continuar acogidos á la ley existente, reciban de la Tesoreria Nacional los billetes para circular, *garantiéndolos con el depósito de fondos públicos á oro.* Esto podria tambien preparar gradualmente la vuelta á los pagos en metálico, y *pondria en aptitud al gobierno para retirar de la circulacion una gran parte de su deuda consolidada.*»

El 27 de Diciembre de 1886, expidió el Poder Ejecutivo un decreto organizando el personal de las oficinas de intervencion de los Bancos.

---

## XI

Banco Nacional—Pago de la deuda del gobierno—Aumento del capital—Mensaje del Poder Ejecutivo—Leyes de la nacion.

El Banco Nacional habia seguido una marcha próspera y ascendente. En su memoria de 1887, correspondiente al año anterior, anunciaba el directorio que su capital de veinte millones habia sido integrado, abonando los accionistas las dos últimas cuotas. La esfera de sus operaciones se habia ensanchado notablemente. Pero el progreso general era tan vigoroso, que el Banco no alcanzaba á satisfacer asimismo, dentro de sus medios de accion, las exigencias siempre crecientes del comercio y de la industria.

El Banco Hipotecario Nacional habia empezado á funcionar, y se esperaba que esa institucion contribuiria poderosamente á crear y fomentar las fuentes de riqueza, que solo requerian para desenvolverse el auxilio eficiente del capital. Movilizando la propiedad raiz, especialmente en el interior, debia introducir un nuevo y poderoso factor en la circulacion, completando la accion benéfica del Banco Nacional. Pero en el movimiento vertiginoso del país y en su crecimiento rapidísimo, estimulados por esas mismas instituciones de crédito, resultaba siempre deficiente su concurso con relacion á las nece-

sidades que depertaba y á las empresas que provocaba y favorecía.

El gobierno nacional comprendía la necesidad de robustecer y ensanchar la accion y los recursos del Banco Nacional, llamado á distribuir por todo el país los beneficios del crédito. En Noviembre de 1886 sometió al Congreso Nacional un proyecto por el cual se emitian 10.291.000 pesos oro, en títulos de deuda interna de la nacion, de cinco por ciento de renta y uno por ciento de amortizacion anual, acumulativa y á la par, que se entregarían al Banco Nacional en pago de la deuda del gobierno, deuda que procedía del uso del crédito para saldar déficits de años anteriores, para atender leyes especiales sin recursos propios y hacer adelantos á obras públicas, supliendo la deficiencia de los recursos votados al efecto.

En el mensaje que el Poder Ejecutivo dirigió al Congreso con ese motivo decia: «El desenvolvimiento de las operaciones comerciales é industriales en el país, la necesidad de devolver al Banco, que sirve esos intereses en toda la República, los elementos de que ha dispuesto el gobierno, para que los entregue al crédito particular; la notoria escasez de medio circulante, principalmente en las provincias, donde se sienten dificultades hasta para la adquisicion de giros, han decidido al Poder Ejecutivo á llamar la atencion de V. H. sobre estos hechos, á no demorar esta resolucion y á incluir este asunto en los de próroga.»

El proyecto fué definitivamente sancionado y la ley se promulgó el 2 de Diciembre de 1886. Es conveniente hacer notar que, perseverándose en el propósito de garantir y valorizar las emisiones bancarias, se prescribía por un artículo de esa ley, que, mientras durase la inconversion, la tercera parte de los fondos públicos ó de su producto, sería agregado por el Banco á la reserva metálica prescrita por la ley de 14 Octubre de 1885.

En el orden de esas ideas y propósitos, la accion oficial

debía ir mucho mas lejos y no tardaría en comprenderse que el capital con que operaba el Banco Nacional no estaba en relacion con las exigencias de la circulacion, con el impulso dado al país, y la magnitud de las operaciones del mismo establecimiento, cuya cuenta de préstamo había absorbido en esa época el capital, la emision total y aun los depósitos del Banco. Esa situacion, que lo inhabilitaba para seguir prestando una proteccion eficaz á la industria y al comercio, esplicaba la frecuente suspension de los descuentos á que fué necesario recurrir, para evitar dificultades y complicaciones ulteriores al establecimiento, aun cuando esas restricciones del crédito perjudicasen gravemente los intereses industriales.

La enagenacion de la seccion del ferro Carril de Villa Mercedes á San Juan debía hacer ingresar á las arcas nacionales la suma de doce millones trescientos mil pesos oro, y el Poder Ejecutivo pensó inmediatamente en aplicar esa suma al retiro ó inutilizacion de algunos títulos de deuda pública y al aumento del capital del Banco Nacional. Refiriéndose á este último proyecto, al abrir las sesiones del Congreso Nacional, en mayo de 1887, decía el Presidente de la República:

«El saldo puede destinarse á duplicar el capital del Banco Nacional, por suscripcion del gobierno y de los accionistas, en una forma que no produzca perturbacion en el valor de la moneda legal. El Banco tendria así veinte millones mas de capital para servir al comercio y las industrias en todo el país con mas amplitud y para aumentar su potencia productora, que es la condicion para salir del curso forzoso y compensar la importacion con la exportacion. Robusteciendo al Banco y su encaje metálico, prepararíamos tambien el medio de evitar nuevos empréstitos en el exterior y crearíamos los recursos en el país mismo para sus futuras necesidades».

Algunos dias despues remitia el Poder Ejecutivo al Congreso los proyectos anunciados. Al tratar del Ban-

co Nacional decia tambien en el mensaje con que acompañaba dichos proyectos, que el aumento del capital del Banco Nacional respondia á necesidades vivamente sentidas. El desenvolvimiento del comercio y de la industria requerian un concurso mayor de parte de una institucion que participa del carácter de banco habilitador, y que está obligado por lo mismo, á favorecer con préstamos de lento reembolso, la produccion nacional, cuyo crecimiento, como decia el presidente, es la única condicion del restablecimiento de los pagos en metálico.

El poder ejecutivo no creia conveniente en aquellas circunstancias elevar la emision de billetes inconvertibles autorizada por la ley de 1885. En su opinion, las necesidades que se esperimentaban quedarian satisfechas con el aumento del capital, que contribuiria además á valorizar la emision existente, por el hecho de duplicarse con recursos efectivos la responsabilidad del banco; mientras que una nueva emision fiduciaria perturbaria el crédito interno y externo, fomentaria especulaciones ficticias y deprimiria el medio circulante, haciendo ilusorio el aumento del capital. «Cuando las necesidades del país lo exijan, agregaba, los poderes públicos, llamados á intervenir en esto, examinarán la situacion, y entonces podrá elevarse por ley especial la emision del Banco, correspondiente al nuevo capital, determinando las condiciones en que deba hacerse.»

El pago de la nueva suscripcion de acciones, por parte del gobierno, se haria en oro, con cargo de agregarse á la reserva metálica prescrita por las leyes de 14 de octubre de 1885 y de 2 de diciembre de 1886. Esa medida no seria restrictiva de la accion del capital y de los servicios bancarios, desde que los bancos están autorizados para movilizar sus reservas metálicas, por medio de las operaciones usuales y legítimas, en las mismas condiciones de la moneda fiduciaria. El poder ejecutivo decia con ese motivo: «El total del encaje del Banco ascenderá en-



tonces, mas ó menos, á \$ 16.700.000 oro. La garantia que debe tener todo billete queda reforzada, y se prevé el caso de un aumento de la circulacion ó la vuelta á los pagos en metálico».

El proyecto establecia además que de las utilidades del Banco se deduciria, antes de fijar el dividendo periódico, la suma necesaria para constituir una reserva igual á la tercera parte del monto de la cartera protestada durante el año, que deberia agregarse á la anterior. El mensaje explicaba esa resolucian. «Un Banco, decia, que tiene transacciones complicadas en todo el país y que representa intereses tan considerables, debe constituir un fondo de prevision, que esté en armonia con la importancia de su emision y de sus operaciones».

Las utilidades que hasta aquella fecha habia dado el Banco á la Nacion, habian bastado para hacer el servicio de los Fondos Públicos con que el gobierno pagó en 1883 las ochenta mil acciones suscritas por él, resultando todavia un sobrante de 775.342 pesos, que ingresaron en la tesoreria nacional en 1886. Esas ochenta mil acciones representaban en 1887 un valor de veinte millones de pesos. Las nuevas acciones pertenecientes al gobierno se emitirían al portador, á fin de que pudiesen ser caucionadas ó dadas en garantia, cuando lo reclamasen las operaciones del Tesoro, evitándose así la emision de letras de Tesoreria, y en ciertos casos, hasta la emision de Fondos Públicos.

Tales eran las principales bases del proyecto, que se convirtió en ley, promulgada en 16 de junio de 1887, y se cumplió en todas sus partes, habiendo sido aceptada por la asamblea de accionistas, el 8 de julio, y reformándose los estatutos en consecuencia. Refiriéndose á ese importante acontecimiento, decia el directorio del Banco Nacional, en su memoria de 1888: «Aumentado el capital del Banco Nacional, en virtud de las disposiciones de la ley de 16 de junio último, y aunque quedaban restringidas las facultades de emision que su carta le acuerda, el Banco

ha podido servir eficazmente los intereses comunes, durante el año transcurrido, acordando créditos con liberalidad y prudencia á la vez, y favoreciendo el desenvolvimiento de las industrias y de las empresas comerciales».

---

## XII

Bancos Nacionales Garantidos — Reminiscencias y antecedentes—Situacion económica—Mensaje y proyecto del poder ejecutivo—Ley de la Nacion—Exposicion y comentario.

Al tratar en el capítulo II de las emisiones del Banco de la Provincia, señalábamos como un hecho curioso, que se prestaba á reflexiones oportunas, el de que las notas metálicas de ese Banco estuviesen garantidas con fondos públicos nacionales. Esplicaremos la referencia, deteniéndonos en aquel antecedente. En 1866 fué autorizado el Banco de la Provincia de Buenos Aires por la legislatura de la misma, para emitir billetes hasta la suma de cuatro millones de *pesos fuertes*, pagaderos en moneda metálica al portador, y á la vista, y para hacer anticipos mensuales, en cuenta corriente, al gobierno nacional, reembolsables con los derechos adicionales creados por ley de la nacion, de setiembre del mismo año, siempre que aquellos billetes fuesen admitidos en pago de contribuciones *en toda la República*. La ley provincial afectaba en garantia de esa emision los cinco millones de fondos públicos nacionales que formaban parte del capital del Banco y los billetes del Tesoro que recibiria el Banco del gobierno nacional en seguridad del crédito que se le acordaba.

Aludiendo á esa combinacion, decia el Sr. Garrigós, en su libro sobre el Banco de la Provincia, que se adop-

taba para la emision un sistema análogo al de los Bancos nacionales en Estados-Unidos.—«Es indudable, agregaba, que entre nosotros se ha querido implantar el sistema norte-americano; y que la afectacion de los fondos públicos á la responsabilidad de la emision, no respondia á otra mira, que acreditar de una manera sensible á los ojos de los menos versados en estas materias, los ensayos vacilantes de la verdadera moneda fiduciaria».

Si esa fué la mente de los legisladores de Buenos Aires, preciso es reconocer que el ensayo fué bien efímero; pero, de todos modos, es curioso hallar ese precedente, en la historia de nuestras instituciones de crédito, cuando veinte años despues se establece formalmente en la República el sistema bancario á que se ligaba aquella iniciativa aislada de la provincia, como un ensayo prematuro ó como una revelacion feliz de las conquistas del tiempo. (1)

En un capítulo anterior nos referíamos á las declaraciones del poder ejecutivo sobre el porvenir de la legislacion bancaria en la República, en las cuales aparecía ya la idea de la reforma trascendental que en breve habia de someterse al Congreso. En Mayo de 1887, dando cuenta de los decretos que prorogaban el plazo de la inconversion, decia el poder ejecutivo: *«Es posible que no pasen muchos años sin que los bancos actuales, si han de continuar acojidos á la ley, consultando las conveniencias públicas, reciban de la tesorería general los billetes para circular, garantizándolos con el depósito de fondos públicos á oro»*.

La solucion, como se vé, parecia librada al tiempo. No podia suponerse entonces que el poder ejecutivo, aplazándola para algunos años mas tarde, hubiese de presentar ese mismo año, organizado y completo, el nuevo sistema bancario, que parecia requerir una larga meditacion, una ímproba labor y una observacion atenta de los fenómenos complicados de nuestra actualidad eco-

---

(1) El presidente Roca indicaba en sus mensajes de 1882 y 1883 la necesidad de una ley general de Bancos, que, lo mismo que en Estados-Unidos, colocase el capital bajo la salvaguardia de la nacion, difundiendo el crédito y dando vigor y uniformidad al comercio interior.

nómica, y de nuestro régimen monetario. Esa debía ser en efecto, aparentemente, la obra de algunos años.

Pero los sucesos se precipitan, y todo se transforma en la actividad creciente de nuestra sociedad. Por una parte, la anarquía de la moneda fiduciaria, la disparidad de los valores que representan las diferentes emisiones en el interior, los obstáculos que ella oponía á las transacciones, la deficiencia del medio circulante, la tirantez consiguiente de los negocios; y por otra, el poderoso impulso dado al país en todas las direcciones del trabajo y de la industria, la afluencia de la inmigración, la valorización de las tierras, el establecimiento de tantas nuevas empresas y el ensanche de otras; todo esto exigía una organización mas perfecta, el empleo de nuevos capitales, el desarrollo del crédito, el establecimiento de nuevos bancos; medidas eficaces, en fin, que encaminaran, auxiliasen y robustecieran una marcha y un esfuerzo que no era posible contener sin provocar una crisis alarmante y sin retroceder en el camino emprendido.

Así, el poder ejecutivo, que creía haber cumplido su tarea inmediata, en 1884, elevando la circulación en catorce millones de pesos, por el decreto de 24 de Diciembre de 1886; regularizando la administración del curso legal de los billetes bancarios; promoviendo el aumento del capital del Banco Nacional: ordenando la importación del oro proveniente de la enajenación del ferrocarril de Villa Mercedes á San Juan; saldando la deuda de la nación con el Banco Nacional; el poder ejecutivo, decimos, se veía impulsado á llevar su obra mucho mas adelante, en la imposibilidad de desatender las exigencias de esa situación extraordinaria.

«Se vé en perspectiva, decía, la anarquía monetaria que mantuvo en el atraso y en la ruina al comercio interior, á causa de la diversidad de valor en los billetes que circulan bajo el sello de la autoridad nacional: desigualdad que todas las previsiones de la ley no alcanzarán á corregir. Mientras los billetes emitidos por los bancos locales

tengan un uso limitado y valor cancelatorio dentro de los límites de las provincias respectivas, y el billete del Banco Nacional sea de uso general y tenga el mismo valor en toda la República, se mantendrá aquella desigualdad, acentuándose aun mas á medida que se desenvuelvan las transacciones comerciales entre las provincias y la capital.

«Estas numerosas transacciones, este valor creciente de las tierras, este constante empleo de capitales en el ensanche de las industrias existentes ó en la fundacion de otras nuevas; este gran consumo de un pueblo nuevo y vigoroso que recibe mas de cien mil inmigrantes por año, y el establecimiento frecuente de bancos nuevos que operan sobre el crédito real y sobre el crédito personal, y los cuales necesitan moneda para constituir su capital y tener encaje de billetes para atender á su giro, al pago de sus depósitos y demas operaciones; todas estas causas determinan la necesidad de encaminar el progreso industrial y comercial del país, procurando darle solidez y nuevas fuerzas. Detener hoy ese impulso poderoso, sería favorecer una crisis y perder terreno en el camino recorrido.»

El poder ejecutivo observaba además otros hechos, de los mas notables que caracterizaban la actualidad económica y financiera. Ocho gobiernos provinciales se empeñaban en realizar operaciones de crédito para fundar bancos y satisfacer las necesidades industriales que se experimentaban en sus respectivas provincias.

Era necesario anticiparse, pues, á nuevos sucesos y complicaciones que pudieran dificultar aun mas la solucion del problema bancario, y acometerla resueltamente. Y ¿cuál sería esa solucion?

Se había hablado de hacer de la emision un monopolio del Banco Nacional, buscando por ese medio la uniformidad y las garantías de la circulacion. Pero esa combinacion habría sido contraria á los fines de la constitucion nacional, que consagra la autonomia de las

provincias y aun la pluralidad de los bancos oficiales y particulares; habria importado cambiar y destruir hechos existentes, amparados por las leyes, incorporados á las costumbres; suprimir en esta importante funcion del crédito, la iniciativa de las provincias y la iniciativa privada; chocar, en fin, con las instituciones y con las tradiciones del país.

Esas y otras observaciones no menos graves habrian sido aplicables al sistema de la emision de moneda papel por la nacion, bajo la base de retirar los billetes de todos los bancos, que circulaban entonces. Además de chocar con hechos consagrados por la ley y por el tiempo, aquel sistema recargaria á la nacion con una deuda considerable sin asegurar siquiera, la valorizacion del medio circulante. Fuera de eso, una combinacion semejante no seria admisible sino en beneficio directo de la nacion, ni se explicaria sino cuando la aconsejasen razones imperiosas de estado. Entre tanto, el curso legal de la moneda fiduciaria no ha sido impuesto propiamente por el gobierno, sino por los bancos; á ellos y no á la nacion incumbe, por lo mismo, la responsabilidad de esa imposicion.

El aumento de la emision del Banco Nacional, ó de cualquier otro banco, bajo el régimen actual, no modificaria la situacion, ni menos resolveria las dificultades: lo que habria hecho seria aplazarla y entorpecer la solucion, introduciendo otro elemento perturbador y manteniendo suspensa la amenaza de nuevas emisiones, sin mayores garantías.

Planteando esas cuestiones y encarando esas dificultades, el ministro de hacienda, Dr. Pacheco, confeccionó el proyecto de reforma de la legislacion bancaria, sancionado por el congreso, como ley de la nacion, que fué promulgada en 3 de Noviembre de 1887.

La ley se basa esencialmente en el sistema adoptado desde 1863, con éxito admirable, por los Estados Unidos. Tomamos por modelo su constitucion politica, consa-

grada ya por la experiencia de mas de medio siglo, y no era extraño que adoptásemos tambien el fundamento de su legislacion bancaria, igualmente abonada por el tiempo. Como lo ha hecho notar el señor Calvo, en su interesante introduccion á la «Historia Financiera de los Estados Unidos» (1), la ley norte-americana se dictó tambien bajo el régimen del curso forzoso, y para que la coincidencia fuese mas rara aun, cuando se promulgaba esa ley, el agio habia elevado á 152 ojo el valor del oro, que era proximamente el tipo de su cotizacion entre nosotros, en iguales circunstancias.

Pero aunque la ley argentina se base en el sistema norte-americano, contiene ciertas variantes aconsejadas por la especialidad de nuestra situacion, por antecedentes propios en la materia y por hechos desarrollados al amparo de las leyes anteriores. Teniamos bancos legislados por la nacion y bancos establecidos por las provincias, con el asentimiento del congreso. Teniamos el curso legal de la moneda fiduciaria emitida por los bancos de estado, como el de la Provincia de Buenos Aires, ó por bancos mixtos y particulares, como el Banco Nacional, los bancos de Córdoba, Santa-Fé, Salta, y Mendez y Rodriguez.

Era forzoso respetar esos hechos, transijir con ellos, y reservarse corregirlos ulteriormente, preparando el terreno para mejorar y perfeccionar el sistema con el tiempo. Habria sido ilusorio, además, pretender suprimir en un momento dado, por la accion de una ley, hechos de esa naturaleza, elaborados por la accion lenta de tantos factores combinados.

« Basta al legislador, decia el poder ejecutivo, dirigir y regular el curso legal de los billetes, garantizarlos, uniformar su valor, facilitar el establecimiento de otros bancos, sugetarlos á una ley uniforme, y encaminar al

---

(1) Historia Financiera de los Estados Unidos por Albert Bolles, traducida por Alberto A. de Guerrico.—Edicion de Peuser.



país para prever y legislar, cuando lo permitan las circunstancias, la vuelta á los pagos en metálico. »

Tratándose de una ley nueva, de tanta trascendencia para el país, en cuyos destinos influirá seguramente mas que ninguna otra combinacion de ese orden; que ha empezado á aplicarse recientemente, y que no ha sido bien comprendida é interpretada todavia por el mayor número, nos parece conveniente entrar aquí en una exposicion y en un comentario discreto de sus bases esenciales, sin apartarnos de los límites en que hemos encerrado desde un principio esta reseña histórica de nuestras instituciones bancarias.

Toda corporacion ó sociedad tiene el derecho de establecer en la República bancos de depósitos y descuentos con facultad de emitir billetes, á la única condicion de garantizarlos con fondos públicos nacionales y de someterse á las demas formalidades y requisitos que prescribe la ley.

El contrato social ó los estatutos de la sociedad deben contener: 1°. el capital autorizado; 2°. el capital introducido por cada socio, ó el número de acciones en que está dividido; 3°. el lugar, provincia ó territorio nacional en que el banco vá á funcionar; 4°. la denominacion ó razon social de la sociedad; 5°. el término de su duracion.

Registrado el instrumento respectivo en la escribania del juzgado nacional de la provincia ó territorio nacional en que deba funcionar el banco, su representante legal acudirá al Ministerio de Hacienda, con copia legalizada, solicitando la autorizacion necesaria para su establecimiento.

El poder ejecutivo dictará la resolucion que corresponda, oyendo previamente á los funcionarios de que habla la ley; y si accediere á la solicitud, aquella resolucion será publicada en la capital federal y en su caso en la provincia ó territorio donde hubiere de funcionar el banco. Ningun banco podrá adquirir el derecho de

hacer circular en billetes una suma mayor del 90 por ciento del capital realizado, y este capital deberá ser por lo menos de un 30 por ciento del capital autorizado.

El representante del Banco que hubiese obtenido la autorizacion del poder ejecutivo, se presentará ante la oficina inspectora creada por la ley, y acreditando el depósito á oro en el Banco Nacional del precio de los fondos públicos con que ha de garantir su emision, recibirá en billetes de diversos tipos la suma representada nominalmente por dichos fondos públicos. Estos títulos corresponden á la deuda interna, se aforarán al precio de 85 por ciento de su valor escrito hasta el 31 de Mayo de 1889 (1); serán de 4 1/2 por ciento de renta y 1 por ciento de amortizacion anual, acumulativa, por sorteo y á la par; su servicio se hará en oro, semestralmente, reservándose el gobierno la facultad de aumentar el fondo amortizante—El servicio de amortizacion de los fondos públicos solo se hará efectivo en los dos casos siguientes: 1° Cuando por el hecho de limitar su emision recobrasen los Bancos proporcionalmente los fondos públicos depositados en garantia de aquella; 2° Cuando por haber sido concursado ó entrado en liquidacion algun Banco, se vendiesen los fondos públicos pertenecientes al mismo, cuyo producto tendrá que aplicarse entonces al retiro y pago de los billetes en circulacion.

La oficina inspectora de Bancos recibirá de la Junta de Crédito Público los fondos públicos correspondientes á cada Banco, depositándolos en sus cajas á nombre del mismo, en garantia de los billetes entregados. Los Bancos pueden depositar cualesquiera otros títulos de deuda de la Nacion, por su valor equivalente, en la oficina inspectora, que los pasará en ese caso á la Junta de Crédito Público, recibiendo de ella en sustitucion, para los fines

---

(1) La ley general de Bancos de 3 de Noviembre de 1887 estableció por su artículo 6° que los fondos públicos se aforarian al 85 por ciento de su valor hasta 30 de Setiembre de 1888. Una ley posterior, de 6 de Noviembre de 1888, ha dispuesto que dichos fondos continúen suagenándose al tipo de 85 por ciento de su valor escrito hasta el 31 de Mayo de 1889.

indicados, los nuevos títulos creados por la ley. Los primeros fondos serán inutilizados por la Junta de Crédito Público. El representante legal del Banco percibirá la renta de los fondos públicos, y cuando eso no tuviese lugar, por cualquier causa, la suma respectiva será depositada á interés en el Banco Nacional.

Los nuevos Bancos que se creasen al amparo de la ley, podrán aumentar ó limitar su emision, estendiendo en el primer caso el depósito de los fondos públicos, y retirando en el segundo, la parte proporcional de esa garantía—No podrán hacer préstamos sobre sus propias acciones, ni comprarlas, ni invertir su capital en bienes raíces, aun cuando puedan adquirir los que necesiten para uso propio. Si recibiesen otros, en garantía ó en pago, deberán enagenarlos en el plazo de tres años. No podrán dar á la circulacion los billetes que reciban de la oficina inspectora, sin constituir previamente un fondo de reserva en oro, equivalente al diez por ciento de la emision. Esa reserva será aumentada con un ocho por ciento de sus utilidades líquidas, convertido en oro, y podrá ser movilizada por medio de las operaciones legítimas y usuales en el comercio.

El presidente de la oficina inspectora, ó quien lo sustituya, podrá examinar en cualquier tiempo la contabilidad, la caja y las operaciones de cada banco; es parte necesaria en todo concurso ó liquidacion que se le forme, y funcionará como síndico de ese concurso hasta que los billetes del Banco sometido á él sean recojidos y pagados, ó sea el tesoro reembolsado de las sumas que por esa razon anticipase. Declarado un concurso semejante, se suspende la entrega de los intereses devengados por los fondos públicos depositados en garantía de la emision correspondiente al banco concursado, y se procede á su enagenacion en la Bolsa de Comercio. El producto de esos fondos, como el monto de los intereses depositados, se aplica al retiro y pago de la emision. Si los fondos públicos valiesen en plaza menos del 85 por cien-

to, el Poder Ejecutivo podrá suspender la venta y hará entregar por Tesorería á la oficina inspectora las sumas necesarias para aquel objeto. Si la venta no produjese una cantidad suficiente al efecto, la oficina recibirá el saldo en dinero por Tesorería. Los fondos públicos devueltos á los Bancos, ó vendidos, con arreglo á la ley, empezarán á gozar del servicio de amortizacion desde el dia en que esos hechos se verifiquen. El tesoro nacional será reembolsado de los anticipos que hubiese hecho con el producto de los demás bienes pertenecientes al banco concursado, y con preferencia á todo otro crédito, á escepcion de los que provengan de gastos judiciales ó conservacion de los bienes.

Los billetes de banco emitidos con arreglo á la ley tendrán curso legal en toda la República y fuerza cancelatoria para toda obligacion que deba ser satisfecha en moneda legal, por su valor á la par, debiendo ser recibidos en pago de todo impuesto nacional ó provincial. Ningun banco podrá caucionar sus billetes con el objeto de proporcionarse recursos por cuenta de su capital, para aumentarlo, ó para cualquiera otra operacion bancaria. Los bancos no gozarán de privilegio fiscal alguno, respecto de las obligaciones posteriores á la promulgacion de la ley, ni podrán hacerse valer contra ellos privilegios estraños á la ley comun.

Los bancos de emision que funcionaban al dictarse la ley, bajo el régimen de la inconversion y del curso legal, podrán acojerse al nuevo sistema bancario, y adquirir parcialmente los fondos públicos necesarios para garantizar su circulacion. Esa adquisicion deberá hacerse en siete años, á razon de una séptima parte por año, pudiendo anticiparse esos plazos y sustituirse la antigua por la nueva emision que establece la ley. Podrán disponer los bancos igualmente, con el asentimiento del Ministerio de Hacienda, de la mitad de la reserva metálica prescrita por las leyes vijentes, con el fin de emplearla en la adquisicion de los fondos públicos. Tam-

bien podrán los mismos bancos, dando garantías satisfactorias, obtener el anticipo de los fondos públicos, por parte del poder ejecutivo, y recibir la suma correspondiente en billetes de la nueva emision legal. Los intereses de los fondos públicos anticipados no se servirán sino desde el dia en que sea pagado su precio por los bancos á que pertenezcan, cuyo término no podrá exceder del que se ha especificado anteriormente.

Esas reglas no son aplicables en un todo al Banco Nacional, pues la nacion deposita directamente á su nombre una cantidad igual á la emision primitiva, que era de cuarenta millones de pesos. Pero esos fondos públicos no devengarán interés ni amortizacion sino en el caso de hacerse efectiva la garantia de la nacion, ó sea en el caso improbable de tener que venderse dichos fondos públicos para pagar y retirar la emision garantida. El aumento de esa emision, correspondiente al nuevo capital constituido por la ley de 16 de Junio de 1887, y á la autorizacion que le confiere su carta orgánica de 5 de noviembre de 1872, debe ser garantido por el banco con la adquisicion, á su costa, de los fondos públicos correspondientes, en las condiciones generales. El Banco Nacional conservará las reservas metálicas prescritas por las leyes vigentes.

La emision de los bancos amparados á la ley de in-conversion, no puede ser aumentada sino despues de cumplidas las prescripciones indicadas, requiriéndose además, al efecto, una autorizacion especial del congreso.

Por último, las sumas procedentes de la renta de los fondos públicos creados por la ley, deben ser depositados á interés en el Banco Nacional, durante dos años, despues de cuyo término se aplicarán por el Poder Ejecutivo al retiro y amortizacion de títulos de deuda esterna, debiendo empezarse por la mas gravosa para el Tesoro.

Tales son las bases y disposiciones esenciales de la ley general de bancos, y no es difícil comprender sus inmensas ventajas, su influencia benéfica é inmediata en las condiciones de la circulación fiduciaria y su trascendencia para el porvenir.

A fines de 1887 habia en la República seis bancos de diverso carácter, de estado, mixtos y particulares, que tenían derecho á emitir una suma máxima de 83.961.280 pesos en billetes de circulación general ó local. La nueva ley venia á unificar esas emisiones, sustituyendo á los diversos billetes, en gran parte confinados en los límites de sus provincias respectivas, un billete uniforme, destinado á circular con igual valor y fuerza cancelatoria en todo el territorio de la República, suprimiendo así las diferencias de los cambios y de las monedas interprovinciales, y poniendo término á la anarquía monetaria en que ha vivido el país.

La emisión circulante en 1887 era totalmente inconvertible, sin que pudiese augurarse el término en que se restablecería el sistema metálico, y sin que reposase en otra garantía que en la de los bancos; pues la nación no habia asegurado su reembolso, ni podia considerarse como un término perentorio é improrogable el del curso legal. La ley general dió á la circulación de los bancos la nueva y poderosa responsabilidad del crédito nacional, obligando á los bancos á afianzarla con los fondos públicos creados al efecto y preparando, por el servicio á oro de esos mismos fondos, la conversión de la moneda fiduciaria.

Esa combinación, por la cual se dá á las emisiones bancarias la responsabilidad fija y duradera de la nación, tiene la doble ventaja de interesar aun mas á los bancos en la conservación de su crédito y en la valorización de sus billetes, que han necesitado garantizar con el depósito de los fondos públicos comprados en dinero efectivo. La emisión representa así para los mismos bancos un valor que han desembolsado en metálico.

Las emisiones quedan reguladas y limitadas, tanto por la ley como por el interés de los bancos, desde que no pueden estenderlas sino mediante el depósito de los fondos públicos, comprados á oro. Los Bancos no hallarán conveniencia en garantizar mayor emision que la que reclaman las necesidades del mercado, pues á esa condicion únicamente percibirán la doble utilidad que resulta de la renta de los fondos públicos y de la circulacion de sus billetes.

Estando obligados los bancos nuevos á constituir previamente un fondo de reserva en oro equivalente al 10 por ciento de la emision que hubiesen recibido para la circulacion, y á reforzar ademas esa reserva con un 8 por ciento de su utilidades líquidas, cada año, puede preverse la época en que por esa simple acumulacion lleguen los bancos á hacer frente á la conversion de sus billetes. Si bien ellos están autorizados para movilizar su encaje metálico por medio de ciertas operaciones usuales, es condicion expresa del ejercicio de ese derecho que cada cantidad tomada del encaje quede representada por un documento ó contra-valor en oro, para la cartera del Banco, debiendo reponerse además, en metálico, las sumas distraidas en esas operaciones, en el plazo que el Poder Ejecutivo designe.

La reserva metálica impuesta á los nuevos bancos, como se vé, está destinada á ser reforzada progresivamente, con sus utilidades anuales: único sistema equitativo y conveniente, tratándose de instituciones recientes, que emplean del noventa por ciento de su capital realizado en los fondos públicos en que han de garantizar su emision. En cuanto á los bancos de emision inconvertible, que funcionaban al dictarse la ley, están obligados, lo mismo que el Banco Nacional, á conservar las reservas metálicas impuestas por resoluciones anteriores. Aquella obligacion se deduce de la disposicion de la ley que les permite disponer de la mitad de la reserva metálica prescrita por las leyes precedentes, con el fin de emplearla en la adquisicion de los fondos

públicos. Quiere decir que la reserva impuesta á aquellos bancos por el decreto de 24 de Diciembre de 1886, debe mantenerse íntegra, salvo el derecho reconocido de disponer de la parte indicada para el fin determinado de adquirir fondos públicos, y el de movilizarla para las operaciones usuales del comercio, con las garantías establecidas. Respecto al aumento de emision de los bancos antiguos, que solo puede tener lugar mediante la autorizacion del Congreso, y prévia la adquisicion y depósito de los fondos públicos correspondientes, rige la misma disposicion aplicable á los bancos nuevos: es decir, debe constituirse previamente por aquellos un fondo de reserva en oro equivalente al diez por ciento de la nueva emision que hubiesen recibido para la circulacion, y reforzarse además esa misma reserva con un ocho por ciento anual de las utilidades líquidas de los bancos.

La reforma ó el establecimiento del nuevo sistema bancario somete á todos los bancos de emision á una sola ley sustantiva: la de la nacion. Desaparecen las organizaciones y leyes discordantes que rejian á los bancos provinciales, y los conflictos originados en consecuencia. Por la misma razon, las Bancos quedan sometidos á una sola jurisdiccion, la jurisdiccion federal, que se estiende, por la Constitucion, á todos los casos emanados de las leyes del Congreso.

La nueva reforma ha ido mas allá, suprimiendo los antiguos privilegios fiscales que han obstado por mucho tiempo á la introduccion de capitales y á la fundacion de nuevas asociaciones bancarias. Los bancos establecidos con arreglo á la ley, ó acogidos á ella, no gozarán de privilegio fiscal alguno *para las obligaciones posteriores á su promulgacion*. Se ha debido respetar los contratos y las obligaciones celebradas bajo el imperio de la legislacion anterior, en virtud de un principio de equidad



y de derecho que limita en ese sentido el poder de la ley, é impide darle efecto retroactivo. (1)

Unidad de la circulacion fiduciaria, unidad de legislacion y de jurisprudencia, unidad en las limitaciones, impuestas á la emision; una doble garantia, que consiste en el depósito de los fondos públicos y en las reservas metálicas, y desaparicion de los antiguos privilegios fiscales: tales son las principales ventajas del nuevo sistema bancario.

La ley de bancos no tenia solo por objeto, como se ha visto, fijar bases para el establecimiento de nuevas instituciones de crédito en el país; su fin principal acaso era regularizar los existentes, bajo el punto de vista de las emisiones; uniformarlas y garantirlas; organizar, en una palabra, la circulacion fiduciaria que era un caos, estableciendo así el sistema bancario sobre cuya base se estenderian en lo sucesivo las relaciones y los beneficios del crédito.

De aquí nacen dos divisiones naturales en la ley. Siguiendo el método mas regular, la primera parte de ella establece las bases generales del sistema, á que debian someterse los nuevos bancos que se creasen, mientras que las dos últimas secciones fijan las reglas peculiares referentes á los bancos que emitian billetes de curso legal ó inconvertibles. Eso ha hecho decir que la ley de bancos nacionales tenia un carácter de generalidad y de especialidad á la vez.

Respecto de los nuevos bancos, el sistema de la ley podia desenvolverse libremente; nada detenia la accion del legislador, por lo mismo que se dirigia al futuro y podia llegar hasta el fin de sus conclusiones lógicas, sin hallar obstáculos en el camino. Así, tratándose de los nuevos bancos, la ley les acuerda el derecho de emision bajo la condicion expresa de garantirla con fondos públicos de la

---

(1) El distinguido publicista señor Calvo, en su introduccion á la *Historia Financiera de Estados Unidos*, parece suponer que la ley suprime los privilegios fiscales para las asociaciones bancarias del futuro. No es así, felizmente. Los privilegios fiscales quedan suprimidos para las obligaciones posteriores á la ley.

nacion, comprados á oro, al efecto, al tipo de 85 por ciento de su valor nominal.

No sucedia lo mismo, tratándose de los bancos ya establecidos, que tenian en circulacion cerca de 84 millones de pesos en billetes inconvertibles. No podia exigirse á los establecimientos que se hallaban en esa situacion legal, en la imposibilidad de hacer frente á la conversion de sus billetes, por falta de encaje metálico, que entregasen al gobierno, sin embargo, en oro efectivo, una suma equivalente al importe de la emision circulante. Si tal cosa hubiese sido posible, no habria existido el curso forzoso.

Era necesario, por lo tanto, darse cuenta de esa situacion especial y arbitrar un procedimiento tambien especial para allanar las dificultades y atraer á los bancos establecidos al sistema uniforme de la ley.

Por esta razon, adoptóse respecto de esos bancos esta doble combinacion: los bancos que, estando bajo el régimen de la inconversion, se acojiesen á la ley, gozarian de uno ú otro de los siguientes beneficios: 1° Adquirir los fondos públicos proporcionalmente, en siete anualidades; 2° Obtener, mediante garantias á satisfaccion del Poder Ejecutivo, el anticipo de los fondos públicos. Esas disposiciones tenian por objeto, ademas, anticipar la unificacion del sistema bancario, y poner término inmediato á la anarquía de la moneda fiduciaria, evitando que, durante algunos años, siguiesen circulando todavia los billetes de los diferentes bancos. «Por el procedimiento indicado, decia el Poder Ejecutivo en su mensaje, la sustitucion de la circulacion actual de billetes por los emitidos con arreglo á la ley, seria breve, simultánea, y no causaria perturbacion alguna.»

El decreto reglamentario del Poder Ejecutivo estableció que las garantias exigidas por el anticipo de los fondos públicos podian consistir en créditos á plazo ó valores negociables. Los bancos que funcionaban bajo el régimen de la inconversion, en virtud de las leyes y decretos an-

teriores, no podian dar oro, como se ha visto, pues carecian de él. Tampoco tenian bienes raices, que no podian adquirir con arreglo á su propia institucion. Cuando la ley les concedia un término de siete años para garantir su emision, no podia esperarse ni desearse que los bancos liquidasen su cartera, apremiando á sus deudores y haciendo sacrificios para hacer esa misma operacion en un dia. Obligar á los bancos á comprar oro en la plaza habria sido causar una séria perturbacion y producir un mal inmediato que habria arrastrado el desprestigio de la nueva ley. Exigirles la garantía de otros bancos, habria sido pregonar el descrédito de los que estaban bajo la proteccion é intervencion establecidas por las leyes y decretos de inconversion.

Aceptando la responsabilidad de los mismos bancos para anticiparles el depósito de los fondos públicos, la nacion realizaba estos diversos objetos: 1° Cumplir un deber de probidad que le imponia la ley de inconversion, por la cual, implícitamente, habia contraido cierta responsabilidad en las operaciones de los bancos; 2° Robustecer el crédito de esos mismos bancos, en interés del público; 3° Dar á sus billetes, la garantía efectiva y la base del crédito nacional, lo que en el peor caso importa salvar á un deudor comprometido, asegurando el reembolso de su deuda, en beneficio del país; 4° No devengando renta los fondos públicos, sino desde el dia en que se pague su precio, los bancos están doblemente interesados en satisfacer sus compromisos, y la nacion no se perjudica por el hecho de anticipar aquellos; 5° Dejar planteado y organizado inmediatamente el nuevo sistema bancario, con todas las ventajas ya señaladas.

A ese criterio, como se verá despues, se ajustaron los procedimientos del Poder Ejecutivo. Todos los bancos de emision que funcionaban al dictarse la ley se acogieron al beneficio que les ofrecia, firmando letras por el importe de los fondos públicos anticipados, los que debian pagarse proporcionalmente, por anualidades. Algunos

bancos, sin embargo, no necesitaron garantir en esa forma el valor total de aquellos títulos, sea porque compensaron una parte de ese valor con ciertos créditos contra la nacion, como el Banco de la Provincia, sea porque entregaron una parte del precio en oro, como el Banco Provincial de Entre-Rios y el Banco Provincial de Salta.

---

## XIII

**Bancos Nacionales Garantidos—Ejecucion de la ley—  
Incorporacion de los Bancos establecidos—Bancos  
nuevos—Nuevas leyes—Aumento de emision—Si-  
tuacion bancaria á fines de 1888.**

Los Bancos de emision inconvertible que se acogieron á la ley podian obtener, como se ha dicho, el anticipo de los fondos públicos, ofreciendo garantías á satisfaccion del Poder Ejecutivo—No podia usarse de ese derecho sino hasta el 1° de Marzo de 1888, plazo señalado en el artículo 39 de la ley con el fin de apresurar su ejecucion en lo principal, haciendo desaparecer cuanto antes los vicios inherentes al régimen de la circulacion fiduciaria. Dentro de ese término hicieron los Bancos la manifestacion exigida por la ley y promovieron ante el Poder Ejecutivo las gestiones y arreglos necesarios para optar á aquel beneficio.

El Banco Provincial de Córdoba fué el primero en invocar el artículo 39 de la ley para obtener el anticipo de fondos públicos. Este Banco tenia una circulacion de cuatro millones de pesos, que debia garantizar con una suma igual en fondos públicos. Para adquirir estos dió siete letras á la orden del Ministerio de la Nacion, firmadas por el Presidente y Secretario de dicho Banco, representando cada una la sétima parte del precio de los

fondos públicos, y todas ellas el total de 3.400,000 pesos oro. El decreto que lo declara incorporado á la ley es de 16 de Febrero de 1888.

En el convenio celebrado entre el gobierno de la nacion y el de Buenos Aires, en 17 de Febrero del mismo año, se estableció que aquel retendría, en pago de las dos primeras cuotas que debía abonar al Banco de la Provincia, por los fondos públicos anticipados, el saldo indeterminado que se adeudaba á la Provincia por razon de los edificios cedidos á la Nacion, y por otros créditos de distinto origen. El Banco entregaria entonces, por las cuotas restantes, cinco letras que vencerían sucesivamente el 31 de Diciembre de cada año, desde 1890 hasta 1894 inclusive. El total de la emision del Banco era de 34.436,280 pesos; el valor en fondos públicos, con que debía ser afianzada, de 29.270,838 pesos oro, que, divididos en siete anualidades, daban 4.181,548-29 oro sellado para cada cuota anual. Bajo esas bases, por decreto de 29 de Febrero de 1888, fué incorporado á la ley el Banco de la Provincia, entregando las cinco letras de cambio por el valor ya indicado. La liquidacion de la deuda á favor de la Provincia, últimamente practicada, ha demostrado que ella no solo alcanza para compensar las dos primeras cuotas, sino aún para pagar la letra del Banco que vence en 31 de Diciembre de 1890, y mas de la mitad del importe de la que vence en 31 de Diciembre de 1891. Conviene hacer esa demostracion en seguida:

Titulos depositados en la Oficina Inspectora de Bancos Nacionales Garantidos, pertenecientes á la Provincia de Buenos Aires.....		17.394,855.00
Al 85 por ciento—mín. oro.....		14.785,626.75
Se aplica: al pago de la primera y segunda cuota, correspondientes á 1888 y 1889, de pesos 4.181,548.29 cu—mín. oro.....	8.363,096.58	
Al pago del primer pagaré que vence en 31 de Diciembre de 1890.....	4.181,548.29	
A cuenta del pagaré que vence en Diciembre 31 de 1891.....	2.240,981.88	
Igual.....	14.785,626.75	14.785,626.75

Habiendo manifestado el Banco Nacional que se acogía á la ley, se dictó el decreto de 29 de Febrero de 1888, declarando su incorporacion—Como la emision autorizada y en circulacion, de 41.333,333 pesos, debia ser garantida por la Nacion, se ordenó por ese mismo decreto, sin mas trámite, la emision y depósito de la suma correspondiente en fondos públicos.

---

El Banco Provincial de Santa-Fé tenia una emision autorizada, anterior á la ley de Bancos, de cinco millones de pesos, y obtuvo el anticipo de los fondos públicos, entregando siete letras por valor de pesos 4,250,000 oro, pagaderas el 1° de Enero de cada año, desde 1889 hasta 1895 inclusive. Por decreto de 27 de Febrero de 1888 fué incorporado al nuevo régimen legal.

---

El Banco Provincial de Entre-Rios no estaba comprendido entre los que circulaban billetes de emision inconvertible, al amparo de las leyes de 1885 y 1886. El Poder Ejecutivo creyó justo, sin embargo, atendiendo razones especiales, declararlo incorporado á la ley general, por decreto de 1° de Marzo de 1888, debiendo dicho Banco garantizar su emision de tres millones de pesos, con fondos públicos, comprados al contado, hasta el valor de un millon de pesos oro; y con fondos públicos anticipados por el gobierno, en cambio de seis letras, de un valor total de 1.550,000 pesos oro, pagaderas en seis anualidades de 258.333,33 pesos oro, que vencen desde el 1° de Enero de 1889 hasta el 1° de Enero de 1894.

---

El Banco Provincial de Salta tenia una emision anterior á la ley de bancos, de 125.000 pesos, y solicitó su amparo, entregando en oro, al contado, la mitad del valor de los fondos públicos con que debia garantizar su emision ó sean \$ 62.500, ofreciendo pagar el saldo en cuatro letras

giradas á plazos, desde un año hasta tres años y medio.— El decreto del Poder Ejecutivo, de Febrero 29 de 1888, lo declaró incorporado, en esas condiciones, á la ley nacional.

---

El Banco Provincial de Tucuman fué incorporado igualmente á la ley de Bancos, por decreto de 10 de Marzo de 1888, anticipándosele los fondos públicos correspondientes á su emision de \$ 400.000, en virtud de suscribir el Banco siete letras á plazos de uno á siete años, por valor de \$ 340.000 oro.

---

Los decretos del poder ejecutivo relativos á los Bancos de emision, establecidos con anterioridad á la ley, han fijado, además, ciertos principios importantes de que debemos tomar nota.

1° Todos los Bancos de emision que funcionaban al dictarse la ley, se incorporan á ella con el capital, la emision y la reserva metálica prescripta por decretos y leyes anteriores.

2° Los billetes de Banco, colocados por la garantía común al amparo de la ley, tuvieron desde entonces circulacion y valor cancelatorio en toda la República.

3° La garantía de la moneda fiduciaria consiste en el depósito de dichos fondos públicos, y es independiente de la que los Bancos prestan al tesoro nacional para asegurarle el pago de aquellos títulos.

4° El interés de los fondos públicos será abonado en la proporcion y á medida que sean pagados al tesoro público.

---

El capital, la emision y la reserva metálica de los Bancos de emision inconvertible, segun los decretos por los cuales se les declaraba incorporados á la ley, eran los que se desprenden del siguiente cuadro:



BANCOS	CAPITAL	EMISION	RESERVA
Banco Nacional.....	43.273.400	41.333.333	15.899.808 50
Banco de la Provincia.....	34.300.178	34.436.280	12.403.000
Banco Provincial de Santa-Fé....	5.000.000	5.000.000	2.900.000
Banco Provincial de Córdoba.....	8.000.000	4.000.000	2.811.578 75
Banco Provincial de Entre-Ríos....	9.000.000	3.000.000	1.000.000
Banco Provincial de Tucuman.....	500.000	400.000	130.281
Banco Provincial de Salta.....	331.400	152.000	52.162 23
	<u>100.404.978</u>	<u>88.294.613</u>	<u>35.196.830 53</u>

La ley nacional de bancos quedó cumplida, como se vé, dentro del término brevísimo fijado por el artículo 39, respecto de los bancos de emision amparados á la ley de curso legal. Todos ellos acudieron al gobierno nacional antes del 1° de Marzo de 1888, é hicieron las manifestaciones y los arreglos necesarios para obtener los fondos públicos de la nacion que quedaron depositados á su nombre. El capital de todos esos bancos ascendia entonces á 100.404.978 pesos; su emision garantida con fondos públicos nacionales á 88.294.613 pesos; y su reserva metálica á 35.196.830-53 pesos.

Tal era la obra realizada hasta el 1° de Marzo de 1888. No se creia entonces que la ley pudiera tener una aplicacion inmediata respecto de nuevos bancos, en prevision de los cuales se autorizaba una emision máxima de cuarenta millones de pesos, que se distribuiria entre las provincias y territorios nacionales, en proporcion á la poblacion, riqueza y necesidades de la localidad en que debieran funcionar. Se decia que mientras durase el curso forzoso, no se emplearian capitales en el establecimiento de nuevos bancos, ni seria fácil promover su importacion para ese objeto. Los hechos no tardarian en demostrar lo contrario.

En realidad, pocos meses despues, casi todas las provincias donde no funcionaba un establecimiento bancario, se disponian á toda prisa á fundarlo, bajo los auspicios de la ley nacional. Al efecto, se dictaban leyes autori-

zando la celebracion de empréstitos cuyo producto se aplicaria á ese fin, y cuyo servicio se haria principalmente con el de los fondos públicos nacionales que comprasen para garantir las emisiones de los bancos. La mayor parte de esas provincias, hasta entonces casi alejadas del movimiento económico y privadas de los grandes beneficios del crédito, levantaron empréstitos ventajosos en el exterior. Otras, realizaron sus operaciones en el interior de la República. Todas se apresuraron á fundar sus bancos. Algunos establecimientos particulares se acogieron igualmente á la ley, como se verá por la anotacion que vamos á hacer de sus antecedentes respectivos.

---

La legislatura de Santiago del Estero sancionó en 3 de Julio de 1888 la ley que autoriza al poder ejecutivo de la provincia para establecer, de acuerdo con la ley racional de Bancos Garantidos, un banco de emision, depósitos, descuentos y comisiones, bajo la denominacion de «Banco de la Provincia de Santiago del Estero». El capital es de seis millones de pesos oro, dividido en acciones nominales de cien pesos cada una. El gobierno suscribe en acciones hasta la concurrencia del rendimiento líquido del empréstito autorizado por ley provincial de 24 de Mayo del mismo año, abonándolas al contado. Las acciones sobrantes serán ofrecidas á la suscripcion pública. El banco abrirá sus operaciones con un capital realizado de un millon ochocientos mil pesos. Tan pronto como el capital realizado alcance á cuatro millones se establecerá una seccion hipotecaria en el mismo establecimiento.

Habiendo consignado en el Banco Nacional la suma de un millon ochocientos mil pesos oro, el representante del «Banco de la Provincia de Santiago del Estero» se presentó ante el gobierno nacional solicitando la autorizacion necesaria para abrir sus operaciones, con arreglo

á la ley de la nacion, recayendo en su solicitud el decreto de incorporacion de 14 de Agosto de 1888.

---

El representante del Banco Aleman Transatlántico, sucursal del Deutsche Uebersee Bank de Berlin, establecido en la capital de la República desde 1877, con un capital realizado en un millon trescientos mil pesos, se presentó ante el gobierno nacional el 11 de Julio de 1888, manifestando que habia resuelto acogerse á la ley de Bancos Nacionales Garantidos, para poder emitir billetes bancarios en la República, garantidos con fondos públicos nacionales, con cuyo motivo solicitaba la autorizacion necesaria. El poder ejecutivo de la nacion, previos los informes del caso, declaró incorporado á la ley, por decreto de 15 de Setiembre del mismo año, al Banco Aleman Transatlántico, el que depositó en el Banco Nacional la suma de ochocientos cincuenta mil pesos oro sellado, equivalente á un millon de pesos en fondos públicos nacionales, destinados á afianzar igual cantidad en billetes que le fueron entregados por la oficina respectiva.

---

El presidente del «Banco Buenos Aires», establecido en esta capital, y cuyos estatutos fueron aprobados por el poder ejecutivo de la nacion en 23 de Agosto de 1888, se presentó en 31 del mismo mes y año al Ministerio de Hacienda, acogiéndose á la ley de Bancos Nacionales Garantidos. El capital autorizado del Banco era de 3.000.000 de pesos, habiéndose suscrito 1.500.000 pesos. A fin de emitir billetes por valor de 500.000 pesos depositó en el Banco Nacional la suma de 425.000 pesos oro sellado, importe de los fondos públicos respectivos. El poder ejecutivo, previos los trámites de orden, por decreto de 25 de Setiembre de 1888, declaró al «Banco Buenos Aires» incorporado á la ley de la nacion.

Habiendo realizado el mismo banco su capital hasta la suma de 1.500.000 pesos se presentó de nuevo al poder

ejecutivo haciendo el depósito de la suma correspondiente y pidiendo los fondos públicos necesarios para estender y afianzar hasta ese límite su circulacion, lo que fué acordado por decreto de 12 de Enero del corriente año.

---

El «Banco Provincial de la Rioja» fué creado por ley de esa provincia, promulgada en 16 de Agosto de 1888. Su capital debia formarse con el producto líquido de un empréstito de 800.000 libras, autorizado por la legislatura, suma con que contribuiría la provincia, pagando al contado las acciones respectivas, y con cuatrocientas mil libras que corresponderían á la suscripcion particular. El capital se dividiria en acciones de cien pesos. El Banco se establecería bajo las bases de la ley nacional.

El gobernador de la Rioja se presentó al Ministerio de Hacienda de la nacion, en representacion de la provincia, manifestando que el capital realizado era de tres millones ciento sesenta mil pesos oro, y que habia depositado en el Banco Nacional un millon de pesos oro sellado, para comprar los fondos publicos correspondientes á la emision que deseaba circular.

En mérito de esa esposicion, y oidos los funcionarios del ramo, el poder ejecutivo declaró al Banco Provincial de la Rioja amparado á la ley nacional, por decreto de 1° de Octubre de 1888.

---

La legislatura de la Provincia de Mendoza, por ley de 23 de Julio de 1888, autorizó la creacion de un banco con un capital de cinco millones de pesos, dividido en cincuenta mil acciones de cien pesos una. El gobierno suscribe cuarenta mil acciones pagaderas en su totalidad. Se reservan las diez mil acciones restantes para la suscripcion particular. El banco empezará sus operaciones una vez realizado el empréstito autorizado por ley anterior, de 9 de Julio del mismo año.

---

El director del Banco de la Provincia de Mendoza se presentó al Ministerio de Hacienda acogiéndose á la ley nacional y solicitando comprar en esa virtud la suma de tres millones de pesos en fondos públicos nacionales, para garantir la emision correspondiente, á cuyo fin ponía á disposicion del gobierno 2.830.716-17 pesos oro. El escedente que resultaba, aumentado con la suma de 19.233-88 oro, depositados en el Banco Nacional, debia constituir la reserva metálica exigida por el artículo 14 de la ley.

El poder ejecutivo, prévias las formalidades del caso, autorizó las funciones del Banco de la Provincia de Mendoza por decreto de 8 de Octubre de 1888.

---

En Setiembre 1° de 1888 sancionó la legislatura de la Provincia de San Juan la ley que autorizaba al poder ejecutivo para promover la organizacion de una sociedad anónima que tendria por objeto la fundacion de un «Banco Provincial de San Juan», con facultad de emitir billetes, hacer descuentos, etc. El capital seria de tres millones de pesos, dividido en treinta mil acciones de cien pesos. El gobierno se suscribiria á veinticinco mil acciones, colocándose las otras cien mil entre particulares.

El representante de la provincia se presentó ante el gobierno nacional poniendo á su disposicion 318.300 libras esterlinas en letras de cambio sobre Lóndres, cuyo producto destinaba á la adquisicion de los fondos públicos con que debia garantir su emision.

En esa virtud, se dictó el decreto de 18 de Octubre de 1888 que declara al Banco Provincial de San Juan incorporado á la ley de la nacion.

---

La legislatura de la Provincia de Catamarca, sancionó, en 29 de Setiembre de 1888, una ley por la cual se autorizaba al poder ejecutivo para establecer, de acuerdo con la ley nacional, un banco mixto de emision, des-

cuentos, depósitos y comisiones, que se denominaría «Banco Provincial de Catamarca». Su capital seria de cinco millones de pesos, dividido en cincuenta mil acciones, de cien pesos una. El gobierno suscribiria en acciones nominales hasta la concurrencia del rendimiento líquido del empréstito autorizado por la ley del 20 de Agosto del mismo año. Las acciones sobrantes serian destinadas á la suscripcion particular.

El gobernador de la provincia se presentó al Ministerio de Hacienda solicitando la incorporacion del Banco á la ley nacional. Mas tarde, el gobierno de Catamarca puso á disposicion de dicho ministerio la suma de 236.754 libras esterlinas, en cambios pagaderos en Londres, cuyo producto se destinaba á la compra de fondos públicos nacionales para garantir la emision del «Banco Provincial de Catamarca», que se instalaria obtenida esa autorizacion.

En mérito de estos antecedentes, se espidió el decreto de 20 de Febrero de 1888, que coloca al Banco Provincial de Catamarca bajo los auspicios de la ley nacional.

---

En Noviembre 14 de 1888 se sancionó en la provincia de San Luis la ley que crea un banco de emision, depósitos y descuentos, que se denomina «Banco de San Luis». El capital se fija en 2.500.000 pesos, divididos en veinticinco mil acciones de cien pesos. El gobierno concurría á su formacion con el producto de la primera negociacion del empréstito autorizado por ley de 24 de Agosto del mismo año, ó sean seiscientos mil pesos oro; el resto se ofrecería á la suscripcion particular. El gobierno tendrá la facultad de aumentar el capital del Banco hasta la cantidad de cinco millones de pesos, concurriendo con el producto definitivo del empréstito, y dando el resto á la suscripcion privada.

El gobierno de San Luis puso á disposicion del gobierno nacional la suma de 119.575 libras esterlinas, en letras

de cambio sobre Lóndres, cuyo producto se destinaba á la adquisicion de fondos públicos para garantir la emision del Banco Provincial. Presentándose asimismo al Ministerio de Hacienda el representante de la provincia, solicitando la autorizacion necesaria, se espidió con fecha 6 de Diciembre de 1888 el decreto que declara al Banco de San Luis incorporado á la ley de Bancos Nacionales Garantidos.

---

Una ley de la Provincia de Salta, de 27 de Octubre de 1888, autoriza al poder ejecutivo para establecer un banco mixto de depósito, descuentos, emision y comisiones, con una seccion hipotecaria y otra aviadora, de conformidad á las disposiciones de la ley nacional de Bancos Garantidos, y con la denominacion de «Banco Provincial de Salta». Su capital se fija en diez millones de pesos, dividido en cien mil acciones de cien pesos. El gobierno de la provincia tomará hasta cinco millones de pesos en acciones nominales, cuyo valor cubrirá con el producto íntegro del empréstito autorizado por ley de 20 de Octubre; con las acciones que ya tenia en el Banco Provincial creado anteriormente y que debia refundirse en el nuevo; con el producto de las tierras públicas no afectadas al empréstito ú otros servicios, y con las ganancias que le correspondiesen en las operaciones del Banco. Los cinco millones restantes se ofrecerán á la suscripcion privada, y las acciones no suscritas particularmente podrán ser tomadas por el gobierno en las condiciones ya espresadas.

El representante legal de la provincia se presentó al Ministerio de Hacienda manifestando que habia depositado en el Banco Nacional, á la vista y á su orden, la suma de cuatro millones noventa y un mil seiscientos cincuenta pesos oro sellado, para adquirir la cantidad correspondiente en fondos públicos nacionales, quedando depositada en el mismo Banco la cantidad de cuatrocientos treinta mil setecientos pesos moneda nacional,

oro sellado, para constituir el fondo de reserva prescrito por la ley.

De acuerdo con esta solicitud, y habiéndose justificado oficialmente que el Banco Provincial que funcionaba en Salta con anterioridad, se refundia en el nuevo, el Poder Ejecutivo dictó el decreto de 6 de Diciembre de 1888, que declara á este último incorporado á la ley nacional.

---

La legislatura de Corrientes dictó con fecha 4 de Setiembre de 1888 la ley que autoriza el establecimiento de un banco bajo la denominacion de «Banco de la Provincia de Corrientes», que se acogeria á la ley general de la nacion. El capital será de cinco millones de pesos nacionales divididos en acciones de cien pesos cada una. El gobierno suscribirá veinte y cinco mil acciones y las restantes serán destinadas á la suscripcion particular. Aquellas acciones serán abonadas con el producto del empréstito autorizado por ley de 24 de Agosto último. El Banco será de depósitos, descuentos, emision de billetes, etc.

El representante legal de la provincia se presentó al Ministerio de Hacienda acompañando giros por la suma de un millon ochocientos un mil ciento cincuenta y dos pesos setenta y un centavos, destinados á la adquisicion de los fondos públicos con que debia garantir la emision del Banco. Prévios los trámites de orden, el poder ejecutivo, de acuerdo con su solicitud, lo declaró incorporado á la ley nacional, por decreto de 24 de Diciembre de 1888.

---

Los decretos del poder ejecutivo, relativos á los nuevos bancos de emision, fundados al amparo del artículo 32 de la ley, resolvieron tambien importantes cuestiones de interpretacion, fijando reglas cuya síntesis es la siguiente:

1° Los nuevos Bancos de estado, ó mixtos, que se funden al amparo de la ley, están equiparados á los bancos particulares y comprendidos en el artículo 32 de la mis-



ma. Les son aplicables, por consiguiente, las reglas establecidas para las corporaciones ó sociedades, y las demás disposiciones legales.

2° Las leyes de una provincia, ú otros documentos auténticos que emanen de los poderes públicos provinciales, no están sujetos para su comprobacion ó validez á la inscripcion en la escribania de un Juzgado Nacional.

3° Cuando el capital realizado de un Banco procedesolo de la suscripcion oficial y no se ha abierto al público la de las acciones que le están reservadas, no es el caso de aplicar en todas sus partes el artículo 3° de la ley, que exige la especificacion del domicilio de los accionistas, el número de acciones de cada uno, etc.

4° Cuando los Bancos van á funcionar en la capital de la República y sus estatutos han sido aprobados por el poder ejecutivo de la nacion, no es esencial su registro en el Juzgado Nacional.

5° Cuando se trata de Bancos ya constituidos y que funcionan de acuerdo con las leyes vigentes, cuyos estatutos han sido examinados y aprobados por quien corresponde, pueden darse por cumplidas las formalidades de la ley, relativas á la constitucion de la sociedad y al depósito del capital realizado.

6° Tratándose de un banco formado con capitales extranjeros y cuyos accionistas residen en el exterior, no son aplicables las prescripciones de la ley relativas á la responsabilidad, nómina y domicilio de los mismos. Los fines de la ley quedan cumplidos cuando el capital está integrado, desde que la responsabilidad del accionista se limite á la integracion del capital social respectivo.

7° La ley de bancos nacionales garantidos tiende á favorecer y fomentar la creacion de sociedades bancarias en toda la República, y sus disposiciones no pueden interpretarse en un sentido que dificulte la incorporación de los bancos de estado ó mixtos creados con el mismo fin, y robustecidos por la cooperacion, intervencion y responsabilidad de los poderes públicos locales.

8° Cuando un estado federal se presenta en su carác-

ter de co-partícipe de una asociacion bancaria, acojiéndose á los beneficios de la ley nacional de bancos, sería contrariar los fines de esa ley exigir el prévio cumplimiento de ciertos requisitos que solo son rigurosamente aplicables á las asociaciones puramente particulares, como el nombre y domicilio del administrador de la sociedad y de los accionistas, el capital que cada uno de estos aporta y otras formalidades análogas.

9° Los nuevos bancos que se establezcan al amparo del artículo 32 de la ley nacional, no necesitan acudir al congreso para ser autorizados á aumentar su emission. Les basta llenar las condiciones de aquella ley, relativas á la compra y depósito de los fondos públicos correspondientes.

---

Hemos dicho en la página 69 que la ley nacional de bancos quedó cumplida en el término brevísimo designado por ella misma, respecto de los bancos de emission amparados á la ley de curso legal, y hemos consignado el monto de su capital, de su emission y de su reserva en 1° de Marzo de 1888. Posteriormente, esos bancos han aumentado su emission en virtud de leyes especiales de que vamos á ocuparnos.

---

El Banco Provincial de Córdoba fué objeto de una disposicion especial y equitativa que tenia por objeto colocarlo en la situacion real y legal de los demás bancos de emission que funcionaban al dictarse la ley nacional de 3 de Noviembre de 1887. Estos bancos estaban facultados para emitir hasta el monto de su capital realizado, pero el de Córdoba, que acababa de integrar su capital de ocho millones de pesos, solo tenia una circulacion de cuatro millones, en cuya situacion le sorprendió la ley general. Su directorio, al acojerse á ella, hizo constar esa circunstancia y gestionó la autorizacion necesaria para estender su emission dentro del límite de ese capital. Llevada esa gestion ante el Congreso, se dictó la ley

de 19 de Julio de 1888, que autoriza al Banco Provincial de Córdoba á aumentar su circulacion hasta la suma de ocho millones de pesos, igual á su capital realizado, prévia la constitucion de una reserva metálica de tres millones de pesos oro. Los fondos públicos destinados á garantir ese aumento de circulacion serian adquiridos en las condiciones del artículo 39 de la ley de Bancos; esto es, podrian ser anticipados por el poder ejecutivo, mediante garantias satisfactorias que le ofreciese el Banco. La ley especial fué cumplida en todas sus partes, anticipándose los fondos públicos nacionales para afianzar la emision correspondiente de cuatro millones mas de pesos, y suscribiendo el Banco una segunda série de letras, pagaderas por anualidades, ó sea en los plazos de la primera emision.

---

Los Bancos que circulaban billetes inconvertibles al dictarse la ley nacional de 3 de Noviembre de 1887, y que garantieron su emision en la forma que se ha visto, gestionaron sucesivamente, de acuerdo con el artículo 45, el derecho de aumentar su emision en las condiciones establecidas en la misma ley. En virtud de esas gestiones se dictaron diversas leyes especiales acordando aquella facultad con ciertas limitaciones, y prévia la adquisicion y depósito de los fondos públicos nacionales, en los términos de los artículos 6 y 7 de la ley.

---

El Banco de la Provincia de Buenos Aires fué autorizado, por ley de 19 de Setiembre de 1888, á elevar su emision, que era de \$ 34 436.280, hasta cincuenta millones de pesos, en cuya virtud adquirió los fondos respectivos, entregando en oro la suma de \$ 13.229.162 y recibiendo, prévio depósito de aquellos, la suma correspondiente en billetes de Banco, de la oficina del ramo.

---

El Banco Provincial de Entre Rios fué autorizado, por ley de 19 de Setiembre de 1888, á elevar su circulacion, que era de tres millones de pesos, hasta la suma de ocho millones quinientos mil pesos. Al efecto, el Banco entregó en oro \$ 4.676.212, para comprar los fondos públicos que se depositaron en garantia de su nueva emision.

---

La ley de 6 de Noviembre de 1888, antoriza á varios bancos á elevar su emision, en las condiciones ya indicadas. El Banco Nacional puede aumentarla dentro de la facultad que le acuerda su carta orgánica, ó sea hasta el doble de su capital realizado. El Banco Provincial de Santa Fé puede aumentar su emision en veinte millones. El Banco Provincial de Córdoba puede aumentar la suya en diez y siete millones. El Banco Provincial de Tucuman, en tres millones seiscientos mil pesos. La nueva emision se obtendrá prévia la adquisicion y depósito de los fondos públicos y en las épocas y proporciones que determine el poder ejecutivo. El Banco Nacional deberá aplicar, por lo menos, la mitad del aumento de su emision autorizada á reforzar la circulacion de sus sucursales en las provincias.

---

Los bancos á que se refiere la ley de 6 de Noviembre último, esceptuando el Banco Nacional, se presentaron al Poder Ejecutivo gestionando el aumento de su emision dentro de los límites de la ley. El Poder Ejecutivo concedió al Banco Provincial de Tucuman el máximum de la emision legal, de \$ 3.600,000, y acordó á los Bancos de Santa Fé y Córdoba los aumentos parciales que solicitaron, mediante la adquisicion y depósito de los fondos públicos.

---

Las sumas entregadas por los Bancos de Emision y

depositadas en el Banco Nacional, hasta fin de Febrero último son las que determina el siguiente cuadro:

Banco de la Provincia de Buenos Aires.....	\$ oro	13.229.162
Banco Provincial de Entre Rios.....	»	4.676.212
Banco Provincial de Córdoba.....	»	5.846.400
Banco Provincial de Santa Fé.....	»	8.668.779
Banco Provincial de Tucuman.....	»	3.119.263
Banco de la Provincia de Mendoza.....	»	2.863.218
Banco Provincial de San Juan.....	»	1.614.232
Banco Provincial de La Rioja.....	»	1.000.000
Banco de la Provincia de Santiago del Estero.....	»	1.800.000
Banco Provincial de Salta.....	»	4.144.775
Banco «Buenos Aires».....	»	1.275.000
Banco Aleman Transatlántico.....	»	850.000
Banco Provincial de Catamarca.....	»	1.944.824
Banco de San Luis.....	»	602.658
Banco Provincial de Corrientes.....	»	1.801.152
Total.....	\$ oro	53.335.695

Esa suma de \$ 53.335.695 oro, destinada á la adquisicion de fondos públicos, al 85 ojo de su valor, depositados en garantía de los billetes de los Bancos, corresponde á una emision de \$ 62.747.877. Si se agrega á ella la emision primitiva de los Bancos, de \$ 88.294.613 + \$ 4.000.000 en que se amplió la emision del Banco Provincial de Córdoba, se tendrá el monto total de la emision en circulacion en 1° de Marzo de 1889, que es de pesos 155.042.490.

La ley general de Bancos y el decreto reglamentario, obligan á los bancos que circulaban billetes inconvertibles cuando se acogieron al nuevo régimen, á cambiar esos billetes por la emision nueva y uniforme que crea la ley. De acuerdo con las disposiciones respectivas, la oficina inspectora ha publicado avisos en los diarios, con fecha 8 de Febrero último, previniendo que aquellos billetes deben ser cambiados y retirados dentro del término de tres meses, contados desde esa fecha, despues de cuyo vencimiento perderán su fuerza cancelatoria y solo podrán ser rescatados á su presentacion en la oficina ins-

pectora ó en la oficina nacional que se designe oportunamente.

Cumplida la ley en esa parte, y uniformada materialmente la emision de los billetes bancarios, se habrá dado un gran paso en el sentido de acreditarla en la opinion y de conquistarle la confianza pública. Desde ese momento podrá centralizarse y ejercerse la inspeccion oficial en mejores condiciones, y la circulacion reposará en nuevas y positivas garantías.

En la página precedente hemos consignado el monto total de la emision autorizada y garantida de los Bancos, en 1° de Marzo de 1889, que es de ps. 155.042.490. Esa suma, que equivale á una cuota de 39 pesos por habitante, estimando la poblacion de la República en 4.000,000 de habitantes, se distribuye entre los bancos en la proporcion siguiente:

Banco Nacional.....	\$	41.333.333
Banco de la Provincia.....	»	50.000.000
Banco Provincial de Santa Fé.....	»	15.200.000
Banco Provincial de Córdoba.....	»	14.880.000
Banco Provincial de Entre Rios.....	»	8.500.000
Banco Provincial de Tucuman.....	»	4.000.000
Banco de la Provincia de Mendoza.....	»	3.370.000
Banco Provincial de San Juan.....	»	1.900.000
Banco Provincial de La Rioja.....	»	1.180.000
Banco de la Provincia de Santiago del Estero.....	»	2.120.000
Banco Provincial de Salta.....	»	4.940.000
Banco Buenos Aires.....	»	1.500.000
Banco Aleman Transatlántico.....	»	1.000.000
Banco Provincial de Catamarca.....	»	2.289.157
Banco de San Luis.....	»	710.000
Banco Provincial de Corrientes.....	»	2.120.000
Emission total.....	\$	155.042.490

## XIV

Plan financiero—Arreglo con los Bancos oficiales—Títulos de deuda interna amortizados ó convertidos—Situación del Tesoro—Nivelación del presupuesto—Extinción de la deuda flotante—Ensanche del Banco Nacional—Ley General de Bancos—Conversion de deuda externa — Amortización de deuda interna. — Supresión de los derechos de exportación — Fomento de las industrias nacionales.

La legislación bancaria y su aplicación, así como el movimiento y progreso de las instituciones de crédito que se han fundado y desarrollado á su amparo, no son hechos que puedan apreciarse y explicarse con abstracción de las demás medidas financieras y económicas que se han iniciado y llevado á la práctica bajo el gobierno del Dr. Juárez Celman y por el Ministerio de Hacienda á cargo del Dr. W. Pacheco. Una reseña general de esos actos que corresponden á un plan administrativo y obedecen á un pensamiento uniforme, puede ser un complemento útil de los capítulos anteriores.

Una de las primeras preocupaciones de esta administración fué la de regularizar su situación respecto de los bancos oficiales. El gobierno tenía deudas pendientes con el Banco Nacional y con el Banco de la Provincia, procedentes de las sumas tomadas al crédito, de esos establecimientos, en distintas épocas, para atender servicios nacionales. Era necesario arbitrar arreglos convenientes, no solo para cumplir honradamente los deberes

que se habia impuesto la nacion, sino para proporcionar á los Bancos los medios de aumentar sus recursos, de consolidar su situacion y recuperar un capital inmovilizado, reclamado por las exigencias de la circulacion.

Ya en el capítulo XI, página 41, hemos dado cuenta del arreglo hecho con el Banco Nacional, cuyo crédito de ps. 12.062,325 fué saldado con la entrega de títulos de deuda interna por valor de 10.291,000 pesos oro, de cinco por ciento de renta y uno por ciento de amortizacion anual, acumulativa y á la par. Estos títulos fueron negociados al firme por el Banco, con un sindicato de banqueros de Berlin.

Para pagar al gobierno y al Banco de la Provincia de Buenos Aires la deuda de la Nacion, se habian emitido 21.458,475 pesos en fondos públicos de deuda interna del 5 o/o, con arreglo á las leyes de 25 de Setiembre de 1881 y 27 de Setiembre de 1883. Una ley nacional de 18 de Octubre del mismo año, declaró deuda externa de la nacion la que se habia emitido en calidad de deuda interna. Pero esos títulos nunca pudieron ser negociados en Europa, porque el Poder Ejecutivo no entregó el Bono correspondiente á la provincia. En Julio 14 de 1887 se llegó á un arreglo entre el Ministro de Hacienda de la Nacion, Dr. Pacheco y el gobierno de la Provincia, para sustituir las emisiones anteriores por el equivalente en fondos públicos nacionales servidos á oro, de 4 y 1/2 por ciento de renta y 1 o/o de amortizacion anual, acumulativa, por sorteo y á la par. La ley nacional de 15 de Agosto del mismo año confirmó ese arreglo, y el gobierno entregó 19.868,958 pesos en los fondos espresados. La ley estableció que el saldo correspondiente al valor de los edificios ubicados en esta capital y cedidos por la provincia á la nacion, sería emitido y entregado al gobierno provincial en títulos iguales á los anteriores, una vez practicada la liquidacion necesaria.

Se ha podido ver en el capítulo anterior que, por un arreglo posterior, celebrado entre ambos gobiernos, ese saldo fué aplicado al pago de una parte de los fondos pú-



blicos con que el Banco de la Provincia garantizó la emisión que tenía en circulación al acojerse á la ley de Bancos.

---

En la página 42 y siguientes de esta introducción hemos recordado la ley que duplicó al capital del Banco Nacional, en cuyo objeto se invirtió parte del producto de la venta del ferrocarril de Villa Mercedes á San Juan. El saldo del precio de esa venta, que hizo ingresar en el tesoro público doce millones trescientos mil pesos oro, fué empleado en el retiro de los títulos de deuda interna, denominados «Billetes del Tesoro», de 9 o/o de interés anual; «Acciones de Puentes y Caminos», de 8 o/o y «Deuda á Etranjeros» de 6 o/o: deudas que, por la elevación de su renta ú otras circunstancias, eran las mas gravosas ó inconvenientes para el erario nacional. De acuerdo con la ley, el Poder Ejecutivo ofreció á los tenedores de esos títulos el pago á la par, en moneda de curso legal, que era la moneda en que se emitió y se servía esa deuda, ó su conversión por títulos á oro de deuda externa, del 5 o/o, entregados á la par. Casi todos los tenedores optaron por la conversión, que, si bien disminuía la renta, aumentaba el capital, pues la deuda externa á oro se cotizaba con un 7 ú 8 o/o de ventaja sobre los títulos retirados de la circulación. Esa operación reflujo directamente en beneficio del crédito argentino, que era perjudicado por la cotización de aquellos títulos, creados en épocas angustiosas para el país, y destinados á sufrir en el exterior las oscilaciones de la moneda papel. No era menos ventajosa la operación bajo el punto de vista de la administración, pues tendía á regularizar el servicio de los empréstitos, simplificando, por consiguiente, las operaciones administrativas.

---

El Poder Ejecutivo se proponía llevar adelante su plan de uniformar y disminuir el tipo del interés y de la renta de los títulos de la deuda pública á favor de la conver-

sion. Entendia que el terreno estaba suficientemente preparado para abordar esa reforma financiera. El presupuesto nacional estaba nivelado; las rentas nacionales dejaban ya un superavit, en vez de los déficits tan frecuentes en nuestros balances administrativos; se habia renunciado al sistema de buscar en los empréstitos el medio de satisfacer los gastos ordinarios de la nacion. La renta bastaba para cubrir las obligaciones del presupuesto; para proveer á la ejecucion de las leyes especiales y aún para atender gradualmente el pago de la deuda flotante, reducida de esa manera á una cifra mínima. La via de los empréstitos quedaba cerrada, como recurso normal; el gobierno nada debia á los bancos; las letras de Tesoreria, que circulaban antes por sumas considerables solo representaban una cantidad insignificante.

La Ley de Bancos habia tenido una influencia notable en la mejora del crédito público, uniformando la circulacion, suprimiendo las diferencias que pagaba el comercio interior á las plazas del litoral, diferencias que importaban hasta un treinta por ciento. Segun la expresion del Ministro de Hacienda, las planchas de los antiguos bancos de emision han sido trasladadas á las oficinas del Crédito Público Nacional.

Acababa de proponer el Poder Ejecutivo al Congreso la supresion de los derechos de exportacion, y otras medidas tendentes á fomentar las industrias nacionales; habia aumentado el capital del Banco Nacional, á fin de ponerlo en relacion con el crecimiento del pais y habilitarlo para auxiliar vigorosamente la riqueza y la prosperidad general. El gobierno poseia en el Ferrocarril Central Argentino cerca de 40.000 acciones, totalmente abonadas, que á razon de 180 pesos una, representaban un valor de 7.200,000 pesos. En el Banco Nacional tenia 180.000 acciones que á 260 pesos una, representaban 46.800,000 pesos y aseguraban una renta anual de 3.000,000 de pesos. Tenia además en depósito, en el Banco de la Provincia, 3.500,000 pesos oro, que fueron aplicados, al fin del año 1888, como se habia anunciado oficialmente, al pago de la prime-

ra seccion de las obras del puerto de la capital, evitando así la emision de los fondos públicos ú «obligaciones del puerto» autorizadas por la ley, y que debian devengar el 6 ojo de interés y 1 ojo de amortizacion.

Habian sido ya retirados de la circulacion ó convertidos los «Billetes del Tesoro» de 9 ojo y las acciones de «Puentes y Caminos» de 8 ojo; se habia pagado en efectivo el empréstito «Deuda Extranjera» de 6 ojo de interés; se habia contratado el retiro y la amortizacion completa de 12.000.000 de pesos del empréstito exterior de ferrocarriles, emitido en 1882, de 6 ojo de interés. Los títulos de deuda externa del 6 ojo se cotizaban en Lóndres á 103, 104 y 105. Los títulos de 5 ojo se cotizaban á 96 y 97, habiéndose superado alguna vez esa cotizacion.

Tal era la situacion que el ministro de hacienda, Dr. Pacheco, esponia ante el Congreso, el 23 de Julio del año anterior, para explicar y fundar el proyecto que acababa de presentar, relativo á la conversion de los títulos de deuda externa del 6 ojo de interés.

«Cuando un país se halla en una situacion como esta, decia el ministro; cuando tiene asegurada la paz; cuando ha conseguido nivelar su presupuesto, entonces recurre á este derecho que tienen todos los gobiernos civilizados, el de reducir su deuda á un tipo de menor interés, conciliable, naturalmente, con el estado del crédito actual».

Ese proyecto fué definitivamente sancionado y la ley se promulgó en 2 de Agosto de 1888.

La ley autorizó al poder ejecutivo para hacer los arreglos conducentes á la conversion de los títulos de deuda externa de 6 ojo de interés, ya hubiesen sido emitidos esos títulos por la Nacion, ya ésta hubiera tomado á su cargo el servicio de la deuda. El poder ejecutivo debia retirar de la circulacion y pagar á la par los títulos indicados, ú ofrecer á sus tenedores, en sustitucion, títulos de deuda externa del 4 1/2 ojo de interés y 1 ojo de amortizacion anual, acumulativa, por sorteo y á la par, de servicio semestral, reservándose el gobierno la facultad de aumentar en cualquier tiempo el fondo amortizante.

El poder ejecutivo estaba facultado para emitir, al efecto, por el precio y demás condiciones que él conviniese, hasta la cantidad de veinte y ocho millones de pesos oro.

Las negociaciones realizadas en virtud de esa ley hacen honor á la administracion. No cabe su historia en los límites de esta reseña. Pero no podemos prescindir de algunos datos, sin los cuales seria difícil apreciar su resultado definitivo. Importa conocer, por ejemplo, que las primeras casas bancarias de Lóndres, con las cuales se ha tratado todas las grandes operaciones de crédito de la República, creyeron imposible en un principio la conversion del 6 o/o por títulos de 4 1/2, é hicieron luego proposiciones que el gobierno argentino tuvo que desechas. Ultimamente se proponia la conversion en deuda de 5 o/o, emitiendo nuevos títulos al 92, y solo se prometia mejorar ese tipo aplazando algunos meses la operacion, en cuyo caso se admitia la posibilidad de alcanzar una cotizacion de 95 o/o, lo que habria equivalido, realizándose la hipótesis, al 88 o/o, para títulos de 4 1/2 o/o de interés.

El ministro de hacienda recibió además, directamente, varias propuestas para la conversion. Una de ellas se hacia á nombre de un sindicato que ofrecia realizarla en tres años, tomando una parte indeterminada al firme, al 80 o/o, siempre que el 5 o/o externo estuviera al 90 o/o ó mas alto, y á 77 1/2 si el 5 o/o estuviese abajo de 90 o/o. Otro proponente ofrecia tomar la nueva emision de títulos de 4 1/2, al firme, al 80 o/o, con ciertas restricciones. Un tercero desechaba la emision de los nuevos títulos del 4 1/2 y solo proponia la emision con el 5 o/o á comision. El tipo se fijaria tres puntos abajo de la cotizacion del 5 o/o.

La cuarta propuesta, que fué aceptada *ad-referendum*, toma los títulos del 4 1/2 o/o de interés y 1 o/o de amortizacion, al firme, al tipo de 88 o/o, descontando 2 1/2 o/o de comision y gastos. El mayor precio de emision sobre el tipo fijado, de 88 o/o, será dividido por partes iguales

entre el gobierno y el sindicato. El producto de los títulos del 4 1/2 o/o estará á disposicion del gobierno cuatro semanas despues de la firma del bono general. La casa de Tornquist devenga una comision de 1/2 sobre el valor nominal del nuevo empréstito de 4 1/2 o/o, suma que está compensada con la disminucion en el importe de la comision que cobran los agentes por el servicio de intereses, que es solo de 1/2 o/o. Como el tipo de emision del empréstito, ya lanzado, ha sido de 90 o/o, el precio líquido para el gobierno asciende á 86 1/2 o/o, lo que equivale al 96 o/o para títulos de 5 o/o, ó sea á una cotizacion mas alta que la que proponia la casa bancaria de Lóndres, á que hemos hecho referencia anteriormente.

La propuesta del Sr. Tornquist, que fué aceptada *ad-referendum* y ratificada despues en vista de la sancion del Congreso, se hizo á nombre de un sindicato de banqueros, compuesto de las siguientes firmas:

Direccion del Discontogesellschaft, en Berlin.	Comptoir d'Escompte, de Paris.
M. A. von Rottschild y Sohne, en Francfort.	Banque de Paris y des Pays Bas, en Paris.
Norddeutsche Bank, en Hamburgo.	Société Général, en Paris.
Sal. Oppenheim Jr. y Comp., en Colonia.	Crédit Industriel en Paris.
Deutsche Bank, en Berlin.	Heine y Comp, en Paris.
	Cahen d'Anvers y Comp. en Paris.
	Banque d'Anvers en Amberes.

Segun informes posteriores, los señores Baring Brothers y C. y Casa de Murrieta y C., de Lóndres, han entrado igualmente á formar parte del poderoso sindicato encabezado por el Discontogesellschaft y el Norddeutsche Bank, que se encargó de la operacion. Esa adhesion importa la concentracion de todas las grandes casas bancarias de la Europa en la negociacion argentina, y no puede desconocerse la influencia que ese acontecimiento tiene en favor del crédito de la República ante el mundo financiero.

Los títulos de deuda externa, que van á ser retirados de la circulacion, en virtud del arreglo celebrado con ese sindicato, son los del 6 o/o, que corresponden á los empréstitos nacionales de 1871 y 1882 y á los empréstitos de Buenos Aires de 1870 y 1873, que la nacion tomó

á su cargo, con los servicios á que fueron aplicados. Se excluyó de la negociacion el empréstito de 1881, de ferrocarriles, por haberse contratado su retiro independientemente, en virtud de la venta del ferrocarril Central Norte, que estaba afectado á esa deuda. Tambien se prescindió del empréstito de 1868 por quedar amortizado en este año, y porque, fuera de no haber utilidad en la operacion, causará necesariamente el mejor efecto, en las grandes plazas financieras, el anuncio de que la República Argentina ha llegado al pago total de uno de sus empréstitos, cumpliendo estrictamente las condiciones con que fué contraído en Lóndres hace mas de veinte años. Por último, fué excluido tambien el empréstito de 1824, por no someterse el gobierno á las exigencias de los tenedores de esos títulos.

Los cuatro empréstitos que van á ser convertidos representarán, descontadas las amortizaciones de este año, ₧ 22.629.200, cuyo servicio actual exige ₧ 4.073.602. La conversion exigirá la emision en títulos de 4 1½ o/o de interés y 1 o/o de amortizacion, de ₧ 26.160.924, cuyo servicio anual exigirá ₧ 1.446.043. Quedará así una economia anual en el servicio de ₧ 2.626.559, resultado que no se habria obtenido ni aproximadamente por la mejor de las otras propuestas presentadas al gobierno.

---

En Setiembre 26 de 1888 se dirigió el Poder Ejecutivo al Congreso Nacional acompañando un proyecto de ley que le facultaba para retirar de la circulacion y amortizar todos los títulos de deuda interna, creados por leyes de 10 de Noviembre de 1863 y 5 y 7 de Setiembre de 1882. El retiro de esos títulos se haria dentro del término de un año, pagándolos á la par, en las épocas designadas por el Poder Ejecutivo, á cuyo efecto se dispondria, en cuanto fuese necesario, de las sumas procedentes de la colocacion de los fondos públicos adquiridos por los Bancos de emision, incorporados á la ley general de la Nacion, y depositados en el Banco Nacional.

La ley de Bancos Nacionales de 1887 dispuso por su artículo 46 que el producto de los fondos públicos que adquiriesen dichos Bancos para garantir sus emisiones, se aplicaria al cabo de dos años al retiro y amortizacion de títulos de *deuda externa*, empezándose por la mas gravosa para el tesoro. Cuando se dictó esa Ley no se esperaba que en un breve lapso de tiempo los bancos acogidos á ella, pondrian á disposicion del Gobierno sumas cuantiosas. El mensaje anunciaba que las cantidades en oro entregadas al ministerio de hacienda por los nuevos bancos que se habian establecido con derecho de emision, ó por los Bancos anteriores que habian aumentado la suya al amparo de leyes especiales, aflanzándola unos y otros con fondos públicos, alcanzaba á la suma de \$ 40.150,710.

Esa suma debia ser engrosada mas tarde con los depósitos del Banco Aleman Transatlántico, del Banco Provincial de Catamarca, del Banco de San Luis, del Banco de la Provincia de Corrientes, del segundo Banco Provincial de Salta, y del Banco Buenos Aires, que no tardó en aumentar su primera emision.

El gobierno tenia además, al someter su proyecto al Congreso, tres millones de pesos oro, depositados en el Banco de la Provincia, y que debian aplicarse, como en efecto se aplicaron, á fin del año, segun se ha dicho ya, al pago de la primera seccion de las obras del puerto de la capital, para evitar la emision de títulos del 6 o/o con que debian pagarse esas obras, por disposicion de la ley, en defecto de numerario. Debia contarse, además, con el saldo de la renta de las obras públicas que ingresarían en el tesoro nacional en el término de tres años, despues de amortizado el empréstito de ferro-carriles de 1881. Tambien debia agregarse á los recursos efectivos del gobierno la suma de 1.376,152 pesos oro, procedentes de los primeros pagarés dados por los Bancos de Santa Fé, Entre-Rios, Córdoba, Tucuman y Salta, en pago ó garantia del importe de los fondos públicos anticipados para aflanzar su emision, cuyos vales han sido levantados á su vencimiento, segun entendemos. En cuanto al

Banco de la Provincia de Buenos Aires, se ha visto ya que mas de las tres primeras cuotas anuales que debia satisfacer fueron compensadas por sus créditos contra la nacion, en virtud de los arreglos celebrados entre ambos gobiernos.

Se habian convertido los títulos del 9 o/o de interés, y amortizado totalmente otros empréstitos del 8 y del 6 o/o. Se acababa de contratar á firme la conversion de los empréstitos externos de 1870, 1871, 1873 y 1882. El Poder Ejecutivo creia conveniente llevar mas adelante su plan, amortizando tambien los únicos títulos de deuda interna del 6 o/o que quedaban en la circulacion, y aplicando á ese objeto una parte de la masa de oro acumulada en las arcas de la nacion.

La mayor parte de los títulos comprendidos en el proyecto de ley son de aquellos que reciben la denominacion comercial de *hard dollars* y que, á pesar de ser deuda interna, se hallan localizados en el mercado de Lóndres. Como se sirven en moneda papel y esa cotizacion se relaciona allí naturalmente con el precio que tiene el oro en la Bolsa de Buenos Aires, el valor de los títulos sigue las oscilaciones que experimenta la moneda fiduciaria en nuestro propio mercado y aparece depresivo del crédito de la nacion para los que no están iniciados en el conocimiento de esos hechos y en la historia de esa deuda. Así, mientras nuestros títulos del 6 o/o, servidos á oro, se cotizan en Lóndres con un premio de 3, 4 y hasta 5 o/o, los *hard dollars* valen en el mismo mercado un 72 ó un 73 o/o segun los últimos despachos. Si era útil convertir el 6 o/o externo, convenia igualmente, por lo menos, retirar aquella deuda, de igual interés, y de un servicio variable y perjudicial: deuda que trae su origen de una época afligente, herencia pesada de antiguas vicisitudes financieras.

En el mensaje con que acompañaba el proyecto remitido al Congreso, hacia el Poder Ejecutivo estas importantes declaraciones:

«El Poder Ejecutivo está convencido de que las sumas



que se empleen en retirar todos esos títulos serán en 1889 reemplazadas por la adquisicion de Fondos Públicos destinados á garantir la emision de billetes de Bancos nuevos. La aplicacion que el P. E. propone dar á una parte de esta masa de oro, es legítima y ventajosa, porque no sería prudente en ningun caso invertir el oro que procede de la venta de fondos públicos comprados por los Bancos nacionales, sino en la amortizacion de otros títulos de deuda. Por otra parte, el artículo 46 de la ley recordada antes, queda subsistente en todas sus partes, y el pensamiento contenido en el proyecto adjunto importa solo ampliar y completar esas previsiones».

El proyecto del Poder Ejecutivo fué definitivamente sancionado y la ley se promulgó en 6 de Noviembre de 1888. Ya hemos hecho notar anteriormente que, segun una disposicion de esta ley, los fondos públicos nacionales que se emiten para garantía de las emisiones bancarias, continuarán enagenándose al tipo del 85 o/o de su valor escrito, hasta el 31 de Mayo de 1889. Es probable que, de-pues de esa fecha, atendiendo las indicaciones del Poder Ejecutivo, el tipo de emision se eleve al 90 o/o que corresponde á la relacion en que se halla actualmente el 4 1/2 o/o con el 5 o/o, en las cotizaciones ordinarias.

Los títulos que deben amortizarse segun la ley son los que determinamos á continuacion:

1º	Titulos de 6 o/o de interés y 1 o/o de amortizacion creados por ley de 16 de Noviembre de 1863.. .. .	\$ 13.529,989
2º	Titulo de 6 o/o de interés y 2 o/o de amortizacion, creados por ley de 5 de Setiembre de 1882..... »	399,500
3º	Titulos de 6 o/o de interés y 2 o/o de amortizacion, creados por ley de 7 de Setiembre de 1882..... »	619,500
Total.....		\$ 14.548,989

El Poder Ejecutivo, por decreto de 9 de Febrero último, ha reglamentado la ley de 6 de Noviembre del año anterior, y mandado que se proceda, por la oficina

de Crédito Público Nacional, al retiro definitivo de aquellos fondos públicos. El pago y amortizacion se harán por terceras partes en las fechas determinadas al efecto. Los títulos creados por la ley de 1863, ó sean los *hard-dollars*, se pagarán al fin de Junio, Setiembre y Diciembre de este año. Los títulos creados por las leyes de 5 y 7 de Setiembre de 1882, serán pagados tambien en este año, á fin de Abril, de Julio y de Octubre. El pago se hará en moneda de curso legal por el valor escrito del título respectivo, y por órden de numeracion, dándose principio por los mas bajos de cada emision. Los títulos amortizados serán inutilizados, y mas tarde quemados, con las formalidades de la ley.

---

Entre las grandes reformas económicas realizadas últimamente debe mencionarse la supresion absoluta de los derechos de exportacion sobre los productos, frutos ó manufacturas del país, establecida en la ley de Aduana que se sancionó en noviembre de 1887. Esa ley debia regir en su generalidad durante el año 1888, pero el art. 11 prescribió que la exoneracion de derechos de exportacion se hiciese efectiva desde la promulgacion, y así se cumplió. Esa reforma, iniciada por el poder ejecutivo ha sido un acontecimiento plausible, y como el principio de una nueva era económica.

Los derechos de exportacion comprinian las fuerzas productivas del país, alejando de los mercados extranjeros los productos nacionales, ó oponiendo obstáculos al cambio de esos productos con los de la industria nacional. El impuesto carecia además de proporcionalidad, no solo porque pesaba sobre determinadas provincias y gremios, sino porque solo alcanzaba los productos que pasaban por las aduanas del litoral. Carecia tambien de equidad, porque gravaba unas veces la renta y otras veces la renta y el capital. La depreciacion que sufrían los productos del país, á causa de esos derechos, era muy superior al beneficio que estos dejaban al fisco.

.

Bajo otro aspecto, la reforma era una medida alentadora. Se veía al gobierno reducir, por su propia acción, la base de la materia imponible, y se confiaba en que esa restricción correspondería á un plan mas severo de economía. Suprimir algunos millones de renta era contraer el compromiso de gastar menos y de emplear mayor discreción en la sanción de los presupuestos. Los poderes públicos que así limitaban sus propios recursos debían preocuparse de restringir proporcionalmente los gastos. Todo era beneficio, que refluía sobre el crédito de la administración.

La abolición definitiva de los derechos que gravaban la producción nacional ha coincidido con un aumento notable de las rentas nacionales, y demuestra por sí solo que el mejor sistema de impuestos es aquel que permite que los contribuyentes se enriquezcan, dejando en sus manos el mayor capital social, poderoso factor del progreso y del engrandecimiento de las naciones.

Para que pueda apreciarse el beneficio que han recibido las industrias nacionales con la reducción primero y la supresión completa, al fin, de los derechos de exportación, conviene hacer notar que esa renta produjo en 1882 ₡ 3.887.000. En 1885 se disminuyó en la mitad ese derecho, y á pesar de eso alcanzó á producir en 1886 ₡ 2.000.000. En los primeros nueve meses de 1887, á cuyo término quedó extinguido totalmente, había producido ₡ 1.907.000. Se vé que se ha devuelto al país una suma importante, destinada necesariamente á favorecer el desarrollo de sus fuerzas productivas, que corresponde siempre á un aumento de las importaciones y por consiguiente, á la elevación de esa renta.

Los hechos han confirmado inmediatamente esa observación. Las rentas de la nación alcanzaron en 1885, comprendiendo el recargo de 15 % impuesto á los aforos aduaneros, para compensar las diferencias de cambio en el servicio de la deuda exterior de la nación, á ₡ 38.728.257, advirtiéndose que en los tres últimos meses de ese año, empezó á hacerse efectiva la reducción de derechos á

la exportacion, prescrita por la ley de 7 de Octubre de ese mismo año. En 1886, en que debian hacerse sentir los efectos de la reduccion, las rentas subieron á \$ 46.762.241. En 1887 en cuyos últimos meses empezó á regir la ley que suprime aquellos derechos, las rentas se elevaron á \$ 58.126.136. Por último, en 1888, en que los derechos de exportacion desaparecieron completamente del cuadro de las rentas de la nacion, estas alcanzaron, sin embargo, comprendiendo siempre el recargo extraordinario del 15 o/o, una cifra superior á la del año precedente, como se verá mas adelante.

---

Las medidas iniciadas por el poder ejecutivo y sancionadas por el Congreso Nacional, con la mira de alentar y fomentar las industrias del país, no se detuvieron ahí. Antes y despues de la supresion total de los derechos de exportacion se habian aliviado ó suprimido otros impuestos que, mas ó menos directamente, perjudicaban la produccion nacional. Recordaremos la supresion del derecho de importacion que gravaba las máquinas empleadas en los establecimientos frigoríficos y de conservacion de carne, y los materiales de envase usados en la exportacion de los artículos elaborados por esos mismos establecimientos, ó en el transporte de vinos y azúcares de fabricacion nacional.

Con el mismo propósito ha nombrado el poder ejecutivo comisiones especiales encargadas de informar sobre los medios mas apropiados para fomentar la industria ganadera. Esas comisiones han presentado sus informes, y sobre ellos se han basado algunos proyectos y leyes de la nacion de que vamos á ocuparnos. Una de ellas es la de 19 de Noviembre de 1887, que destina tres anualidades de \$ 550.000 para fomentar la exportacion de ganado en pié y carnes de vaca y de carnero, conservadas por el sistema frigorífico, en latas y otras preparaciones que á juicio del poder ejecutivo merezcan esa concesion, y para subsidios y premios de exposiciones y ferias rurales.

La mas importante de esas medidas es la que acuerda la garantia anual de 5 o/o, por el término de diez años, sobre el capital de las empresas que se establezcan en la República para exportar carne bovina, fresca ó conservada. La ley de 9 de Noviembre de 1888 que establece ese sistema, limita á ₧ 8.000.000 el capital que puede asegurarse de esa manera, no pudiendo ser mayor de ₧ 1.000.000, ni menor de ₧ 500.000, el capital de cada empresa, á los efectos de la garantia. Ese capital se distribuye proporcionalmente entre la Capital de la República, las provincias de Buenos Aires, Santa-Fé, Entre Rios y Corrientes y los territorios de la Pampa.

El poder ejecutivo en sus mensajes al Congreso y el Ministro de Hacienda Dr. Pacheco en sus memorias, han fijado los principios económicos y financieros de la administracion en esa parte. «La nacion, se ha dicho en uno de aquellos mensajes; la nacion ha sido y es á la vez proteccionista y libre cambista. No ha fundado ninguna exclusion ni ha impuesto ningun derecho prohibitivo ó exajerado». Su sistema, como se ha visto, ha consistido en no gravar la produccion nacional, y estimularla por medio de primas ó garantias. Los derechos de importacion no han sido prohibitivos, ni han alcanzado el máximum á que han llegado ordinariamente otras naciones, en el propósito de favorecer sus industrias. Se ha tratado de conciliar aquella proteccion con los intereses del pueblo consumidor, y se ha usado moderadamente del impuesto restrictivo para alcanzar ese resultado.

---

## XV

Plan financiero—Continuacion—Comercio internacional—Deuda consolidada—Tierras—Estado del Tesoro—Crédito Público—Síntesis.

Una lijera ojeada sobre el desarrollo del comercio de importacion y exportacion, el crecimiento de las rentas ordinarias y extraordinarias, el movimiento de la deuda, las operaciones del Tesoro, su estado actual, la evolucion ascendente del crédito de la nacion, completarán el cuadro trazado á grandes rasgos en las páginas anteriores. Se apreciará mejor, á esa luz, la marcha próspera que ha recorrido el país, sin retroceder ni aún en medio de las crisis financieras, provocadas en parte por ese mismo impulso, á veces vertiginoso, que comunica la fiebre de la especulacion, adelantándose á las necesidades reales del tiempo.

A pesar del curso forzoso, y de una circulacion depreciada, ha podido observarse practicamente que la produccion ha ido en aumento, y que los cambios y los negocios han mantenido y acrecentado su actividad en todo el país, con una uniformidad antes desconocida. Es ese el resultado de numerosos factores combinados, pero en gran parte de las emisiones de los bancos, puestas al servicio de todas las empresas útiles. Ellas han movilizado la propiedad, fomentado el espíritu industrial y despertado muchas fuerzas adormecidas en la naturaleza y en el cuerpo social.

El nuevo sistema bancario ha adelantado esa obra y contribuido mas poderosamente á la mejor distribucion del crédito, llevándolo á los confines mas apartados del territorio. Esta gran prosperidad es propia de un país nuevo, favorecido por una naturaleza opulenta, que hace pocos años ha empezado á recibir el oleage fecundo de la inmigracion europea. Pero corresponde precisamente á las leyes financieras y económicas aprovechar esas ventajas naturales para favorecer é impulsar el progreso, llenando los grandes fines de la sociedad, y esa ha sido la tarea cumplida, cuyos resultados pone de manifiesto la estadística.

El comercio de importacion y exportacion dá en los últimos cuatro años las cifras siguientes:

1885.....	\$ 190.849.964	1887.....	\$ 221.399.726
1886.....	\$ 194.139.159	1888.....	\$ 280.690.212

La última cifra, ó sea el valor de la importacion y exportacion reunidas, del último año, se distribuye así:

IMPORTACION		EXPORTACION	
Sujeta á derechos....	\$ 104.514.303	Sujeta á derechos y libre .....	\$ 99.556.377
Libre de.....	\$ 23.093.557	Metálico .....	\$ 8.723.088
Metálico.....	\$ 44.802.887		
Total.....	\$ 172.410.747	Total.....	\$ 108.279.465

El mayor valor de la importacion, con relacion al año anterior, procede del metálico traído al país principalmente en virtud de las negociaciones de crédito de las provincias y de la enagenacion de ciertas obras públicas, é invertido en los bancos de emision, en el rescate de deudas, etc. Pero la exportacion ha tenido un aumento de mas de 15 millones en el año anterior, en que la produccion nacional quedó libre completamente de los derechos que la gravaban á su salida del país.

Las rentas ordinarias de la nacion en los últimos cuatro años han dado el siguiente rendimiento:

1885.....	\$ 36.414.132.37	1887.....	\$ 51.582.459.58
1886.....	\$ 42.250.152.18	1888.....	\$ 51.716.238.22

Las rentas ordinarias de 1888, proceden de las fuentes designadas en el cuadro siguiente:

Importacion y Adicional.....	\$ 36.449.721.18
Almacenaje y eslingaje.....	883.592.89
Papel sellado.....	3.390.719.56
Derecho general de sellos.....	209.144.10
Patentes.....	1.103.508.57
Contribucion directa.....	2.165.637.13
Correos.....	1.043.255.10
Telégrafos.....	422.810.44
Faros y Avalices.....	153.960.94
Visita de sanidad.....	56.337.55
Corte de maderas.....	12.775.18
Aguas corrientes.....	257.269.01
Depósitos judiciales.....	40.590.27
Acciones F. C. C. Argentino.....	670.475.30
F. C. P. Entreriano.....	412.65
Acciones Banco Nacional.....	2.889.602.56
Impuesto á los Bancos.....	997.105.72
Derecho de Puerto y Muelles.....	601.898.60
Eventuales.....	367.421.47
<b>Total.....</b>	<b>\$ 51.716.238.22</b>

En ese resultado no está incluido el derecho adicional de 15 o/o, que se considera como renta extraordinaria y que figurará en el cuadro que publicamos á continuacion. Debe observarse tambien que, en el último año, la nacion quedó privada totalmente de los derechos de exportacion, suprimidos por la ley que empezó á regir en los últimos meses de 1887. Si se tuviese en cuenta además la supresion completa ó la reduccion de ciertos derechos de importacion que directa ó indirectamente pesaban sobre las industrias nacionales, se verá que el Tesoro se ha desprendido de una renta no menor de cuatro millones de pesos. Las rentas generales del último año, con el producto de esos derechos suprimidos ó re-



ducidos así, se habrían elevado á ₡ 61.143.338.85 en esta forma:

Rentas ordinarias.....	₡ 51.716.238.22
Derecho de 15 o/o.....	» 5.427.100.63
Derechos de exportacion, etc.....	» 4.000.000.00
<b>Total.....</b>	<b>₡ 61.143.338.85</b>

Los recursos extraordinarios de la nacion en los cuatro años últimos han alcanzado á la suma de ₡ 93.644.215.50, segun se verá por el siguiente cuadro:

	1885	1886	1887	1888	TOTAL
Derecho de 15 o/o.....	2170673.05	4384212.40	5565818.38	5427100.63	17547834.46
Venta del Ferro C. Andino..	—	—	15218119.46	173157.50	15391276.96
Emision menor.....	—	—	4800000.—	—	4800000.—
Venta de tierras—Ley de 3 de Noviembre de 1882.....	—	—	828867.20	390496.30	1219363.50
Devoluciones—Ejercicios ven- cidos .....	68953.07	53115.72	148961.64	42536.17	303566.60
Fondos públicos—Ley de 2 de Diciembre de 1886.....	—	—	11114280.—	—	11114280.—
Empréstito de \$ 42.000.000....	—	20160000.—	16216578.—	—	36376578.—
Diferencia de cambio de id..	—	6766315.98	—	—	6766315.98
Suscripcion pública (Tierras)	35000.—	70000.—	—	10000.—	115000.—
	2274626.12	31433644.10	53892654.68	6043290.60	93644215.50

La deuda consolidada de la República, desde 1885 á 1886, ha tenido el movimiento que resulta del siguiente estado, que alcanza hasta el 31 de Diciembre del último año:

AÑO	Emitido	Amortizado	Amortizacion extraordinaria	Circulacion	Deuda exigible Tesoreria y libros
1885.....	269.100	4.540.402 39	—	118.331 796 31	18.441.895 73
1886.....	20.349.500	21.527.834 94	—	117.153.961 37	11.819.351 42
1887.....	51.927.160 65	26.675.565 98	687.706 41	141.717.849 63	11.458.378
1888.....	145.731.053 85	8.642.420 03	1.343.832 23	277.462.651 22	3.378.186 72

El cuadro precedente requiere ciertas esplicaciones. La deuda externa figura en él por \$ 129.018.962.

La mayor parte de la deuda emitida en 1888 corresponde á los fondos públicos creados por la ley de bancos nacionales y destinados á afianzar los billetes en circulacion. A este respecto corresponde hacer notar que, en gran parte, la deuda de ese origen no devenga interés, ni pesa sobre la nacion en ninguna otra forma. En ese caso está la suma de \$ 41.333.333 pesos, en fondos públicos, depositados á nombre del Banco Nacional, cuya garantia se ha prestado por la nacion, en cuya virtud esos fondos públicos no devengarán interés sino en el caso extremo é improbable de tener que venderse para amortizar y retirar la emision. Se hallan tambien en ese caso los fondos públicos anticipados por el gobierno á los primeros bancos de emision, los cuales, con arreglo á la ley, solo devengarán interés á medida y en la proporcion en que se vaya haciendo efectivo por los bancos el pago de las letras dadas en garantia.

Como el Banco de la Provincia de Buenos Aires ha pagado ya, sobre el valor anticipado en fondos públicos, la suma de \$ 16.394.855, de curso legal, en la forma que se ha visto, y como los demás bancos han levantado á fin de Diciembre último las letras dadas en garantia y correspondientes al primer vencimiento, resultará que la deuda sin interés asciende á \$ 68.048.498, dividida así:

Fondos públicos depositados á nombre del Banco Nacional.....	\$ 41.333.333
Fondos públicos que adeuda el Banco de la Provincia....	» 17.041.425
Fondos públicos que adeudan los Bancos de Santa-Fé, Córdoba, Entre-Rios, Tucuman y Salta.....	» 9.673.740
Total de los fondos públicos que no devengan interés actualmente.....	\$ 68.048.498

La nacion ha pagado en los últimos cuatro años, por gastos ordinarios y extraordinarios, autorizados por el presupuesto ó por leyes especiales, \$ 237.026.631, suma

casi igual á la totalidad de la deuda pública consolidada. Esa inversion de la renta ordinaria y extraordinaria se distribuye así:

AÑOS	Presupuesto	Leyes especiales	TOTAL
1885.....	37 932 146.17	17.573.513.98	55.505.660.15
1886.....	38.346.515.50	16.111.819.69	54.458.335.19
1887.....	42.263.631.61	21.878.356.56	65.141.988.17
1888.....	37.836.461.01	24.084.187.09	61.920.648.10
<b>Totales.....</b>	<b>\$ 157.378.754.29</b>	<b>79.647.877.32</b>	<b>237.026.631.61</b>

El cuadro anterior alcanza hasta el 31 de Enero del corriente año. Se notará que en el último año la nacion ha pagado \$ 24.084.187 fuera del presupuesto, ó sea por gastos ordenados ó autorizados especialmente. Esa suma equivale á las dos terceras partes de la que se ha invertido en los gastos del presupuesto anual.

La deuda por uso del crédito en varios Bancos de la República y de Europa ha ido descendiendo gradualmente en los últimos años, segun lo demuestra el estado siguiente, cuyas cifras se toman al fin de diciembre de cada año:

1885.....	26.838.116.40	1887.....	11.815.306.35
1886.....	21.750.991.60	1888.....	9.556.880.75

La ley nacional de 1878 sobre traslacion de la frontera á los rios Negro y Neuquen, destinó para los gastos de la expedicion el producto de la venta de las tierras nacionales que se conquistaran y el de las que cediesen las provincias, dentro de los límites establecidos en la misma ley. Esta ha sido ejecutada por el Ministerio de Hacienda, y el Dr. Pacheco, al dejar la cartera, ha declarado que despues de haberse devuelto á las Provincias de Buenos Aires, Córdoba y San Luis, centenares de leguas, resultan

libres, y de propiedad de la nacion, dentro de aquella zona, seis mil quinientas veinte y siete leguas.

El estado del Tesoro Nacional se establece por las siguientes cifras tomadas de la reciente carta del Dr. Pacheco al Presidente de la República:

En efectivo en el Banco Nacional, procedente de renta ordinaria.....	\$ oro	1.855.673
En Tesorería—Letras de Aduana y letras por tierras. » »		2.665.328
En el Banco Nacional á la órden de la Junta Inspectora de Bancos.....	» »	39.893.742
En el Banco de la Provincia á la órden del Tesoro.. » »		1.800.000
En letras de cambio sobre casas bancarias de Europa .....	» »	3.500.000
En el Banco Nacional para emitir todos los títulos del 6 o/o de deuda interna, <i>Hard dollars, etc.</i> , moneda de curso legal.....	» »	9.432.573
Esas cantidades representan.....	\$ oro	49.713.743
y pesos 9.432.573 en moneda fiduciaria.		

El crédito argentino ha alcanzado las mas altas cotizaciones en la Bolsa de Lóndres. El 5 o/o de interés está á la par, y algunos títulos del 6 o/o, como el empréstito de 1881, valian en el mismo mercado, en 1° de Marzo, 107 o/o.

Si bien en tan altas cotizaciones han influido seguramente las últimas operaciones sobre amortizacion y conversion de deudas, ellas abonan de todos modos el concepto en que se tiene á la República en los grandes mercados financieros de la Europa.

La obra de la administracion actual, en todo lo que se relaciona con la hacienda pública, encomendada inmediatamente al ministro de hacienda Dr. Pacheco, ha sido considerable, como se vé. Bastará para demostrarlo una breve indicacion de sus principales actos, que será á la vez un resúmen de cuanto hemos espuesto, en reducidos límites.

El pago de la deuda contraida con el Banco Nacional y el aumento del capital de ese establecimiento, que han dado un impulso tan considerable á sus operaciones en toda la República, la planteacion del Banco Hipotecario Nacional, que ha movido una gran parte de la fortuna privada, á las que no alcanzaba el beneficio de las instituciones de crédito, haciendo de ese establecimiento en la Nacion lo que ha sido en Buenos Aires el Banco Hipotecario de esa provincia; la creacion del nuevo régimen bancario, que ha dado unidad y garantia á la circulacion fiduciaria en todo el territorio nacional, haciendo desaparecer la anarquía de los Bancos y de los billetes en circulacion y dotando á las provincias mas apartadas de recursos y medios desconocidos hasta entonces, que les han permitido asimilarse los beneficios del crédito y colocarse en las corrientes del progreso moderno; la supresion del cuadro de la rentas nacionales de los derechos de exportacion y otros impuestos que representaban un gravámen de cuatro millones de pesos al año, devueltos á la industria y á las fuerzas productivas del país; la conversion y amortizacion de las deudas que devengaban 9 y 8 por ciento de interés, con perjuicio del crédito de la nacion; la conversion de casi toda la deuda externa del 6 o/o sustituyéndola por títulos de 4 1/2 o/o de interés; el retiro y amortizacion del empréstito de ferro-carriles de 1881, del 6 o/o de interés, afectado á los ferrocarriles enagenados; el retiro y amortizacion de todos los títulos de deuda interna del 6 o/o, con cuyo último acto desaparecerá completamente de la circulacion la deuda de ese interés; la extincion de la deuda flotante, heredada de las administraciones precedentes; la nivelacion del presupuesto; el pago en dinero efectivo de importantes obligaciones como las del puerto, para las cuales la ley preveía la emision de títulos de deuda, á fin de no quebrantar el propósito de abatir y uniformar el interés; los arreglos celebrados con el gobierno de Buenos Aires y con el Banco de la Provincia, y la liquidacion y pago difinitivo de las deudas contraidas en diferentes

épocas, ó derivadas de la federalizacion de la antigua capital de esa provincia, cuyos arreglos cierran felizmente un período ingrato de las complicaciones financieras; la proteccion especial acordada á las industrias nacionales en la forma de premios ó garantías; la larga série de medidas administrativas que han presidido á la instalacion ó reorganizacion de todos los Bancos nacionales, en la capital y en las provincias; todo el vasto y complicado trabajo que ha precedido á la confeccion de esas medidas, desde su iniciacion hasta su ejecucion, para conseguir, como se ha conseguido, las mayores ventajas para la nacion, forman el honor de una administracion y contribuyen á cimentar la reputacion del financista, á cuyo cargo ha estado el departamento de hacienda de la nacion, desde 1885.

---

A favor de esa larga serie de combinaciones financieras, que hemos tratado de presentar en su iniciacion, en su ejecucion y en sus consecuencias, hasta donde era posible, el comercio de importacion y exportacion ha aumentado en mas de 90 millones en los últimos cuatro años; las rentas nacionales han dado 20 millones mas en el mismo período; la exportacion ha tenido en un solo año un crecimiento de 15 millones de pesos; el país cuenta, desde la capital hasta las mas lejanas provincias, con los recursos del crédito y los medios de explotar sus fuentes de vida; la propiedad se ha valorizado; y el tesoro nacional, en fin, tiene á su disposicion poderosos recursos para dominar, como ha dominado, ya, en gran parte, las dificultades transitorias de la situacion económica, encaminando al país, con mano segura, hacia sus grandiosos destinos.

---



# BANCOS

---





## **Ley autorizando el establecimiento del Banco Nacional**

---

Departamento de Hacienda.

Buenos Aires, Noviembre 5 de 1872.

POR CUANTO:

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina,  
reunidos en Congreso, sancionan con fuerza de—*

LEY:

Artículo 1º—Autorízase á los Señores:—Emilio Castro, Juan Anchorena, Leonardo Pereyra, Jaime Llavallol é hijos, Vicente Casares é hijos, Julius Haase, Francisco Chas é hijos, Manuel J. de Guerrico, Juan Frías, Ezequiel Ramos Mejía, Carlos Casares, Delfin B. Huergo, Miguel Esteves Sagui, Félix Bernal, Narciso Martinez de Hoz, Mariano Saavedra, Carlos Saavedra Zavaleta, Antonino Cambacéres, Fermin O. Basualdo, Manuel O. Basualdo, Senillosa hermanos, Eduardo Carranza, Juan Cobo, José A. Acosta y Alcorta y C<sup>a</sup>., para formar una Sociedad Anónima para el establecimiento de un Banco, bajo la

denominacion de *Banco Nacional*, cuyo domicilio legal será en la ciudad que sirviese de asiento á las autoridades nacionales ó en aquella que fuere declarada Capital de la República.

Art. 2º—El capital del Banco será de *Veinte millones de pesos fuertes*, en acciones de *cien pesos fuertes* cada una.

Art. 3º—El Gobierno Nacional suscribirá *veinte mil acciones*, pagaderas en Fondos Públicos del *cinco por ciento* de renta y *dos por ciento* de amortizacion acumulativa al año, creados especialmente para este objeto y entregados á la par. . . . . \$f. 2.000,000

Los proponentes suscribirán *cincuenta*

*mil acciones*. . . . . ª 5.000,000

Se reservará para la suscripcion pública

*ciento treinta mil acciones*. . . . . ª 13.000,000

---

\$f. 20.000,000

---

Art. 4º—El *cinco por ciento* concedido al Gobierno por el art. 32 y las utilidades de sus acciones, se aplicarán al servicio y amortizacion de este Fondo Público, y si hubiere escedente, se aplicará igualmente á la amortizacion.

Art. 5º—La suscripcion de las acciones en todas las Provincias, será abierta en un mismo dia, designado por el Directorio provisorio, y cerrada á los seis meses fijos de esa fecha.—Si las acciones suscritas en todas las Provincias escedieran la suma de *trece millones de pesos fuertes*, el escedente será disminuido á prorata entre los suscritores que tengan mas de *Doscientas* acciones, hasta reducirse la suscripcion á la suma autorizada.

Art. 6º—El Directorio determinará las cuotas con que

los Accionistas deben contribuir al pago de sus acciones.

Art. 7º—El primer Directorio depositará en el Banco de la Provincia de Buenos Aires el dinero de las suscripciones.

Art. 8º—Las operaciones del Banco serán:

- 1ª—Emitir billetes pagaderos al portador y á la vista, en las monedas determinadas por la Ley nacional.
- 2ª—Descontar letras y pagarés, recibir depósitos en cuenta corriente, á plazos fijos ó á la vista.
- 3ª—Hacer préstamos á los Gobiernos Nacional y Provinciales.
- 4ª—Abrir créditos á las Municipalidades y á los particulares, bajo las garantías de Fondos Públicos Nacionales y Provinciales, ó acciones de Compañías ó de empresas industriales, negociables en la Bolsa ó bajo otras garantías que el Directorio acuerde.
- 5ª—Hacer anticipos sobre depósitos de pastas de oro, plata ó cobre y sobre mercaderías en depósito en las Aduanas, y hacer en general toda clase de operaciones bancarias.

Art. 9º—El Banco no podrá prestar dinero sobre sus propias acciones, ni comprarlas, ni tomar parte alguna directa, ni indirectamente en operaciones industriales, ni hacer otro comercio que el que se determina por esta Ley.

Art. 10.—El Banco no podrá adquirir bienes raíces sino aquellos que sean absolutamente necesarios para su propio negocio, ó los que se viese obligado á recibir en pago de sus créditos, con cargo de enagenarlos inmediatamente.

Art. 11.—Los billetes del Banco llevarán el sello de la República y serán admitidos en todas las oficinas

públicas nacionales, mientras sean convertibles á la vista.

Art. 12.—El Banco Nacional estará dividido en dos Departamentos: *El Departamento de la Emision, y el Departamento de las operaciones del Banco.*

Art. 13. El Departamento de la Emision ejercerá sus funciones con la intervencion de un Inspector nombrado por el Poder Ejecutivo, cuyo sueldo será pagado por el Banco.

Art. 14.—Serán deberes del Inspector:

1º—Signar todos los billetes que se emitan.

2º—Vijilar que la emision se haga con arreglo á lo ordenado en la presente Ley.

3º—Poner el visto bueno á las cuentas generales de Emision.

Art. 15.—El Banco queda facultado para emitir hasta el doble de su capital realizado, debiendo tener una reserva metálica que no baje de una cuarta parte de los billetes en circulacion.

Art. 16.—Los billetes del Banco y los documentos que otorgue ó emita, estarán exentos del pago del impuesto de sellos y de cualquier otro que llegue á crearse sobre papeles de crédito.

Art. 17.—El Banco solo podrá dar principio á sus operaciones cuando tenga un capital realizado de *tres millones de pesos fuertes.*

Art. 18.—Dentro del término de un año, contado desde su fundacion, el Banco establecerá por lo ménos una Sucursal en cada una de las Provincias de la República, en donde se hubiesen suscrito *quinientas acciones*, y un año despues estarán establecidas en todas las demás.

Art. 19.—Las Sucursales del Banco en las Provincias, serán tambien Cajas de ahorros y depósitos.

Art. 20.—Los intereses que fije en todos sus giros,

serán absolutamente uniformes para toda clase de personas, Gobiernos ó Municipalidades.

Art. 21.—El dinero que el Poder Ejecutivo reciba en depósito, ó que tenga aplicacion especial, será depositado en el Banco, al interés que éste pague á los depositantes.

Art. 22.—El Banco Nacional y sus Sucursales tendrán la preferencia en el descuento de las letras de comercio dadas en pago de derechos de Aduana, en iguales condiciones á otros Establecimientos bancarios.

Art. 23.—Los depósitos judiciales ú otros, ordenados por autoridades Nacionales, se harán en el Banco Nacional y gozarán del mismo interés acordado á los depósitos particulares.

Art. 24.—El Banco podrá ser agente del Gobierno en todas sus operaciones financieras, bajo las condiciones que se acuerden.

Art. 25.—El Banco Nacional y sus Sucursales estarán exentos de toda contribucion ó impuesto, sea Nacional ó Provincial.

Igualmente no estarán sujetas á contribucion alguna las rentas que produzcan sus acciones.

Art. 26.—Doce Directores provisorios, nombrados *cuatro* por el P. E. y *ocho* por los proponentes, se encargarán de promover la suscripcion de acciones en la República, designarán las primeras cuotas que deben abonarse por los suscritores, recibirán este producto de las suscripciones, formularán los Estatutos del Banco, y prepararán todo lo necesario para la apertura del Establecimiento.

Esta Junta provisoria convocará una Asamblea General de Accionistas, inmediatamente despues de quedar abierto al público el Banco Nacional. La Asamblea examinará y podrá reformar los Estatutos propuestos, sometiéndolos en todo caso á la aprobacion del P. E.,

y procederá al nombramiento del Directorio definitivo, que será compuesto de *doce personas*, de la manera siguiente:

El P. E. nombrará *tres* Directores y los Accionistas *nuere*.

Art. 27.—En la eleccion de los *nuere* Directores que deben nombrar los Accionistas, como en todas las otras resoluciones ó disposiciones que tomen las Asambleas Generales, corresponderá *un* voto al poseedor de *diez acciones*, y ningun Accionista podrá tener mas de *veinte* rotos en las Asambleas Generales, *sea cual fuere el número de sus acciones*.

Art. 28.—No podrá ser Director ningun miembro de los Poderes Nacionales, ni persona que no sea Accionista del Banco á lo ménos por *cinco mil pesos*.

Art. 29.—El Directorio elegirá de entre sus miembros el Presidente y el Vice-Presidente del Banco.

Art. 30.—El Banco no gozará de privilegio fiscal en la República, pero sus créditos no podrán ser inferiores en prelacion á los de cualquiera otro Establecimiento de Banco autorizado por Leyes Provinciales.

Art. 31.—Las cuentas del Banco serán liquidadas y cerradas cada año, y cada quince días publicará un estado de sus operaciones.

Art. 32.—Las utilidades del Banco se repartirán del modo siguiente:

Al Gobierno Nacional, en compensacion de los privilegios que concede. . . . .	5 %
Para ser distribuido uniformemente entre los Accionistas . . . . .	95 %
	<hr/>
	100 %
	<hr/>

Art. 33.—Los Estatutos señalarán la compensacion que debe acordarse al Directorio del Banco.

Art. 34.—Si llenado el capital del Banco se decidiese en Asamblea General aumentarlo, los Accionistas tendrán derecho á un aumento proporcional á sus acciones.

Art. 35.—Los proponentes deberán llenar todas las obligaciones que por esta Ley se les impone, en el término de ocho meses, contado desde la fecha en que sea formado el primer Directorio.

Art. 36.—El Directorio provisorio queda autorizado para hacer por cuenta del Banco los desembolsos necesarios para la impresion de los títulos, publicaciones y demás gastos indispensables para su establecimiento.

Art. 37.—La presente carta del Banco Nacional durará por el término de *veinte años* desde el dia de su instalacion y podrá ser renovada.

Art. 38.—Si esta carta no fuese renovada, el Establecimiento solo podrá continuar en su carácter de Banco Nacional al objeto de su liquidacion, la que deberá quedar terminada en el plazo de cinco años.

Art. 39.—Comuníquese al P. E.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires.  
á 23 de Octubre de 1872.

ADOLFO ALSINA.

*Carlos M. Saravia,*  
Secretario del Senado.

CLETO DEL CAMPILLO.

*Ramon B. Muñiz,*  
Secretario de la C. de DD.

POR TANTO :

Téngase por Ley de la Nacion Argentina, comuníquese.  
publíquese é insértese en el Registro Nacional.

SARMIENTO.

LUIS L. DOMINGUEZ



## Reorganizacion del Banco Nacional

---

Departamento de Hacienda.

Buenos Aires, Octubre 24 de 1876.

POR CUANTO:

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, reunidos en Congreso, etc., sancionan con fuerza de—*

LEY:

Art. 1º—Queda reducido el capital del Banco Nacional á la suma de *Ocho millones de pesos fuertes* (\$f. 8.000.000) constituido en la forma siguiente:

- 1º—Con la suscripcion realizada que representa *Cinco millones quinientos ochenta mil pesos fuertes*.
- 2º—Con la cantidad de *Seiscientos veinte mil pesos fuertes*, en Fondos Públicos, que tiene entregados el Gobierno, y que se ceden en beneficio del Banco.
- 3º—Con la cantidad de *Un millon y ochocientos mil pesos fuertes* que suscribirá el Gobierno y serán abonados: *Un millon en billetes* de Tesorería del 9 % de renta y 4 % de amortizacion anual, y los *Ochocientos mil pesos fuertes* restantes en Fon-

dos Públicos del 5 % de renta y 2 % de amortización creados por la Ley de 5 de Noviembre de 1872.

Art. 2º—El servicio de los billetes de Tesorería y de los Fondos Públicos de que habla el artículo precedente, se hará con las utilidades que correspondan al Gobierno por sus acciones, con escepcion de los intereses del millon de billetes de Tesorería que se abonarán con las rentas generales de la Nacion.

Art. 3º—Mientras dure la amortización de los Fondos Públicos y billetes de Tesorería con que el Gobierno Nacional abona sus acciones, las utilidades que por ellas le correspondan se limitarán á un *Quince por ciento* de las que produzca el Banco.

Art. 4º—Una vez que el Banco quede organizado segun lo dispuesto en esta Ley, el Directorio entregará á los Accionistas, acciones al portador ó nominales, á opcion del interesado, en proporcion al capital pagado.

Art. 5º—Suprímese el 5 % atribuido al Gobierno Nacional de las utilidades del Banco por el art. 32 de la Ley de 5 de Noviembre de 1872 por los diez primeros años, á contar desde la fecha de esta Ley, despues de los cuales se le asignará un 2 % de dichas utilidades en compensacion de los privilegios que se conceden.

Art. 6º—El 2 % asignado al Gobierno y el escedente de las utilidades que le correspondan por sus acciones, una vez efectuados los servicios á que se destinan dichas utilidades por el Art. 2º de esta Ley, se aplicarán á la amortización extraordinaria de los billetes de Tesorería y Fondos Públicos con que el Gobierno abona sus acciones.

Art. 7º—Cada Sucursal tendrá una reserva metálica que no podrá bajar de la *cuarta parte* del capital que gire, para atender á la conversion de los billetes, y

cuando ésta no bastase podrá hacerlo por medio de giros á la Casa Central ó á las demás Sucursales, segun los Estatutos lo determinen.

Art. 8º.—Los intereses que se cobren en las Sucursales serán equitativamente fijados por el Directorio, tomando para ello informe de las Comisiones Consultivas de cada Sucursal.

Art. 9º.—El Directorio será compuesto de *seis* Directores y un Presidente, nombrados del modo siguiente: *cuatro* Directores por los Accionistas en la forma que los Estatutos lo provean, *dos* por el Poder Ejecutivo exclusivamente, y el Presidente por el Poder Ejecutivo, de acuerdo con el Senado de la Nacion.

Art. 10.—El Presidente como los Directores serán nombrados de entre los Accionistas, y deberán representar cuando ménos *cincuenta acciones*.

Art. 11.—En la eleccion de los Directores que deben nombrar los Accionistas, como en todas las otras resoluciones ó disposiciones que tomen las Asambleas Generales, corresponderá *un* voto al poseedor de *cinco* acciones; y ningun Accionista podrá tener mas de *diez* votos en las Asambleas Generales, sea cual fuere el número de sus acciones.

Art. 12. El Directorio podrá nombrar un Gerente, removible por él, y á sueldo, que ejercerá bajo su dependencia la administracion del Banco.

Art. 13.—El Presidente durará por el término de *dos años* y podrá ser reelecto. Los Directores, con escepcion de los nombrados por el P. E., durarán en sus funciones el tiempo que se determine en los Estatutos.

Art. 14.—El Directorio tendrá su domicilio legal donde residan las autoridades Nacionales.

Art. 15.—Las Sucursales serán servidas por un Gerente nombrado por el Directorio, y un Consejo Consul-

tivo, compuesto de *dos Accionistas*, cuyas atribuciones determinarán los Estatutos.

Art. 16.—Queda facultado el Directorio para abrir y mantener relaciones concernientes al giro y negocios del Banco con casas y establecimientos de comercio ó de Banco en el extranjero.

Art. 17.—Las reservas deberán ser en moneda de oro ó plata de curso legal en la República.

Art. 18.—El capital de cada Sucursal será proporcionado al capital suscrito en cada Provincia.

Art. 19.—El Directorio procederá de acuerdo con el P. E. para la reorganizacion del Banco y sus Sucursales en la forma establecida por esta Ley, á medida que las circunstancias lo permitan.

Art. 20.—La Carta del Banco Nacional durará por el término de *veinte años* á contar desde la fecha de la promulgacion de esta Ley, y podrá ser renovada.

Art. 21.—La Asamblea de Accionistas nombrará una Comision encargada de proyectar la reforma de los actuales Estatutos.

Art. 22.—Desde la promulgacion de esta Ley, ningun Banco podrá hacer emisiones á moneda extranjera, sino únicamente á moneda nacional, conforme al tipo establecido por la Ley monetaria vijente. Los Bancos existentes se sujetarán á esta disposicion, cambiando la emision que tuviesen á moneda extranjera, dentro del término de *un año*.

Art. 23.—A los efectos de esta Ley, autorizase al P. E. para emitir *Un millon de pesos fuertes* en billetes de Tesorería del 9 % de renta y 4 % de amortizacion, en la forma de los creados por la Ley de 17 de Octubre de 1876.

Art. 24.—Quedan en todo vigor y fuerza las disposiciones de la Ley Orgánica del Banco Nacional de 5 de Noviembre de 1872, en cuanto no se opongan á las

contenidas en la presente Ley y en la de 25 de Setiembre de 1876.

Art. 25.—Comuníquese al P. E.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires,  
á los veinte y un días del mes de Octubre del año mil ochocientos  
setenta y seis.

DARDO ROCHA.

*Cárlos M. Saravia,*  
Secretario del Senado.

FÉLIX FRIAS.

*J. Alejo Ledesma,*  
Secretario de la C. de DD.

POR TANTO:

Téngase por ley de la Nacion Argentina, comuníquese,  
publíquese é insértese en el Registro Nacional.

ACOSTA.

V. DE LA PLAZA.

## Ley sobre moneda nacional, su tipo y fabricacion (1)

Departamento de Hacienda.

Buenos Aires, Setiembre 29 de 1875.

POR CUANTO:—

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, reunidos en Congreso, etc, sancionan con fuerza de*

LEY:

### TÍTULO I

#### DE LA MONEDA NACIONAL

Art. 1°.—La unidad monetaria de la República, será una moneda de oro con peso de un gramo y dos tercios y ley de novecientos milésimos de fino que se llamará «peso fuerte».

Art. 2°.—El peso fuerte se dividirá en diez partes iguales que se llamarán «décimos»; cada décimo se dividirá en diez partes iguales que se llamarán «Centavos» y cada centavo en diez partes denominadas «Milésimos».

Art. 3°.—Los múltiplos de la unidad monetaria serán:

1°.—Una moneda de oro con ocho gramos, trescientos treinta y tres miligramos de peso, y ley de novecientos milésimos de fino, que valdrá cinco pesos fuertes y se llamará «Medio Colon».

2°.—Una moneda de oro con diez y seis gramos, seiscientos sesenta y seis miligramos de peso y ley de novecientos milésimos de fino, que valdrá diez pesos fuertes y se llamará «Colon».

---

(1) Se inserta esta ley por ser complementaria de la de 1881, que va en seguida.

3'.—Una moneda de oro con treinta y tres gramos, trescientos treinta y tres miligramos de peso y ley de novecientos milésimos de fino, que valdrá veinte pesos fuertes y se llamará «Doble Colon».

Art. 4'.—La tolerancia de peso en más ó en menos para las monedas de oro, será: de tres milésimos en el «Peso fuerte», y de dos milésimos en el «Medio Colon», «Colon» y «Doble Colon».

Art. 5'.—La tolerancia de ley en más ó en menos para las monedas de oro será: de *dos milésimos* en el «Peso fuerte», «Medio Colon», «Colon» y «Doble Colon».

Art. 6'.—La moneda de vellon se formará del modo siguiente:

1'.—Una moneda de plata con veintisiete gramos y ciento diez miligramos de peso, y ley de novecientos milésimos de fino, que valdrá un peso fuerte y se llamará «Peso de Plata».

2'.—Una moneda de plata con doce gramos y quinientos miligramos de peso, y ley de novecientos milésimos de fino y cien milésimos de liga, que valdrá y se llamará «Cincuenta centavos».

3'.—Una moneda de plata con cinco gramos de peso y ley de novecientos milésimos de fino, que se llamará y valdrá «Veinte centavos».

4'.—Una moneda de plata con dos gramos y quinientos miligramos de peso y ley de novecientos milésimos de fino, que se llamará y valdrá «Diez centavos».

5'.—Una moneda de plata con un gramo y doscientos cincuenta miligramos de peso, y ley de novecientos milésimos de fino, que se llamará y valdrá «Cinco centavos».

6'.—Una moneda compuesta de noventa y cinco partes de cobre, cuatro de estaño y una de zinc, con peso de diez gramos, cuyo nombre y valor será «Dos centavos» y otra moneda compuesta de igual liga, con peso de cinco gramos, cuyo nombre y valor será «Un centavo».

Art. 7'.—La tolerancia de peso en más ó en menos para las monedas de plata y de bronce, será: de *tres milésimos* en el «peso de plata», de *cinco milésimos* en las monedas de cincuenta y de veinte centavos, de *siete milésimos* en las de diez centavos y de *diez milésimos* en las de cinco, dos y un centavo.

Art. 8'.—La tolerancia de ley en más ó en menos para las monedas de plata, será: de *dos milésimos* en el *peso de plata*, y de *tres milésimos* en las monedas de cincuenta, veinte, diez y cinco centavos.

Art. 9'.—En todo pago de más de veinte pesos fuertes, nadie estará obligado á recibir más de un «Colon» en moneda de plata, ni mas del valor de un peso fuerte en moneda de bronce.

## TÍTULO II

### DE LA ACUÑACION DE LA MONEDA

#### CAPÍTULO I

Art. 10'.—La liga en las monedas de oro y plata, será de cobre; el diámetro de las monedas de las diversas clases será el que corresponda á su peso y el mas conveniente para que sufran por el uso el menor desgaste posible.

Art. 11'.—Las monedas tendrán en el anverso el escudo de armas de la Nacion, con la inscripcion «República Argentina» y el año de su acuñacion, y en el reverso la figura emblemática de la Libertad con la palabra «Libertad», y el nombre, valor y ley de ella.

En las monedas cuyo tamaño lo permita, se pondrá en el canto en relieve la leyenda «Igualdad ante la ley».

Las monedas en las que, por su pequeño diámetro no fuera posible poner en el anverso el escudo de armas de la Nacion, llevarán en su reemplazo un gorro frijio en el centro.



Art. 12°—Los troqueles para la fabricacion de las monedas, se harán grabar dentro ó fuera del país por el P. E., encargándose de este trabajo á artistas de reconocido mérito, que ofrezcan las garantías que es del caso exigir.

Los troqueles que dejasen de usarse ó quedasen inutilizados por el uso, serán recojidos por el P. E. y destruidos con las formalidades que se crea conveniente establecer.

Art. 13°—De cada cantidad de monedas que se entregue por el acuñador, el director de cada una de las casas de moneda, deberá tomar algunas monedas para hacer verificar en su presencia por el ensayador, si su peso y su ley están conformes con lo que se establece por la presente ley.

No se entregará cantidad alguna de moneda para la circulacion, sin haberse hecho antes esta verificacion.

Art. 14°—Sin perjuicio de lo dispuesto en el art. anterior, los directores de las casas de moneda, deberán, de toda acuñacion de oro ó plata que se haga en ellas, tomar al acaso en presencia del ensayador una moneda de cada mil ó parte de mil.

Las monedas separadas en esta forma, se colocarán en una cubierta que se sellará poniéndose en ella la fecha de la acuñacion, las cantidades de las cuales fueron estraidas, con las firmas de ambos funcionarios, y se depositarán en el tesoro de la casa de moneda respectiva.

Art. 15°—Al fin de cada año, las monedas reservadas en la forma establecida por el artículo precedente, serán enviadas de las casas de moneda al Poder Ejecutivo, el cual las someterá, á fin de examinar si su peso y su ley están conformes con lo dispuesto en esta Ley, á una junta de cuatro personas competentes, que se reunirán bajo la presidencia del Ministro de Hacienda.

En caso de que resultase de este exámen, que las monedas no han sido fabricadas en las condiciones establecidas por esta ley, se procederá á levantar un sumario á los empleados encargados de la acuñacion, para el castigo de los que resultasen culpables.

## CAPÍTULO II

### *De las Casas de Moneda*

Art. 16. La acuñacion de la moneda nacional se hará por cuenta del Tesoro de la Nacion, en dos casas que serán establecidas, la una en la ciudad de Buenos Aires y la otra en la de Salta.

Art. 17. Los metales para la acuñacion, serán comprados dentro ó fuera del país, debiendo fijar el Poder Ejecutivo el precio máximo que deba pagarse por ellos en ambas casas de moneda.

Art. 18. Las casas de moneda recibirán de los particulares oro en pasta ó en polvo para ser convertido en monedas, siempre que su valor no sea menor de cincuenta pesos fuertes, ó que su ley no sea tan baja que los haga inadecuados para la acuñacion. En caso de que el oro contuviese plata y de que este último metal estuviese en tan pequeña proporcion, que no pudiese ser separado con ventaja, no se tendrá en cuenta para el interesado el valor de él.

Art. 19. Despues de haberse efectuado el ensayo del oro recibido para reducirlo á monedas y de conformarse con él el interesado, el director de la casa de moneda respectiva podrá integrarle su equivalente en moneda, antes de que se hubiese procedido á la acuñacion.

Art. 20. Las casas de moneda recibirán igualmente oro y plata de los particulares, para hacer su ensayo, para constituirlo en lingotes de metal fino, ó para apartar el uno del otro en caso de encontrarse mezclado, siempre que el peso del oro no sea menor de doscientos gramos y que el de la plata no sea menor de cinco kilogramos.

Las piezas de ambos metales ensayados y los lingotes formados con ellos en las casas de moneda, deberán llevar gravado su peso y su ley, el dia, mes y año en que se

haga la operacion, el nombre del ensayador y el número de orden que corresponda al lingote.

**Art. 21.** Los metales que se reciban de los particulares para acuñar, refinar, apartar ó ensayar, serán pesados por el director ó por su reemplazante en caso de ausencia ó de enfermedad, en presencia de los interesados, á quienes deberá darles un recibo en que se hará constar la clase y peso del metal, así como el objeto para el cual hubiese sido depositado.

Cuando el oro ó plata presentado, se encuentre en tal estado que sea necesario fundirlo ó separar de él metales de baja ley, será considerado como su verdadero peso el que resulte una vez que se hayan efectuado estas operaciones, lo que hará constar el director en el recibo que otorgue.

**Art. 22.** Los metales recibidos en las casas de moneda, para las operaciones autorizadas por esta ley, serán devueltos á los interesados en el orden en que hubieran sido recibidos.

**Art. 23.** Los lingotes de oro ó plata certificados por las casas de moneda en la forma establecida en el art. 21, podrán servir al comercio para saldar sus cuentas, siempre que hubiere mútuo convenio, y en este caso serán entregados y recibidos, al precio conveniente que tengan estos metales en el mercado en el día del pago.

El Banco Nacional podrá tener hasta la cuarta parte de su reserva metálica, en estos lingotes de oro ó plata certificados.

**Art. 24.** El Poder Ejecutivo adquirirá y proporcionará á las casas de moneda, los juegos necesarios de pesas del sistema métrico decimal, de los cuales uno se conservará depositado en el tesoro de cada una de ellas.

**Art. 25.** La acuñacion con el sello ó cuño nacional del oro y de la plata no amonedados, y la fundicion y acuñacion de las anteriores monedas nacionales, y de las monedas extranjeras de los mismos metales, sean ó no de curso legal, se harán en las casas de moneda sin cargo para los particulares.

El Poder Ejecutivo una vez establecidas las casas de moneda, fijará las tarifas de lo que debe hacerse pagar en ellas, por las demás operaciones que por la presente ley se les autoriza hacer por cuenta de los particulares.

### TÍTULO III

#### DE LA DIRECCION Y ADMINISTRACION DE LAS CASAS DE MONEDA

#### CAPÍTULO I

##### *Disposiciones generales*

Art. 26. Las casas de moneda establecidas por esta ley, estarán bajo la inmediata dependencia del Ministro de Hacienda.

Art. 27. El personal de empleados de cada una de las casas de moneda, se compondrá de:

Un Director,

Un Acuñaador,

Un Ensayador y Refinador,

Un Fundidor.

Y de los demás empleados subalternos, cuyo número y dotacion se fijará por la ley del presupuesto.

Art. 28. Los directores, así como los demás empleados de la casa de moneda, deberán prestar fianza por la suma y en la forma que se determinarán por el reglamento interno de ellas.

#### CAPÍTULO II

##### *De los Directores*

Art. 29. Corresponde á los directores de las casas de moneda:

1.º Dirigir y administrar el establecimiento puesto á

su cargo, velando por el cumplimiento de sus deberes por parte de sus empleados.

- 2° Recibir las sumas que se acordasen para las transacciones á efectuarse en las casas y tenerlas bajo su guarda.
- 3° Recibir y guardar con la seguridad debida, los lingotes que se entregaren á las casas para las diversas operaciones, con excepcion de los que se entreguen á los empleados para operar sobre ellos.
- 4° Exijir de sus empleados recibos por los metales que se les entreguen para el trabajo, haciendo constar su condicion y peso.
- 5° Dar á los particulares certificados de depósito, por los metales que entreguen para ser trabajados en la casa.
- 6° Pasar cada tres meses al P. E., una cuenta de las transacciones efectuadas en la casa respectiva.
- 7° Tomar el número de obreros necesarios para los trabajos extraordinarios de cada casa, con autorizacion del P. E., pudiendo despedirlos en caso de faltas ó por incompetencia, y reemplazarlos por otros.
- 8° Presentar al P. E. una memoria anual de las operaciones efectuadas en las casas, indicando las mejoras que pudieran introducirse en los sistemas seguidos en ellas para su trabajo.
- 9° Llenar las demás funciones que se les asignen por el reglamento interno de las casas, que dictará el P. E.

Art. 30. Los directores son responsables ante el P. E. por las sumas que se les confiaren para los trabajos y transacciones de las casas y por la regularidad, seguridad y economía en el servicio de ellas.

Art. 31. El P. E. mandará establecer en las casas de moneda, el sistema de contabilidad mas adecuado á sus operaciones, debiendo cada oficina llevar una cuenta especial de las que le son peculiares, y el director ademas, una cuenta general que las comprenda todas, adoptándose á

este respecto en lo que sea posible, los principios establecidos en la ley de contabilidad.

### CAPÍTULO III

#### *Del Ensayador y demás empleados de cada Casa de Moneda*

Art. 32. Corresponde al ensayador:

- 1° Recibir del Director los metales para ser ensayados, ya sean los destinados á ser trabajados en la casa, ó llevados con el solo objeto de saber su ley.
- 2° Hacer un informe escrito, sobre el resultado de la operacion efectuada por él. El ensayador es responsable de la fiel ejecucion de las operaciones del ensayo, y de la conformidad con ellas del certificado que hubiese otorgado.

Art. 33. El fundidor deberá:

- 1° Hacer todas las operaciones que se le encomienden por el director, para fundir y separar metales, para formar lingotes para la acuñacion con la liga que establece la ley.
- 2° Conservar anotaciones en un libro, de los trabajos que efectúe, estableciendo el peso de los metales recibidos, su clase y el peso de los lingotes formados por él.

El fundidor es responsable por los metales que reciba, hasta su entrega al Director, así como por la conformidad de sus trabajos con las prescripciones de la presente ley.

Art. 34. El acuñador deberá hacer las operaciones que le correspondan, en conformidad con la ley, siendo responsable por los metales que reciba para reducir á moneda.

## TÍTULO IV

### *Disposiciones transitorias*

Art. 35. El P. E. procederá á la adquisicion de las máquinas é instrumentos, reconocidos como mas perfectos y convenientes para la acuñacion de la moneda, en las casas de moneda establecidas por esta ley.

Art. 36. Así que se encuentren en estado de empezar sus trabajos las casas de monedas, se procederá á recoger las monedas de oro, plata y cobre existentes, de las acuñadas en la Nacion, y se efectuará su fundicion y reacuñacion.

Art. 37.—Las monedas extranjeras que existieren en las oficinas públicas, así como las que estuviesen en el Banco Nacional formando parte de su reserva metálica, serán enviadas á las casas de moneda para ser fundidas y convertidas en monedas del cuño nacional.

Art. 38. El P. E. determinará las cantidades de moneda de vellon de las diversas clases que deben acuñarse, no debiendo exceder el número de ellas, en las de plata del valor de dos pesos fuertes, y en las de cobre de cuarenta centavos de peso fuerte por habitante de la Nacion.

Art. 39. El P. E. fijará el valor de todas las monedas extranjeras que tengan circulacion en la República, con arreglo á la unidad monetaria creada por esta ley, y teniendo únicamente en cuenta la cantidad de oro y plata fina que contengan dichas monedas.

Art. 40. Desde que se ponga en circulacion la moneda nacional, solo podrán recibirse en pago las monedas de plata extranjeras, en la proporcion establecida en esta ley para la moneda de vellon.

Art. 41. Autorízase al P. E. para hacer los gastos que demandela ejecucion de la presente ley.

Art. 42. Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino en Buenos Aires,  
à 23 de Setiembre de 1875.

MARIANO ACOSTA.

J. BENJAMIN DE LA VEGA.

*Cárlos M. Saravia,*  
Secretario del Senado,

*Miguel Sorondo,*  
Secretario de la C. de DD.

POR TANTO:

Téngase por Ley de la Nacion, cúmplase, comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

AVELLANEDA.

O. LEGUIZAMON.

---



## Ley de monedas

Departamento de Hacienda.

Buenos Aires, Noviembre 5 de 1881.

POR CUANTO:

*El Senado y Cámara de Diputados, etc.*

Art. 1° La Unidad Monetaria de la República Argentina, será el peso de oro ó plata.

El peso de oro es un gramo 6,129 diez milésimos de gramo de oro, de título de 900 milésimos de fino.

El peso de plata es 25 gramos de plata, de título de 900 milésimos de fino.

Art. 2° La casa de moneda de la Nación acuñará monedas de oro, plata y cobre, con la denominacion, clase, valor, título, peso, diámetro y tolerancia que á continuacion se detallan:

### MONEDAS DE ORO

Nombre	Clase de metal	Valor de las piezas	TITULO		PESO		DIÁMETRO
			Justo	Tolerancia en mas ó en menos	Justo	Tolerancia en mas ó en menos	
Argentino....	Oro	5 pesos	Milésimos 100 y 100 mín	1	Gramos 80.645	Milés. 2	Milímetros 22
112 Argent....		2 112 ps.	900 de cobre		40.322		19

# MONEDAS DE PLATA Y COBRE

Clase del metal	Valor de las piezas	TÍTULOS		PESO		Diámetro
		Justo	Tolerancia en mas ó en menos	Justo	Tolerancia en mas ó en menos	
		Milés.	Milés.	Gramos	Milés.	Milímetros
Plata.....	Un peso.....	900 y 100	2	25.000	3	37
	50 centavos..	mln de	3	12.500	5	30
	20 " ..	cobre	5	5.000	5	23
	10 " ..		5	2.500	7	18
	5 " ..		5	1.500	10	16
Cobre.....	2 centavos...	95 partes de cobre	10 en el cobre 5	10.000	10	30
	1 " ..	4 id. de estaño	en el zinc y estaño	5.000	10	25
		1 de zinc				

Art. 3° Todas las monedas llevarán estampado en el anverso el escudo de armas de la Nacion con la inscripcion *República Argentina* y el año de su acuñacion.

En el reverso un busto cubierto con el gorro frijio que simbolice la libertad, é inscripta la palabra *Libertad* y la denominacion, valor y ley de la moneda.

El *Argentino* y el *Peso Plata* llevarán la inscripcion *Igualdad ante la ley* en el canto; las demás monedas de oro y plata llevarán el canto acanalado y las de cobre liso.

Art. 4° La acuñacion de monedas de oro es ilimitada. La acuñacion de plata no escederá de cuatro pesos, por cada habitante de la República, y de veinte centavos la de cobre, quedando el Poder Ejecutivo facultado para determinar las proporciones entre los múltiplos y sub-múltiplos de monedas de cada metal.

Art. 5° Las monedas de oro y plata, acuñadas en las condiciones de esta Ley, tendrán curso forzoso en la nacion, servirán para cancelar todo contrato ú obligacion contraida dentro ó fuera del país y que deba ejecutarse en el territorio de la República, á no ser que se hubiera estipulado espresamente el pago en una clase de moneda nacional.

Art. 6° El recibo de las monedas de plata menores de un peso y las de cobre, solo será obligatorio en la proporcion de 50 centavos, si la suma á pagarse no escediese de 20 pesos, y en la de un peso, por toda suma que esceda de esta cantidad.

Art. 7° Queda prohibida la circulacion legal de toda moneda extranjera de oro, desde que se hayan acuñado *ocho millones de pesos* en moneda de oro de la Nacion, y la circulacion legal de toda moneda extranjera de plata, desde que se hayan acuñado *cuatro millones* de plata.

Una vez que se hayan acuñado las cantidades de oro y plata, que espresa el párrafo anterior, el Poder Ejecutivo lo hará saber por medio de un decreto, en que se fijará un plazo que no baje de tres meses, para hacer efectiva la disposicion de este artículo.

Art. 8° Vencido el plazo fijado por el P. E., los Tribunales, oficinas ó funcionarios públicos de la Nacion ó de las Provincias no podrán admitir gestion, ni dar curso á acto alguno estipulado con posterioridad á esa fecha, que represente ó espresa cantidades de dinero, que no sea en moneda nacional, con escepcion de aquellos actos ó contratos que hubieran debido ejecutarse fuera del país.

Los que se hubiesen estipulado en el extranjero para ejecurse en la República, deberán exigirse en moneda nacional por su equivalente.

Art. 9° El P. E. recojerá las monedas de plata extranjeras, pagando únicamente la cantidad de fino que contengan, con arreglo á la unidad monetaria creada por esta ley.

Art. 10. El Poder Ejecutivo determinará y reglamentará, en la forma mas conveniente, la emision de las especies fabricadas, ya sea por medio de la Casa de Moneda, de la Tesoreria General, de los Bancos, y otras reparticiones de las administraciones nacionales.

Art. 11. Los contratos existentes y los que se hubiesen celebrado antes de haberse acuñado la cantidad fijada en la última parte del artículo 7°, se cancelarán en moneda nacional por su equivalente, tomando por base el título y peso de las monedas.

Art. 12. A los efectos del artículo anterior, el P. E. hará ensayar y publicar el título y verificar el peso de las monedas extranjeras en circulacion.

Art. 13. Los Bancos de emision que existen en la República deberán, dentro de los dos años de sancionada esta ley, renovar toda su emision en billetes, á moneda nacional.

Art. 14. Dentro del mismo término fijado en el artículo anterior, los bancos de emision deberán recoger todo billete de menos valor de un peso, quedándoles espresamente prohibido, desde treinta dias despues de la fecha de la presente ley, emitir nuevos billetes, por fraccion de peso.

Art. 15. Se consideran cumplidas las obligaciones que se imponen á los bancos en los artículos anteriores, siempre que, durante un año, hayan llamado públicamente al cambio de sus billetes con arreglo á esta ley. Los billetes que no se presentasen al cambio en ese término perderán su fuerza ejecutiva.

Art. 16. Los Bancos que infringieran lo ordenado en los artículos 13 y 14, incurrirán en una multa de cincuenta mil pesos fuertes, que se hará efectiva por el Juez Nacional de Seccion, por acusacion fiscal ó cualquiera del pueblo.

En el caso de que se proceda por accion fiscal, el importe de la multa se destinará al fondo de escuelas, y si se procede por acusacion particular, se dividirá por mitad entre el denunciante y el fondo de escuelas.

Art. 17. Queda vigente la ley de 29 de Setiembre, de 1875, en cuanto no se oponga á la presente.

Art. 18. Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino á los tres dias del mes de Noviembre de mil ochocientos ochenta y uno.

FRANCISCO B. MADERO.  
*Carlos M. Saravia,*  
S. del Senado.

LINDORO J. QUINTEROS.  
*J. Alejo Ledesma.*  
S. de la C. de DD.

**POR TANTO:**

**Téngase por ley de la Nación Argentina, comuníquese,  
publíquese é insértese en el Registro Nacional.**

**ROCA.  
JUAN J. ROMERO.**

---

## Aumento del capital del Banco Nacional

---

Ministerio de Hacienda de la República Argentina.

Buenos Aires, Octubre 12 de 1882.

POR CUANTO :

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, reunidos en Congreso, etc., sancionan con fuerza de—*

LEY :

Art. 1.º—Auméntase el capital del Banco Nacional en *Doce millones cuatrocientos mil pesos nacionales* (ps. m<sup>n</sup> 12.400,000) sobre el que tiene ya realizado, para lo que emitirá acciones por esa suma, en las mismas condiciones que las primitivas, á moneda nacional, equivalentes á cien fuertes cada una. Las acciones actualmente en circulacion serán cambiadas por títulos estendidos en la misma forma que los de la nueva emision.

Art. 2.º—El Gobierno Nacional se suscribirá por *Sesenta mil acciones nominales*, y las otras *Sesenta mil, al portador*, se ofrecerán en las mismas condiciones, en suscripcion al público; siendo preferidos por *Veinte mil* de ellas en el término de *sesenta dias* de abierta la suscripcion, los tenedores de las acciones actuales en proporcion á las que poseyeren y presentaren en la Secretaría del Banco el dia que se les llamase á tomar razon de ellas.

Art. 3°—Las acciones que suscriba el público serán pagadas al contado ó en la forma siguiente: *veinte por ciento* al suscribirlas, y el resto en cuotas sucesivas, que no podrán pasar de *diez por ciento* ni pedirse por el Directorio con un intervalo menor de tres meses. En este caso, los dividendos que perciban serán proporcionales á las cuotas pagadas. Los que no pagaren las cuotas sucesivas perderán las ya pagadas.

Art. 4°—El Poder Ejecutivo abonará las *Sesenta mil acciones* á que se suscriba, con Fondos Públicos del *cinco por ciento* de renta anual y *uno por ciento* de amortizacion acumulativa, y por sorteo, que entregará al Banco al *ochenta y cinco por ciento* de su valor nominal, en la forma en que se determina en el artículo 7°, é inmediatamente de promulgada la presente Ley.

Art. 5°—Créase la cantidad de *Ocho millones quinientos setenta y un mil pesos nacionales* (ps. fts. 8.571,000) en Fondos Públicos del *cinco por ciento* de renta y *uno por ciento* de amortizacion anual acumulativa, y por sorteo, destinada al pago de las acciones á que se refiere el artículo 4° y al cambio de Fondos que se dispone en el artículo siguiente.

Art. 6°—El Banco recibirá en cambio del *millon doscientos treinta y nueve mil quinientos cincuenta y siete pesos fuertes* (ps. fts. 1.239,557) en Fondos Públicos que hoy tiene, igual suma en títulos de los que se mandan emitir por el artículo 5°, pudiendo vender ó caucionar todos los Fondos Públicos que reciba.

Art. 7°—Una vez pagadas las acciones por el Gobierno Nacional con Fondos Públicos, ó con el bono provisorio, el Directorio del Banco Nacional continuará formándose de esta manera: el Presidente y *cuatro* Directores serán nombrados por el Poder Ejecutivo Nacional, con acuerdo del Senado, y otros *cuatro* por los Accionistas.

Art. 8°—Los préstamos solicitados por el Poder Ejecutivo Nacional ó por cualquier Gobierno de Provincia, solo podrán ser acordados con *dos terceras partes de votos* del Directorio pleno.

Art. 9.—En la Capital de la República, la Casa Matriz del Banco Nacional, y en las Provincias donde haya Administraciones de Rentas ó de Aduana, las Sucursales del Banco harán las funciones de Tesorería Nacional para el percibo de todos los dineros que deba recibir el Fisco Nacional, y para el pago de todos los libramientos del Ministerio de Hacienda ó asignaciones fijas.

Art. 10.—Las *diez y ocho mil acciones* por las que es suscriptor hoy el Gobierno le serán entregadas y estendidas en la forma determinada en el artículo 2° y por estas y las nuevamente suscritas percibirá los mismos dividendos que se pague á las acciones que posean los particulares.

Art. 11. Promulgada esta Ley, se abrirá la suscripcion de acciones para el público por el término de *sesenta dias*, pudiendo el P. E. prorogarlo.

Art. 12. El Gobierno Nacional tendrá derecho en las Asambleas á un número igual de votos á la mitad de los que representen los Accionistas, escepto en el caso de la eleccion de Directores, en la que no tendrá voto.

Art. 13. El interés del Banco será uniforme en la Capital como en las Provincias.

Art. 14. Hecha la nueva emision, de acuerdo con el artículo 13 de la Ley de monedas, los billetes del Banco Nacional serán uniformes en toda la República y recibidos á la par en las oficinas del Banco.

Art. 15. De las utilidades del Banco se deducirá antes de fijar el dividendo periódico, la suma necesaria para una reserva igual á la tercera parte del monto de la cartera protestada.

Art. 16. El servicio de los Fondos Públicos creados por esta Ley, lo hará el P. E. de rentas generales, reembolsable con los dividendos que perciba sobre sus acciones.

Art. 17. El P. E. mandará quemar, por medio de la Oficina de Crédito Público, la suma de *Un millon doscientos treinta y nueve mil quinientos cincuenta y siete*



*pesos fuertes*, (ps. fts. 1.239,557) que debe recibir del Banco, de conformidad al artículo 6°.

Art. 18.—Comuníquese al P. E.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires,  
á 10 de Octubre de 1882.

FRANCISCO B. MADERO.

*B. Ocampo,*  
Secretario del Senado.

DELFIN GALLO.

*J. Alejo Ledesma,*  
Secretario de la C. de DD.

POR TANTO:

Téngase por Ley de la Nacion Argentina, comuníquese  
y publíquese en el Registro Nacional.

ROCA.

JUAN J. ROMERO.

---

## Ley sobre emision menor

---

Departamento de Hacienda.

Buenos Aires, Octubre 4 de 1883

POR CUANTO:

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, reunidos en Congreso, etc., sancionan con fuerza de—*

LEY:

Art. 1°.—El Banco Nacional emitirá y circulará por cuenta y bajo la responsabilidad de la Nación, billetes convertibles menores de un peso, hasta la suma de seis millones de pesos.

El tipo de esta emision guardará la proporcion establecida en el artículo 4°. de la ley de 5 de Noviembre de 1881.

Art. 2°. La Nación es la sola responsable de estos billetes, y los convertirá á la par y á la vista por medio del Banco.

Para este efecto, el P. E. mantendrá siempre en el Banco un depósito de monedas fraccionarias de un peso, cuyo tipo estará en relacion con la emision, que no debe bajar de la quinta parte de los billetes en circulacion, debiendo tomarse por base el estado trimestral del Banco visado por el Inspector del Gobierno.

Cada vez que sea necesario aumentar el encaje metálico para la conversion de los billetes, el P. E. lo suministrará en la medida requerida por el Banco.

Art. 3°.—Los gastos en la confeccion de los billetes, su habilitacion y remision á las sucursales del Banco, como los que demande el transporte de las piezas metálicas destinadas á la conversion, serán hechas por el Banco, quien percibirá por toda compensacion y comision, un tres por ciento sobre el término medio del monto de la circulacion en cada año.

Art. 4°.—Estos billetes serán recibidos en pago de toda obligacion y de todo impuesto Nacional ó Provincial en

las proporciones y bajo las limitaciones determinadas en el art. 6°. de la ley de 5 de Noviembre de 1881.

Art. 5°.—El Banco abrirá al Gobierno una cuenta corriente, sin comision ni interés, que se liquidará anualmente, por una suma igual á la circulacion de los billetes que emita en virtud de esta ley, y la pondrá á disposicion del P. E., conforme á las leyes especiales que determinen su aplicacion.

Art. 6°.—Queda antorizado el P. E. para reglamentar esta ley, y, para hacer con el Banco Nacional los arreglos conducentes á su ejecucion.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires.  
á 28 de Setiembre de 1883.

FRANCISCO B. MADERO.

*B. Ocampo,*  
S. del Senado.

RAFAEL R. DE LOS LLANOS.

*J. Alejo Ledesma,*  
S. de la C. de DD.

POR TANTO:

Téngase por Ley de la Nacion Argentina, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

ROCA.

V. DE LA PLAZA.

---

## Ley sobre retiro de emisiones

---

Departamento de Hacienda.

Buenos Aires, Octubre 19 de 1883.

POT CUANTO:

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, reunidos en Congreso, etc., sancionan con fuerza de*

LEY:

Art. 1°. Los Bancos de emision, ya sean del Estado, mixtos, ó de particulares solo podrán emitir billetes pagaderos en pesos nacionales oro.

Art. 2°.—El P. E. queda autorizado para señalar un término prudencial, dentro del cual se haga el retiro de las emisiones que no estuvieran de acuerdo con lo dispuesto en el artículo anterior, ó para que las habiliten por medio de un timbre ó de una declaracion permanente en los diarios de la localidad, por la cual se obliguen á convertirlas á oro.

Art. 3°.—Los billetes de Banco que no llenaren las prescripciones de la presente ley, no podrán ser recibidos en las oficinas fiscales de la Nacion.

Art. 4°.—El recibo de la moneda de plata nacional solo es forzoso para los particulares y empleados públicos, hasta la concurrencia de cinco pesos por cada pago. Las oficinas públicas de la Nacion la recibirán en pago de toda contribucion ó impuesto sin limitacion de cantidad.

Art. 5°.—Queda prohibida la circulacion legal de la

moneda extranjera de plata, seis meses despues de la promulgacion de la presente ley.

El P. E. podrá prorogar este plazo por tres meses más, si á su vencimiento no existe en circulacion tres millones á lo menos de la emision autorizada por la ley de 4 de Octubre del corriente año.

Art. 6°.—Queda derogada toda disposicion en contrario.

Art. 7°.—Comuníquese al P. E.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, á 17 de Octubre de 1883.

A. CAMBACERES.

RAFAEL R. DE LOS LLANOS.

*B. Ocampo,*  
Secretario del Senado.

*J. Alejo Ledesma,*  
S. de la C. de DD.

POR TANTO:

Téngase por ley de la Nacion Argentina, cúmplase, comuníquese é insértese en el Registro Nacional.

ROCA.

V. DE LA PLAZA.

## DECRETOS DE INCONVERSION

---

### BANCO NACIONAL

---

Departamento de Hacienda de la Nacion.

Buenos Aires, Enero 9 de 1885.

En vista de la situacion anormal que se ha producido en el órden económico del país á consecuencia de las operaciones de cambios que durante el año anterior se han desenvuelto, y

#### CONSIDERANDO:

1° Que el Directorio del Banco Nacional manifiesta en su nota de la fecha, que no le será posible continuar atendiendo los excesivos pedidos de cambios que se le hacen ante las dificultades en que se encuentra para obtenerlos á su vez en plaza en condiciones que no le ocasionen fuertes quebrantos, como ha sucedido hasta el presente;

2° Que al servir esas operaciones el Banco, cargando con las diferencias que ellas le imponian, lo ha hecho con el propósito de atender y fomentar los intereses legítimos del comercio, pero que ni su accion ni su obligacion puede llegar hasta constituirlo en la necesidad de satisfacer los impulsos de una especulacion desventajosa sobre operaciones de ese género;

3° Que el Directorio mismo manifiesta que ante la imposibilidad de continuar sirviendo los pedidos de cambio, abriga el fundado temor de que, dado el espíritu de alarma que reina en cierta parte del público, se dirijan contra la reserva metálica del Banco exigiendo la conversion de sus notas, lo que crearia una situacion dificil para ese establecimiento, y para el público mismo que soportaria las consecuencias desastrosas de una perturbacion económica en la marcha del primer establecimiento de crédito en la Nacion; y que ese peligro está justificado con el hecho de habérsele exigido durante los últimos dias la conversion de notas, no en la forma y cantidad que puede hacerlo habitualmente el comercio, sino como consecuencia del espíritu de alarma;

4° Que segun resulta de los estados del Banco que se han tenido á la vista y examinado prolijamente, su situacion está en condiciones mas ventajosas de las que podria encontrarse, ateniéndose estrictamente á los términos de su carta, segun la cual el Banco está facultado para emitir hasta el doble de su capital realizado, debiendo tener una reserva metálica que no baje de una cuarta parte de los billetes en circulacion (art. 15, ley de Noviembre 5 de 1872), y de los estados resulta que el total de la emision del Banco en la fecha asciende á 28 millones de pesos y sus reservas en metálico, incluyendo checks y billetes pagaderos á la vista en oro á pesos 9.876.686,39, lo que representa un escedente de 2.876.686,39 pesos sobre el límite fijado por la ley;

5° Que en atencion á esas circunstancias y á las demás consideraciones que hace presente el directorio y que el Poder Ejecutivo estima arregladas, está en el caso de prestar la debida proteccion á un establecimiento que por sus actuales condiciones está amparado por las leyes del Congreso; que representa en cierto modo el crédito de la Nacion; que ha sido creado para los fines de la Constitucion, y que como institucion de crédito responde á los intereses de la República; está vinculado con todo su comercio é industrias, y no podria abandonársele

á los azares de un conflicto sin producir una funesta perturbacion para los intereses públicos;

6° Que además, por las circunstancias especiales del país, por los usos comerciales, y por el hecho mismo de ser muy reducida la cantidad de moneda metálica en circulacion, los billetes de Banco desempeñan las funciones de moneda, sin que puedan ser sustituidos fácilmente por una base equivalente en metálico;

7° Que finalmente, el estado del país es de evidente prosperidad en el órden de su comercio é industrias, desde que no hay hechos ni antecedentes que demuestren autorizadamente una situacion de falencia ó de crisis económica que afecte la fortuna pública y la marcha de los negocios; y en tal caso es tanto más justificada y necesaria la adopcion de medidas que mantengan la seguridad comun sin ir mas allá de lo que las circunstancias reclamen como solucion transitoria hasta que desaparezca la alarma y vuelva la tranquilidad;

8° Que el Poder Ejecutivo está autorizado, en ausencia del Congreso, para tomar esas medidas, desde que ellas tiendan á defender las leyes en virtud de las cuales se ha establecido el Banco, y á salvar los intereses públicos;

*El Presidente de la República, en acuerdo general de Ministros—*

**DECRETA:**

Artículo 1° Desde la promulgacion del presente decreto, los Billetes del Banco Nacional serán recibidos como moneda legal por las oficinas nacionales y por los particulares.

Art. 2° Autorízase al Banco Nacional para suspender la conversion de sus billetes en moneda metálica durante el término de dos años á contar desde la fecha.

Art. 3° El monto de la circulacion de los billetes del Ban-



co Nacional y de sus Sucursales, no podrá exceder de la suma de pesos 28 millones.

Art. 4° El Banco no podrá en caso alguno disminuir la reserva metálica que tiene actualmente.

Art. 5° Mientras dure la inconversion, la mitad de las utilidades líquidas anuales del Banco, convertidas en metálico, quedarán en depósito en sus cajas para aumentar su encaje.

Esta suma será devuelta á los accionistas cuando cese la inconversion.

Art. 6° El presente decreto será sometido en oportunidad al Honorable Congreso.

Art. 7° Comuníquese, etc.

ROCA.

V. DE LA PLAZA—BERNARDO DE IRIG-  
GOYEN—FRANCISCO J. ORTIZ—E.  
WILDE—BENJAMIN VICTORICA.

---

#### BANCO DE LA PROVINCIA

---

*Departamento de Hacienda de la Nacion.*

Buenos Aires, Enero 15 de 1985.

Habiendo solicitado el Banco de la Provincia de Buenos Aires, con autorizacion de su Gobierno, que se le conceda el mismo beneficio de inconversion acordado al Banco Nacional, y teniendo en vista las consideraciones que determinaron el decreto de 9 del corriente mes en la parte que son aplicables al presente caso,

*El Presidente de la República, en acuerdo general de Ministros—*

**DECRETA:**

Art. 1° Desde la publicacion del presente decreto, los Billetes del Banco de la Provincia de Buenos Aires serán recibidos como moneda legal por las oficinas nacionales y por los particulares en la mencionada provincia y en esta capital.

Art. 2° Autorízase al Banco de la Provincia para suspender la conversion de sus billetes, en moneda metálica, por el término de dos años, á contar desde el dia 9 del presente mes.

Art. 3° El monto de la circulacion de los billetes del Banco de la Provincia y de sus sucursales, no podrá exceder de veinte y siete millones cuatrocientos treinta y seis mil doscientos ochenta pesos (\$ 27.436.280) que es el máximo de emision autorizada por leyes de la Provincia.

Art. 4° El Banco no podrá en caso alguno, disminuir la reserva metálica que tiene actualmente.

Art. 5° Mientras dure la inconversion, la mitad de las utilidades líquidas anuales del Banco, convertidas en metálico, quedarán en depósito en sus cajas para aumentar su encaje.

El Gobierno de la Provincia podrá disponer de esa suma cuando cese la inconversion.

Art. 6° A los efectos de la intervencion que el gobierno debe ejercer en el Banco mientras permanezca en inconversion, se nombrará por separado un interventor y los demás auxiliares necesarios, debiendo ser á cargo del Banco los gastos de intervencion, que oblará mensualmente en Tesoreria, segun planilla.

Art. 7° Serán deberes del Interventor:

- 1° Verificar los estados del Banco, en lo que se refiere á emision, encaje metálico y circulacion, pu-

diendo exigir siempre que lo creyese necesario, que se le presenten los libros ó que se manifieste elencaje.

2° Comprobar y firmar los balances detallados que mensualmente deberá presentar el Banco.

3° Exigir el estricto cumplimiento de las condiciones de este Decreto, y dar cuenta al Ministerio de Hacienda de cualquier infraccion ó irregularidad que se notare.

4° Presentar una memoria anual al ministerio de Hacienda, esplicando la situacion del Banco.

5° El Ministerio de Hacienda expedirá las demás instrucciones á que deba sujetarse el Interventor.

Art. 8° En caso de cualquier infraccion, si despues de requerido el Banco á ponerse en las condiciones legales, no lo hiciere dentro del término que se le señale, cesará por el mismo hecho el privilegio de inconversion y se harán efectivas las responsabilidades en que hubiere incurrido.

Art. 9° El Banco Nacional y el de la Provincia estarán obligados á recibir respectivamente los billetes de uno y otro en esta capital y en las sucursales establecidas en la Provincia de Buenos Aires.

Art. 10—El presente decreto será sometido en oportunidad al Honorable Congreso.

Art. 11. Comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

ROCA.

V. DE LA PLAZA — BERNARDO DE  
IRIGOYEN—E. WILDE — FRANCIS-  
CO J. ORTIZ — BENJAMIN VICTO-  
RICA.

---

## BANCO PROVINCIAL DE SANTA FÉ

---

*Departamento de Hacienda de la República Argentina.*

Buenos Aires, Enero 21 de 1885.

Vista la solicitud presentada por el Director del Banco de Santa Fé, autorizada por el Gobierno de aquella Provincia, por la cual pide que se hagan extensivas á ese Banco las medidas de inconversion de billetes y curso legal acordados á los del Banco Nacional; y considerando:

1° Que si bien no median las mismas razones de importancia que se han tenido en cuenta en los decretos de 9 y 15 del corriente respecto á los Bancos Nacional y de la Provincia, no puede desconocerse empero que el Banco de Santa Fé está vinculado con la circulacion monetaria de aquella Provincia, con su comercio, colonias é industrias; y en tal caso, merece el amparo del Gobierno como medio de evitar mayores perjuicios.

2° Que aun cuando el Director de aquel establecimiento pide que se le autorice á elevar su emision hasta la suma de cinco millones de pesos, que dice ser el capital del Banco, no puede asentirse, por cuanto no es el capital lo que se ha tomado por base para los otros Bancos, sinó el monto de su emision y circulacion, relacionadas con el encaje metálico y con las necesidades del movimiento comercial.

3° Que además, el Gobierno no puede autorizar emisiones escesivas ultrapasando las cantidades que los Bancos tuvieron en los últimos tiempos cuando estaban en conversion, sin producir por el mismo hecho mayores peligros de depreciacion de la moneda de curso legal, que perjudicaria al público y á la renta nacional.

4° Que teniendo en cuenta los estados presentados por el Banco con fecha 23 de Diciembre, 31 del mismo y el que contiene la nota del 16 del corriente, su encaje es de un millon de pesos y la emision ascendia segun el primer estado á ₡ 1.328.699; por el segundo á ₡ 1.660.063 y por el tercero á ₡ 2.332.000.

5° Que, segun ha manifestado el mismo Director del Banco en la Memoria de ese Establecimiento presentada en Octubre del año próximo pasado, el máximo de emision que se calcula necesita toda la Provincia para sus transacciones en la época de más movimiento no alcanza á ₡ 2.500.000, incluyendo la del Banco Nacional.

*El Presidente de la República en acuerdo general de Ministros—*

DECRETA:

Art. 1° Desde la publicacion del presente decreto, los billetes del Banco de Santa Fé serán recibidos como moneda legal por las oficinas nacionales y por los particulares en la mencionada Provincia.

Art. 2° Autorízase al Banco de Santa Fé para suspender la conversion de sus billetes en moneda metálica por el término de dos años á contar desde el 9 del presente mes.

Art. 3° El monto de la circulacion de los billetes del Banco de Santa Fé y de sus sucursales no podrá exceder de dos millones doscientos mil pesos (₡ 2.200.000).

Art. 4° El Banco no podrá, en caso alguno, disminuir la reserva metálica que tiene actualmente.

Art. 5° Mientras dure la inconversion, la mitad de las utilidades líquidas anuales del Banco, convertidas en metálico, quedarán en depósito en sus cajas para aumentar su encaje. Esta suma será devuelta á los accionistas cuando cese la inconversion.

Art. 6° A los efectos de la intervencion que el Gobierno debe ejercer en el Banco mientras permanezca en inconversion, se nombrará por separado un interventor y los demás auxiliares necesarios, debiendo ser á cargo del

Banco los gastos de intervencion que oblará mensualmente en la Aduana de aquella localidad, segun planilla.

Art. 7° Serán deberes del interventor:

- 1° Verificar los estados del Banco, en lo que se refiera á emision, encaje metálico y circulacion, pudiendo exigir, siempre que lo creyese necesario, que se le presenten los libros ó que se manifieste el encaje;
- 2° Comprobar y firmar los balances detallados que mensualmente deberá presentar el Banco;
- 3° Exigir el estricto cumplimiento de las condiciones de este decreto y dar cuenta al Ministerio de Hacienda de cualquier infraccion ó irregularidad que notare;
- 4° Presentar una Memoria anual al Ministerio de Hacienda esplicando la situacion del Banco;
- 5° El Ministerio de Hacienda espedirá las demás instrucciones á que deba sujetarse el interventor.

Art. 8° En caso de cualquier infraccion, si despues de requerido el Banco á ponerse en las condiciones legales, no lo hiciese dentro del término que se le señale, cesará por el mismo hecho el privilegio de inconversion y se harán efectivas las responsabilidades en que hubiere incurrido.

Art. 9° Las sucursales del Banco Nacional en aquella Provincia y el Banco de Santa Fé á su vez, estarán obligados á recibir sus respectivos billetes.

Art. 10. El presente decreto será sometido en oportunidad al Honorable Congreso.

Art. 11. Comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

ROCA.

V. DE LA PLAZA—FRANCISCO J. ORTIZ — BERNARDO DE IRIGOYEN —  
EDUARDO WILDE—BENJAMIN VICTORICA.

**BANCO MUÑOZ Y RODRIGUEZ**

---

*Departamento de Hacienda de la República Argentina.*

Buenos Aires, Enero 23 de 1885.

Siendo atendibles las consideraciones de la solicitud que precede:

*El Presidente de la República, en acuerdo general de Ministros—*

**DECRETA:**

Art. 1° Queda comprendido el Banco Muñoz y Rodríguez, establecido en la ciudad de Tucuman, en las disposiciones de los decretos de 9, 15 y 21 del corriente sobre inconversión y curso de moneda legal de billetes.

Art. 2° Queda fijada la emisión del mencionado Banco en la suma de cuatrocientos mil pesos (\$ 400.000); y su encaje en moneda de oro en ciento treinta mil doscientos ochenta y un pesos (\$ 130.281).

Art. 3° Son aplicables á este Banco todas las demás disposiciones y términos contenidos en los precitados decretos.

Art. 4° Comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

**ROCA.**

V. DE LA PLAZA—EDUARDO WILDE—  
BERNARDO DE IRIGOYEN—F. J. ORTIZ—B. VICTORICA.

---

**BANCO PROVINCIAL DE CORDOBA**

---

Departamento de Hacienda de la República Argentina

Buenos Aires, Enero 31 de 1885.

Siendo atendibles las consideraciones de la solicitud que precede:

*El Presidente de la República, en acuerdo General de Ministros—*

**DECRETA:**

1° Queda comprendido el Banco Provincial de Córdoba, en las disposiciones de los decretos de 9, 15, 21 y 23 del corriente, sobre inconversión y curso de moneda legal de billetes.

2° Queda fijada la emisión del mencionado Banco en la suma de ochocientos mil pesos (\$ 800.000) y su encaje moneda de oro, en trescientos sesenta y un mil ochenta pesos (\$ 361.080).

3° Son aplicables a este Banco todas las demás disposiciones y términos contenidos en los precitados decretos.

4° Comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

ROCA.

V. DE LA PLAZA—EDUARDO  
WILDE—BERNARDO DE  
IRIGOYEN—F. J. ORTIZ  
B. VICTORICA.

---



## BANCO PROVINCIAL DE SALTA

---

Ministerio de Hacienda Nacional

Buenos Aires, Marzo 21 de 1885,

Siendo atendibles las consideraciones de la solicitud que precede:

*El Presidente de la República, en acuerdo General de Ministros—*

### DECRETA:

Art. 1° Queda comprendido el Banco Provincial de Salta en las disposiciones de los decretos de 15, 21, 23 y 31 del mes de Enero ppdo. sobre inconversión y curso de moneda legal de billetes.

Art. 2° Queda fijada la emisión del mencionado Banco, en la suma de ciento veinte y cinco mil pesos (\$ 125.000) y su encaje en moneda de oro y plata, en la suma de veinte mil pesos (\$ 20.000).

Art. 3° Son aplicables á este Banco todas las demás disposiciones y términos contenidos en los precitados decretos.

Art. 4° Comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

ROCA.

W. PACHECO—FRANCISCO J.  
ORTIZ — BERNARDO DE  
IRIGOYEN — EDUARDO  
WILDE—BENJAMIN VIC-  
TORICA.

---

## Circular

---

Ministerio de Hacienda de la República Argentina.

Buenos Aires, Marzo 9 de 1885.

*Señor Presidente del Banco de .....*

El Banco Nacional y el de la Provincia de Buenos Aires, solicitaron en nota de 24 de Febrero último dirigida á éste Ministerio, autorizacion para movilizar el encaje metálico, con el propósito de hacer descuentos á oro ó comprar cambios con oro, á fin de valorizar el billete bancario.

Por resolucion comunicada en 4 del corriente, se concedió á los Bancos mencionados, la facultad de disponer de la reserva metálica para adquirir en plaza cambio internacional á condicion de aplicarlo á la compra de oro en el extranjero, para reponer las sumas tomadas de la reserva.

El Señor Presidente de la República desea por su parte ejercitar todos los medios á su alcance para valorizar el billete bancario, que constituye la moneda legal del país, y por eso en atencion á la solicitud de los dos Bancos principales, ha dispuesto estender la facultad concedida en 4 del corriente, á todos los Bancos que circulan billetes inconvertibles por autoridad del Gobierno Nacional. Ha dispuesto tambien autorizar á estos Bancos á hacer descuentos en oro, á comprar cambios con oro ú otra operacion cualquiera legal, que tenga por objeto apreciar el billete y llevar nuevos elementos al comercio y á las industrias, á condicion de que cada

cantidad distraida del encaje metálico actual, debe quedar representada por un documento en oro ó contravalor en oro para la cartera del Banco.

Es tambien condicion del ejercicio de esta facultad, la reposicion de las sumas tomadas del encaje metálico actual, dentro del plazo fijado en el artículo 2° del decreto de 9 de Enero de este año que es el mismo para los demás Bancos que se han acogido á este privileji, quedando el encaje metálico, asi como la cartera en oro de cada Banco, sometidas al control del representante del Gobierno designado en el decreto de.....

El Señor Presidente confia en que cada establecimiento procederá con la mayor prudencia, procurando seguir siempre una marcha armónica con los Bancos, porque el crédito y el capital son solidarios.

Reitero al Señor Presidente las seguridades de mi mayor consideracion.

W. PACHECO.

---

## Curso Legal

---

Departamento de Hacienda de la República Argentina.

Buenos Aires, Octubre 14 de 1885.

POR CUANTO:

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina,  
reunidos en Congreso, etc., sancionan con fuerza de*

### LEY

Art. 1° Apruébanse los decretos del P. E. de fechas 9, 15, 21, 23 y 31 de Enero y 21 de Marzo del corriente año, por los que se autoriza la inconversion y se declara de curso legal los billetes del Banco Nacional en toda la República; los del Banco Provincial de Buenos Aires, en dicha Provincia y en la Capital de la Nación, y los de los Bancos Provinciales de Santa-Fé, Córdoba, Salta, y Muñoz Rodríguez y C° de Tucuman, en las respectivas Provincias.

Art. 2° El monto de la circulacion de los billetes declarados de curso legal, queda fijado en las sumas determinadas en dichos decretos, con escepcion del Banco Nacional, que podrá emitir con arreglo á su carta.

Art. 3° Las obligaciones anteriores á las fechas de los decretos mencionados en el artículo 1°, contraídas á mo-

neda nacional oro, podrán ser canceladas en billetes de curso legal, por su valor escrito, en la forma que él determina. Quedan esceptuadas aquellas contraídas con designacion de moneda especial, las cuales podrán ser canceladas en billetes de curso legal, por su valor corriente en plaza el día de su vencimiento.

Art. 4° Seis meses despues de promulgada la presente ley, no podrán circular billetes de los bancos declarados de curso legal, sin un sello nacional. A este efecto los bancos llamarán al público durante ese tiempo para el cambio de sus billetes.

Los bancos que no cumplan con esta disposicion cesarán de gozar de los beneficios de la presente ley.

Art. 5° La tasa de interés de los bancos amparados por esa ley, deberá ser siempre uniforme en toda la República, no pudiendo alterarla sin previo acuerdo entre los bancos, y en caso de no ser esto posible, se someterá á la resolucion del P. E.

Art. 6° Los bancos conservarán la reserva metálica declarada en los decretos mencionados en el art. 1°, y solo podrán movilizarla con arreglo á las disposiciones que dicte el Poder Ejecutivo.

Podrán disponer de sus utilidades líquidas conforme á sus cartas ó estatutos.

Art. 7° Los bancos que actúen en la misma localidad, estarán obligados á recibirse recíprocamente sus billetes.

Art. 8° Mientras dure la inconversion de billetes bancarios declarados de moneda legal por la Nacion, y á contar desde la promulgacion de la presente ley, los respectivos bancos abonarán un impuesto anual de uno por ciento sobre el monto de su circulacion autorizada en la forma que reglamente el P. E.

Art. 9° A los efectos de la presente ley, el P. E. nombrará para cada banco un interventor y demás empleados que sean necesarios, cuyos servicios serán remunerados por los mismos bancos.

Art. 10 El P. E. reglamentará la presente ley y hará de rentas generales los gastos que ella demande.

Art. 11 Comuníquese al P. E.

Dada en la sala de sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, á 13 de Octubre de mil ochocientos ochenta y cinco,

FRANCISCO B. MADERO.

*Adolfo Labougle,*  
Secretario del Senado.

RUIZ DE LOS LLANOS.

*Juan Ovando,*  
S. Interino de la C. de DD.

Por tanto: téngase por ley de la Nacion, comuníquese, publíquese é insértese en el R. N.

ROCA.

W. PACHECO.

## Decreto reglamentario

---

Ministerio de Hacienda de la República Argentina.

Buenos Aires, Noviembre 4 de 1885.

Debiendo ser reglamentada la ejecucion de la ley de 14 de Octubre del corriente, sobre inconversion y curso legal de billetes bancarios.

*El Presidente de la República—*

### DECRETA:

Art. 1° La intervencion que se establece en los bancos por el artículo 9 de la ley, tiene por objeto velar por la observacion de las prescripciones de dicha ley, y de los decretos y resoluciones relativos.

Art. 2° La intervencion será ejercida por las oficinas que actualmente existen con la dotacion que hoy tienen asignadas. Dependerán directamente del Ministerio de Hacienda y su personal será nombrado anualmente por dicho Ministerio, en los primeros dias de Enero de cada año.

Art. 3° Son atribuciones y deberes de las oficinas de intervencion:

1° Exigir el estricto cumplimiento de la ley, de los decretos y resoluciones del Gobierno relativos á los bancos, y de las leyes nacionales sobre impuesto de sellos.

2° Exigir la publicacion mensual del balance del Banco con arreglo á la carta ó ley que rija á cada

establecimiento. Este balance será autorizado con el visto bueno del interventor en lo relativo á la circulacion y á la cartera, encaje metálico y su movilizacion, de acuerdo con la ley y resoluciones vigentes.

3° Llevar un registro de la emision en circulacion, renovacion y quema de billetes.

Podrá pedir á la direccion ó administracion del Banco, cada vez que lo crea conveniente, los libros de registro de la emision y circulacion de billetes, así como la cartera y los libros en que consten las operaciones de movilizacion del encaje metálico.

Si la intervencion cree que hay conveniencia en examinar todos los libros y documentos del Banco, se dirigirá al Ministerio de Hacienda exponiendo las razones que aconsejen este procedimiento, y la autorizacion será concedida si el Poder Ejecutivo lo cree conveniente.

Concedida esta autorizacion, el Banco tendrá el deber de exhibir todos los libros y documentos que el interventor pidiese.

4° Remitir al Ministerio de Hacienda el balance mensual del Banco, acompañado de un informe sobre la situacion y marcha del mismo, y al fin de cada año el balance anual ó informe respectivo.

Art. 4° La oficina de intervencion, ó la Inspeccion del Banco Nacional en su caso, recibirá de los bancos los billetes que deben ser sellados, y les entregará los ya habilitados.

En la Capital los billetes serán sellados por la Casa de Moneda; y fuera de la Capital por la respectiva oficina de intervencion ó inspeccion en su caso.

Art. 5° La intervencion ó inspeccion espedirá un recibo á favor del Banco, por cada entrega de billetes que este efectúe, recabando el correspondiente descargo cuando los devuelva habilitados.

En estos recibos se consignará la denominacion de



valor, série y numeracion de todos los billetes, y se estenderán en tres ejemplares, uno de los cuales, se archivará en la misma oficina y otro se remitirá al Ministerio de Hacienda.

Art. 6° Los bancos tendrán el deber de proporcionar un local cómodo y seguro para las operaciones de habilitacion de billetes.

Art. 7° Los bancos adoptarán las medidas conducentes para que el retiro de sus billetes no habilitados pueda efectuarse dentro del plazo que marca la ley; y los interventores cuidarán de que no se omita ninguna diligencia en cuanto á la publicidad de los avisos, llamando á los portadores de esos billetes para el canje.

Art. 8° Los nuevos billetes que reciban los bancos del exterior, así como los que hagan confeccionar en el país, serán tambien depositados en la Casa de Moneda.

Art. 9° Los bancos están facultados para movilizar su encaje metálico por medio de descuentos á oro, compra de cambios sobre el exterior, ù otras operaciones análogas que tengan por objeto apreciar el billete. Es condicion expresa para el ejercicio de esta facultad, que cada cantidad distraida del encaje metálico, quede representada por un documento á oro ó contra valor en oro, para la cartera del Banco, debiendo las sumas tomadas del encaje ser repuestas en metálico efectivo en el plazo que designe el Poder Ejecutivo.

Art. 10. Los bancos dispondrán de sus utilidades líquidas con arreglo á su carta y leyes que les rijan, debiendo comunicar previamente á la intervencion, los estados, balances y demás documentos que comprueben la existencia de dichas utilidades.

Art. 11. El impuesto que establece el artículo 8° de la ley, se liquidará desde el 14 del corriente, fecha de su promulgacion, hasta el 31 de Diciembre próximo, y despues por trimestres.

La liquidacion se hará sobre la base del término medio de la circulacion en ese tiempo, segun lo comprue-

ben los balances mensuales y demás documentos relativos.

Su importe será puesto á disposicion del Ministerio de Hacienda, á mas tardar diez dias despues de vencido el trimestre.

Art. 12. Comuníquese, publíquese, dése al Registro Nacional y archívese.

ROCA.

W. PACHECO.

## Banco Hipotecario Nacional

---

Buenos Aires, Setiembre 24 de 1886.

POR CUANTO:

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, reunidos en Congreso, etc., sancionan con fuerza de*

### LEY

Art. 1° Créase un Banco Hipotecario Nacional, para facilitar préstamos sobre hipotecas en toda la República, bajo la base de la emision de cédulas de crédito que se extinguirán por medio de un fondo amortizante acumulativo.

Art. 2° Las operaciones del Banco consistirán:

- 1° En la emision de cédulas de crédito, transferibles, sobre hipotecas constituidas á su favor;
- 2° En la recaudacion de las anualidades que deben serle abonadas por los deudores, sobre sus hipotecas;
- 3° En el pago puntual de la renta y amortizacion á los tenedores de las cédulas.

Art. 3° El Banco funcionará en la Capital de la República, por medio de un Directorio; y en las capitales de las Provincias, en la de los Territorios Nacionales y demás puntos que dicho Directorio designe, por medio de Consejos de Administracion.

Art. 4° El Banco podrá emitir hasta *cincuenta millones de pesos* en cédulas de crédito divididas en series, y, esta cantidad solo podrá ser aumentada por ley especial de la Nación.

Art. 5° La Nación garante á los portadores el servicio

de renta y amortizacion de las cédulas de crédito, emitidas por el Banco Hipotecario Nacional.

Art. 6° El Banco será administrado por un Directorio, cuyos miembros serán nombrados por el Poder Ejecutivo con acuerdo del senado. El Directorio se compondrá de un presidente, que gozará del sueldo que le asigne la ley, y de ocho directores.

El presidente y directores durarán en sus funciones dos años, debiendo estos últimos ser renovados por mitad cada año. El presidente y directores pueden ser reelectos.

Art. 7° Los Consejos de Administracion serán compuestos de un agente á sueldo y cuatro vecinos propietarios nombrados por el Directorio.

Art. 8° Los Consejos de Administracion se reunirán en sesion presididos por el agente del Banco, en el tiempo y forma que el reglamento determine, y sus funciones serán:

- 1° Recibir las solicitudes de préstamos hipotecarios que los vecinos de la localidad presenten.
- 2° Acordar préstamos que no pasen de *cinco mil pesos*; pudiendo, sin embargo, el Directorio autorizar á los Consejos á hacerlos hasta de *veinte mil pesos*, cuando lo juzgue conveniente.
- La totalidad de los préstamos que haga cada Consejo, no podrá exceder de la suma que al efecto le designe el Directorio.
- 3° Ordenar la tasacion del bien raiz ofrecido en hipoteca, pero si el valor de éste no excediese de *diez mil pesos*, bastará para fijar su precio la informacion del Agente y Consejeros, á menos que estos juzguen indispensable la tasacion.
- 4° Informar al directorio cuando sea requerido, así como sobre las solicitudes que se presenten al Consejo, indicando la ubicacion del bien raiz, sus límites, su calidad, precio y renta.

Este informe será firmado por duplicado por los miembros del Consejo, haciéndose constar en él la

opinión de cada uno de ellos, y uno de los ejemplares será remitido por el Agente al Directorio del Banco, el cual lo conservará en su archivo.

5° Cumplir las demás órdenes y resoluciones del Directorio, para la ejecución de la presente Ley.

Art. 9° El Directorio resolverá por mayoría de votos las solicitudes de préstamos que se hagan de cualquier punto de la República, pero cuando la suma del préstamo exceda de *cincuenta mil pesos*, se necesitará para concederlo dos tercios de votos, de los Directores presentes.

Art. 10. El directorio podrá transar con sus deudores por acción personal, cuando lo considere necesario ó conveniente á los intereses del Banco, pero esta resolución solo podrá ser adoptada por dos tercios de votos de los directores presentes.

El Directorio llevará un registro especial de actas en que se harán constar los fundamentos y condiciones de cada arreglo celebrado. Estas actas serán firmadas por el Presidente y Secretario.

Art. 11. El Directorio nombrará el personal de empleados del Banco y los abogados consultores, encargados del exámen de los títulos de propiedad y de la defensa de sus derechos.

Formulará el presupuesto de sus gastos anuales, el que elevará al Poder Ejecutivo antes del 1° de Abril de cada año.

Art. 12. El Directorio hará el reglamento necesario para la ejecución de la presente ley, determinando en él el *quorum* para sus sesiones, el cual no podrá ser menor que la mitad mas uno de sus miembros, y lo someterá oportunamente á la aprobación del Poder Ejecutivo.

Art. 13. El Directorio hará publicar mensualmente el balance del Banco, y á fin de cada año los elevará al Poder Ejecutivo con una memoria detallada de la marcha del establecimiento, que será incluida en la memoria del Ministerio de Hacienda.

Art. 14. Las cédulas de crédito serán extendidas al portador y devengarán un interés anual fijo, que no exce-

derá de 8 por ciento y una amortizacion anual acumulativa, cuyo máximo no excederá de dos por ciento.

La amortizacion se hará por sorteo y á la par.

Art. 15. El interés y amortizacion asignados á las cédulas, serán el mismo quereconozcan las respectivas hipotecas.

Art. 16. La emision de cédulas en circulacion no podrá superar al importe de las hipotecas.

Art. 17. La emision de cédulas se hará por séries que serán designadas por letras y puestas en circulacion por orden alfabético.

Pertenecerán á una misma série las que ganen un mismo interés y tengan asignado un mismo fondo amortizante y un término igual para su servicio.

Art. 18. Al abrir la emision de una série, el directorio del Banco fijará la renta y amortizacion que ha de devengar y las épocas del servicio trimestral ó semestral.

Art. 19. Cada cédula representará una suma que no exceda de *mil pesos*, ni baje de *veinticinco pesos*.

Art. 20. El Banco recibirá en depósito gratuito las cédulas hipotecarias.

Art. 21.—La cédula espresará la tasa de interés y amortizacion que devenga y las fechas en que se hace su servicio. Llevará el sello de la República y en el dorso impresos los artículos pertinentes de la presente ley, y en fac-símile las firmas del Presidente del Banco, de uno de los directores y del Secretario.

Art. 22.—El servicio de las cédulas será hecho en la Capital de la República por el mismo Banco, quedando facultado el Directorio para arreglar con el Banco Nacional el servicio en las demás localidades y para que se encargue de las ventas de cédulas que los tenedores quieran encomendarles.

Art. 23. La amortizacion de las cédulas de cada série, se hará en la proporcion que corresponda al respectivo fondo amortizante. Este fondo, además del aumento natural por acumulacion de interés, comprenderá las cantidades que se reciban en monedas por anticipos del

capital ó por venta de propiedades en los términos del artículo 60.

Los sorteos se verificarán siempre en la Casa Central y se practicarán con anticipacion de un trimestre al día señalado para el pago.

El resultado del sorteo será publicado inmediatamente en dos diarios de la Capital de la República y en uno de cada localidad donde exista Consejo de Administracion y será fijado además en las puertas del Banco.

Art. 24. Los sorteos se verificarán públicamente en presencia del Directorio y del Presidente de la Junta de Crédito Público ó Presidente de la Contaduría General de la Nacion y de un Escribano público, levantándose un acta que será insertada en el registro especial que al efecto se llevará y será firmada por todos los llamados á presenciar la operacion.

Las cédulas que sean entregadas al Banco por anticipo de capital, serán anuladas con las mismas formalidades.

Art. 25. Las cédulas sorteadas cesarán de devengar interés desde el día señalado para su pago.

Art. 26. El Banco no podrá negarse al pago de las cédulas sorteadas ni al de los intereses, ni admitir para su pago oposicion de tercero, no mediando orden de autoridad competente.

Art. 27. El capital y los intereses no cobrados, se prescriben á favor del Banco á los diez años.

Art. 28. Los que falsifiquen las cédulas de crédito del Banco Hipotecario Nacional, sufrirán la pena en que incurren los que falsifican documentos públicos de la Nacion.

Art. 29. Las cédulas que emita el Banco Hipotecario Nacional, estarán exentas de todo impuesto de sellos y de toda contribucion nacional ó provincial.

Art. 30. El fondo de reserva del Banco se formará con las siguientes partidas:

- 1° La parte de la comision de uno por ciento (1 o/o) anual, que percibirá el Banco sobre todo préstamo hipotecario que represente la utilidad despues de satisfechos los gastos de administracion.

- 2° Los intereses penales que paguen los deudores morosos.
- 3° Los intereses que abonen los deudores que anticipen pago del capital.
- 4° Los capitales é intereses que adquiriera el Banco por prescripcion en el caso de los artículos 27 y 54.
- 5° Los intereses sobre cantidades en efectivo depositados por cuenta del Banco.

Art. 31. Los préstamos se harán en cédulas de crédito conforme se especifica en la presente ley, por su valor á la par, con garantia de primera hipoteca sobre uno ó mas bienes raíces libres de todo grávanen y situados dentro de la jurisdiccion de la República.

Art. 32. Los préstamos serán reembolsados por el sistema acumulativo, dentro del mismo término fijado para la duracion de las cédulas de la série en que se verifique el préstamo, por medio de anualidades fijas que coincidirán en cuanto á la tasa del interés y amortizacion y subdivision de los pagos con las respectivas cédulas, y comprenderán además la comision de uno por ciento (1 o/o) anual que corresponda al Banco sobre cada préstamo.

Art. 33. El servicio se hará en moneda legal al comenzar el periodo fijado para su pago.

Art. 34. El Directorio hará publicar las tablas de amortizacion de cada série, y será entregado un ejemplar á cada deudor.

Art. 35. Los pedidos de préstamos deben ser presentados por escrito y en papel comun, con designacion de los bienes raíces que se ofrecen en hipoteca libres de todo gravámen ó los gravámenes que deben ser levantados simultáneamente á la constitucion del crédito hipotecario, su situacion y linderos, acompañando al efecto los títulos de propiedad y boletos de pago de Contribucion Directa é impuestos sobre la propiedad.

Art. 36. El Banco deberá llevar, además de los libros de contabilidad, un registro bien organizado donde se hará constar los préstamos que haga, las personas ó socieda-



des deudoras y los bienes hipotecados, con la designacion de su situacion, linderos y demás circunstancias que sirvan para el esclarecimiento de los hechos.

Art. 37. El Banco podrá exigir al propietario, en caso que lo creyese necesario, que asegure los bienes que ofrece, ó que hubiesen sido ya dados en hipoteca, y en caso de pérdida, el importe del pago del seguro corresponderá al Banco y lo acreditará al deudor hasta la concurrencia de su crédito.

Art. 38. Los títulos de dominio deben ser libres de todo vicio ó defecto legal.

El Banco podrá, si lo juzgare necesario, exigir que se compruebe la posesion continuada durante treinta años.

Art. 39. Todo préstamo se hará previa tasacion de los bienes raíces que hayan de hipotecarse, por medio de uno ó más peritos nombrados por el Banco, con excepcion de lo dispuesto en el artículo 8°, inciso 2°.

Art. 40. Cuando por circunstancias especiales ó por haber transcurrido más de seis meses desde que se hubiere hecho la tasacion pericial, sin que se hubiese obtenido el préstamo, el Banco creyere necesario una nueva tasacion, podrá ordenarla para acordar el préstamo.

Art. 41. Los gastos de tasacion serán siempre á cargo del propietario, como tambien los de la constitucion y cancelacion de la hipoteca y los que en su caso origine la venta del bien raíz hipotecado. El gasto que demande el exámen de los títulos, será hecho por cuenta del Banco.

Art. 42. Los que obtuviesen préstamos en virtud de la presente ley, responderán al pago no solamente con los bienes hipotecados, sino tambien con todos los demás que les pertenezcan, por el excedente que pudiese resultar en la deuda, siguiéndose en el segundo caso el orden de preferencia establecido por las leyes comunes.

Art. 43. Los contratos de préstamos en las Provincias se otorgarán en el domicilio del respectivo Consejo de Administracion, y la obligacion hipotecaria se cumplirá

en la misma localidad; pero la entrega de las cédulas la verificará siempre la casa central.

Art. 44. Los contratos de préstamos sobre bienes raíces situados dentro de la jurisdicción de la Capital de la República ó de los territorios Nacionales, se otorgarán y cumplirán en todas sus partes en dicha Capital.

Art. 45. Los contratos de préstamos serán debidamente escriturados ante escribano público y se tomará razon de ellos en el respectivo registro de hipoteca.

Art. 46. En el contrato de préstamos se hará constar el compromiso que contrae el deudor, de pagar al Banco una anualidad dividida en trimestres ó semestres, segun corresponda á la série, sobre el valor nominal de las cédulas que recibe y por el número de años que se fije en el contrato, que comprenderá el interés y cuota de amortizacion de la respectiva série y el uno por ciento de comision anual, á favor del Banco.

Se hará constar tambien en él la facultad del Banco para proceder por sí y sin forma de juicio, á la venta de los bienes hipotecados en caso de falta de pago en los términos que previene el art. 51, y la facultad de otorgar la correspondiente escritura de venta á favor del comprador, quedando éste por el hecho, subrogado en todos los derechos que correspondan al deudor sobre dichos bienes.

Los efectos del registro de la hipoteca, durarán hasta la extincion de la obligacion, no obstante lo dispuesto á este respecto por el Código Civil.

Art. 47. Concedido el préstamo, los títulos quedarán depositados en el Banco, dándose al interesado un documento de resguardo.

Art. 48. Una vez satisfecho el pago íntegro de la deuda, el Banco hará extender la cancelacion de la hipoteca y devolverá los títulos al propietario.

Art. 49. Los contratos de arrendamiento de bienes hipotecados al Banco, que excedan de cinco años, solo podrán hacerse con consentimiento del mismo.

Art. 50. Cuando el deudor faltare al servicio de un

trimestre ó semestre, segun el caso, y pasasen sesenta dias mas sin que cumpla su obligacion y pague los intereses penales, el Banco podrá proceder á la venta del bien ó bienes hipotecados, en la forma determinada por esta Ley.

Art. 51. En el caso del artículo que precede, la venta del bien ó bienes hipotecados se hará en remate público y al mejor postor, anunciándose al efecto la venta por avisos publicados durante un mes en dos periódicos de la localidad, y si no hubiese periódicos se fijarán avisos en los parages públicos y en la casa del Banco y Consejo Administrativo, en su caso.

Art. 52. Mientras dure la demora en el pago de las anualidades, el Banco cobrará el interés penal de uno por ciento (1 o/o) mensual sobre las sumas que se adeuden por los servicios, hasta su pago efectivo.

Art. 53. Hecha la cuenta y escriturada por el Banco á favor del comprador, se formará la liquidacion de la deuda, comision, interés y gastos, aplicando á su pago el producto de la venta. Si hubiese sobrante, se entregará al deudor ó sus sucesores declarados en juicio.

Si no se presentaren á recibirlo, será colocado en el Banco Nacional á premio, por cuenta de su dueño.

Art. 54. Cuando despues de cinco años no se presentare parte legítima á reclamar los excedentes depositados en la forma que establece el artículo anterior, se extinguirán los derechos á todo reclamo, y el depósito pasará á formar parte del fondo de reserva del Banco.

Art. 55. Si no fuese posible vender una propiedad por su deuda actual, el Banco tomará posesion de ella y percibirá sus rentas hasta sacarla nuevamente á remate.

Las sumas obtenidas por renta, serán aplicadas al pago de los servicios vencidos y á la conservacion del inmueble.

Art. 56. Toda vez que el Banco, en cumplimiento de las prescripciones de la presente ley, venda un bien raiz hipotecado, permitirá que este continúe á pedido del comprador, con su actual deuda hipotecaria, siempre que el precio obtenido no sea menor que la deuda actual.

Art. 57. En cualquier tiempo el deudor podrá amortizar el todo ó parte de su deuda, abonando además de los intereses y comision que adeude hasta el día del pago, un trimestre del interés por el todo ó parte que amortice.

El pago por partes no podrá ser inferior á la décima parte de la deuda primitiva.

Art. 58. El pago podrá ser hecho en moneda legal ó en cédulas de la misma série que corresponde á la obligacion, por su valor nominal. Si el pago es hecho en cédulas, el deudor abandonará el interés del cupon corriente, y la liquidacion se hará por las cifras que marquen las tablas de amortizacion al fin del trimestre ó semestre pagado.

Art. 59. En el caso del artículo precedente, siempre que la deuda se hubiere amortizado en una parte proporcional al valor de una ó mas propiedades hipotecadas conjuntamente, deberá el Banco á solicitud del interesado liberar una ó mas propiedades, segun sea la cantidad amortizada respecto del total del préstamo.

Art. 60. Las cantidades que se reciban en moneda legal por anticipo de capital ó por venta de bienes raíces hipotecados, se aplicarán siempre á aumentar el fondo amortizante de la respectiva série.

Art. 61. No podrán hacerse préstamos sobre los siguientes inmuebles:

- 1° Las minas y canteras.
- 2° Los indivisos, salvo el caso en que la hipoteca sea establecida sobre la totalidad del inmueble ó inmuebles con consentimiento de todos los condóminos, manifestado por una declaracion en escritura pública.
- 3° Sobre propiedades que estén arrendadas por un término mayor de cinco años en la fecha del contrato del préstamo.
- 4° Sobre bienes que no sean susceptibles de producir renta.

Art. 62. El Banco no podrá hacer préstamos por cantidad que baje de *mil pesos* ó exceda de *doscientos cincuenta*

*mil pesos*, á favor de una misma persona ó sociedad, aún cuando sea por medio de distintas operaciones.

Art. 63. En ningun caso podrá concederse en préstamo, mayor suma que la mitad del valor de los bienes ofrecidos en hipoteca.

Art. 64. Tampoco podrá concederse aumento de la cantidad prestada sobre hipoteca, mientras subsista parte de la deuda, no obstante cualquier aumento que el bien ó bienes hipotecados hubieran tenido, sea por el transcurso del tiempo, por razon de mejoras hechas ó por cualquiera otra causa.

Art. 65. Los jueces bajo ningun pretesto podrán suspender ó trabar el procedimiento del Banco para la venta en remate de las propiedades hipotecadas, á menos que se tratare de tercería de dominio.

Art. 66. El Poder Ejecutivo abrirá al Banco Hipotecario Nacional un crédito hasta de *dos millones de pesos*, para subvenir á los gastos de instalacion y garantir la puntualidad en el pago de los intereses y amortizacion de las cédulas.

Art. 67. Queda derogada en todas sus partes la ley de 6 de Noviembre de 1884.

Art. 68. Desde la promulgacion de la presente Ley, solo el Banco Hipotecario Nacional podrá hacer emision de cédulas sobre propiedades situadas en la Capital de la República ó en los territorios nacionales.

Art. 69. Los gobiernos de Provincias podrán autorizar la existencia de Bancos Hipotecarios con la facultad de hacer préstamos por mas de diez años sobre propiedades situadas dentro de sus respectivos territorios.

Art. 70. Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires,  
á 14 de Setiembre de mil ochocientos ochenta y seis.

FRANCISCO B. MADERO.

*B. Ocampo,*  
Secretario del Senado.

JUAN E. SERÚ.

*Juan Ovando,*  
Secretario de la C. de DD.

**POR TANTO:**

**Téngase por Ley de la Nacion Argentina, comuníquese,  
publíquese é insértese en el Registro Nacional.**

**ROCA.**

**W. PACHECO.**

---

## PROROGA DE INCONVERSION

### LEY QUE LA AUTORIZA

---

Buenos Aires, Noviembre 26 de 1886.

#### POR CUANTO:

*El Senado y Cámara de Diputados reunidos en Congreso, etc., sancionan con fuerza de—*

#### LEY:

Art. 1° Queda facultado el poder ejecutivo para prorogar, si lo cree necesario, el plazo para la inconversion de los billetes bancarios, declarados de curso legal.

Art. 2° En las primeras sesiones del próximo período legislativo, el poder ejecutivo someterá á la aprobacion del H. Congreso, las resoluciones que hubiese tomado al respecto.

Art. 3° Comuníquese al P. E.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, á 23 de Noviembre de 1886.

J. E. SERÚ.

*Juan Ovando,*  
Secretario de la C. de DD.

C. PELLEGRINI.

*A. Labougle,*  
Secretario de la C. de SS.

*Por tanto:*

Téngase por ley de la Nacion, cúmplase, comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

## Convenio con el Banco de la Provincia

---

Ministerio de Hacienda de la República Argentina.

Convenio celebrado entre el señor Ministro de Hacienda de la Nación Dr. Wenceslao Pacheco, por una parte, y el Dr. D. Justo P. Ortiz como apoderado del Directorio del Banco de la Provincia de Buenos Aires, competentemente autorizado éste por el Exmo. Gobierno de dicha Provincia, segun los documentos que corren adjuntos, por la otra:

Art. 1° El Gobierno de la Nación autoriza al de la Provincia para que pueda aumentar la circulacion fiduciaria del Banco de la Provincia hasta la suma de siete millones de pesos, además de la cantidad que puede circular con arreglo al artículo 1° de la ley de Octubre de 1885, bajo las condiciones siguientes:

- 1° Que no podrá dicho Banco entregar á la circulacion mas de dos millones de pesos al mes, de la cantidad que constituye el aumento.
- 2° Que con intervencion del Interventor el Banco debe préviamente y antes de hacer uso de la facultad de emitir, constituir una reserva metálica de dos millones de pesos oro, para agregarla á la reserva metálica prescrita por el artículo 1° de la Ley de Octubre de 1885, quedando así la reserva aumentada, sometida á dicha ley y á los decretos del P. E. Nacional.

Art. 2° Los intereses que devengue la deuda del Go-



bierno Nacional en favor del de la Provincia, quedan suprimidos desde la fecha hasta el día en que la Nación haga el pago de esta suma, el cual podrá realizarse en el modo y forma que el Gobierno Nacional estime conveniente.

Art. 3° En cuanto á la deuda procedente de la espropia-cion de las Obras del Riachuelo, es entendido que queda subsistente el Acuerdo y Decreto del Gobierno Ejecutivo de la Nación, relativo á la aprobacion de las propuestas del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires en Julio de 1882, para la transferencia y pago de dichas obras.

La liquidacion definitiva establecida en la propuesta citada se hará en el término de dos meses, y determinada definitivamente la suma que se adeuda, el Poder Ejecutivo solicitará del Congreso su pago con arreglo al convenio y decreto mencionado antes.

Art. 4° Si el pago de los siete millones de pesos ó de la suma que resulte, segun la liquidacion de que hace referencia el artículo anterior, se hace en una sola vez, el Banco de la Provincia retirará en el término de seis meses y gradualmente de acuerdo con el Poder Ejecutivo Nacional, una cantidad igual en billetes de su emision, la que debe ser destruida por el fuego en presencia y con la intervencion del Interventor ó del empleado que designe el Poder Ejecutivo Nacional.

Si el pago es parcial, el Banco retirará en el término de tres meses una suma igual en billetes de su emision, bajos las mismas formalidades y condiciones establecidas anteriormente.

Art. 5° La circulacion de billetes autorizada por este convenio es por cuenta y bajo la responsabilidad del Banco de la Provincia, y sea que el Gobierno haya ó no satisfecho esa suma, no podrá oponerse como una razon para impedir el cumplimiento de la ley de conversion, en cualquier tiempo que lo ordene el Gobierno de la Nación.

Art. 6° Durante la vigencia de este convenio el Gobierno Nacional tendrá derecho á disponer hasta dos millones de pesos, con tres por ciento de interés al año,

pudiendo girar desde la fecha contra el Banco, por dicha suma.

Firmado por duplicado en la ciudad de Buenos Aires, á los veinte días de Diciembre de 1886.

W. PACHECO.

JUSTO P. ORTIZ.

---

Ministerio de Hacienda de la República Argentina.

Buenos Aires, Diciembre 20 de 1886

Visto este convenio celebrado por el Ministro de Hacienda de la Nación, y el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, y considerando:—

Que por la ley de 25 de Noviembre del presente año, el Poder Ejecutivo Nacional fué autorizado á prorogar la inconversion de los billetes bancarios, y á fijar por consiguiente sus condiciones;

Que existe, segun los estados y proyecto presentado al Congreso una deuda exigible, que debe arreglarse, para normalizar la situacion del Tesoro y concurrir así al sostenimiento de su crédito, figurando principalmente entre esa deuda los cuatro millones de pesos fuertes, con el interés del 5 o/o anual ofrecidos al Gobierno Nacional por el Gobierno de la Provincia, segun el contrato de Agosto de 1882, y lo procedente de la espropiacion de las obras del Riachuelo, fijada provisoriamente segun el Acuerdo de decreto de Julio de 1882, en dos millones de fuertes;

Que el convenio celebrado en esta fecha dejando en plena libertad al Gobierno de la Nación, en cuanto á la oportunidad y forma de pago, no compromete ninguno de sus derechos, suprime intereses y consulta la condicion en que se encuentra hoy el comercio, á causa de la

falta de medio circulante para sus operaciones, prescribiéndose además al Banco una nueva reserva metálica para mantener la apreciación del billete;

Que dicho convenio ha sido ya aprobado por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires según el documento agregado á este expediente;

*El Presidente de la República, en acuerdo de Ministros—*

**DECRETA :**

Art. 1° Apruébase el convenio adjunto en todas sus partes.

Art. 2° El Presidente de la Contaduría procederá en el término de dos meses á hacer la liquidación de las Obras del Riachuelo transferidas á la Nación, según el convenio de Julio de 1883; debiendo ponerse de acuerdo con el Presidente de la Comisión de dichas obras, para el desempeño de su cometido.

Art. 3° El Presidente del Crédito Público procederá á inutilizar los títulos provisorios de los fondos públicos depositados en el Banco de la Provincia de Buenos Aires.

Art. 4° Comuníquese á quienes corresponda, insértese en el Registro Nacional y fecho, archívese.

**JUAREZ CELMAN.**

**W. PACHECO—EDUARDO WILDE—  
N. LEVALLE—N. QUIRNO COS-  
TA—FILEMON POSSE.**

## **Inconversion de los billetes bancarios**

### **DECRETO DE PRÓROGA**

---

Ministerio de Hacienda de la República Argentina.

Buenos Aires, Diciembre 24 de 1886.

Habiendo sido facultado el Poder Ejecutivo por ley de 26 de Noviembre del presente año, para prorogar el plazo de la inconversion de los billetes bancarios, y considerando:

1° Que los Bancos amparados por el Decreto de 9 de Enero y la Ley de 14 de Octubre de 1885, se han presentado al Ministerio de Hacienda solicitando la próroga del plazo mencionado.

2° Que los Bancos de las provincias de Santa Fé y de Córdoba, han pedido el aumento de la circulacion fiduciaria, para servir mejor los intereses de la localidad en que operan, afirmando el primero que ha integrado su capital de 5 millones de pesos, y que su reserva metálica de 1,011,655,53 pesos oro ha sido elevado á 2.900,000 pesos oro; y afirmando el segundo que su capital de 1.000,000 de pesos fué elevado á 2.500,000 pesos, el cual ha sido realizado, segun las notas del Gobernador de esa Provincia y del Interventor, habiendo elevado su reserva metálica actual de 361,090 pesos oro á 2.811,578-85 pesos oro: condiciones que autorizan legítimamente á acceder á esas solicitudes, teniendo en cuenta además la responsabilidad, el crédito y los recursos de estos Bancos, así como la necesidad de medio circulante en esas provincias.

3° Que la autorizacion del Gobierno de la Nacion para

que los Bancos no conviertan los billetes emitidos por cuenta y bajo la responsabilidad de estos le impone el deber de ejercer el control necesario en sus operaciones y en la marcha de cada establecimiento por medio del Interventor, á fin de garantizar los intereses del pueblo y los del Tesoro, que percibe el pago de los impuestos en los billetes bancarios declarados moneda legal por su valor nominal.

4° Que por resolución de 9 de Marzo y Ley de 14 de Octubre de 1885, los Bancos fueron autorizados á movilizar su reserva metálica, por medio de operaciones legales y usuales, pero de ningun modo tendentes á facultar á los Bancos para intervenir en las especulaciones en la Bolsa de Comercio ó para fomentarlas.

5° Que la ley de 14 de Octubre de 1885 estableció que los Bancos debían recibirse recíprocamente sus billetes en la localidad en que operan, debiendo en consecuencia canjearlos en las condiciones que sus administradores acuerden; y habiendo resultado algunas dificultades en la práctica, es deber del Poder Ejecutivo zanjarlas.

6° Considerando que por la organizacion dada al Banco de la Provincia de Buenos Aires, es imposible que un solo Interventor pueda desempeñar sus funciones, controlando el Banco establecido en esta Capital y el establecido en La Plata.

*El Presidente de la República—*

**DECRETA :**

Art. 1° Prorógase el plazo de la incorversion de los billetes de los Bancos amparados por Ley de 14 de Octubre de 1885, por dos años, á contar desde el 9 de Enero próximo.

Art. 2° En su consecuencia, queda fijada la circulacion que pueden tener dichos Bancos y las reservas metálicas que están obligados á conservar, en las sumas siguientes:

Banco Nacional, 41.333,333 pesos de circulacion fiduciaria con una reserva metálica de 9.003,256,78 pesos oro, incluyéndose en esta suma la reserva prescripta en el art. 3° de la Ley de 2 de Diciembre del presente año; (1)

Banco de la Provincia de Buenos Aires, 34.436,280 pesos de circulacion fiduciaria, incluyéndose en ella los siete millones autorizados por decreto de 20 de Diciembre corriente, con una reserva metálica de 12.403,000 pesos oro;

Banco de la Provincia de Santa-Fé, cinco millones de circulacion fiduciaria con una reserva metálica de 2.900,000 pesos oro;

Banco de Córdoba, cuatro millones de circulacion fiduciaria con una reserva metálica de 2.811,578,85 pesos oro;

Banco de Salta 125,000 pesos de emision, con una reserva metálica de 52,162,28 pesos oro;

Banco Mendez Hnos. y C°. (antes Banco Muñoz, Rodriguez y C°), 400,000 pesos de circulacion fiduciaria, con una reserva metálica de 130,281 pesos oro.

Art. 3° Los Bancos autorizados para aumentar su emision, segun los términos del artículo anterior, no podrán hacer uso de esa facultad sino desde el dia en que el respectivo Interventor comunique al Ministerio de Hacienda que la reserva metálica aumentada existe en las cajas del Banco y que él ha verificado el balance respectivo.

Art. 4° El interventor del Gobierno Nacional en cada Banco, tiene derecho de asistir sin voz ni voto á las deliberaciones del Directorio;—informarse de todas las operaciones que realiza el establecimiento, y examinar, cuando sea necesario, sus libros y papeles, debiendo guardar la mas severa reserva sobre sus operaciones.

---

(1) Se refiere este artículo á la ley que autorizó la emision de 10.291,000 pesos oro en títulos de deuda interna para pagar la deuda contraida con el Banco Nacional. El artículo 3° dispone que, mientras dure la inconversion, el Banco reservará la tercera parte de esos fondos públicos ó su producido para agregarlos á la reserva metálica prescripta por la ley de 14 de Octubre de 1885. La ley de 2 de Diciembre de 1886 figura en el apéndice de este libro, conjuntamente con las demas leyes financieras ó medidas administrativas de los últimos años.

Art. 5° Bajo la responsabilidad personal de los directores, administradores ó gerentes, queda prohibido á los Bancos intervenir en las operaciones bursátiles sobre el valor de la moneda, ó fomentarlas bajo ninguna forma.

Art. 6° Los Bancos ó Sucursales que no puedan canjear sus billetes con los de otro establecimiento autorizado á circular billetes de curso legal, estarán obligados á dar giros sobre la Casa Central ó sobre una casa bancaria establecida en la capital de la República, por una suma igual á la que representen los billetes no canjeados, desde que sea solicitado por el Banco tenedor de dichos billetes.

Art. 7° Habrá un Interventor con el personal necesario en el Banco de la Provincia de Buenos Aires que funciona en esta Capital, y otro con el personal que se designará oportunamente, en la capital de dicha Provincia.

Art. 8° Queda vigente la ley de 14 de Octubre de 1885 y el Decreto reglamentario de 4 de Noviembre de 1885, en cuanto no se opongan á la presente resolución.

Art. 9° Este decreto será sometido en las próximas sesiones del Cuerpo Legislativo, á su consideración.

Art. 10. Comuníquese, etc.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

## Aumento del capital del Banco Nacional

---

Ministerio de Hacienda de la República Argentina.

Buenos Aires, 16 de Junio de 1887.

POR CUANTO :

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, reunidos en Congreso, etc., sancionan con fuerza de—*

LEY:

Art. 1°—Elévase el capital del Banco Nacional á *cuarenta y tres millones doscientos setenta y tres mil cuatrocientos pesos moneda nacional* ( \$ 43.273,400 ).

Art. 2° El Banco emitirá acciones por la suma de *veintidos millones seiscientos seis mil seiscientos noventa y dos pesos moneda nacional* ( \$ 22.606.692 ) en las mismas condiciones que las existentes, las cuales serán cambiadas por títulos estendidos con arreglo á la presente ley.

Art. 3°—El Gobierno Nacional se suscribirá á *cien mil acciones*.

Los accionistas particulares tendrán derecho á suscribir á la par las *ciento veinte y seis mil setenta y seis con noventa y dos centavos* de acciones restantes, en la proporcion de una accion nueva por cada una de las acciones existentes.

Si algunos accionistas no hicieran uso de su derecho, dentro del término señalado para la suscripcion, la par-



teno suscrita será adjudicada á prorata entre los accionistas suscritores.

Art. 4.—Treinta dias despues de promulgada esta ley, el Banco abrirá la suscripcion simultáneamente en la Capital de la República y en las Provincias por el término de *veinte dias*.

Art. 5.—La suscripcion de los accionistas será pagada en moneda de curso legal al contado, en el acto de suscribirse, ó por cuotas trimestrales, de *diez por ciento* (10 o/o) cada una.

El pago de las cuotas podrá anticiparse al principio de cada trimestre.

Art. 6.—El Banco entregará títulos al portador ó nominales, segun lo pidan los accionistas particulares, una vez que hayan hecho el pago total de las acciones suscritas.

Art. 7.—Las acciones correspondientes al Gobierno se emitirán al portador y serán pagadas en oro por el valor de la moneda legal, el dia de la entrega, con los fondos procedentes de la venta de la seccion del ferrocarril de Villa Mercedes á San Juan.

Esta cantidad será agregada por el Banco á la reserva metálica prescrita por las leyes de 14 de Octubre de 1885 y 2 de Diciembre de 1886; y quedará sujeta á las prescripciones reglamentarias del P. E.

Art. 8.—El Banco no podrá aumentar la emision actual de billetes fijada por la ley de 14 de Octubre de 1885.

Art. 9.—De las utilidades del Banco, se deducirá, antes de fijar el dividendo periódico, la suma necesaria para una reserva igual á la tercera parte del monto de la cartera protestada durante el año y la agregará á la anterior.

El Banco convertirá en oro cada año la reserva antes mencionada.

Art. 10.—Si la suscripcion á que se refieren los artículos 2° y 3° se verifica en el presente año, los suscritores tendrán solo derecho á percibir del Banco el *seis por ciento* (6 o/o) de interés anual, correspondiente á las cuo-

tas pagadas hasta el 31 de Diciembre próximo, entrando á participar de los dividendos en su calidad de accionistas desde el 1° de Enero de 1888.

Art. 11.—El P. E. queda facultado para caucionar ó dar en garantía, las acciones á que se refieren los artículos 3° y 7° cuando sea necesario para facilitar las operaciones de crédito del Tesoro.

Art. 12.—Comuníquese al P. E.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, á los once días del mes de Junio de mil ochocientos ochenta y siete.

C. PELLEGRINI.

*Adolfo J. Labougle,*  
Secretario del Senado.

ESTANISLAO S. ZEBALLOS

*Juan Ovando,*  
Secretario de la C. de DD.

POR TANTO:

Téngase por Ley de la Nacion Argentina, comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

## Estatutos del Banco Nacional

---

### TÍTULO I

#### Formacion de la Sociedad, domicilio y duracion

Art. 1° El Banco Nacional es una Sociedad anónima regida por las leyes de 5 de Noviembre de 1872, 24 de Octubre de 1876, 12 de Octubre de 1882, 16 de Junio de 1887 y por estos Estatutos. Las nuevas concesiones que á solicitud del Banco acordase el gobierno nacional, se incorporarán á su carta.

Art. 2° El Directorio tendrá su domicilio legal en la Capital de la República.

Art. 3° La duracion de la Sociedad es por *veinte años*, contados desde el 24 de Octubre de 1876, á cuyo término será liquidada, si no hubiese sido renovada su carta.

#### Capital y acciones

Art. 4° El capital del Banco es de *cuarenta y tres millones doscientos setenta y tres mil cuatrocientos pesos moneda nacional*, (~~\$~~ 43.273,400) representado por *cuatrocientas treinta y dos mil setecientas treinta y cuatro* acciones iguales de á cien pesos nacionales cada una.

Art. 5° El Gobierno Nacional ha suscrito 80,600 <sup>16</sup>/<sub>100</sub> de acciones nominales y 100,000 acciones al portador que han sido unas y otras pagadas íntegramente.

Art. 6° Los accionistas particulares han suscri-

to 126,066 <sup>92</sup>/<sub>100</sub> acciones pagadas íntegramente y las 126,066 <sup>92</sup>/<sub>100</sub> restantes á suscribir, segun los términos de la ley de 16 de Junio de 1887.

Art. 7° Las acciones son nominales ó al portador y representadas por títulos que llevarán el escudo nacional y el sello del establecimiento, siendo firmadas por el Presidente y Gerente del Banco, ó por quienes hagan sus veces, y además por un Director.

Art. 8°—Las acciones nominales serán transferibles solo por inscripcion y traspaso en los libros del Banco, prévias las firmas del cedente y adquiriente.

El Banco recibirá en depósito en sus cajas, gratuitamente, las acciones al portador, de los accionistas que lo deseen para su mayor seguridad, dándoles un recibo nominal de ellas.

Art. 9° El Banco emitirá el título ó cambiará su denominacion, á opcion del interesado, toda vez que lo solicite, salvo las acciones nominales del Gobierno Nacional.

Art. 10. El Banco no podrá hacer préstamos sobre sus propias acciones, ni comprarlas; pero podrá recibirlas en pago de deudores insolventes, con cargo de enagenarlas inmediatamente.

Art. 11. Si se decidiese en Asamblea General, aumentar el capital del Banco; los accionistas tendrán derecho á un aumento proporcional al número de sus acciones.

### Utilidades y dividendos

Art. 12. De las utilidades líquidas del Banco que resulten del Balance General que se efectuará el 31 de Diciembre de cada año, se deducirá, antes de fijar el dividendo definitivo, la suma necesaria para una reserva igual á la tercera parte del monto de la cartera protestada durante el año, que se irá acumulando en los años subsiguientes. Esa reserva deberá ser convertida en oro cada año. El saldo de utilidades líquidas que resulte, se repartirá

por igual entre las acciones que formen el capital del Banco.

Art. 13—Los dividendos serán abonados en la Casa Central, en las Sucursales y en las Agencias en el extranjero, según lo determine el directorio.

Art. 14—Los dividendos de las acciones nominales ó al portador serán legalmente pagados al que presente el título.

## TÍTULO II

### Operaciones del Banco

Art. 15—Las operaciones del Banco serán:

- 1° Emitir billetes pagaderos al portador y á la vista en la moneda determinada por la Ley Nacional, conservando reservas metálicas que no podrán bajar de una cuarta parte del importe en circulación.
- 2° Emitir títulos y obligaciones á la orden ó al portador, á plazos fijos ó indeterminados.
- 3° Descontar, recibir, hacer préstamos y anticipos sobre pagarés, letras de cambio ó de Tesorería y toda clase de títulos comerciales, cuyo vencimiento no exceda de *seis meses* y tengan reconocida responsabilidad; pero todo crédito directo que exceda de *cien mil pesos nacionales* no será acordado sino con la conformidad de *seis votos*.
- 4° Abrir créditos y contratar empréstitos con los Gobiernos Nacional ó Provinciales, con las Municipalidades, corporaciones, sociedades y particulares, bajo garantía de bonos, títulos ó acciones negociables en el mercado, ó las que el Directorio acuerde.

Los préstamos solicitados por el Poder Ejecutivo Nacional, por cualquier Gobierno de Provincia, ó por cualquiera otra autoridad ó corporación, no

podrán ser acordados sino con el asentimiento de *dos tercios* de los votos del Directorio pleno.

- 5° Girar y aceptar letras, comprar y vender giros, dar cartas de crédito ó autorizarlas á su cargo, con las garantías requeridas por la costumbre comercial, en la Casa Central y Sucursales ó cualquier punto dentro ó fuera de la República.
- 6° Llevar cuentas corrientes, recibir depósitos á la vista ó á plazos, con ó sin interés y hacer cobros y pagos de cuenta ajena.
- 7° Adquirir ó hacer préstamos sobre pastas de metales preciosos.
- 8° Establecer Agentes propios ó abrir y mantener relaciones con casas, establecimientos de comercio ó bancos, en todas las plazas que el Directorio resuelva.
- 9° Hacer en general toda clase de operaciones bancarias.
10. Todas las anteriores operaciones podrá hacerlas el Banco de cuenta propia ó por cuenta de gobiernos ó terceros.
11. El Banco no podrá hacer préstamos á instituciones ó personas que no sean domiciliadas en la República.

Art. 16—El año económico del Banco principia el 1° de Enero y concluye el 31 de Diciembre de cada año.

Art. 17—El Banco no podrá tomar parte alguna directa ó indirecta en operaciones industriales, ni conceder créditos sobre hipotecas ó bienes raíces, ni adquirirlos sino para su propio uso; pero podrá aceptarlos como garantía subsidiaria ó en pago de sus créditos, con cargo de enagenarlos.

Art. 18—Si la caucion de que habla el artículo 15, inciso 4°, consistiese en Fondos Públicos ó acciones de compañías, el deudor deberá previamente transferirlos al Banco.

Art. 19—El Banco no gozará de privilegio fiscal en la República, pero sus créditos no podrán ser inferiores en

prelacion á los de cualquiera otro establecimiento de Banco autorizado por leyes provinciales.

Art. 20—Todos los empleados del Banco y cuantos tengan ingerencia en él guardarán la mas absoluta reserva sobre sus operaciones, depósitos, deudas, saldos y cuentas, escepto el caso de mandato de Juez competente.

El Directorio deberá tomar severas medidas contra los contraventores de esta disposicion.

Art. 21—No serán admitidas á descuento ó en caucion, letras firmadas por individuos que se hallen notoria ó judicialmente en estado de quiebra, antes de su completa y legal rehabilitacion; ni admitida en ninguna transaccion la firma de aquel que alguna vez hubiera practicado reconocidamente algun acto de mala fé con el Banco.

Art. 22—El Banco Nacional y sus Sucursales estarán exentos de toda contribucion ó impuestos nacional ó provincial.

Igualmente no estarán sujetas á contribucion alguna las rentas que produzcan sus acciones.

Art. 23—Los billetes del Banco y los documentos que otorgue ó emita, estarán exentos del pago del impuesto de sellos y de cualquier otro que llegue á crearse sobre papeles de crédito.

Art. 24—El dinero que el Poder Ejecutivo reciba en depósito ó que tenga aplicacion especial, será depositado en el Banco, al interés que este pague á los demás depositantes.

Art. 25—En la Capital de la República, la Casa Matriz del Banco Nacional, y en las Provincias en donde haya Administraciones de Renta ó de Aduana, las Sucursales del Banco harán las funciones de Tesoreria Nacional, para el percibo de todos los dineros que deba recibir el Fisco Nacional y para el pago de todos los libramientos del Ministerio de Hacienda ó asignaciones fijas.

Art. 26—Los depósitos judiciales ú otros ordenados por autoridades nacionales ó provinciales, se harán en el Ban-

co Nacional y gozarán del mismo interés acordado á los depósitos particulares.

Art. 27—El Banco Nacional y sus Sucursales tendrán la preferencia en el descuento de las letras de comercio, dadas en pago de derechos de Aduana, en iguales condiciones á otros establecimientos bancarios.

Art. 28—El Banco podrá ser el Agente del Gobierno en todas sus operaciones financieras, bajo las condiciones que se acuerden.

### Departamento de Emision

Art. 29—El Departamento de la Emision será una Oficina separada del de las operaciones del Banco y sus funciones serán:

Emitir billetes pagaderos al portador y á la vista hasta el doble de su capital en moneda nacional.

Art. 30—Este departamento ejercerá sus funciones con la intervencion de un Inspector nombrado por el Poder Ejecutivo Nacional y cuyos deberes serán:

- 1° Signar todos los billetes que se emitan.
- 2° Vigilar que la emision se haga con arreglo á la ley.
- 3° Poner el visto bueno á las cuentas generales de emision.

Art. 31—El Inspector gozará de un sueldo que le abonará el Banco, de *doscientos pesos nacionales* mensuales.

### Sucursales

Art. 32—El Banco mantendrá, por lo menos, una Sucursal en cada Provincia, que podrá tener emision de acuerdo con la ley, siendo tambien Caja de ahorros, depósitos y descuentos.

Art. 33—Las Sucursales serán administradas por un Gerente y los empleados que nombre el Directorio, con sujecion al Reglamento que establezca.



**Art. 34—**Tendrán un Consejo Consultivo, compuesto de dos ó mas personas nombradas por el Directorio, quienes deberán ser residentes en la ciudad en que se halle la sucursal.

**Art. 35—**Las atribuciones del Consejo Consultivo son las siguientes:

1° Asistirán con su consejo al Gerente en todos los casos que determine el Directorio; debiendo hacer constar el acuerdo del Gerente y de los Consejeros en un libro de actas que serán firmadas por ellos.

2° Una vez cada trimestre dirigirá nota al Directorio, esponiendo sus observaciones sobre la marcha de los negocios de la Sucursal, tasa de interés, etc., etc., y acompañando una clasificacion de los préstamos y valores en cartera, á cuyo efecto inspeccionarán los libros y comprobarán su caja y valores.

**Art. 36—**El interés del Banco será uniforme en la Capital como en las Provincias.

**Art. 37—**Cada Sucursal tendrá una reserva en moneda nacional, que no podrá bajar de una cuarta parte de la emision puesta en circulacion por ella, para la conversion de sus billetes.

**Art. 38** Cuando la reserva no baste para atender á un exceso de conversion, la Sucursal podrá hacerla por medio de giros sobre la Casa Central ó las demás Sucursales, á cuyo objeto el Directorio dará sus instrucciones á los Gerentes respectivos.

### TÍTULO III

#### Directorio

**Art. 39—**El Banco será administrado por un Directorio compuesto de un Presidente y cuatro Directores nombrados por el Poder Ejecutivo Nacional con acuerdo del Senado, y otros cuatro por los accionistas.

Art. 40—El Directorio nombrará un Gerente removible por él, y á sueldo, que ejercerá bajo su dependencia la administracion del Banco.

Art. 41—El Presidente y los ocho Directores serán nombrados de entre los accionistas, y deberán tener por lo menos *cincuenta acciones* inscritas en su nombre, que depositarán en las cajas del Banco antes de tomar posesion de su cargo y que no podrán retirar mientras lo desempeñen.

Art. 42—Los cuatro Directores que elijan los accionistas, serán nombrados por *dos años* y podrán ser reelectos.

Cada año se hará la eleccion de dos Directores.

Art. 43—Al mismo tiempo los accionistas elejirán, en igual forma, dos Directores Suplentes, para los casos determinados en el artículo 47.

Art. 44—No podrán ser Directores nombrados por el Gobierno Nacional ni por los accionistas, dos ó mas personas que pertenezcan á una misma sociedad mercantil, ni los funcionarios ó empleados á sueldo ó sin él, de los Gobiernos Nacional y Provinciales, ni los Administradores, Directores ó Gerentes de otros Bancos, ni los que se hallen en estado de quiebra ó suspension de pagos, ó sean deudores de plazo vencido al Banco.

Art. 45—Los miembros del Directorio y las firmas sociales de que ellos forman parte, así como los Gerentes y demás empleados, solo podrán tener crédito directo con el asentimiento de *seis votos*.

Art. 46—En las deliberaciones del Directorio no se hallará presente ningun Director cuando se trate de asuntos en que tenga interés propio.

Art. 47—En los casos de muerte; renuncia, ó en los determinados en el artículo 44, la vacante será desempeñada por los Directores Suplentes hasta la reunion de la Asamblea Ordinaria anual, que deberá elegir su reemplazante. En los casos de enfermedad ó ausencia que dure mas de seis dias consecutivos, el Director Suplente podrá ser llamado para los casos que determine el Di-

rectorio, durante la ausencia del Titular. En los casos determinados en este artículo, el Directorio deberá llamar en primer lugar al Suplente que en la elección haya obtenido mayor número de votos.

Las disposiciones de este artículo solo son relativas á los Directores nombrados por los Accionistas.

Art. 48—Los Directores nombrarán de su seno el Vice-Presidente 1° y 2°, al renovarse el Directorio cada año.

Art. 49—Serán atribuciones y deberes del Directorio:

- 1° Hacer cumplir las leyes fundamentales del Banco, las resoluciones de la Asamblea y estos Estatutos.
- 2° Acordar, establecer y reglamentar las operaciones servicio y gastos del Establecimiento.
- 3° Autorizar todos los negocios especificados en el artículo 15 de estos Estatutos.
- 4° Nombrar, suspender ó destituir los Gerentes y empleados y fijar sus honorarios y garantías.
- 5° Fijar la tasa del interés que cobre y pague el Banco.
- 6° Vigilar la marcha del establecimiento por medio de una Comision que nombrará de su seno para inspeccionar las oficinas y verificar los libros, caja y cartera, á lo menos una vez al mes ó toda vez que lo juzgue conveniente.
- 7° Establecer un libro de créditos para fijar el límite á cada firma, institucion ó individuo y que le sirva de norma, debiendo revisarlo cada seis meses.
- 8° Convocar y asistir con el Presidente, á las Asambleas Generales y proponer á ellas todas las reformas que crea oportunas.
- 9° Presentar á la Asamblea General anualmente para su aprobacion, los Balances y Cuentas del año vencido, proponiendo la suma que deba pasarse á Fondo de Reserva, de acuerdo con el artículo 12, así como á Fondo de Prevision.
10. Poder acordar en el curso del año, dividendos trimestrales provisorios, siempre que resulten cla-

ramente autorizados por el Fondo de Prevision ó la cuenta de Ganancias, segun los respectivos Balances, todo sin perjuicio del dividendo definitivo que pueda sancionar la Asamblea.

11. Establecer Sucursales y Agencias, nombrar sus Consejos Consultivos, acordar sus reglamentos y vigilarlas por medio de empleados ó Comisiones nombradas al efecto.
12. Solicitar de las autoridades competentes la sancion de leyes que tiendan á garantir ó favorecer las operaciones del Banco.
13. Resolver todo lo que no esté previsto en estos Estatutos y que sea de un órden administrativo.
14. Reunirse en sesion ordinaria *tres veces por semana*, y en sesion extraordinaria, toda vez que el presidente ó los Directores de turno lo juzguen necesario.
15. Publicar mensualmente un estado del Banco y cada tres meses un Balance que demuestre la situacion de las Sucursales y la Casa Matriz.

Art. 50—Para que el Directorio pueda deliberar y resolver en asuntos graves, es necesario la presencia de *siete* de sus miembros, á lo menos, inclusive el Presidente ó el que haga sus veces.

Para los asuntos ordinarios basta la presencia de *cinco* Directores y el Presidente. Los acuerdos serán por mayoría de votos, y el Presidente no tendrá voto sino en caso de empate.

Art. 51—Los Directores alternarán por turno, para que *dos* de ellos juntos con el Presidente, resuelvan los asuntos relativos al servicio diario y demás operaciones de crédito, dentro de las atribuciones marcadas en estos Estatutos y las reglas que establezca el Directorio.

Art. 52—Los Directores de turno durarán en su cargo *dos semanas*, renovándose *uno de ellos* cada semana.

Art. 53—La compensacion del Directorio se fija en la suma de *tres mil ochocientos pesos moneda nacional* al mes

que se repartirán: al Presidente, *un mil pesos mñ*, á los ocho Directores, *dos mil ochocientos pesos mñ*, los cuales se abonarán como sigue: cada Director recibirá un certificado de Asistencia por cada sesion del Directorio á que concurra y por cada dia que le toque ser semanero, pero no podrá recibir mas de un certificado de asistencia cada dia.

Al fin de cada mes, la suma de *dos mil ochocientos pesos mñ* se repartirá entre el número de certificados reunidos que los Directores hayan adquirido.

### **Presidente**

Art. 54—El Presidente del Banco asistirá diariamente al Establecimiento y sus atribuciones y deberes serán:

- 1° Hacer observar estos Estatutos, el Reglamento interno del Banco y las resoluciones del Directorio.
- 2° Presidir, asistido del Directorio, la Asamblea General de Accionistas.
- 3° Presidir las sesiones del Directorio; manteniendo el orden y regularidad en las discusiones.
- 4° Decidir con su voto, cuando haya empate, en el caso previsto en el artículo 50.
- 5° Llevar la firma en todas las comunicaciones oficiales y en todos los documentos que se relacionen con transacciones del Establecimiento.
- 6° Firmar, con el Gerente, los estados que se publiquen, segun el art. 31 de la ley de 5 de Noviembre de 1872.
- 7° Representar al Banco en los asuntos judiciales no pudiendo transijirlos, ni someterlos á arbitraje, sin autorizacion del Directorio.

Art. 55—La firma que use el Presidente, será: *Presidente del Banco Nacional* y deberá ser autorizada por el *Secretario*.

### Gerente

Art. 56—Serán atribuciones y deberes del Gerente:

- 1° Todos los que determine el Directorio en el Reglamento interno para el desempeño de la administración, según el artículo 40.
- 2° Llevará la firma en nombre del Banco, en los documentos que el Directorio le designe para el mejor despacho de los negocios diarios.
- 3° Hacer que las cuentas, libros y documentos estén corrientes al día.
- 4°—Velar sobre la conducta de los empleados, debiendo dar cuenta al Presidente, para que, según el caso, lo someta á la deliberación del Directorio.

## CAPÍTULO IV

### Asamblea de Accionistas

Art. 57—Anualmente, *en el mes de Enero*, habrá Asamblea ordinaria, para lo cual el Directorio la convocará por avisos en los diarios durante *diez días*.

Art. 58—La asamblea queda legalmente constituida con la presencia de *tres millones de pesos nacionales*, exclusive el capital representado por el Gobierno Nacional.

Art. 59—Si no se reuniese la Asamblea por falta del capital designado en el artículo anterior, el Directorio la convocará inmediatamente por el término de *seis días*; debiendo abrirse otra vez la inscripción por *tres días*. En este caso, cualquiera que sea el capital representado, la Asamblea quedará legalmente constituida.

En cualquiera de los casos de los artículos anteriores, reunida la Asamblea, quedará constituida en sesión permanente, tanto á los efectos de la convocatoria, como para considerar y resolver los demás puntos que en la

misma se propongan, de modo que, aun cuando hubiera de suspenderse la deliberacion hasta la presentacion de cualquiera dictámen, no será necesaria nueva convocatoria en la forma del art. 57.

Art. 60.—En todas las votaciones y resoluciones de la Asamblea, corresponde *un voto* al poseedor de *cinco* acciones y ningun Accionista podrá tener mas de *10 votos propios*, sea cual fuere el número de sus acciones, y no podrá tener en representacion sino *diez votos mas*, cualquiera que sea el número de sus representados.

Art. 61.—El Gobierno Nacional tendrá derecho en las Asambleas, á un número igual de votos á la mitad de los que representen los Accionistas presentes, escepto en el caso de la eleccion de Directores, en la que no tendrá voto.

Art. 62.—La Asamblea representa la totalidad de los Accionistas, y sus resoluciones serán siempre por mayoría de votos.

Art. 63.—Las deliberaciones de la Asamblea tomadas en conformidad con estos Estatutos, obligan á todos los Accionistas, ausentes ó disidentes.

Art. 64.—Para acreditar el título de Accionista y poder tener representacion legal en las Asambleas, se expedirán con anticipacion por Secretaria, boletos que especifiquen el nombre, número de acciones y de votos que cada uno tenga, propios y en representacion.

Las acciones emitidas al portador deberán ser depositadas en el Banco *cinco dias* antes del designado para la Asamblea, en la primera convocatoria, ó *tres dias* antes cuando se trate de la segunda, de acuerdo con los artículos 58 y 60.

Las acciones nominales ó las que estén depositadas con arreglo al artículo 8°, no requieren esta formalidad, pero quedará cerrado el Libro de Transferencias, durante los *cinco dias* anteriores al de la Asamblea.

Art. 65.—Los Accionistas podrán hacerse representar mediante una carta dirigida al Presidente del Banco, refrendada por los Gerentes de las Sucursales, y donde no

las hubiese, por dos comerciantes respetables, ó por el Cónsul Argentino, los que se encuentren en el extranjero, en los términos siguientes:

« Yo.....de.....Accionista del Banco Nacional, por  
« .....acciones (*inscriptas en mi nombre*) ó (*que he de-*  
« *positado en el Banco*) autorizo á D. . . . para represen-  
« tar mis derechos en la Asamblea convocada para el  
« dia..... »

Si las acciones del poderdante fuesen nominales ó depositadas, segun el artículo 8°, su carta podrá decir: «*En las Asambleas que tengan lugar*»—en cuyo caso, el poder no se entenderá revocado sino previo aviso al Presidente.

Art. 66—Será competencia de la Asamblea Ordinaria:

- 1° Nombrar cada año los Directores Titulares y los Suplentes, en reemplazo de los salientes.
- 2° Nombrar la Comision de Cuentas.
- 3° Nombrar la Comision Escrutadora que sea la que reciba los votos y haga el escrutinio con el Directorio.
- 4° Aprobar ú observar los balances y cuentas que presente el Directorio y las modificaciones que pueda proponer la Comision de Cuentas.
- 5° Aprobar y reformar estos Estatutos.
- 6° Sancionar ó alterar los dividendos que se recomienden.
- 7° Tomar en consideracion y resolver los puntos que el Directorio crea deber someter á la Asamblea.

Art. 67—El Directorio del Banco podrá convocar extraordinariamente la Asamblea cuando lo considere indispensable; y deberá hacerlo cuando lo reclame un número de accionistas que represente por lo menos *tres millones de pesos nacionales* del capital, y lo soliciten por escrito espresando el objeto de la reunion. La convocatoria se hará en la misma forma y durante el mismo tiempo que se prescribe en los artículos 57 y 59.

Será competencia de la Asamblea extraordinaria, to-



mar en cuenta únicamente el objeto de la convocatoria, pero no podrá resolver en definitiva, sin oír el dictámen de una comision que se nombrará en ella al efecto.

#### Comision de Cuentas

Art. 68—La Comision de Cuentas se compondrá de *tres* accionistas nombrados por la Asamblea.

Para ser miembro de dicha Comision, se requieren las mismas condiciones que para ser Director, salvo el depósito de acciones á que se refiere el artículo 41.

Art. 69—Serán funciones de la Comision:

- 1° Examinar la Memoria, Balances y Cuentas presentadas por el Directorio á la Asamblea de Accionistas, verificando su exactitud á vista de los libros y demás datos que, sin limitacion, el mismo Directorio le suministrará.
- 2° Presentar á la Asamblea, *dentro del término de diez dias*, el resultado de su trabajo, en vista del cual, la misma Asamblea votará el dividendo.

Art. 70—Las funciones de miembro de la Comision de Cuentas serán gratuitas.

---

## Bancos Nacionales Garantidos

---

Departamento de Hacienda de la República Argentina

Buenos Aires, Noviembre 3 de 1887.

POR CUANTO:

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, reunidos en Congreso, etc., sancionan con fuerza de*

### LEY

#### SECCIÓN PRIMERA

Art. 1º Toda corporación ó toda sociedad constituida para hacer operaciones bancarias, podrá establecer, en cualquier ciudad ó pueblo del territorio de la República, banco de depósitos y descuentos con facultad de emitir billetes garantidos con fondos públicos nacionales, con arreglo á las prescripciones de esta Ley.

Art. 2º Constituida la corporación ó sociedad con arreglo á las leyes vigentes y registrado el instrumento ó contrato en la Escribanía del Juzgado Nacional de la Provincia ó Territorio Nacional en que deba funcionar el banco, el representante legal de la corporación ó sociedad, ocurrirá al Ministerio de Hacienda con copia legalizada del instrumento ó contrato, y solicitará la auto-

rización para establecer un banco de depósitos y descuentos, con facultad de emitir billetes.

Art. 3º El contrato social ó estatutos deben contener como cláusulas esenciales: el capital autorizado, el capital introducido por cada socio ó el número de acciones en que está dividido; el lugar, provincia ó territorio nacional en que el banco va á funcionar; la denominación ó razón social de la corporación ó sociedad, y el término por el cual debe existir, no pudiendo para los efectos de esta Ley ser menor de diez años.

El contrato ó estatutos deberán presentarse al Ministerio de Hacienda á los objetos del artículo segundo, con declaración jurada del capital realizado, designándose el banco ó bancos en que exista depositado, el nombre y domicilio del Presidente, Gerente ó Administrador que tenga la representación legal de la corporación ó sociedad bancaria, el nombre y domicilio de los accionistas y el número de acciones que pertenezcan á cada uno.

Art. 4º Informada la solicitud por el Presidente de la Oficina Inspectorá y por el Procurador del Tesoro, será resuelta por el Poder Ejecutivo.

Si por esta resolución se accede á lo solicitado, ella será publicada en un diario de la capital de la República, por el término de cinco días, y por igual término en un diario de la Provincia ó Territorio Nacional donde va á funcionar dicho banco.

Art. 5º El Poder Ejecutivo no concederá la autorización mencionada en el art. 4º, si al presentarse la solicitud de la corporación ó sociedad bancaria, no se comprueba que existe en dinero un capital realizado, por lo menos de doscientos cincuenta mil pesos nacionales, y si la cantidad de emisión de billetes para circular, que pretende adquirir dicha corporación ó sociedad bancaria, excede del 90 por ciento del capital realizado.

El capital realizado deberá ser por lo menos de un treinta por ciento del capital autorizado.

Art. 6º El Presidente de la Oficina Inspectorá dará un certificado al representante del banco, en el cual constará la autorización ejecutiva, y procederá, previo recibo en oro del precio de los fondos públicos y depósito de su valor en el Banco Nacional en cuenta especial, á entregar á dicho representante, billetes del tipo de *uno, dos, cinco, diez, veinte, cincuenta, cien, doscientos, quinientos y mil pesos*, por una suma igual á la representada por los fondos públicos por su valor á la par.

Los fondos públicos emitidos en ejecución de esta Ley, serán de deuda interna, se aforarán al precio de ochenta y cinco por ciento de su valor escrito hasta el 30 de Setiembre de mil ochocientos ochenta y ocho, y serán de 4 1½ % de renta y 1 % de amortización anual, acumulativa, por sorteo y á la par, siendo su servicio semestral, hecho en oro, y con facultad del Gobierno de aumentar el fondo amortizante; pero mientras no lleguen los casos previstos en los artículos 10 y 20, no se hará el servicio de amortización.

Art. 7º Los fondos públicos mencionados en el artículo 6º, serán emitidos por la Junta de Crédito Público, á petición escrita y firmada por el Presidente de la Oficina Inspectorá, y entregados á ésta para depositarlos en sus cajas á nombre del banco á que pertenezcan, en garantía de la emisión de billetes recibidos.

Art. 8º La Oficina Inspectorá podrá también recibir de los Bancos que lo soliciten, en cambio de los fondos públicos que autoriza esta Ley, otros títulos de deuda de la Nación, por su valor equivalente.

En este caso y previa la liquidación correspondiente, la Oficina Inspectorá los entregará á la Junta de Crédito Público para su inutilización, recibiendo de dicha

Junta, para ser depositados en sus cajas, una cantidad equivalente en los fondos públicos creados por esta Ley.

Art. 9º La Oficina Inspectoradora percibirá del Crédito Público Nacional la renta de los fondos públicos y la entregará al representante legal de la corporación ó sociedad á que pertenezcan.

La Oficina Inspectoradora depositará á interés en el Banco Nacional la renta de los fondos públicos, no percibida por cualquier causa por el Banco á que corresponda.

#### SECCIÓN SEGUNDA

Art. 10. Los Bancos que funcionen en virtud de la presente Ley, podrán:

1º Aumentar su emisión con aprobación del Ministerio de Hacienda, y siempre que el contrato social, estatutos ó carta de dichos Bancos la autoricen, y previo el depósito en la Oficina Inspectoradora de una cantidad proporcional de fondos públicos, emitidos con arreglo á esta Ley ó de los mencionados en el artículo 8º, pero los bancos existentes que circulen en esta fecha billetes inconvertibles quedan sometidos en esta parte á la limitación establecida en el artículo 45.

2º Podrán también limitar su emisión devolviéndola á la Oficina Inspectoradora.

En este caso, la Oficina Inspectoradora entregará al representante legal de la sociedad una cantidad proporcional de los fondos públicos pertenecientes á dicho Banco, y procederá á la destrucción de los billetes en la forma prescrita en el artículo 29.

Art. 11. Los Bancos de emisión garantida, deberán enviar á la Oficina Inspectoradora un balance mensual y

otro anual, con un informe detallado en que conste la situación del banco y sus operaciones.

Art. 12. Cada vez que se designe un nuevo Presidente, Director, Gerente ó Administrador, ó cada vez que se modifique el contrato social ó estatutos, se dará conocimiento á la Oficina Inspectora en el término de diez dias.

Ar. 13. Los Bancos no podrán hacer préstamos sobre sus propias acciones, ni comprarlas, ni invertir su capital en bienes raíces, con escepción de los que necesitan para su uso, pero podrán recibirlos en garantía ó en pago de créditos ya concedidos.

En este último caso deberán enagenarlos en el plazo de tres años.

Art. 14. Los bancos no podrán poner en circulación los billetes que reciban de la Oficina Inspectora, sin constituir previamente un fondo de reserva en oro por el equivalente al diez por ciento (10 %) de la suma recibida en billetes para circular, y cada año, deduciendo primeramente los créditos dudosos é incobrables, destinarán, para aumentar dicho fondo de reserva, un ocho por ciento (8 %) de sus utilidades líquidas, el cual se convertirá en oro dentro del año en que se repartan dichas utilidades.

Esta reserva podrá ser movilizada y entregada á la circulación por medio de operaciones legítimas y usuales y conforme á lo que disponga el decreto reglamentario del Poder Ejecutivo.

### SECCIÓN TERCERA

Art. 15. Bajo la dependencia del Ministerio de Hacienda se establecerá en el Crédito Público de la Nación un departamento denominado «Oficina Inspectora», á cuyo cargo estará todo lo relativo á los Bancos nacio-

nales de emisión de billetes, garantidos con el depósito de fondos públicos.

Art. 16. Dicha Oficina será presidida por el Presidente del Crédito Público y se compondrá además de tres Inspectores Contadores, un Secretario, un Escribiente y un Portero.

El Presidente del Crédito Público, jefe de la Oficina Inspectoral creada por ésta Ley, tendrá un sueldo mensual de ochocientos pesos; cada Inspector tendrá un sueldo mensual de trescientos pesos; el Secretario doscientos cincuenta pesos; el Escribiente ciento cincuenta pesos y el Portero cincuenta pesos.

Art. 17. La Oficina Inspectoral tendrá los deberes y atribuciones siguientes:

- 1º Llevará un libro en que conste la constitución de todo banco, corporación ó asociación bancaria, existente en virtud de esta Ley ó acogida á ella, y conforme á lo establecido en esta Ley.
- 2º Llevará un libro en que conste la entrega de los billetes que esté autorizado á circular cada banco, anotándose, además, la cantidad entregada, la fecha, la persona que los recibió, la série y numeración y las sumas de billetes renovados por dicha Oficina á petición del banco interesado, por haber sido inutilizados por el uso.
- 3º Llevará un libro en que conste la emisión de fondos públicos, autorizados por esta Ley, la série y numeración y la cantidad correspondiente á cada banco.
- 4º Llevará una cuenta de los intereses depositados en el Banco Nacional, devengados por los fondos públicos pertenecientes á cada banco, en los casos expresados en los artículos 9 y 20.
- 5º Llevará una cuenta de las sumas en dinero recibidas por precio de los fondos públicos, de

acuerdo con lo prescrito en los artículos 6 y 20.

6º Conservará en el archivo el expediente orijinal á que se refieren los artículos 2, 3 y 4.

7º Llevará un libro en que consten copiados los balances mensuales y anuales de cada banco.

8º Elevará al Ministerio de Hacienda el 1º de Abril de cada año, un informe detallado del desempeño de las funciones de la Oficina y del estado y situación de los bancos regidos por la presente Ley.

Art. 18. El Presidente de la Oficina ó el Inspector designado por él, podrá, en cualquier tiempo, examinar los estados, caja, libros y operaciones de cada banco.

Art. 19. El Presidente ó Inspector es parte necesaria en toda causa de un banco existente en virtud de esta Ley ó acogido á ella, relativa á su concurso ó liquidación, y declarado el concurso ó la liquidación por resolución del juez nacional correspondiente, el Presidente de la Oficina Inspectora ó el Inspector que él designe, será el síndico del concurso hasta el día en que los billetes del banco concursado ó puesto en liquidación, sean retirados y pagados ó reembolsado el Tesoro, de las sumas que haya entregado con arreglo á lo establecido en los artículos siguientes.

Art. 20. En los casos del artículo anterior, el Presidente de la Oficina Inspectora suspenderá la entrega de los intereses devengados por los fondos públicos y procederá á vender en la Bolsa de Comercio de la Capital de la República, los fondos públicos depositados en garantía de la emisión perteneciente al banco concursado ó puesto en liquidación, en el tiempo y por las sumas que él determine.

Las sumas procedentes de los intereses depositados en el Banco Nacional con arreglo á lo prescrito en el artículo 9, pertenecientes á dicho Banco, así como las



que procedan de la venta de los fondos públicos, serán aplicadas por la Oficina Inspectorá al retiro y pago de los billetes en circulación.

Art. 21. La Oficina Inspectorá fijará un plazo prudencial para el retiro y pago de dichos billetes, publicando al efecto los avisos necesarios.

Art. 22. El Poder Ejecutivo podrá suspender la venta de los fondos públicos á que se refiere el artículo veinte, si valiesen en plaza menos del ochenta y cinco por ciento, y el Tesoro procederá á entregar á la Oficina Inspectorá las sumas necesarias para el retiro y pago de todos los billetes.

Art. 23. Si vendidos los fondos públicos no produjesen la suma necesaria para el retiro y pago de todos los billetes, el Tesoro entregará á la Oficina Inspectorá el saldo en dinero.

Art. 24. En el caso del artículo anterior, el Tesoro será reembolsado con las sumas provenientes de la venta de los demás bienes pertenecientes al banco concursado ó puesto en liquidación, con preferencia á todo otro crédito de cualquier naturaleza que sea, con excepción de los gastos judiciales y los de conservación de los bienes.

Art. 25. Los fondos públicos devueltos al banco á que pertenezcan, conforme al artículo 10, inciso 2º, ó los vendidos con arreglo al artículo 20, tendrán el servicio de amortización establecida en el artículo 6º desde el día en que sean entregados ó vendidos.

#### SECCIÓN CUARTA

Art. 26. El Departamento de Hacienda ordenará la confección de billetes, en la forma que él determine.

Estos billetes llevarán impreso el escudo de la República, el sello de la Oficina Inspectorá de los Bancos

Nacionales Garantidos y la firma del Presidente de dicha Oficina, y la del Presidente ó Director de la Asociación ó corporación bancaria á la cual deban ser entregados.

Art. 27. Los billetes se emitirán por séries, y cada série constituirá la emisión autorizada de una sociedad ó corporación bancaria, la cual al recibirla pagará el costo de su confección.

Art. 28. La Oficina Inspectorá sustituirá los billetes inutilizados por el uso, por otros nuevos á petición del banco interesado.

Art. 29. Los billetes inutilizados por el uso, así como los rescatados en los casos establecidos en esta Ley, serán quemados en presencia del Presidente de la Oficina Inspectorá, del Tesorero de la Nación y del Contador Mayor que designe el Ministerio de Hacienda.

Se redactará un acta firmada por los funcionarios mencionados antes, y se hará constar en ella el día, la suma, série clase, numeración de los billetes quemados, y la sociedad ó corporación bancaria que los emitió.

Art. 30. Los que falsifiquen ó adulteren billetes de los autorizados por esta Ley, y los que circulen billetes falsos ó adulterados, quedarán sujetos á las penas establecidas en el título 10 de la Ley de 14 de Setiembre de 1863.

Art. 31. Los billetes de los bancos emitidos con arreglo á esta Ley, tendrán curso legal en toda la República y fuerza cancelatoria para toda obligación que deba ser satisfecha en moneda legal, por su valor á la par, y serán recibidos en pago de todo impuesto nacional ó porvincial.

Art. 32. Limitase por ahora y hasta que el Congreso espida una nueva autorización, á cuarenta millones de pesos la emisión que haya de hacerse con arreglo á esta Ley para el establecimiento de nuevos bancos. El Po-

der Ejecutivo la distribuirá cuando lo soliciten dichos bancos, conforme á la población, riqueza y necesidades de la localidad en que ellos deban funcionar, en la forma siguiente:

- 1º Quince millones de pesos para los Bancos que se establezcan en San Luis, Mendoza, San Juan, Rioja, Catamarca, Santiago del Estero, Jujuy, Corrientes y Tucuman.
- 2º Veinte y cinco millones de pesos para los bancos que se funden en las Provincias no nombradas en el inciso anterior, y en los Territorios Nacionales.

#### SECCIÓN QUINTA

**Art. 33.** Ningun Banco podrá caucionar sus billetes con objeto de proporcionarse recursos para recibirlos por cuenta de su capital, ó aumentarlo, ó para otra operación bancaria.

**Art. 34.** Todo Director, Gerente, Administrador ó empleado de banco que consienta ó ejecute cualquiera resolución contraria á las disposiciones de la presente Ley ó Decretos Reglamentarios del Poder Ejecutivo, ó que suministre informes ó datos falsos á la Oficina Inspectora, ó simule la constitución ó aumento de capital, ú otras operaciones, ó reparta dividendos no ganados, ó adultere los libros, balances ó documentos del banco, sufrirá una pena desde seis meses hasta diez años de prisión, según sea la gravedad del caso, sin perjuicio de la facultad del Poder Ejecutivo de declarar nula, ú petición de la Oficina Inspectora, la autorización á que se refiere el artículo 4º, previa la declaración del Juez nacional competente, de la violación, falsedad, simulación ó adulteración mencionadas en este artículo.

**Art. 35.** Los bancos establecidos con arreglo á la pre-

sente Ley, ó acogidos á ellas; no gozarán de privilegio fiscal alguno para las obligaciones posteriores á su promulgación, ni podrá hacerse valer contra ellos privilegios estraños á la ley común.

Los Gobiernos de Provincia no podrán gravar con impuesto alguno, los bienes, acciones ó las operaciones de los Bancos Nacionales Garantidos.

#### SECCIÓN SEXTA

Art. 36. Los bancos que en la fecha de la promulgación de esta Ley circulen billetes incorvertibles, en virtud de autorización del Gobierno Nacional, podrán acojerse á esta Ley con su carta ó contrato actual y tendrán el plazo de siete años, á partir del 1º de Enero próximo, para adquirir los fondos públicos á que se refieren los artículos 6 y 7, á razón de  $14 \frac{2}{7} \%$  al año, pero podrán también anticipar estos plazos, si realizan esta adquisición y depósito en menos tiempo.—En estos casos, sustituirán la emisión actual por billetes emitidos de conformidad con la presente Ley, por una cantidad igual al precio de los fondos públicos adquiridos y depositados en garantía con arreglo á lo establecido en los artículos 6 y 7.

Art. 37. Los bancos mencionados en el artículo anterior, con excepción del Banco Nacional, que cumplan lo que en él se establece, podrán disponer, con aprobación del Ministerio de Hacienda, de la mitad de la reserva metálica, prescrita por las leyes vigentes, y emplearla en la adquisición de los fondos públicos.

Art. 38. Los bancos que tengan actualmente autorización del Gobierno Nacional para circular billetes incorvertibles, y que no hayan manifestado antes del 1º de Enero próximo, por escrito, al Ministerio de Hacienda, su propósito de acojerse á la presente Ley, no po-

drán circular billetes de curso legal, y los retirarán de la circulación treinta días después del 9 de Enero de 1889, y si no lo hicieren en los términos establecidos anteriormente, pagarán al Tesoro Nacional una multa de cincuenta mil pesos, sin perjuicio de las acciones que deduzca el Agente Fiscal ante el juez competente.

Art. 39. Si los bancos que circulen hoy billetes inconvertibles con excepción del Banco Nacional, ó alguno de ellos, hiciera la manifestación prescrita en el artículo 36, el Poder Ejecutivo, hasta dos meses después del 1º de Enero próximo, y previos los arreglos necesarios, podrá darles, si le ofreciesen garantía á su satisfacción, una cantidad igual al valor á la par de los fondos públicos cuyo depósito él anticipa, en billetes de la emisión autorizada por esta Ley, para que la sustituyan por la actual.

En este caso, la Junta de Crédito Público procederá á emitir y á entregar á la Oficina Inspectorá los fondos públicos necesarios para que los deposite á nombre del banco ó bancos que hayan celebrado los arreglos mencionados en el párrafo anterior, y entregado ó constituido las garantías que él espresa.

Art. 40. Los intereses de los fondos públicos á que se refiere el artículo anterior, no se servirán sino desde el día en que sea pagado su precio por el banco ó bancos á que pertenezcan. El término para pagar estos fondos públicos no podrá exceder del que se fija en el artículo 36.

Art. 41. El Poder Ejecutivo dará cuenta en las primeras sesiones legislativas del año próximo, del uso que haga de la facultad conferida en el artículo 39.

Art. 42. La Nación depositará en garantía á nombre del Banco Nacional, una cantidad igual á su emisión actual en fondos públicos de los creados por esta Ley, cuyo servicio de intereses y amortización deberá hacerse

unicamente en el caso del artículo 20; pero el aumento de la emisión correspondiente al nuevo capital, constituido por la Ley de 16 de Junio del presente año, y de conformidad con el artículo 15 de la Ley de 5 de Noviembre de 1872, será garantido por el Banco con la adquisición y depósito de fondos públicos, en los términos establecidos en los artículos 6 y 7 de esta Ley.

Art. 43. La Oficina Inspectora procederá, una vez que el Banco Nacional haga la manifestación prescripta en el artículo 36, á entregar á dicho Banco una cantidad en billetes, igual á la representada por los fondos públicos á que se refiere el artículo anterior, para cambiarlos por los de la emisión actual. El costo de esta emisión será satisfecho al Tesoro por el Banco, de acuerdo con lo establecido por el artículo 27.

Art. 44. El Banco Nacional conservará las reservas metálicas prescriptas por las Leyes vijentes.

Art. 45. Los bancos existentes que circulen billetes inconvertibles en virtud de autorización del Gobierno Nacional, no podrán aumentar su emisión actual sino despues de cumplir con las prescripciones de esta Ley y de ser autorizados por una Ley especial.

#### SECCIÓN SÉPTIMA

Art. 46. Las sumas procedentes de la venta de los fondos públicos creados por esta Ley, serán depositadas á interés en el Banco Nacional, durante dos años, contados desde el primero de Enero próximo, y cumplido este término serán destinadas por el Poder Ejecutivo al retiro y amortización de títulos de deuda externa, debiendo preferir la que sea mas gravosa para el Tesoro.

Art. 47. El Poder Ejecutivo reglamentará esta Ley treinta dias después de promulgada y dará cuenta al Honorable Congreso de sus resultados anualmente.

Art. 48. Los gastos que demande la ejecución de la presente Ley, se imputarán á la misma.

Art. 49. Comuníquese al Poder Ejecutivo.

*Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires á 3 de Noviembre de mil ochocientos ochenta y siete.*

ESTANISLAO ZEBALLOS.

*Juan Ovando,*

Secretario de la C. de DD.

C. PELLEGRINI.

*B. Ocampo,*

Secretario de la C. de SS.

POR TANTO :

Téngase por Ley de la Nación, cúmplase, comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

## **Decreto reglamentario de la Ley de Bancos Nacionales Garantidos**

---

Ministerio de Hacienda de la República Argentina.

Buenos Aires, Noviembre 18 de 1887.

En uso de la facultad constitucional que encomienda al P. E. la reglamentacion de las Leyes y de acuerdo con el artículo 47 de la Ley de Bancos Nacionales Garantidos, de 3 de Noviembre corriente—

*El Presidente de la República:*

**DECRETA:**

### **SECCIÓN PRIMERA**

Art. 1º Una misma corporación ó sociedad no podrá establecer mas de un sólo banco de emisión, y sus sucursales no tendrán más emisión que la del banco de que dependan.

Art. 2º Todo Banco Nacional Garantido que se establezca, deberá llevar una denominacion distinta de los ya establecidos.

Art. 3º El minimum de capital destinado para fundar un banco, será de doscientos cincuenta mil pesos.

Art. 4º La sociedad ó corporación que pretenda establecer un Banco Nacional Garantido, al ocurrir ante el Ministerio de Hacienda determinará además de las con-



diciones que prescribe el artículo 2º de la Ley, la cantidad de fondos públicos que solicita comprar ó el valor y designación de los títulos de otras emisiones que presente para cambiar, si usase el derecho que concede el artículo 8º de la Ley.

Acompañará, además, el certificado del Banco ó Bancos, donde exista depositado su capital realizado, según prescribe el artículo 3 de la Ley.

La declaración jurada de que habla el artículo 3º será prestada ante el Presidente de la Oficina Inspector y de este juramento se levantará un acta, firmada por dicho Presidente, un Inspector y por el representante legal de la corporación ó sociedad.

Art. 5º En los casos á que se refieren los artículos 36 y 39 de la Ley, el representante del Banco manifestará si para adquirir los fondos públicos, empleará alguna parte de su reserva metálica, y enumerará las garantías que ofrece para que los fondos públicos les sean anticipados.

Art. 6º Si las garantías que ofrecieran los Bancos á que se refiere el artículo que precede, fuesen de créditos á plazos ó valores negociables, serán endosados á favor del Ministerio de Hacienda y depositados en el Banco Nacional.

Art. 7º Concurriendo las solicitudes de varias sociedades por una suma de emisión que exceda de la cantidad correspondiente á la respectiva Provincia ó Territorio, según la distribución que el P. E. haga de acuerdo con el artículo 32 de la Ley, los pedidos serán llenados por el orden de prelación en las solicitudes, y cuando éstas fueren de una misma fecha, la distribución se hará á prorrata, teniendo en cuenta las cantidades que respectivamente solicitasen, y el capital de cada banco.

Art. 8º Constituido el banco y antes de comenzar sus

operaciones procederá uno de los Inspectores que designe el Presidente de la Oficina Inspectora, á comprobar la existencia en metálico de la reserva á que se refiere el artículo 14 de la Ley, levantándose un acta por duplicado, uno de cuyos ejemplares se archivará en la Oficina Inspectora, y el otro se entregará al Banco.

En esta verificación se tomará en cuenta solamente el metálico efectivo, haciéndose caso omiso de todo documento ú otra clase de valor que represente metálico.

#### SECCIÓN SEGUNDA

**Art. 9º** La Oficina de Crédito Público hará confeccionar los fondos públicos que sean necesarios para la ejecución de la Ley de Bancos Nacionales Garantidos, en la cantidad y forma que prevengan las instrucciones que expida el Ministerio de Hacienda.

La emisión se hará en títulos de valor de mil pesos y de cinco mil pesos.

**Art. 10.** La entrega de fondos públicos por la Oficina de Crédito Público á la Oficina Inspectora, se hará en virtud de orden escrita que expida el Presidente de la Oficina Inspectora con transcripción de la resolución del P. E. que autorice el establecimiento del Banco, y la Junta de Crédito Público hará la inscripción correspondiente en el Gran Libro de la Deuda, á nombre de dicho Banco.

**Art. 11.** Si en uso del derecho conferido por el artículo ocho de la Ley, el Banco presentase títulos de deuda pública Nacional de otras emisiones para ser cambiados por los títulos especiales que crea la Ley de Bancos Nacionales Garantidos, la Oficina Inspectora procederá á hacer la correspondiente liquidación, bajo la base de la relación entre el precio de cotización del título ofrecido y el precio á que se deban entregar los títulos de la emisión especial.

Si el título ofrecido no se cotizara á oro, se tendrá en cuenta la diferencia entre esta moneda y la moneda legal.

Art. 12. Cuando los títulos ofrecidos para cambiar por los títulos que crea la Ley que se reglamenta, fuesen de deuda externa, se notificará al Agente respectivo para que proceda á dar por cancelados dichos títulos, y la Junta de Crédito Público los inutilizará con arreglo al artículo ocho.

En los sorteos posteriores verificados por el Agente, cuando resultasen números correspondientes á títulos cancelados en la forma antes espresada, no se tomarán en cuenta esos números y el Agente procederá á sortear otros de los que existen en circulación.

Art. 13. El Crédito Público llevará cuenta de los fondos públicos anticipados con arreglo al artículo 39 de la Ley, y la Oficina Inspectora le notificará los pagos que hagan los bancos por cuenta de dichos fondos para efecto del servicio de intereses.

Art. 14. Llevará igualmente el Crédito Público cuenta de los fondos públicos depositados á nombre del Banco Nacional, por cuenta de su emisión actual.

Cualquiera de los Bancos á que se refiere el art. 36, podrá adquirir, para garantizar el aumento de su emisión, fondos públicos en cantidades que no bajen del minimum fijado por el artículo 5º de la Ley que se reglamenta.

Art. 15. El servicio de los fondos públicos depositados por los Bancos Nacionales Garantidos, será hecho por la Oficina de Crédito Público, á cuyo efecto la Tesorería General le entregará en las épocas correspondientes, las cantidades necesarias.

La Oficina Inspectora deberá presentar al Crédito Público los cupones correspondientes á la renta que deba percibir.

Art. 16. La Oficina Inspectora dará aviso al Minis-

terio de las cantidades que deposite en el Banco Nacional por cuenta de la renta de fondos públicos, no percibida por el respectivo Banco en los casos de los artículos 9 y 20 de la Ley.

Art. 17. Llegado el caso del artículo 25, en que debe comenzar el servicio de amortización de los títulos entregados á la circulación, se depositarán en la urna para el sorteo los números correspondientes, siendo entendido que el sorteo se hará únicamente sobre el valor puesto en circulación.

La Oficina Inspectorá dará conocimiento al Ministerio de Hacienda y á la Junta de Crédito Público, el mismo día que venda ó entregue los fondos públicos á que se refiere el art. 25, debiendo publicar en un diario la série y número de dichos fondos entregados á la circulación.

### SECCIÓN TERCERA

Art. 18. La Oficina Inspectorá, previas las instrucciones del Ministerio de Hacienda, se pondrá de acuerdo con los Bancos á que se refiere el art. 36 y se fijará un plazo que no podrá exceder de seis meses, para el retiro y cambio de su emisión actual.

Si pasado este término aún no se hubiere operado el retiro de toda la emisión, el Ministerio de Hacienda podrá autorizar á la Oficina Inspectorá para acordar un nuevo término de seis meses, para que se efectúe, y vencido este nuevo plazo, los billetes no retirados perderán su fuerza cancelatoria, y no serán de recibo en ninguna Oficina Pública.

Art. 19. El retiro de los billetes que constituyen la circulación actual de los Bancos, y su cambio por los autorizados por la Ley que se reglamenta, se hará con intervención del respectivo Interventor.

Los billetes retirados serán destruidos por el fuego,

en presencia del Presidente de la Oficina Inspectorá, de un Contador Mayor de la Contaduría General de la Nación y del representante del Banco, levantándose por triplicado un acta, de la cual, un ejemplar se archivará en la Oficina Inspectorá, otro en el Ministerio de Hacienda, y el tercero se entregará al Banco.

Art. 20. El retiro de los billetes de los Bancos que hoy circulan billetes inconvertibles, y que no se hayan acogido á la Ley en los términos del art. 39 de la misma, se efectuará con las mismas formalidades prescriptas en el artículo anterior y los que continuaran en circulación no tendrán fuerza cancelatoria treinta días después del 9 de Enero de 1889.

Art. 21. Terminado el retiro de la emisión actual de un Banco, cesará inmediatamente la respectiva Oficina de Intervención, debiendo pasar el archivo de ésta á la Oficina Inspectorá.

Art. 22. La emisión de los nuevos billetes por los Bancos á que se refiere el art. 36 de la Ley, se hará solamente en cambio de su circulación actual, no pudiendo ninguno de esos Bancos emitirlos sin recojer y retirar al mismo tiempo un valor igual en los billetes que constituyen su circulación actual, de manera que la emisión en ningún caso exceda de la cantidad fijada por la Ley. Es entendido que la anterior prohibición no comprende los nuevos billetes ya emitidos por dichos Bancos, que vuelvan á sus cajas, los que podrán ser devueltos á la circulación nuevamente, sin mas limitación que la del art. 24 del presente Reglamento.

Art. 23. La parte de la nueva emisión que corresponda á billetes de la circulación actual que no se hayan presentado para ser cambiados, podrá ser emitida un año después de vencido el plazo fijado para el cambio de los expresados billetes. Para este efecto, se dirigirá el Banco al Ministerio de Hacienda, y la resolución será favorable siempre que el Banco compruebe:

- 1º Que ha hecho las diligencias necesarias para el retiro de esos billetes; y—
- 2º Que la cantidad en circulación puede presumirse perdida ó destruída por el uso.

#### SECCIÓN CUARTA

Art. 24. Toda solicitud en que se pida aumento de emisión deberá presentarse ante el Ministerio de Hacienda, y será resuelta previo informe de la Oficina Inspector y Procurador del Tesoro.

Art. 25. La Oficina Inspector a tendrá un departamento especial para el cambio de billetes inutilizados, y cada Banco está obligado á cambiar los billetes deteriorados que le lleve el público, siéndole prohibido ponerlos nuevamente en circulación, ni serán de recibo en las Oficinas Públicas dichos billetes deteriorados.

Art. 26. Entiéndese por billete deteriorado para los efectos del artículo anterior, el billete inutilizado, perforado, borrado, desfigurado, cortado ó dividido, aún cuando las fracciones hayan sido unidas posteriormente.

Art. 27. Los Bancos están obligados á cambiar los billetes deteriorados, siempre que conserven la numeración y firma correspondientes.

Art. 28. Para la limitación de la emisión circulante, según las prescripciones del inciso 2º del artículo 10 de la Ley, bastará que el Banco se presente á la Oficina Inspector a acompañando los billetes correspondientes á la parte de emisión que pretende retirar de la circulación ó del todo en su caso, y verificada esta por la Oficina Inspector a, procederá á entregar la parte proporcional de fondos públicos, notificando inmediatamente á la Oficina de Crédito Público lo obrado, para los efectos del servicio de amortización de dichos títulos.

Las entregas parciales de los Bancos, no podrán ser menores de diez mil pesos.

Art. 29. Los billetes devueltos por los Bancos para ser inutilizados por limitación ó disminución de su emisión, ó por liquidación del mismo, serán quemados por la Oficina Inspectora, con las formalidades que prescribe el artículo 19 de este Reglamento.

#### SECCIÓN QUINTA

Art. 30. Además de los libros determinados en el artículo 17 de la Ley, la Oficina Inspectora llevará un registro donde haga constar la série, numeración y cantidad de billetes quemados.

Art. 31. En el caso de liquidación voluntaria de un Banco, este devolverá la emisión recibida á la Oficina Inspectora, la cual publicará los avisos necesarios para la presentación y pago de todos los billetes por el término establecido en el artículo anterior.

La Oficina Inspectora entregará al Banco una parte de los fondos públicos proporcional á la emisión devuelta ó retirada de la circulación.

Art. 32. En el caso del artículo anterior, el Banco acompañará á su solicitud de liquidación los estados y balances que demuestren su situación.

Art. 33. En todos los casos en que la Oficina Inspectora deba retirar la emisión, llamará á los tenedores de los billetes respectivos para que los presenten, fijando al efecto un plazo que no podrá ser menor de seis meses. Estos avisos serán publicados en un diario de la localidad del domicilio del Banco, por lo menos, y en un diario de la Capital de la República.

Art. 34. En los casos de concurso ó liquidación judicial de un Banco Nacional Garantido, el procedimiento para el retiro de su emisión será el mismo que prescriben los artículos 33 y 34 del presente Reglamento.

Cuando la venta de los fondos públicos no produjera

la suma suficiente para el retiro de toda la emisión del Banco concursado ó en liquidación, la Oficina Inspectora percibirá del concurso la cantidad que le falte, aún cuando los respectivos billetes no hubiesen sido presentados para su retiro.

La cantidad que la Oficina Inspectora debe percibir del concurso, será igual al valor nominal de los billetes no cubiertos con el producto de la venta de los fondos ó de su liquidación en el caso del artículo 35 del presente Reglamento.

Art. 35. Si el Poder Ejecutivo suspendiera la venta de los fondos públicos en el caso del artículo 22 de la Ley, la Oficina Inspectora procederá á hacer la liquidación de dichos fondos bajo la base del valor á que fueron entregados al Banco, y el déficit que resulte de esta liquidación será la cantidad que debe reembolsarse con la venta de otros bienes pertenecientes al Banco, de acuerdo con lo establecido en el artículo 24 de la Ley.

Art. 36. Cuando el rescate deba hacerse fuera de esta Capital, la Oficina Inspectora designará una vez vencido el plazo prefijado para el retiro de los billetes, la Oficina Nacional que deba efectuarlo, haciendo abrir el crédito necesario para el pago de los billetes que le sean presentados.

Art. 37. Los billetes no presentados dentro del término señalado por el artículo 18 de este Reglamento, perderán su fuerza cancelatoria, pero serán rescatados á su presentación en la Oficina Inspectora ó en la Oficina Nacional designada para este efecto según el artículo que precede.

#### SECCIÓN SEXTA

Art. 38. Cuando se infrinjan las prescripciones del artículo 38 de la Ley, la Oficina Inspectora notificará al



banco infractor, el pago de la multa correspondiente, el que deberá verificarse dentro del tercero día de la notificación y dará inmediata cuenta al Ministerio de Hacienda para que éste ordene al Agente Fiscal deduzca las acciones á que hubiere lugar.

Art. 39. Si el banco infractor no obla el importe de la multa dentro del plazo espresado en el artículo anterior, la Oficina Inspectora se dirigirá al Agente Fiscal para que proceda á hacerla efectiva.

Art. 40. En los casos del artículo 34 de la Ley que se reglamenta, el Ministerio de Hacienda remitirá al Fiscal los antecedentes de que disponga, para que proceda á entablar la acusación correspondiente.

Art. 41. Declarada la violación, falsedad, simulación ó adulteración á que se refiere el artículo 34 de la Ley, por el juez competente, el P. E. oirá á la Oficina Inspectora y Procurador del Tesoro, antes de resolver sobre la anulación de la concesión hecha para el establecimiento del Banco.

Art. 42. El informe que debe presentar la Oficina Inspectora al Ministerio de Hacienda, á que se refiere el inciso 8º del artículo 17 de la Ley, reseñará el movimiento y situación de los bancos, en el lapso de tiempo comprendido desde el 1º de Enero al 31 de Diciembre del año de que se dé cuenta.

Art. 43. La Oficina Inspectora publicará mensualmente en dos diarios de mayor circulación de la Capital y uno del Territorio ó Provincia en que funcionen los bancos, los balances y estados que les fueren remitidos por estos.

#### SECCIÓN SETIMA

Art. 44. Los bancos están facultados para movilizar su encaje metálico por medio de descuentos á oro, com-

pra de cambios sobre el exterior ú otras operaciones análogas, que tengan por objeto apreciar el billete. Es condición espresa para el ejercicio de esta facultad, que cada cantidad distraída del encaje metálico quede representada por un documento á oro ó contra valor en oro para la cartera del banco, debiendo las sumas tomadas del encaje ser repuestas en metálico efectivo, en el plazo que el Poder Ejecutivo designe.

Art. 45. Comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

## **Bancos acogidos á la ley de Bancos Nacionales Garantidos**

---

### **BANCO PROVINCIAL DE CORDOBA**

---

Buenos Aires, Febrero 16 de 1888.

Vista la solicitud del Banco Provincial de Córdoba presentada á este Ministerio con fecha 18 de Noviembre de 1887, en la cual manifiesta dicho establecimiento:

1º Que se acoge á la ley de Bancos Nacionales Garantidos de 3 de Noviembre de 1887, conforme al art. 39 de la misma.

2º Que deseando hacer uso de la facultad que le acuerda el art. 39 citado, propone entregar en pago de los cuatro millones de pesos en Fondos Públicos que deben depositarse á su nombre para garantizar la emision que circula por autoridad del Gobierno Nacional, una suma igual en oro, en letras estendidas á la órden del Ministerio de Hacienda de la nacion, firmadas por el Presidente y Secretario de dicho Banco y representando cada una de ellas la sétima parte del precio de los expresados fondos públicos, y—

#### **CONSIDERANDO:**

1º Que los bancos existentes en la fecha de la ley mencionada antes, autorizados por el Gobierno Nacional

para circular billetes inconvertibles, acogidos á ella antes del 1º de Enero próximo pasado, están facultados por el art. 39 para celebrar arreglos con el Poder Ejecutivo á fin de garantir su emision autorizada en la fecha de dicha ley, debiendo en consecuencia el Gobierno Nacional anticiparles el depósito de los Fondos Públicos;

2º Que la forma en que el Banco Provincial de Córdoba, propone pagar los fondos públicos, entregando pagarés ó letras á plazo fijo firmadas por el presidente del Banco, consulta el verdadero propósito de la ley en lo relativo á la garantia, que es satisfactoria y que no perturba ni violenta los intereses que representa el Banco.

Estos documentos pagaderos cada año en oro representan todos los bienes de un Banco, sean muebles ó inmuebles, y por consiguiente representan toda la responsabilidad del establecimiento.

Por otra parte, además de la garantia dada, existen estas otras:

1º La reserva metálica del Banco de Córdoba fijada en 2.811,578 pesos 85 centavos segun el decreto de Diciembre 24 de 1886, y la cual debe conservarse intacta segun el art. 37 de la ley de Noviembre 3 de 1887.

2º El capital de ocho millones realizado por el Banco de Córdoba, que es doble de su emision autorizada.

3º Las previsiones de la ley de la materia, encaminadas todas á dar intervencion á la Oficina Inspector para vigilar la marcha y las operaciones del Banco y garantir todas sus obligaciones.

La ley de Bancos Nacionales Garantidos buscando conservar el orden existente y operar una transformacion, concedió á los Bancos de circulacion de billetes autorizados por el gobierno, los beneficios consignados en el art. 39 con el objeto de anticipar la uniformidad de la circulacion y su garantia, mediante los arreglos que

hicieran con el Poder Ejecutivo para asegurarle el pago de los fondos públicos cuyo depósito se anticipa.

Si los Bancos existentes tuviesen fondos públicos los entregarían en pago antes de ofrecer letras.

La garantía de que habla la ley es la letra que crea una obligación del Banco á favor del Tesoro, pero la que asegura el pago del billete bancario al público que lo recibe, no es la letra sino los fondos públicos depositados á nombre de cada Banco en la Oficina Inspectorá.

3º Considerando que verificada la garantía de la emisión actual del Banco de Córdoba, por la entrega de las letras y el depósito de los fondos públicos hecho por la oficina inspectora, los billetes que circula adquieren desde luego el carácter de un billete de curso legal en toda la República, segun las disposiciones de la ley de la materia; por estos fundamentos—

*El Presidente de la República—*

DECRETA :

Art. 1º Se declara que el Banco Provincial de Córdoba, con su capital realizado de ocho millones de pesos de curso legal y su circulación de cuatro millones de pesos, queda acogido é incorporado con su carta á la ley de Bancos Nacionales Garantidos y con derecho por lo mismo á gozar de los beneficios acordados en el art. 39 de la ley citada.

En su consecuencia se declara igualmente que los billetes del Banco Provincial de Córdoba tienen desde la fecha curso legal y valor cancelatorio en toda la República, sin perjuicio de ser sustituidos oportunamente por los que entregue la Oficina Inspectorá.

Art. 2º Las siete letras por la suma de tres millones cuatrocientos mil pesos oro (ps. 3.400,000 oro) serán entregadas por el Ministro de Hacienda y remitidas á la

Oficina Inspectorá de Bancos Nacionales Garantidos, cuya oficina solicitará del Crédito Público, la cantidad de cuatro millones de pesos en fondos públicos nacionales creados para garantir y asegurar el pago de los billetes de Banco, segun las prescripciones del art. 39 de la ley y los depositará en sus cajas á nombre del Banco Provincial de Córdoba.

Art. 3º Los Fondos Públicos depositados á nombre del Banco Provincial de Córdoba solo tendrán el servicio de interés designado en el art. 6º de la ley desde el día en que haya efectuado el pago de las letras y en la proporcion de las sumas en oro abonadas por el Banco.

Art. 4º Agréguese al presente espediente la carta del Banco Provincial de Córdoba y fecho, remítase original á la Oficina Inspectorá, comuníquese, publíquese é insértese en el R. N.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

## BANCO DE LA PROVINCIA

---

### CONVENIO CON EL GOBIERNO DE LA PROVINCIA

Buenos Aires, Febrero 17 de 1888.

No pudiendo determinar aún la suma que el Gobierno de la Nación deberá entregar al de la Provincia de Buenos Aires, por saldo del valor de los edificios públicos ubicados en esta Capital, cedidos por la Provincia á la Nación, y otros créditos á favor de aquella por

no estar terminada todavía la respectiva liquidacion en los términos del convenio del 20 de Diciembre de 1886, y venciendo en el presente mes el plazo que señala el artículo 39 de la Ley de Bancos Nacionales Garantidos, se conviene lo siguiente, entre el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires y el Ministro de Hacienda de la Nacion:

1º El saldo que resulta á favor del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires y que debe pagarse en fondos públicos de la Nacion, segun el precitado convenio de 20 de Diciembre de 1886, será reténido por el Ministerio de Hacienda de la Nacion y entregado á la Oficina Inspector de Bancos Nacionales Garantidos, en pago de las dos primeras cuotas destinadas para adquirir los Fondos Públicos con que el banco debe garantirsu emision de acuerdo con la ley de 3 de Noviembre de 1887.

Si ese saldo no alcanzara á cubrir las dos cuotas, el Banco integrará inmediatamente la suma en oro entregándola á la Oficina Inspector, y si el saldo excediese de la suma que importan las dos cuotas, el exceso será aplicado al pago de la tercera cuota.

2º El pago de las cinco cuotas restantes hasta completar la suma de 29.270,838 pesos oro, que importan los Fondos Públicos que debe adquirir el Banco de la Provincia para garantir su emision autorizada por el Gobierno Nacional de 34.436,280 pesos, será afianzado por medio de cinco letras de dicho banco, otorgadas á la órden del Ministerio de Hacienda por la cantidad de 4.181,548.29 centavos *oro sellado* cada una, y que vencerán respectivamente el 31 de Diciembre de cada año, desde 1890 hasta 1894 inclusive.

3º El Gobierno Nacional dispondrá que la Oficina Inspector deposite en los términos de la ley y á nombre del Banco de la Provincia de Buenos Aires, la can-

tividad de 34.436.280 pesos en Fondos Públicos de la ley de 3 de Noviembre de 1887; pero esos fondos no tendrán servicio de intereses para el banco sino desde la fecha y en la proporción que sea abonado su precio á la Oficina Inspectora de Bancos Nacionales Garantidos.

W. PACHECO—MÁXIMO PAZ—  
MANUEL B. GONNET—FRAN-  
CISCO SEGÚ.

---

Buenos Aires, Febrero 29 de 1888.

*El Presidente de la República en Acuerdo General de  
Ministros,—*

RESUELVE:

Aprobar el precedente convenio celebrado entre el Ministro de Hacienda de la Nación y el Poder Ejecutivo de la Provincia de Buenos Aires.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO — E. WILDE — N.  
QUIRNO COSTA — F. POSSE — E.  
RACEDO.

---

DECRETO DE INCORPORACION

Buenos Aires, Febrero 29 de 1888.

Habiéndose aprobado el convenio precedente celebrado entre el Ministro de Hacienda de la Nación y el Poder Ejecutivo de la Provincia de Buenos Aires, y—



CONSIDERANDO:

1º Que segun el artículo 36 de la ley de Bancos Nacionales Garantidos los bancos existentes que circulan billetes inconvertibles por autoridad de la Nacion, tienen el derecho de incorporarse á dicha ley, y de verificar el pago de los fondos públicos nacionales destinados á garantir su circulacion actual por cuotas anuales é iguales en el plazo de siete años, y segun los artículos 39 y 40 de la ley citada, estos mismos bancos pueden celebrar arreglos con el Gobierno Nacional para que éste les anticipe el depósito, en la Oficina Inspectora, de los Fondos Públicos que han de asegurar el pago de los billetes en circulacion actualmente, mediante la entrega de garantías que deben hacerse efectivas en el plazo de siete años con el fin de anticipar tambien la uniformidad de la circulacion y su garantía eficaz, representada por dichos fondos públicos depositados en la Oficina Inspectora á nombre del Banco de la Provincia.

2º Que segun el convenio de 14 de Julio de 1887 y ley de 15 de Agosto del mismo año, que lo aprobó, el Poder Ejecutivo Nacional está autorizado para emitir y entregar al Gobierno de la Provincia de Buenos Aires la cantidad suficiente en Fondos Públicos de 4 1½ 0/0 de interés y 1 0/0 de amortizacion, servicio que debe hacerse en oro para pagar el saldo de la liquidacion del valor de los edificios cedidos en esta capital, así como debe pagar la expropiacion de las obras del Riachuelo, y el préstamo de cuatro millones de pesos fuertes, segun el contrato de Agosto de 1882, cantidades que, se calcula, bastarán para el pago de las dos primeras cuotas que está obligado á hacer el Banco de la Provincia á la Oficina Inspectora, para adquirir una cantidad equivalente en Fondos Públicos que garantan su emision actual—

*El Presidente de la República—*

DECRETA :

Art. 1º El Banco de Estado de la Provincia de Buenos Aires denominado «Banco de la Provincia» queda acogido é incorporado á la ley de Bancos Nacionales Garantidos de 3 de Noviembre de 1887, con sus leyes y estatutos actuales y sugeto á las prescripciones de la ley nacional citada antes, con un capital de treinta y cuatro millones trescientos mil ciento setenta y ocho pesos con veintiocho centavos moneda nacional (pesos 34.300.178.28 moneda nacional) segun su último balance; una reserva metálica prescripta por la Nacion de doce millones cuatrocientos tres mil pesos oro (12.403.000) y una circulacion de treinta y cuatro millones cuatrocientos treinta y seis mil doscientos ochenta pesos (pesos 34.436,280) autorizada por el Gobierno Nacional con anterioridad á dicha ley.

Art. 2º Quedan admitidas las garantías que dá el Banco de la Provincia con arreglo á los artículos 39 y 40, segun lo estipulado en el convenio de esta fecha.

El Ministro de Hacienda, hecha la liquidacion correspondiente, retendrá los fondos públicos que debe entregar el Gobierno Nacional al de la Provincia de Buenos Aires, y los aplicará al pago de las dos primeras cuotas.

Las cinco letras por el valor de veinte millones novecientos siete mil setecientos cuarenta y un pesos y cuarenta y cinco centavos oro (\$ 20.907,741.45) serán endosadas por el Ministro de Hacienda y remitidas á la Oficina Inspectora, y esta solicitará del Crédito Público la emision de treinta y cuatro millones, cuatrocientos treinta y seis mil, doscientos ochenta pesos (\$ 34.436,280) en fondos públicos de los autorizados por la ley de 3 de Noviembre de 1887, y los depositará en la Oficina Ins-

pectora á nombre del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

Art. 3º En su consecuencia y estando garantidos dichos billetes por fondos públicos nacionales, se declaran de circulacion y de valor cancelatorio en toda la República, y así que sea entregada á la Oficina Inspectora la emision de billetes de circulacion fiduciaria que el Poder Ejecutivo ha mandado confeccionar, será sustituida la actual de dicho banco por la nueva.

Art. 4º Comuníquese al Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, al Presidente del Banco, al Crédito Público y á la Oficina Inspectora.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

**BANCO NACIONAL**

---

Buenos Aires, Febrero 29 de 1888.

Atentas las constancias del presente espediente iniciado por el Banco Nacional para acojerse á la ley de Bancos Nacionales Garantidos, y los términos precisos del art. 42 de la mencionada ley,

*El Presidente de la República—*

DECRETA:

Art. 1º Se declara acogido é incorporado el Banco Nacional á la ley de Bancos Nacionales Garantidos con

su carta y constitucion actuales; siendo su capital de cuarenta y tres millones doscientos setenta y tres mil, cuatrocientos pesos; su emision autorizada anterior á la ley de bancos, de cuarenta y un millones trescientos treinta y tres mil, trescientos treinta y tres pesos (pesos 41.333,333) y su reserva metálica prescripta por leyes de la Nacion, de quince millones, ochocientos noventa y nueve mil ochocientos ocho pesos cincuenta centavos (\$ 15.899,808.50).

Art. 2º La Oficina Inspectora recabará de la Oficina del Crédito Público la emision y entrega de los 41.333.333 pesos en fondos públicos que, segun el artículo 42 de la ley antes citada, deben ser depositados en las cajas de la mencionada Oficina Inspectora en garantía de la emision del Banco Nacional.

El costo de la impresion de estos Fondos Públicos será satisfecho por el Banco Nacional.

Art. 3º La emision actual del Banco Nacional será sustituida oportunamente por la que debe entregar la Oficina Inspectora.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

**BANCO PROVINCIAL DE SANTA-FÉ**

---

Buenos Aires, Febrero 29 de 1888.

Por los fundamentos contenidos en el decreto de 16 del corriente mes, relativo al Banco Provincial de Córdoba, y el decreto de esta fecha relativo al Banco de la

Provincia de Buenos Aires, en lo pertinente á la presente solicitud del Banco Provincial de Santa-Fé,

*El Presidente de la República—*

DECRETA:

Art. 1º Declárase acogido é incorporado á la ley de Bancos Nacionales Garantidos el Banco Provincial de Santa-Fé, con su carta y constitucion actuales y con su capital realizado de cinco millones de pesos, su reserva metálica prescripta por ley nacional de dos millones novecientos mil pesos (2.900,000 \$) y su emision autorizada, anterior á la ley de bancos, de cinco millones de pesos (5.000,000 \$).

Art. 2º Quedan admitidas las siete letras por valor total de cuatro millones doscientos cincuenta mil pesos oro (\$  $\frac{m}{n}$  4.250,000) á vencer en siete anualidades de igual valor, pagaderas el 1º de Enero de cada año, desde Enero de 1889 hasta 1º de Enero de 1895 inclusive, que ofrece el banco en pago de los cinco millones de pesos en fondos públicos de la ley de 3 de Noviembre de 1887, que dicho establecimiento debe adquirir para garantir su emision en los términos de la antes citada ley de Bancos Nacionales Garantidos. Dichas letras serán endosadas por el Ministerio de Hacienda y remitidas á la Oficina Inspectora á los efectos del artículo 6º de la ley.

Art. 3º La Oficina Inspectora procederá á recibir de la Oficina de Crédito Público la emision y entrega de cinco millones de pesos en fondos públicos creados por la ley de 3 de Noviembre de 1887, los que depositará en sus cajas á nombre del Banco Provincial de Santa-Fé, en garantía de su emision. Dichos fondos públicos notendrán servicio de interés á favor del Banco Provincial de Santa-Fé sino desde la fecha y en la proporcion en que el

banco satisfaga su importe en oro, por el vencimiento anual de las letras á que se refiere el artículo 2º que precede.

Art. 4º Declárase que desde la fecha, los billetes que constituyen la actual emision autorizada del Banco Provincial de Santa-Fé y que asciende á cinco millones de pesos, tienen curso legal y valor cancelatorio en toda la República, sin perjuicio de ser sustituidos oportunamente por los que debe entregar la Oficina Inspectora en los términos del artículo 6º de la ley.

Art. 5º Comuníquese, publíquese y prévia agregacion de la carta y estatutos del Banco Provincial de Santa-Fé, pase á la Oficina Inspectora para su conocimiento y archivo.

Repónganse los sellos.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

#### BANCO PROVINCIAL DE SALTA

---

Buenos Aires, Febrero 29 de 1888.

Atenta la solicitud que precede del Banco Provincial de Salta en la que pide se le tenga por acogido á la ley de Bancos Nacionales Garantidos, en los términos de los artículos 36 y 39 de la misma, y ofrece entregar en oro, al contado, la mitad del valor de los fondos públicos que debe adquirir para garantir su emision con arreglo á la precitada ley, y el saldo en cuatro letras giradas á plazos desde un año hasta tres años y me-

dio; y por los fundamentos consignados en los decretos de 16 y 29 del corriente, relativos al Banco Provincial de Córdoba y al Banco de la Provincia de Buenos Aires, en la parte pertinente á la presente solicitud,

*El Presidente de la República—*

DECRETA:

Art. 1º Declárase acogido é incorporado al Banco Provincial de Salta á la ley de Bancos Nacionales Garantidos de 3 de Noviembre de 1887, en los términos de los artículos 36 y 39 de la misma, con su carta y constitucion actuales; siendo su capital realizado, segun su último balance, de 331.400 pesos, su circulacion autorizada anterior á la ley de bancos, de 125,000 pesos y su reserva metálica prescripta de 52,162 pesos 28 centavos oro.

Art. 2º La Oficina Inspectorá de Bancos Nacionales Garantidos recabará de la Oficina del Crédito Público la emision y entrega de la cantidad de ciento veinticinco mil pesos (125.000 \$) en Fondos Públicos de la ley de Bancos Nacionales Garantidos de 3 de Noviembre de 1887, los que depositará en su caja y á nombre del Banco Provincial de Salta en garantía de su emision.

La mitad de estos Fondos Públicos ó sea la cantidad de 62,500 pesos devengará interés á favor del banco desde la fecha del presente decreto y el resto desde las fechas y en la proporcion en que su importe sea entregado en oro por dicho establecimiento.

Art. 3º La Oficina Inspectorá dará entrada en sus libros á la cantidad de cincuenta y tres mil ciento veinticinco pesos oro (53.125 pesos oro) que el banco ha depositado á su órden en el Banco Nacional como importe de los 62,500 pesos en Fondos Públicos que compra al contado. Las cuatro letras que entrega por el

saldo de dichos Fondos Públicos serán endosadas y remitidas por el Ministerio de Hacienda á la mencionada Oficina Inspectora.

Art. 4º Los 125,000 pesos en billetes que constituyen la actual emision autorizada del Banco Provincial de Salta, tendrán curso legal y valor cancelatorio en toda la República desde la fecha, debiendo ser sustituida oportunamente por la emision que debe entregar la Oficina Inspectora.

Art. 5º Comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional, y fecho pase original á la Oficina Inspectora para su conocimiento y demás efectos.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

**BANCO PROVINCIAL DE ENTRE RIOS**

---

Buenos Aires, Febrero 29 de 1888.

Por las consideraciones espuestas en los decretos recaidos en las solicitudes de los bancos de la Provincia de Buenos Aires, Provincial de Córdoba, de Santa-Fé y Salta,

*El Presidente de la República—*

**DECRETA:**

Artículo 1º Queda acogido é incorporado el Banco



mixto de la Provincia de Entre-Rios denominado «Banco Provincial de Entre-Rios», con sus estatutos actuales á la Ley de bancos nacionales garantidos de 3 de Noviembre de 1887, y sujeto á todas sus prescripciones, teniendo un capital de nueve millones de pesos y una circulacion de tres millones de pesos.

Art. 2º El Banco de Entre-Rios garantiza su emision en la forma siguiente:

1º Entrega al Tesoro Nacional un millon de pesos oro y seis letras por la suma de un millon quinientos cincuenta mil pesos oro, á razon de doscientos cincuenta y ocho mil trescientos treinta y tres pesos y treinta y tres centavos oro, cada una, á vencer el 1º de Enero de cada año, desde el 1º de Enero de 1889 hasta igual dia del año 1894 inclusive.

Estas letras serán á la órden del Ministerio de Hacienda endosadas por este, y entregadas á la Oficina del Tesoro en la cual se entregará tambien el millon de pesos oro pagado al contado.

Art. 3º La Oficina Inspectora pedirá al Crédito Público la emision de tres millones de pesos en Fondos Públicos, los que depositará en sus cajas á nombre del Banco Provincial de Entre-Rios y solo abonará el interés de  $4\frac{1}{2}\%$  anual correspondiente al millon de pesos pagado al contado, y por el saldo de los Fondos Públicos abonará el interés en proporcion y á medida que se haga efectivo el pago de cada letra.

Art. 4º En su consecuencia y con arreglo al art. 31 de la Ley, se declara que los billetes del Banco Provincial de Entre-Rios tienen curso legal y valor cancelatorio en toda la República desde la fecha.

Art. 5º El Presidente del Banco Provincial de Entre-Rios presentará en el plazo de ocho dias á la Oficina Inspectora sus estatutos y el último balance.

Art. 6º Comuníquese al Poder Ejecutivo de la Provin-

cia de Entre-Rios, á la Oficina Inspectora y á la Contarfa, y dése al Registro Nacional.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

**BANCO PROVINCIAL DE TUCUMAN**

---

Buenos Aires, Febrero 29 de 1888.

Por las consideraciones espuestas en los decretos recaidos en las solicitudes de los Bancos de la Provincia de Buenos Aires, Provincial de Córdoba, de Santa-Fé y de Salta.

*El Presidente de la República—*

**DECRETA:**

Artículo 1º Queda acogido é incorporado el Banco Provincial de Tucuman (antes Banco Mendez Hnos. y Cia.) con sus estatutos actuales, á la Ley de Bancos Nacionales Garantidos de 3 de Noviembre de 1887, teniendo un capital realizado de quinientos mil pesos; una circulacion autorizada por la Nacion y anterior á la ley de Bancos Nacionales Garantidos, de cuatrocientos mil pesos, y un encaje metálico prescrito por el decreto de 24 de Diciembre de 1886, de 130.281 pesos oro.

Art. 2º Acéptase la garantía que ofrece el Banco Provincial de Tucuman á los efectos del art. 39 de la Ley antes citada, consistente en siete letras jiradas por ese Banco á la orden del Ministerio de Hacienda por la cantidad total de trescientos cuarenta mil pesos oro, dividido en siete anualidades iguales que vencerán el día 1º de Enero de cada año, á contar desde el 1º de Enero de 1889 hasta el 1º de Enero de 1895 inclusive.

Estas letras serán endosadas por el Ministerio de Hacienda y entregadas á la Oficina Inspectorá á sus efectos.

Art. 3º La Oficina Inspectorá pedirá á la Oficina de Crédito Público la emision de cuatro cientos mil pesos en Fondos Públicos de la Ley de 3 de Noviembre de 1887, antes citada, los que depositará en sus cajas á nombre del Banco Provincial de Tucuman. Pero estos fondos no devengarán intereses á favor del Banco, sino desde la fecha y en la proporcion en que dicho establecimiento satisfaga en oro su importe, pagando las respectivas letras á su vencimiento en moneda de oro.

Art. 4º En consecuencia de lo que precede, declárase que los billetes del Banco Provincial de Tucuman (antes Mendez Hnos. y Cia.) tienen curso legal y valor cancelatorio en toda la República desde la fecha, debiendo ser sustituido oportunamente por los que entregue la Oficina Inspectorá en virtud de la Ley.

Art. 5º El Gobierno de la Provincia de Tucuman someterá á la aprobacion del Gobierno Nacional, á la mayor brevedad, los estatutos nuevos del Banco Provincial de Tucuman.

Art. 6º Comuníquese al Poder Ejecutivo de la Provincia de Tucuman y á quienes mas corresponda, publíquese, insértese en el Registro Nacional y pase á la Oficina Inspectorá para su conocimiento y demás efectos.

JUAREZ CELMAN.  
W. PACHECO.

---

## BANCO DE LA PROVINCIA DE SANTIAGO DEL ESTERO

---

Buenos Aires, Agosto 14 de 1888.

Resultando de este expediente: 1º Que el Gobierno de Santiago del Estero sancionó en 3 de Julio del corriente año una ley en virtud de la cual se autoriza al Poder Ejecutivo para establecer en dicha Provincia, con arreglo á la ley nacional de Bancos Nacionales Garantidos, un banco mixto de emision, depósitos, descuentos y comisiones, denominado «Banco de la Provincia de Santiago del Estero», con un capital de seis millones de pesos divididos en acciones de cien pesos cada una y de las cuales deben pertenecer al Gobierno de esa Provincia dos terceras partes;

2º Que la ley mencionada del Gobierno de la Provincia de Santiago del Estero establece que dicho Banco podrá principiar á funcionar cuando haya realizado un capital de un millon ochocientos mil pesos, facultando además al Poder Ejecutivo para preparar la instalacion del Banco;

Y, considerando:

1º Que el señor Gobernador titular de la Provincia de Santiago del Estero, D. Absalon Rojas, autorizado por el Gobernador delegado que ejerce el Poder Ejecutivo, segun el documento foja 1ª se ha presentado á este Ministerio acompañando la ley del Gobierno de esa Provincia, recordada antes, legalizada debidamente, y solici-

tando la autorizacion para establecer dicho banco é incorporarlo á la ley de Bancos Nacionales Garantidos;

2º Considerando que en dicha solicitud se pide la autorizacion para circular dos millones setenta mil pesos— (2.070.000) en billetes de banco, equivaliendo dicha suma á un millon ochocientos mil pesos oro, que es el precio de los Fondos Públicos Nacionales al 85 % de su valor escrito, destinados á ser depositados en la Oficina Inspectora de los Bancos Nacionales para garantir y asegurar el pago en todo tiempo de dichos billetes;

3º Considerando que el Gobernador de Santiago del Estero ha presentado con fecha de hoy á este Ministerio y se ha agregado al espediente bajo el folio 5 un certificado espedido por el Banco Nacional, en el cual consta que tiene depositado como capital perteneciente al Gobierno de esa Provincia á la órden de la Oficina Inspectora de los Bancos Nacionales Garantidos, la suma de un millon ochocientos mil pesos oro para ser invertidos en la adquisicion de dos millones setenta mil pesos en fondos públicos nacionales y abrir las operaciones del banco;

4º Que el Banco cuya existencia é incorporacion á la ley de Bancos Nacionales se autoriza por esta resolucion, se halla comprendido en el artículo 32 de dicha ley, que asignó la suma de cuarenta millones de pesos en billetes para los nuevos establecimientos bancarios que se fundasen, y cuya cantidad debe ser distribuida por el Poder Ejecutivo sin necesidad de ocurrir al Congreso, con arreglo á la poblacion, riqueza y necesidades de la localidad en que ellos deban funcionar;

5º Considerando que por la ley provincial mencionada, el Banco de Santiago del Estero se ha creido acogido á la ley de Bancos Nacionales Garantidos; y que los documentos presentados á este Ministerio revisten el carácter de documentos auténticos, desde que emanan de poderes públicos provinciales; y haciéndose las gestiones para su

establecimiento por el Gobernador titular en comision del Poder Ejecutivo de esa Provincia no hay objeto en exigir la declaracion del domicilio de dicho Gobernador, ni el de los accionistas particulares, supuesto que no se ha abierto aun la suscripcion de acciones al público; Por tanto:

*El Presidente de la República—*

**RESUELVE:**

Art. 1º El Banco mixto de la Provincia de Santiago del Estero queda autorizado é incorporado á la ley de Bancos Nacionales Garantidos, debiendo prestar el señor Gobernador titular de la Provincia la declaracion jurada á que se refiere el art. 3º de la ley nacional ante el Presidente de la Oficina Inspector.

Art. 2º El millon ochocientos mil pesos oro á que se refiere el certificado foja 5 será depositado con arreglo al art. 6º de la ley de Bancos Nacionales, y la Oficina Inspector solicitará del Crédito Público la emision y depósito á nombre del Banco de la Provincia de Santiago del Estero, de dos millones setenta mil pesos en Fondos Públicos Nacionales, procediéndose en seguida á expedir á favor de dicho Banco el certificado correspondiente y á entregar á su representante legal la cantidad de dos millones setenta mil pesos, en billetes para circular, previa la constitucion de una reserva en oro de un 10% sobre la suma total de dichos billetes, con arreglo al art. 14 de la ley nacional de Bancos.

Art. 3º Abierta la suscripcion de acciones al público y sancionados los estatutos del Banco, se presentarán al Ministerio de Hacienda para cumplir con las demás prescripciones comprendidas en el artículo 3º de la ley nacional.

Art. 4º Esta resolución será publicada por el término de cinco días en un diario de esta capital y en otro de de la capital de Santiago del Estero.

Art. 5º Publíquese, remítase original este espediente á la Oficina Inspectora de Bancos Nacionales y dése al Registro Nacional.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

**BANCO ALEMAN TRANSATLANTICO**

---

Buenos Aires, Setiembre 15 de 1888.

Vistos: La solicitud que precede del Banco Aleman Transatlántico pidiendo su incorporacion á la ley de Bancos Nacionales Garantidos, el informe de la Oficina Inspectora y el dictámen del señor Procurador del Tesoro, y considerando:

Que el Banco Aleman Transatlántico ha sido constituido de acuerdo con las leyes vigentes, y sus estatutos aprobados por el Poder Ejecutivo Nacional, funcionando actualmente como tal Banco, en cuya virtud pueden darse por cumplidas las formalidades relativas á la constitucion de la sociedad y el depósito del capital realizado que exige la ley de Bancos Nacionales Garantidos en sus artículos 2 y 3.

Que tratándose de un banco formado con capitales extranjeros y cuyos accionistas residen en el extranjero,

no son esenciales las prescripciones de la precitada ley en su artículo 3, referentes á su responsabilidad, nómina y domicilios, porque los fines de la ley están llenados, toda vez que el capital social del Banco ha sido integrado, y la responsabilidad del accionista es limitada á la integracion del respectivo capital social.

*El Presidente de la República—*

DECRETA:

Art. 1º Declárase incorporado á la ley de Bancos Nacionales Garantidos, el Banco Aleman Transatlántico, con su capital realizado de un millon trescientos mil pesos oro sellado, y con autorizacion para emitir y circular un millon de pesos en los términos de dicha ley.

Art. 2º Prévias las formalidades legales que la ley prescribe y constituido por el Banco, el depósito de un millon de pesos en los Fondos Públicos correspondientes, la Oficina Inspectorá entregará al mismo la cantidad de un millon de pesos en billetes creados por la precitada ley.

Art. 3º Comúntquese á quienes corresponda, publíquese esta resolucíon en la forma que prescribe el artículo 4º de la ley y pase á la Oficina Inspectorá para su conocimiento y ejecucion.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---



BANCO BUENOS AIRES

---

Buenos Aires, Setiembre 25 de 1888.

Atenta la solicitud que precede del Banco «Buenos Aires» pidiendo ser incorporado á la ley de Bancos Nacionales Garantidos; visto lo informado por la Oficina Inspectora y el dictámen del señor Procurador del Tesoro, y—

CONSIDERANDO:

Que la Oficina Inspectora no encuentra otra observacion que hacer que la falta de registro de los estatutos, la que no es fundamental desde que, tratándose de Bancos domiciliados en la Capital de la República, la autoridad pública encargada de aprobar los estatutos es éste Ministerio, y los que se acompañan en copia legalizada han obtenido esa aprobacion, por resolucion de fecha 23 de Agosto ppdo.

Que consta por la boleta de depósito del Banco Nacional, que se acompaña, que ha efectuado ya el depósito de la cantidad en oro necesaria para la adquisicion de los fondos públicos que deben garantizar la emision que solicita.

*El Presidente de la República—*

DECRETA :

Art. 1º Declárase incorporado á la ley de Bancos Garantidos de 3 de Noviembre de 1887, con las responsabilidades y derechos que la misma determina, el Banco «Buenos Aires», con su capital autorizado de tres mi-

lones de pesos (3.000,000) y con emision en los términos de la precitada ley hasta la cantidad de quinientos mil pesos (500.000).

Art. 2º Transfiérase á la órden de la Oficina Inspectora el depósito de cuatrocientos veinticinco mil pesos oro (425.000) que segun lo acredita la boleta de depósito adjunta, ha constituido el Banco «Buenos Aires» en el Banco Nacional á la órden del Ministerio de Hacienda, y procédase por dicha oficina á depositar en sus arcas á nombre del Banco la cantidad de quinientos mil pesos (500.000) en los fondos públicos correspondientes, que, al 85 o/o de su valor nominal, corresponde á la cantidad entregada en oro por el Banco.

Art. 3º Procédase por la Oficina Inspectora á verificar la existencia del capital realizado, la constitucion de la reserva en oro prescrita y demás extremos de la ley, y cumplidos éstos entréguese por dicha Oficina al Banco «Buenos Aires» en la debida oportunidad, la cantidad de quinientos mil pesos (500.000) en billetes de la emision autorizada por la mencionada ley de Bancos Nacionales Garantidos.

Art. 4º Comuníquese, publíquese, y dése al Registro Nacional; pase á la Oficina Inspectora para que reciba la declaracion jurada y verifique la publicacion de avisos de acuerdo con los artículos 3 y 4 de la ley.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

## BANCO PROVINCIAL DE LA RIOJA

---

Buenos Aires, Octubre 1º de 1888.

Resultando de los documentos acompañados al presente expediente que por ley de la Provincia de La Rioja de 27 de Agosto de 1888, se ha creado en esa Provincia un Banco de emision, descuentos y depósitos denominado «Banco Provincial de la Rioja», con un capital de tres millones ciento sesenta mil pesos (\$\$ 3.160,000) dividido en acciones de cien (\$\$ 100) pesos cada una, y—

### CONSIDERANDO:

Que los documentos presentados por el señor Gobernador titular de la mencionada Provincia don Francisco Vicente Bustos revisten el carácter de autenticidad que exige la ley, por emanar de autoridades provinciales suficientemente autorizadas.

Que el Banco cuyo establecimiento é incorporacion se solicita, se halla comprendido en la disposicion del inciso 1º del artículo 32 de la ley de Bancos Nacionales Garantidos; que la prescripcion del art. 5º inciso 2º respecto del capital realizado que exige la ley está cumplida desde que el gobierno de la Rioja ha hecho el depósito respectivo, y llenado las demás formalidades y cuyo depósito de un millon de pesos oro (1.000,000) excede del 30 o/o sobre el capital autorizado de (3.160,000) tres millones ciento sesenta mil pesos moneda legal.

Que las prescripciones de la ley relativas al nombre, domicilio, etc. del Presidente, Gerente ó Administrador, y de los accionistas del Banco, no han podido ser llena-

das en la presentacion hecha, porque el Banco recien se halla en vias de constituirse, y en el caso de un Banco mixto cuyo principal accionista es un Gobierno de Provincia no hay peligro en aplazar su cumplimiento para mas tarde.

*El Presidente de la República—*

DECRETA :

Art. 1º El Banco Provincial de la Rioja, con su ley orgánica que se acompaña y su capital autorizado de (3.160,000) tres millones ciento sesenta mil pesos, queda incorporado á la ley de Bancos Nacionales Garantidos, con todos los derechos y obligaciones que dicha ley establece para las asociaciones bancarias.

Art. 2º La Oficina inspectora entregará oportunamente al mencionado Banco la cantidad de emision que corresponda á su entrega de (1 000,000) un millon de pesos, y depósito de la suma respectiva en fondos públicos de la ley de 3 de Noviembre de 1887.

Art. 3º En la debida oportunidad el Banco Provincial de la Rioja comunicará á la Oficina Inspectora el nombre y domicilio del Presidente, Gerente ó Administrador y demás accionistas en los términos de la ley de Bancos Nacionales Garantidos.

Art. 4º La Oficina Inspectora depositará á nombre del Banco Provincial de la Rioja la cantidad de un millon y cuarenta y cinco mil pesos (1.045.000) en fondos públicos y le entregará oportunamente igual cantidad en billetes de la emision encargada para él. El pago de estos fondos se atenderá con la suma depositada por el Banco Provincial en el Banco Nacional, á la orden de este Ministerio, segun consta del boleto acompañado, á cuyo efecto se librarán las órdenes del caso al Banco Nacional, debiendo ser puesto á la orden del Banco Provincial el saldo que

resulte despues de pagado el precio de los fondos públicos.

Art. 5º Pase á la Oficina Inspectorá para que reciba la declaracion jurada del señor Gobernador de la Rioja y practique las demás diligencias que exige la ley, haciéndose oportunamente las publicaciones que prescribe el artículo 4º de la misma.

Art. 6º Comuníquese, etc.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

#### BANCO PROVINCIAL DE MENDOZA

---

Buenos Aires, 8 de Octubre de 1888.

Atenta la solicitud que precede, del Banco de la Provincia de Mendoza, pidiendo ser incorporado á la Ley de Bancos Nacionales Garantidos de 3 de Noviembre de 1887 y

#### CONSIDERANDO:

Que segun consta de la ley y estatutos que se acompañan en cópia, debidamente legalizada, el Banco de la Provincia de Mendoza, ha sido constituido como banco mixto, con un capital de cinco millones (5.000,000) de pesos, dividido en cincuenta mil (50,000) acciones de cien (100) pesos cada una, de las que el Gobierno de la Provincia suscribe cuarenta mil (40,000) acciones, igual á

cuatro millones (4.000,000) de pesos y diez mil acciones que importan un millon de pesos (1.000,000) han sido ofrecidas á la suscripcion pública ;

Que segun manifiesta el Presidente del Banco en su presentacion, el estado de la suscripcion pública no le ha permitido acompañar la nómina de estos accionistas, ni el capital de cada uno de ellos, segun lo exige la ley, pero no siendo tan indispensables estos antecedentes en el caso de un banco mixto, cuyo capital es suscrito en su mayor parte por el Gobierno de la Provincia y existe realizado, puede concederse que estos requisitos legales sean llenados despues de acordada la incorporacion, fijándose para ello un término prudencial ;

Que en cuanto al pedido de emision que hace, no hay inconveniente en que le sea entregada, desde que el Gobierno de la Nacion recibió del de Mendoza la cantidad de pesos (2.830,716.17 oro) dos millones ochocientos treinta mil setecientos dieciseis pesos con diecisiete centavos oro, en letras de cambio sobre el exterior para aplicar á la compra de los respectivos fondos públicos y á la reserva metálica que prescribe la ley; se ha introducido ya y entregado á la Oficina Inspectora la primera remesa de ese oro que importa (£ 500,000) quinientas mil libras esterlinas ó sean (2.520,000) dos millones quinientos veinte mil pesos oro ;

*El Presidente de la República—*

DECRETA :

Artículo 1º El Banco de la Provincia de Mendoza con sus estatutos acompañados y su capital de (5.000.000) cinco millones de pesos, queda incorporado á la Ley de Bancos Nacionales Garantidos, con todos los derechos y obligaciones que establece la misma para las asociaciones bancarias.

Art. 2º La Oficina Inspectora entregará oportunamente al Banco de la Provincia de Mendoza la cantidad de (3.000,000) tres millones de pesos en billetes de la emision autorizada por la Ley de Bancos Nacionales Garantidos, previo depósito á nombre del expresado banco y en garantía de dicha emision de igual suma en los fondos públicos respectivos.

Al pago de estos fondos públicos se destinan el producto de las £ 556,421-3 en letras de cambio sobre Londres entregadas por el Gobierno de Mendoza al Ministerio de Hacienda de la Nacion, y por éste remesadas al Comptoir d'Escompte, de Paris, para que remese al país su producto en oro efectivo; habiéndose recibido ya (£ 500,000) ó sean dos millones quinientos veinte mil pesos oro (2.520,000 \$ oro) venidos por el vapor inglés «Siddons» y mandados entregar á la Oficina Inspectora, y por el saldo responde el Tesoro Nacional, el que será entregado á la Oficina Inspectora, tan pronto como se reciba en ésta el resto del oro correspondiente á las letras recibidas del Gobierno de Mendoza.

Art. 3º Pase á la Oficina Inspectora para su ejecucion, previas las diligencias que exija la Ley, haciéndose oportunamente las publicaciones que prescribe el artículo 4º de la misma.

Art. 4º Comuníquese, publíquese y dése al Registro Nacional.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

## BANCO PROVINCIAL DE SAN JUAN

---

Buenos Aires, Octubre 18 de 1888.

Resultando de los documentos acompañados al presente expediente, que por ley de la Provincia de San Juan de Setiembre 1º de 1888, se ha creado en esa Provincia un Banco mixto de emision, descuentos y depósitos, denominado: Banco Provincial de San Juan, con un capital de tres millones de pesos (30,000 acciones de cien (\$ 100) pesos cada una, de cuyo valor el Gobierno de la Provincia suscribe veinticinco mil (25,000) acciones ó sean dos millones quinientos mil pesos (\$ 2.500,000) y el resto por suscripcion pública, y—

### CONSIDERANDO :

Que los documentos presentados por el señor Ministro de Hacienda y Obras Públicas Dr. D. Mardoqueo J. Olmos, revisten el carácter de autenticidad que exige la ley, por emanar de autoridades provinciales, suficientemente autorizadas ;

Que el Banco cuyo establecimiento é incorporacion se solicita, se halla comprendido en la disposicion del inciso 1º del artículo 32 de la Ley de Bancos Nacionales Garantidos ;

Que la prescripcion del artículo 5º inciso 2º respecto del capital realizado que exige la ley, está cumplida desde que el Gobierno de San Juan ha entregado á este Ministerio la cantidad de £ 318,300 en letras de cambio sobre Londres como procedentes de la negociacion de la 1ª parte de



su precitado empréstito para que con su producto se haga traer oro que se destina á la adquisicion de fondos públicos que deben garantir la emision que solicita y el valor de esos cambios reducido á moneda de curso legal excede del 30 % sobre el capital autorizado de (\$ 3.000,000) tres millones de pesos moneda legal;

Que las prescripciones de la ley relativas al nombre, domicilio, etc., del Presidente, Gerente ó Administrador y de los accionistas del Banco no han podido ser llenadas en la presentacion hecha, porque el Banco recien se halla en vias de constituirse y en el caso de un banco mixto cuyo principal accionista es un Gobierno de Provincia, no hay peligro en aplazar su cumplimiento para mas tarde.

*El Presidente de la República—*

**DECRETA :**

Artículo 1º El Banco Provincial de San Juan con su ley orgánica que se acompaña y su capital autorizado de tres millones (3.000,000) de pesos queda incorporado á la Ley de Bancos Nacionales Garantidos con todos los derechos y obligaciones que dicha ley establece para las asociaciones bancarias.

Art. 2º La Oficina Inspectora entregará oportunamente al mencionado banco la cantidad de emision que corresponda á su entrega de £ 318,300 en cambios, previa liquidacion de dichos valores y depósito de la suma respectiva en fondos públicos de la Ley de 3 de Noviembre de 1887.

El depósito del precio de estos fondos se hará tan pronto como se reciba el oro procedente de la negociacion de los mencionados cambios que al efecto han sido remitidos á Londres por este Ministerio.

Art. 3º En la debida oportunidad el Banco Provincial de San Juan comunicará á la Oficina Inspectora el nom-

bre y domicilio del Presidente, Gerente ó Administrador y los de sus accionistas en los términos de la Ley de Bancos Nacionales Garantidos.

Art. 4º Pase á la Oficina Inspectora para que reciba la declaracion jurada del señor Ministro de Hacienda y Obras Públicas de San Juan, Dr. D. Mardoqueo J. Olmos, y practique las demás diligencias que exige la ley, haciéndose oportunamente las publicaciones que prescribe el artículo 4º de la misma.

Art. 5º Comuníquese, publíquese y dése al Registro Nacional.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

BANCO PROVINCIAL DE CATAMARCA

---

Buenos Aires, Octubre 20 de 1888.

Resultando de los documentos acompañados al presente espediente, que por ley de la Provincia de Catamarca de 29 de Setiembre último se ha creado en esa Provincia un Banco mixto de emision, descuentos y depósitos denominado «Banco Provincial de Catamarca» con un capital de (5.000.000) de pesos cinco millones, dividido en cincuenta mil acciones (50.000) de cien pesos cada una, de cuyo valor el Gobierno de la Provincia

suscribe hasta la concurrencia del producto líquido del empréstito exterior autorizado por ley provincial de 30 de Agosto del corriente año; y el resto por suscripción pública, y que según su ley orgánica el Banco podrá abrir sus operaciones una vez realizado el 30 % de su Capital autorizado y—

CONSIDERANDO:

Que el señor Gobernador titular de la Provincia está debidamente facultado para solicitar la incorporación del Banco á la ley de Bancos Nacionales Garantidos, y no es indispensable la designación del nombre del Presidente, Gerente ó Administrador que prescribe el art. 3º de dicha ley, por tratarse de un Banco en vías de constituirse.

Que los documentos presentados por el señor Gobernador revisten el carácter de autenticidad que exige la ley, por emanar de autoridades provinciales suficientemente autorizadas, no siendo necesario en tal virtud la declaración del domicilio del señor Gobernador, ni el de los accionistas, por la razón que se invoca de que aun no se ha abierto la suscripción pública.

Que el Banco cuyo establecimiento é incorporación se solicita, se halla comprendido en la disposición del inciso 1º del artículo 32 de la ley de Bancos Nacionales Garantidos.

Que la prescripción del artículo 5º inciso 2º respecto del capital realizado que exige la ley, está cumplida desde que el Gobierno de Catamarca ha entregado á este Ministerio la cantidad de (£ 236.754) doscientas treinta y seis mil setecientas cincuenta y cuatro libras esterlinas, en letras de cambio sobre Londres, como procedente de la negociación de la primera parte de su precitado empréstito, para que con su producto se haga traer oro que

se destina á la adquisicion de los Fondos Públicos que deben garantir la emision que solicita, y el valor de sus cambios reducido á moneda de curso legal excede en mucho al millon quinientos mil pesos que corresponde al capital autorizado de (5.000.000) cinco millones de pesos moneda legal.

*El Presidente de la República—*

**DECRETA :**

Art. 1º El «Banco Provincial de Catamarca» con su ley orgánica que se acompaña y su capital autorizado de cinco millones de pesos (5.000.000) queda incorporado á la ley de Bancos Nacionales Garantidos, con todos los derechos y obligaciones que dicha ley establece para las asociaciones bancarias.

Art. 2º La Oficina Inspectora entregará oportunamente al mencionado Banco la cantidad de emision que corresponda á su entrega de £ 236.754 en cambios; previa liquidacion de dichos valores y depósito de la suma respectiva en Fondos Públicos de la ley de 3 de Noviembre de 1887.

El depósito del precio de estos fondos se hará tan pronto como se reciba el oro procedente de la negociacion de los mencionados cambios, que al efecto han sido remitidos á Lóndres por este Ministerio.

Art. 3º Una vez abierta la suscripcion de acciones al público, se presentará el «Banco Provincial de Catamarca» al Ministerio de Hacienda de la Nacion, para cumplir con las demás prescripciones del artículo 3º de la ley de Bancos Nacionales Garantidos.

Art. 4º Pase á la Oficina Inspectora para que reciba la declaracion jurada del señor Gobernador de Catamarca y practique las demás diligencias que exige la ley.

haciéndose, oportunamente, las publicaciones que prescribe el artículo 4º de la misma.

Art. 5º Comuníquese, publíquese y dése al Registro Nacional.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

BANCO DE SAN LUIS

---

Buenos Aires, Diciembre 6 de 1888.

Atenta la solicitud que precede del señor Senador Mendoza, como representante del Banco de San Luis pidiendo la incorporacion de dicho Banco á la ley de Bancos Nacionales Garantidos, y los documentos acompañados; de los que resulta:

Que por ley de la Provincia de San Luis ha sido creado en esa provincia un Banco mixto de emision, descuentos y depósitos, con el nombre de «Banco de San Luis», al que se fija un capital de dos millones quinientos mil pesos moneda nacional, dividido en veinticinco mil acciones de cien pesos cada una; concurriendo el Gobierno de la Provincia á la formacion de este capital, con el producto de la primera negociacion del empréstito externo de la provincia, ó sea el equivalente de seiscientos mil pesos oro sellado, y el resto por suscripcion pública, cuyo Banco debe funcionar como Banco Nacional Garantido; y

CONSIDERANDO:

1º Que el Banco cuya incorporacion se solicita se halla comprendido en la disposicion del inciso 1º del artículo 32 de la ley de Bancos Nacionales Garantidos, y son suficientes los documentos acompañados por el señor Mendoza para acreditar su personeria y demás extremos, revistiendo esos documentos el carácter de autenticidad que exige la ley por emanar de autoridades provinciales, con facultad bastante al efecto.

2º Que está cumplida la prescripcion del inciso 2º del artículo 5º de la ley de Bancos, relativa al capital realizado del Banco por la entrega hecha por el Gobierno de San Luis al de la Nacion, consistente en letras de cambio sobre Lóndres por la suma de 119.575 £, ó sea al cambio legal, sobre seiscientos mil pesos oro sellado, cuyo producto se destina espresamente á la adquisicion de los Fondos Públicos que deben garantir la emision del Banco en los términos de la ley; habiendo sido remitidas ya esas letras á los agentes del Gobierno Nacional en Europa, para que su producto sea introducido al país en oro sellado y entregado á la Oficina Inspectora al objeto espresado.

3º Que siendo la mente de la ley de Bancos Nacionales Garantidos fomentar y favorecer la creacion de sociedades bancarias en toda la República, no debe entenderse que las prescripciones de los artículos 2 y 3 de la ley á que se refiere la Oficina Inspectora en su anterior informe, tengan por objeto dificultar la incorporacion de bancos provinciales que se han creado con este especial objeto, y cuya responsabilidad es abonada por la intervencion y participacion de los respectivos poderes públicos.

La ley exige ciertos requisitos como garantia de la se-

riedad de los solicitantes, y para esto prescribe el prévio registro de los artículos de sociedad, el nombre y domicilio del administrador de la sociedad y de los accionistas de la misma, el capital que cada uno de estos aporta, y otras circunstancias que tienden todas al mismo propósito, y en el caso de asociaciones puramente particulares no se podría prescindir de ellas sin peligro de hacer ilusorias las previsiones de la ley. Pero cuando un Estado Federal se presenta en su carácter de copartícipe en una asociación bancaria, pidiendo que esta sea acogida á los beneficios de la ley, sería desnaturalizar sus objetos exigir el prévio cumplimiento de esos requisitos, que por las circunstancias especiales del caso podrán sufrir una demora considerable en llenarse, cuando sin peligro alguno pueden dejarse para ser llenados después de la incorporación.

Los bancos provinciales á que se refieren las objeciones de la Oficina Inspectorá han llenado los requisitos esenciales y fundamentales de la ley, que consisten en la creación de un capital efectivo proporcionado á su capital autorizado y la entrega de las cantidades en oro sellado necesaria para garantizar la emisión que hayan pedido. En el cumplimiento de estas prescripciones se han adelantado á las exigencias de la ley realizando cantidades mayores y anticipando la entrega del oro, mientras que han tenido que soportar perjuicios positivos por la falta de la entrega de la emisión correspondiente.

Por estos fundamentos y los pertinentes enunciados en los casos análogos del Banco Provincial de Santiago del Estero, el Provincial de Mendoza, el Provincial de la Rioja, el Provincial de Catamarca, el Provincial de San Juan, etc., etc.

*El Presidente de la República—*

DECRETA :

1º El Banco de San Luis con su ley orgánica que se acompaña y su capital autorizado de dos millones quinientos mil pesos moneda nacional, queda incorporado á la ley de Bancos Nacionales Garantidos con todos los derechos y obligaciones que dicha ley establece para las asociaciones bancarias.

2º La Oficina Inspectora entregará oportunamente al mencionado Banco la cantidad de emision que corresponda á su entrega de *seiscientos mil pesos* oro sellado, previo depósito de la suma respectiva de Fondos Públicos de la ley de 3 de Noviembre de 1887.

3º Que en la debida oportunidad el Banco de San Luis comunicará á la Oficina Inspectora el nombre y domicilio del Presidente, Gerente ó Administrador y los de sus accionistas en los términos de la ley de Bancos Nacionales.

4º Pase á la Oficina Inspectora para que llene los requisitos establecidos por la ley de la materia, haciéndose oportunamente las publicaciones que prescribe el artículo 4º de esa misma ley.

5º Comuníquese, publíquese y dése al Registro Nacional.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---



## BANCO PROVINCIAL DE SALTA

---

Buenos Aires, Diciembre 6 de 1888.

Resultando de los documentos acompañados al presente expediente que por ley de la Provincia de Salta de Octubre 27 del corriente año, se ha creado en esa Provincia un Banco mixto de emision, depósitos, descuentos y comisiones, denominado «Banco Provincial de Salta» con un capital de diez millones de pesos dividido en cien mil acciones de cien pesos cada una, de cuyo valor el Gobierno de la Provincia suscribirá cinco millones de pesos moneda nacional en acciones nominales, que cubrirá con el producto íntegro del empréstito autorizado por ley de Octubre 20 próximo pasado, con las acciones que tiene actualmente en el Banco Provincial de Salta; con el producido de la venta de tierras públicas y con otros recursos que se indican en la ley mencionada, creando el Banco Provincial de Salta, y el resto se dará á la suscripcion pública dentro ó fuera de la Provincia, y—

### CONSIDERANDO :

1º Que el señor Gobernador de la Provincia de Salta está debidamente facultado para solicitar la incorporacion del Banco á la ley de Bancos Nacionales Garantidos, siendo suficientes los documentos que acompaña para acreditar su personería y demás extremos, y revisiendo ellos el carácter de autenticidad que exige la ley, por emanar de autoridades provinciales con facultades bantantes al efecto.

2º Que el Banco cuya incorporacion se solicita se halla

comprendido en la disposicion del inciso 2º del art. 32 de la ley de Bancos Nacionales Garantidos.

3º Que la prescripcion del art. 5º inciso 2º respecto del capital realizado que exige la ley está cumplido, desde que existe depositada en el Banco Nacional la suma de cuatro millones noventa y un mil seiscientos cincuenta pesos moneda nacional oro, para la adquisicion de los fondos públicos que deben garantizar la emision del Banco Provincial de Salta.

4º Que el inconveniente que hace notar la Oficina Inspector en su informe sobre la existencia de un Banco denominado «Banco Provincial de Salta», y de encontrarse ya incorporado á la ley de 3 de Noviembre de 1887, queda salvado, puesto que él deberá refundirse con el que se ha creado últimamente y cuya incorporacion se solicita en este espediente, estando el Poder Ejecutivo de la Provincia autorizado á celebrar los arreglos necesarios para tal fin.

Por estos fundamentos, los expuestos en el tercer considerando de la resolucion recaida el 6 del corriente en la solicitud sobre incorporacion del «Banco de San Luis» y los enunciados en los casos análogos del Banco Provincial de Santiago del Estero, el Provincial de La Rioja, el Provincial de Catamarca, el Provincial de Mendoza, etc. etc.

*El Presidente de la República—*

DECRETA :

Art. 1º El «Banco Provincial de Salta», con su ley orgánica que se acompaña y su capital autorizado de diez millones de pesos, queda incorporado á la Ley de Bancos Nacionales Garantidos con todos los derechos y obligaciones que dicha ley establece para las asociaciones bancarias.

Art. 2º La Oficina Inspectorá entregará oportunamente al mencionado Banco la cantidad de emision que corresponda á su entrega de cuatro millones noventa y un mil seiscientos cincuenta pesos oro, previo depósito de la suma respectiva de Fondos Públicos de la ley de 3 de Noviembre de 1887.

Art. 3º En la debida oportunidad el Banco Provincial de Salta comunicará á la Oficina Inspectorá, el nombre del Presidente, Gerente ó Administrador y el de sus accionistas, en los términos de la Ley de Bancos.

Art. 4º El Banco Provincial de Salta deberá, dentro de treinta dias, contados desde la comunicacion de este decreto, celebrar los arreglos necesarios á fin de que los dos Bancos del mismo nombre queden reducidos á uno solo que es el que se autoriza por este mismo decreto.

Art. 5º Pase á la Oficina inspectora para que llene los requisitos establecidos por la ley de la materia, haciéndose oportunamente las publicaciones que prescribe el art. 4º de esa ley.

Art. 6º Comuníquese, publíquese y dése al Registro Nacional.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

#### BANCO DE LA PROVINCIA DE CORRIENTES

---

Buenos Aires, Diciembre 24 de 1888.

Vistos, la solicitud del señor Gobernador de la Provincia de Corrientes, Dr. D. José Ramon Vidal, y los infor-

mes de la Oficina Inspectora de Bancos Nacionales y del señor Procurador del Tesoro, y resultando de los documentos que obran en este expediente que por ley de la Provincia de Corrientes de fecha 4 de Setiembre del corriente año se autoriza la creacion de un Banco mixto de emision, depósitos, descuentos, etc., denominado: «Banco de la Provincia de Corrientes,» con un capital de cinco millones de pesos moneda nacional dividido en cincuenta mil acciones de cien pesos cada una, de las cuales el Gobierno de esa Provincia suscribirá veinticinco mil que abonará con el producido del empréstito autorizado por la ley de 23 de Agosto del corriente año; y las restantes se darán á la suscripcion pública, y—

CONSIDERANDO :

1º Que el señor Gobernador de la Provincia de Corrientes está debidamente facultado para solicitar la incorporacion del Banco á la ley de Bancos Nacionales Garantidos, siendo suficientes los documentos que acompaña para acreditar su personería y revistiendo ellos el carácter de autenticidad que exige la ley, por emanar de autoridades provinciales con facultades bastantes al efecto.

2º Que el Banco cuya incorporacion se solicita se halla comprendido en la disposicion del inciso 1º del art. 32 de la ley de Bancos Nacionales Garantidos.

3º Que la prescripcion del art. 5º inciso 2º respecto del capital realizado que exige la ley, está cumplida desde que el señor Gobernador de Corrientes ha entregado al Gobierno Nacional, la suma de cuatrocientas mil cuatrocientas setenta y nueve libras esterlinas, con nueve chelines, en letras de cambio sobre Lóndres, de cuya suma se destinan un millon ochocientos un mil ciento cincuenta y dos pesos, setenta y un centavos moneda nacional

oro, para la compra de Fondos Públicos que deben garantizar la emision del Banco, habiendo sido remitidas ya esas letras á los agentes del Gobierno Nacional en Europa para que su producto sea introducido al país en oro sellado y entregado á la Oficina Inspectora á los efectos de la ley.

Por estos fundamentos, los espuestos en el tercer considerando de la resolucion recaida el 6 del corriente en la solicitud sobre incorporacion del Banco de San Luis; y los enunciados en los casos análogos del Banco Provincial de Santiago del Estero, el Provincial de La Rioja, el Provincial de Catamarca, el Provincial de Mendoza, etc. etc.

*El Presidente de la República—*

DECRETA :

Art. 1º El Banco de la Provincia de Corrientes con la carta orgánica acompañada y su capital autorizado de cinco millones de pesos moneda nacional, queda incorporado á la Ley de Bancos Nacionales Garantidos con todos los derechos y obligaciones que dicha ley establece para las asociaciones bancarias.

Art. 2º La Oficina Inspectora entregará oportunamente al mencionado Banco la cantidad de emision que corresponde á su entrega de un millon ochocientos un mil ciento cincuenta y dos pesos, setenta y un centavos moneda nacional oro, previo depósito de la suma respectiva de Fondos Públicos de 3 de Noviembre de 1887.

El depósito se hará tan pronto como se reciba el oro procedente de la negociacion de los cambios mencionados en el tercer considerando, que al efecto han sido remitidos á Europa por este Ministerio.

Art. 3º Con la debida oportunidad el Banco de la Pro-

vincia de Corrientes comunicará á la Oficina Inspectora el nombre y domicilio de sus accionistas.

Art. 4º Pase á la Oficina Inspectora para que llene los requisitos establecidos por la ley de la materia, haciéndose las publicaciones que prescribe el art. 4º de esa misma ley.

Art. 5º Comuníquese, publíquese, y dése al Registro Nacional.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

**BANCO BUENOS AIRES**

---

Buenos Aires, Enero 12 de 1889.

Atenta la solicitud del «Banco Buenos Aires» que prece-  
de, pidiendo que en los términos de la ley de la materia,  
se le acuerde el aumento de su emision en la suma de un  
millon de pesos; y—

**CONSIDERANDO:**

Que por decreto de 25 de Setiembre del año ppdo. el  
« Banco Buenos Aires » fué declarado incorporado á la  
Ley de Bancos Nacionales Garantidos con todos los dere-  
chos y responsabilidades que la misma impone, recono-  
ciéndosele como capital autorizado la suma de tres millo-  
nes de pesos, y acordándosele la emision que entonces  
solicitó de quinientos mil pesos;

Que el aumento de emision á los Bancos incorporados

á la Ley de Bancos Nacionales Garantidos está espresamente previsto por el artículo 10 de la misma, que en la parte pertinente dice textualmente lo que sigue:

« Los Bancos que funcionen en virtud de la presente ley, podrán :

« 1º Aumentar su emision con aprobacion del Ministerio de Hacienda, y siempre que el contrato social, estatutos ó carta de dichos Bancos la autoricen, y prévio el depósito en la Oficina Inspectora de una cantidad proporcional de fondos públicos, emitidos con arreglo á esta Ley ó de los mencionados en el art. 8º, pero los Bancos existentes que circulen en esta fecha billetes inconvertibles quedan sometidos en esta parte á la limitacion establecida en el art. 45, » —siendo equivocada la cita de la Oficina Inspectora que invoca el artículo 45 como contrario á la solicitud del Banco recurrente, pues dicho artículo dice espresamente: « Los Bancos existentes que circulen billetes inconvertibles en virtud de autorizacion del Gobierno Nacional, etc. etc., » y es complementaria de la disposicion restrictiva contenida en la última parte del art. 10 antes citada.

La prescripcion que la Oficina Inspectora cita, dice: « Los Bancos existentes » y se refiere naturalmente á los Bancos que circulaban billetes en esa fecha—Noviembre de 1887—y no puede en manera alguna comprender al « Banco Buenos Aires » que recien tiene circulacion desde que se ha incorporado á la Ley.

Este Banco como los existentes en la fecha de la Ley, pero que no tenian emision, y los que se hayan fundado despues de esa fecha, están rejidos en lo concerniente al aumento de su emision por el precitado art. 10 y su correlativo el 32 que fija el límite de la emision para los Bancos nuevos;

Y finalmente:

Que el Banco declara haber realizado ya todo su capital

autorizado de tres millones de pesos, y acompaña el boleto de depósito que comprueba haber constituido en el Banco Nacional á la orden de este Ministerio un depósito por la suma de ochocientos cincuenta mil pesos, oro, ó sea la suma necesaria para la adquisicion del millon de pesos de emision que pide.

Por estas consideraciones,

*El Vice-Presidente de la República, en ejercicio del Poder Ejecutivo—*

DECRETA:

Artículo 1º Concédese al « Banco Buenos Aires » el aumento de su emision en la suma de un millon de pesos, en los términos del art. 10 de la Ley de Bancos Nacionales Garantidos.

Art. 2º Procédase por la Oficina Inspectora, previa transferencia á la misma del depósito de ochocientos cincuenta mil pesos, oro, constituido por el « Banco Buenos Aires » y depósito á nombre de éste de un millon de pesos en fondos públicos de la Ley de 3 de Noviembre de 1887, —á entregar al representante del mencionado Banco la suma de un millon de pesos en billetes de la emision autorizada por la precitada ley.

Art. 3º La Oficina Inspectora recibirá el juramento de ley relativo al capital realizado, y comprobará la existencia de la reserva del 10 % que prescribe el art. 10.

Art. 4º Comuníquese, publíquese, dése al Registro Nacional y pase á la Oficina Inspectora de Bancos para su conocimiento y demás efectos.

PELLEGRINI.

W. PACHECO.

---



**BANCO PROVINCIAL DE CORDOBA**

**AUMENTO DE EMISION**

---

Buenos Aires, Julio 19 de 1888.

**POR CUANTO :**

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, reunidos en Congreso, etc., han sancionado con fuerza de*

**LEY:**

Art. 1º—Autorízase al Banco Provincial de Córdoba á aumentar su circulacion hasta ocho millones de pesos moneda nacional, igual á su capital realizado, previa la constitucion de una reserva metálica de tres millones de pesos moneda nacional oro.

Art. 2º—Los fondos públicos destinados á garantir este aumento de circulacion serán adquiridos en los términos del art. 39 de la ley de 3 de Noviembre de 1887.

Art. 3º—Comuníquese al P. E.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, á 17 de Julio de 1888.

---

**POR TANTO:**

Téngase por ley de la Nación, cúmplase, comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

**JUAREZ CELMAN.**

**W. PACHECO.**

---

## BANCO HIPOTECARIO NACIONAL

### NUEVA EMISION DE CÉDULAS

---

Buenos Aires, Agosto 2 de 1888.

#### POR CUANTO:

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, reunidos en Congreso, etc., han sancionado con fuerza de*

#### LEY:

Art. 1º—Se autoriza al Banco Hipotecario para emitir hasta la cantidad de sesenta millones de pesos en cédulas, con arreglo á la ley de su creacion.

Art. 2º—De la cantidad mencionada en el artículo anterior, el Banco podrá, si lo cree conveniente, emitir hasta veinticinco millones de pesos en cédulas, cuyo servicio de interés y amortizacion se hará en oro, y de acuerdo con las disposiciones de la ley que rije al Banco.

El interés de estas cédulas no excederá del 5 % anual.

Art. 3º—Las cédulas que se emitan con arreglo al artículo 1º serán distribuidas en la forma siguiente:

Capital, Provincia de Buenos Aires, y Ter-

ritorios Federales . . . . .	\$ 25.000.000
Santa-Fé . . . . .	» 4.000.000
Córdoba . . . . .	» 4.000.000
Entre-Rios . . . . .	» 4.000.000
Corrientes . . . . .	» 4.000.000
Tucuman . . . . .	» 3.000.000
Santiago del Estero . . . . .	» 3.000.000
Mendoza . . . . .	» 3.000.000

Salta . . . . .	» 2.500.000
San Juan . . . . .	» 2.500.000
San Luis . . . . .	» 2.000.000
Catamarca . . . . .	» 1.000.000
Jujuy . . . . .	» 1.000.000
Rioja . . . . .	» 1.000.000

Art. 4º—Si hasta el 31 de Marzo del año próximo, alguna Provincia ó Territorio no hubiese solicitado la cantidad de cédulas que se le acuerda por el artículo anterior, el sobrante que resulte será distribuido proporcionalmente entre las Provincias y Territorios cuyos pedidos excediesen de dicha cantidad.

Art. 5º—Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires,  
á 27 de Julio de 1888.

---

POR TANTO:

Téngase por ley de la Nacion, cúmplase, comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

**BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES**

**AUMENTO DE EMISION**

---

Buenos Aires, 16 de Agosto de 1888.

**POR CUANTO :**

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nacion Argentina, reunidos en Congreso, etc., han sancionado con fuerza de*

**LEY:**

Art. 1º—Se autoriza al Banco de la Provincia de Buenos Aires á elevar su circulacion actual hasta la suma de cincuenta millones de pesos, prévia la adquisicion y depósito de la suma correspondiente, en fondos públicos nacionales.

Art. 2º—Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, á 9 de Agosto de 1888.

---

**POR TANTO:**

Téngase por ley de la Nacion, cúmplase, comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

**JUAREZ CELMAN.**

**W. PACHECO.**

---

**BANCO PROVINCIAL DE ENTRE-RIOS**

**AUMENTO DE EMISION**

---

Buenos Aires, Setiembre 19 de 1888.

**POR CUANTO:**

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, reunidos en Congreso, etc., han sancionado con fuerza de*

**LEY:**

Art. 1º—Se autoriza al Banco Provincial de Entre-Rios á elevar su circulacion actual hasta la suma de ocho millones quinientos mil pesos, previa la adquisicion y depósito de la suma correspondiente en fondos públicos nacionales, en los términos de la ley de 3 de Noviembre de 1887, de Bancos Nacionales garantidos.

Art. 2º—Comuníquese al P. E.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, á 25 de Agosto de 1888.

---

**POR TANTO:**

Téngase por la ley de la Nación, cúmplase, comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

**JUAREZ CELMAN.**

**W. PACHECO.**

---

**BANCO NACIONAL, BANCOS DE SANTA-FÉ, CORDOBA Y TUCUMAN**

**AUMENTO DE EMISION**

---

Buenos Aires, Noviembre 6 de 1888.

POR CUANTO :

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nacion Argentina, reunidos en Congreso, etc., han sancionado con fuerza de*

**LEY:**

Art. 1º—Autorizase á los Bancos nombrados en este artículo á aumentar su emision actual de billetes, en las sumas espresadas á continuacion:

*Banco Nacional, hasta la cantidad que le autoriza su carta;*

*Banco Provincial, de Santa-Fé, veinte millones de pesos;*

*Banco Provincial de Córdoba, diez y siete millones de pesos;*

*Banco Provincial, de Tucuman, tres millones seiscientos mil pesos;*

Art. 2º—Esta emision será entregada por la Oficina de Bancos Nacionales Garantidos, con acuerdo del Poder Ejecutivo, quien determinará las épocas y proporciones en que ha de llevarse á efecto; debiendo el Banco Nacional aplicar, por lo menos, la mitad de la cantidad de ella, á reforzar la circulacion de sus sucursales en las Provincias.

Art. 3º.—El aumento de emision autorizado por el artículo primero, se hará previa la adquisicion y depósito de los fondos públicos á que se refieren los artículos 6º y 7º de la ley número 2216, de 3 de Noviembre de 1887.

Art. 4º.—Comuníquese al P. E.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, á 2 de Noviembre de 1888.

---

POR TANTO:

Téngase por ley de la Nacion, cúmplase, comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

## Operaciones de Bolsa

---

Buenos Aires, 6 de Noviembre de 1888.

POR CUANTO :

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, reunidos en Congreso, etc., han sancionado con fuerza de*

LEY:

Art. 1º—Las operaciones de Bolsa al contado y á plazo, son legales y quedan comprendidas en las disposiciones del art. 7º del Código de Comercio.

Art. 2º—Nadie podrá para sustraerse á las obligaciones que de ellas resulte, prevalerse del art. 2055 del Código Civil, aunque se resolvieren en el pago de una simple diferencia.

Art. 3º—Los agentes ó corredores de Bolsa quedan sometidos á las disposiciones del capítulo primero libro 1º título 3º del Código de Comercio.

Art. 4º—Comuníquese al P. E.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, á 2 de Noviembre de 1888.

---

POR TANTO:

Téngase por ley de la Nación, cúmplase, comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

JUAREZ CEEMAN.

W. PACHECO.

---



## Banco Hipotecario de la Capital

---

Buenos Aires, Noviembre 7 de 1888.

POR CUANTO:

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, reunidos en Congreso, etc., han sancionado con fuerza de*

LEY:

Art. 1º—Autorízase á D. Luis de Candia para establecer en la Capital de la República, un banco de hipotecas que se denominará «Banco Hipotecario de la Capital».

Art. 2º—Las operaciones del Banco serán:

- 1º—Conceder préstamos en dinero efectivo, á corto ó largo plazo, con ó sin amortizacion, sobre bienes raices ubicados en la Capital.
- 2º—Conceder préstamos en dinero efectivo, con ó sin amortizacion, á corto ó largo plazo, sobre las construcciones á verificarse en terrenos existentes en la Capital.
- 3º—Crear los bonos ú obligaciones necesarios para sus operaciones, los que serán á corto plazo ó largo plazo, nominales ó al portador, con ó sin amortizacion.
- 4º—Pagar y percibir puntualmente los intereses y la amortizacion de los bonos ó títulos emitidos, en la fecha de su vencimiento.

Art. 3º—El Banco tendrá su asiento en la Capital de la República.

Art. 4º—El capital del Banco queda fijado en la cantidad de veinte millones de pesos moneda nacional oro sellado, dividido en cuatro séries de acciones, de cinco millones de pesos cada série, pudiendo ser aumentado dicho capital á cuarenta millones de la misma moneda, previo acuerdo del Poder Ejecutivo.

Art. 5º—El servicio de interés y amortizacion de las obligaciones ó bonos creados por el «Banco Hipotecario de la Capital» será garantido:

1º—Por las propiedades hipotecadas.

2º—Por el fondo de reserva formado por el cinco por ciento, como mínimum, de las utilidades líquidas anuales.

3º—Por el ciento por ciento del valor de la emision que será depositado en fondos públicos nacionales en la Junta de Crédito Público de la Nacion, teniendo el Banco el derecho de percibir los intereses y la amortizacion que produzca el depósito.

Art. 6º—Las acciones que constituyen el capital del Banco, serán de cien pesos oro sellado cada una, al portador y pagaderas en la forma que los estatutos lo establezcan.

Art. 7º—El Banco comenzará sus operaciones una vez suscrita la primera série de cincuenta mil acciones, igual á cinco millones de pesos oro sellado, y realizado el cuarenta por ciento del valor suscrito.

Art. 8º—La administracion del Banco estará á cargo de un Presidente y ocho Directores elejidos por la asamblea jeneral de accionistas. Para ser Presidente se requiere ser ciudadano arjentino.

Art. 9º—Las operaciones del Banco serán controladas por un Inspector nombrado por el P. E. y cuyo sueldo será pagado por el establecimiento.

Art. 10—Son deberes y atribuciones del Inspector:

- 1º—Dar cuenta mensual al P. E. de las operaciones que realice el Banco, acompañando el balance respectivo.
- 2º—Intervenir en la realizacion de las operaciones hipotecarias, poniendo su Visto Bueno.
- 3º—Firmar las obligaciones ó bonos hipotecarios que el establecimiento emita.
- 4º—Vigilar la marcha del establecimiento, teniendo derecho á recabar de la administracion, todos los antecedentes é informes que crea necesarios.
- 5º—Inspeccionar la contabilidad.

Art. 11—Las obligaciones ó bonos emitidos por el Banco, serán nominales ó al portador, y devengarán el interés que designe el Directorio.

Art. 12—El rescate de las obligaciones ó bonos se hará:

- 1º—Por anticipo del préstamo.
- 2º—Por extincion natural del préstamo.
- 3º—Por sorteo.
- 4º—Por compra ó licitacion.

Art. 13—La época y el modo de pago de las obligaciones ó bonos serán fijados por el Directorio. Cualquiera que sea la forma de las obligaciones, el Banco hará íntegramente su servicio al portador.

Art. 14—Las obligaciones ó bonos son reembolsables por cantidades, calculadas á amortizar la deuda en un término no menor de diez años ni mayor de cuarenta. El Banco puede tambien emitir obligaciones á corto plazo con ó sin amortizacion.

Art. 15—Los préstamos no podrán exceder del cincuenta por ciento del valor de la propiedad ofrecida en garantía, apreciado por el Banco.

Art. 16—Los deudores tendrán derecho á anticipar la amortizacion de sus préstamos, siempre que la cantidad

entregada por anticipo represente, por lo menos, el diez por ciento del monto de la deuda.

Art. 17—En caso de anticipo, el deudor perderá á favor del Banco un trimestre de interés anticipado.

18—Cuando el Banco efectúe préstamos cobrará, además del interés y amortización, una comision anual no mayor de uno por ciento, que con el interés y amortización, formará la cantidad á pagar durante el término del contrato.

Art. 19—Los préstamos que el Banco hiciere serán desde uno á cuarenta años de plazo.

Art. 20—Las anualidades por préstamos hipotecarios serán divididas por el Banco en trimestres ó semestres que cobrará anticipados.

Art. 21—El Banco paga vencidos los intereses de los trimestres ó semestres que corresponden á la obligaciones emitidas.

Art. 22—Cuando el deudor demorase el pago de un trimestre ó semestre anticipado, el Banco tendrá el derecho de cobrar un dos por ciento mensual como interés penal, sobre el monto del trimestre ó semestre en retardo.

Art. 23—Los gastos que se ocasionen por justiprecio de la propiedad, exámen de títulos, honorarios del escribano, serán pagados por el deudor al firmar el contrato, junto con el trimestre ó semestre adelantado que corresponda al préstamo.

Art. 24—Pasados sesenta días del vencimiento del trimestre ó semestre, sin que el deudor haya cumplido su obligación, el Banco tendrá el derecho de proceder al remate de las propiedades afectadas, sin forma de juicio.

Art. 25—Los remates se efectuarán por un martillero público designado por el Directorio, y previo aviso publicado por treinta dias en tres diarios de la Capital.

Art. 26—Los gastos que demande la venta de la propiedad hipotecada serán de cuenta del deudor.

Art. 27—Los deudores, al formular la escritura hipotecaria, acordarán al Banco poder para que en caso de remate, proceda en su representacion á la escrituracion del inmueble vendido. Esta escritura será igualmente firmada por el Inspector del P. E.

Art. 28—Los jueces no podrán trabar el procedimiento del Banco para la venta en remate de las propiedades hipotecadas, salvo el caso de tercería de dominio.

Art. 29—Los títulos de las propiedades ofrecidas en hipoteca, serán pasados en consulta á los abogados del Banco, quienes darán su opinion por escrito.

Art. 30—Los títulos de propiedad deben estar libres de todo vicio ó defecto legal, pudiendo el Banco exigir que se compruebe la posesion continuada durante treinta años.

Art. 31—No se admitirán títulos de propiedades en condominio, á no ser que el préstamo se hiciese á todos los condóminos.

Art. 32—Siempre que el Banco lo creyese conveniente, podrá exigir el seguro de la propiedad afectada.

Art. 33—El Banco tendrá el derecho de tomar la posesion y administracion, y percibir las rentas de las propiedades afectadas, si sacadas á remate no hubiese postores que ofreciesen la base fijada para la venta, que será el saldo del crédito con intereses y gastos.

Art. 34—Las sumas obtenidas por rentas, serán afectadas al pago de los servicios vencidos y á la conservacion del inmueble.

Art. 35—Si el deudor ó terceros se negasen á entregar la posesion y administracion, los tribunales á simple requisicion del Banco, las ordenarán sin mas trámite.

Art. 36—En caso de remate de una propiedad sin que su producto alcance á cubrir el crédito y los gastos, el Banco tendrá accion contra el deudor hasta cubrir el monto de la deuda.

Art. 37—Las propiedades hipotecadas no podrán darse en arrendamiento sin autorizacion del Banco, por más de cinco años.

Art. 38—Los títulos de las propiedades afectadas quedarán archivados en poder del Banco, hasta la cancelacion del préstamo, dando al interesado un documento de resguardo; y no podrán ser extraídos sino por orden del Juez.

En los demás casos que se requiriese su conocimiento, el Banco está obligado á permitir su exámen en el mismo establecimiento, ó á dar copia simple ó legalizada de ellos por cuenta del que lo solicitare.

Art. 39—No podrá efectuarse la venta de una propiedad hipotecada sin el consentimiento del Directorio.

Art. 40—Es requisito indispensable para la division del grávamen de una ó más propiedades, ó la liberacion parcial de las mismas, el consentimiento del Banco.

Art. 41—El Banco tendrá uno ó más escribanos adscritos, ante quienes se estenderán las escrituras de préstamos, transferencias, divisiones y cancelaciones, dejándose un testimonio en su oficina.

Art. 42—El interés y amortizacion de los préstamos en dinero efectivo, así como el de las obligaciones ó bonos, serán fijados por el directorio, no pudiendo exceder del nueve por ciento para aquellos préstamos que excedan de diez años.

Art. 43—El Banco podrá conceder préstamos en segunda hipoteca siendo la primera particular, y debiendo retener en su poder el valor de la primera, con los intereses que devengue, para ser entregados al primer hipotecante en la fecha de su vencimiento.

Art. 44—Los acreedores inscritos en el título de propiedad renunciarán por escritura pública á favor del Banco su derecho de prioridad.

Art. 45—La duracion del Banco será de sesenta años, á contar desde la fecha de su instalacion definitiva. En cualquier tiempo la forma y casos de la liquidacion serán los establecidos por leyes comunes.

Art. 46—En caso de liquidacion forzoza, el Banco rescatará, en la forma y condiciones en que se hubiesen emitido, las obligaciones ó bonos que existieran en circulacion.

Art. 47—Toda vez que el Banco venda un bien hipotecado, permitirá al comprador que continúe con la primitiva deuda hipotecaria, siempre que el precio obtenido supere al de la hipoteca.

Art. 48—El Banco podrá conceder aumento de préstamo sobre una propiedad hipotecada, siempre que por razon de mejoras ó aumento natural de valor, garantiese debidamente el servicio de la deuda.

Art. 49—El Banco podrá contratar la enagenacion por séries de sus bonos ú obligaciones, entregándose el monto de los préstamos en dinero efectivo, en las condiciones que estableciere con sus deudores. En ningun caso podrá superar el monto de la emision al de las hipotecas.

Art. 50—Los préstamos sobre construcciones serán reglamentados por el Directorio.

Art. 51—Los bonos ú obligaciones del Banco, serán libres de todo gravámen ó contribucion y podrán ser emitidos á oro ó en moneda nacional de curso legal.

Art. 52—Los sorteos serán públicos. El Presidente del Crédito Público Nacional presenciara el acto, y el Escribano del Banco levantará el acta correspondiente. El resultado del sorteo se publicará en tres diarios de la Capital. Las obligaciones ó bonos sorteados dejarán de ganar interés desde el dia señalado para el pago.

Art. 53—El Banco admitirá sus propias obligaciones ó bonos hipotecarios por su valor nominal, en pago de anticipos ó cancelaciones, siempre que aquellos sean de la misma série en que se acordó el préstamo.

Art. 54—Las cantidades en dinero efectivo que se reciban por anticipo del capital prestado ó las que provengan de la venta de propiedades hipotecadas, se aplicarán siempre á aumentar el fondo amortizante de la respectiva série.

Art. 55—Comuníquese al P. E.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires.  
á 2 de Noviembre de 1888.

---

POR TANTO:

Téngase por ley de la Nacion, cúmplase, comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---





# APÉNDICE

---



## Retiro y amortizacion de deudas

---

Buenos Aires, 21 de Junio de 1887.

POR CUANTO:

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, reunidos en Congreso, etc., sancionan con fuerza de*

### LEY

Art. 1° Se autoriza al Poder Ejecutivo para retirar de la circulacion los siguientes títulos de deuda interna:

- 1° Los tres millones quinientos ochenta y dos mil trescientos quince pesos, cincuenta centavos (3.582.315,50 ₮) en Billetes de Tesoreria, emitidos por ley de 19 de Octubre de 1876, de 9 o/o de interés y 4 o/o de amortizacion.
- 2° Los cuatrocientos cincuenta y ocho mil ciento seis pesos, cincuenta y seis centavos (458.106,56 ₮) en títulos denominados «Deuda á Extranjeros», creados por convenciones de 21 de Agosto de 1858.
- 3° Los ochocientos setenta y cuatro mil doscientos cincuenta y un pesos, setenta y siete centavos (874.251,77 ₮), en títulos de deuda interna denominados Acciones de «Puentes y Caminos», creados por ley de 17 de Octubre de 1863.

Art. 2° El retiro de los billetes del Tesoro se hará ofreciendo á sus portadores títulos á la par de deuda ex-

terna, del 5 o/o de interés y 1 o/o de amortizacion anual, acumulativa, por sorteo y á la par, cuyo servicio se hará semestralmente. El Gobierno tendrá facultad de aumentar el fondo amortizante. El cambio de los títulos se hará á razon de ciento tres pesos treinta y tres centavos moneda nacional oro (103,33 ₡), en los nuevos títulos, por cada cien pesos (100 ₡) en «Billetes de Tesoreria.»

Art. 3° En caso que los portadores de billetes del Tesoro ó algunos de ellos, no prefieran la forma establecida en el artículo anterior, el Poder Ejecutivo procederá á retirarlos de la circulacion pagándolos por su valor escrito en el término de un año, por medio del aumento proporcional del fondo amortizante en cada trimestre.

Art. 4° Los títulos á que se refieren los incisos 2° y 3° del artículo 1°, serán retirados de la circulacion en el plazo de un año, pagándolos por su valor escrito por medio del aumento proporcional del fondo amortizante, en cada época en que por la ley deba hacerse el servicio de estas deudas, ó por compra que haga el poder ejecutivo.

Art. 5° Los títulos retirados de la circulacion, serán inutilizados por la Oficina de Crédito Público.

Art. 6° Las sumas correspondientes á títulos que resulten amortizados por el Crédito Público y no cobrados por los portadores, serán depositados en el Banco Nacional, el cual acreditará los intereses que devenguen, á la Tesoreria Nacional.

Art. 7° Para la ejecucion de esta ley se destina la suma de que sea necesario disponer, tomándola de los fondos entregados al Tesoro en pago de la seccion del ferrocarril de Villa Mercedes á San Juan.

Art. 8° La suma que resultase disponible por la conversion de títulos, á que se refiere el artículo 2°, así como el saldo que quede del precio de venta de la seccion del ferrocarril mencionado en el artículo anterior, y que no haya sido invertida en el aumento del capital del Banco Nacional, serán destinados por el poder ejecutivo á retirar de la circulacion fondos públicos de deuda interna ó externa, siempre que no estén á la par.

Art. 9° El poder ejecutivo queda autorizado para emitir los fondos públicos á que se refiere el artículo 2° de esta ley.

Art. 10. El poder ejecutivo reglamentará la presente ley.

Art. 11. Comuníquese al Poder ejecutivo.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, á veintuno de Junio de mil ochocientos ochenta y siete.

A. C. CAMBACERES.

*Adolfo Labougle,*

Secretario del Senado.

CÁRLOS S. TAGLE.

*Juan Ovando.*

Secretario de la Cámara de Diputados.

POR TANTO:

Téngase por ley de la Nacion Argentina, comuníquese, publíquese, é insértese en el Registro Nacional.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

#### DECRETO REGLAMENTARIO DE LA LEY ANTERIOR

---

Buenos Aires, Junio 21 de 1887.

Siendo necesario reglamentar la ejecucion de la ley número 1934 de la fecha, que se refiere al retiro y amortizacion de las emisiones de deuda interna de la Nacion, enumeradas en dicha ley.

*El Presidente de la República—*

DECRETA:

Art. 1° El cambio de los títulos de deuda interna, de-

nominados «Billetes de Tesorería», creados por la ley de 19 de Octubre de 1876, se hará en la forma siguiente;

- 1° Se fija el plazo de sesenta días, á contar desde la fecha de este decreto, para que los tenedores de Billetes de Tesorería, residentes en la República, declaren ante la Oficina del Crédito Público si aceptan el cambio de sus títulos en los términos del art. 2° de la ley de 21 de Junio de 1887.
- 2° Los tenedores de «Billetes de Tesorería» residentes en el extranjero, deberán hacer esta manifestacion dentro del plazo de noventa dias, contados desde la fecha de este decreto, ante el Ministro Argentino residente en Lóndres, ó ante la Casa Bancaria que éste designe.
- 3° Pasado el plazo señalado en los dos incisos anteriores, se entenderá que los que no se hubiesen presentado á hacer la declaracion mencionada, no aceptan el cambio, procediéndose en consecuencia, á la amortizacion de sus títulos, en la forma que prescribe el artículo 3° de la Ley que se reglamenta por este decreto.
- 4° La declaracion se hará por escrito y se acompañará de los respectivos «Billetes de Tesorería», expidiéndose por el Crédito Público, ó el Ministro residente en Lóndres, ó la Casa Bancaria designada por éste, el correspondiente recibo ó certificado, segun el caso, á favor del interesado.
- 5° Vencido el plazo de sesenta dias que se acuerda á los tenedores residentes en la República, la Oficina de Crédito Público elevará al Ministerio de Hacienda una relacion de las declaraciones, con expresion del nombre del dueño de los billetes, su número y valor, la que será remitida al señor Ministro Argentino en Lóndres para los efectos de la emision, y para la entrega de los nuevos títulos al interesado ó sus apoderados.
- 6° El cambio de los títulos se verificará en Lóndres por la Casa Bancaria que el señor Ministro Argen-

tino designe para el efecto, cuya casa emitirá los nuevos fondos y será el Agente del Gobierno Nacional para su servicio anual.

- 7° La emisión se hará en los primeros días de Octubre del presente año, después de cerrado el plazo para la declaración de que hablan los incisos 1° al 4°, y conocido el monto de los títulos que deben ser cambiados.

Los cupones respectivos empezarán á correr desde el 1° de dicho mes de Octubre, y desde la misma fecha cesarán los intereses sobre los «Billetes de Tesorería» presentados al canje.

- 8° Los nuevos títulos de 5 o/o serán emitidos en libras esterlinas, y el cambio se hará por el valor legal de las monedas, ó sea, una libra esterlina por cada cinco pesos, cuatro centavos, moneda nacional, ó cuatro pesos, ochenta y ocho centavos fuertes.

La emisión será subdividida en series, según lo acuerde el Ministro Argentino en Londres, y las fracciones de título que resulten en el cambio de los «Billetes de Tesorería», serán satisfechos en efectivo por la Casa Bancaria encargada de la operación, al precio medio á que se cotizen en la respectiva fecha los títulos de deuda externa de igual renta y amortización.

- 9° Los «Billetes de Tesorería» presentados en el plazo mencionado en los incisos 1° y 2°, para ser cambiados, quedan esceptuados de la amortización ordinaria por sorteo, y no se tomará en cuenta el que hubiere recaído en algunos de ellos, durante el término que señala el inciso 1° y 2°.

10. La Oficina de Crédito Público remitirá al Ministerio de Hacienda para ser enviado al Ministro Argentino en Londres, un registro numerado de los «Billetes de Tesorería» en circulación, para que haga anotar en él los que sean presentados al canje; y cuando esta operación haya terminado, el registro será devuelto al Crédito Público para que



se prepare el sorteo de los títulos que resulten no haber sido presentados. Al mismo tiempo, el Ministro Argentino en Lóndres remitirá á la espresada Oficina los títulos recojidos para su verificacion é inutilizacion.

11. El Ministerio de Hacienda expedirá poderes con las instrucciones convenientes, á favor del señor Ministro Argentino en Lóndres, para representar al Gobierno en las operaciones á que dé márgen el cambio de los títulos.

Art. 2° Los «Billetes de Tesorería», cuyos tenedores no hayan optado por el cambio, serán amortizados por cantidades iguales en los cuatro trimestres que vencen el 31 de Diciembre del corriente año, el 31 de Marzo, 30 de Junio y 30 de Setiembre del año 1888, respectivamente.

A este efecto, una vez que el Crédito Público reciba del Ministro Argentino en Lóndres el registro anotado á que se refiere el inciso 10 del artículo anterior, procederá dicha Oficina á retirar del sorteo los números correspondientes á los billetes presentados para el canje, dejando solamente los que correspondan á los títulos no presentados; y en cada uno de los trimestres enumerados mas arriba, se sorteará la cuarta parte de esos números.

Art. 3° Para el retiro de los títulos de la deuda interna denominados «Acciones de Puentes y Caminos», se procederá á amortizar en el sorteo correspondiente al semestre que vence el 31 de Diciembre del presente año, la mitad de dichas acciones que existan en circulacion en esa fecha, y la otra mitad al vencer el semestre de Enero á Junio de 1888.

El retiro de estos títulos se hará por la Oficina de Crédito Público Nacional, pagándolos en moneda de curso legal por su valor escrito.

Art. 4° Los títulos de deuda interna denominados «Deuda á Extranjeros», serán igualmente retirados de la circulacion en los dos semestres que vencen el 31 de Diciembre del presente año y el dia 30 de Junio próximo venidero.

Para este efecto se amortizará, en la primera de las mencionadas fechas, todos los «Cupones de Amortizacion» correspondientes á las séries que vencen hasta 1890 inclusive; y en 30 de Junio del año 1888, se amortizarán todos los demás «Cupones de Amortizacion», hasta la completa extincion de esta deuda.

Los cupones por interés, quedan sin valor desde la fecha misma en que se anticipa el pago del capital, y deberán ser acompañados á los respectivos «Cupones de Amortizacion», so pena de ser descontado su importe del precio de éstos.

El valor de los títulos amortizados será satisfecho por la Oficina de Crédito Público en moneda metálica ó su equivalente en moneda de curso legal, por el valor que tenga el día que vence el respectivo semestre.

Art. 5° Vencidos los plazos que respectivamente se señalan para la amortizacion total de las emisiones enumeradas en los artículos que preceden, la Oficina de Crédito Público procederá á cerrar las cuentas respectivas en el Gran Libro de la Deuda, y á quemar los títulos retirados.

Art. 6° El importe de los intereses y amortizaciones no reclamados, será depositado por la Oficina de Crédito Público en el Banco Nacional, en la forma que previene el art. 6° de la Ley, debiendo dar cuenta en seguida al Ministerio de Hacienda.

Art. 7° Comuníquese, etc.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

## Convenio con el Banco de la Provincia

---

Buenos Aires, 15 de Agosto de 1887.

### POR CUANTO:

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, reunidos en Congreso, etc., han sancionado con fuerza de*

### LEY:

Art. 1º Se autoriza al Poder Ejecutivo para sustituir el saldo de los fondos públicos creados por leyes de 25 de Setiembre de 1881 y 27 de Setiembre y 25 de Octubre de 1883, por fondos públicos de deuda interna de 4 1/2 o/o de renta y 1 o/o de amortizacion anual acumulativa por sorteo y á la par.

El servicio de estos fondos se hará en oro y será semestral, pudiendo el gobierno nacional aumentar el fondo amortizante.

Art. 2º Los fondos que se emitan en virtud de esta autorizacion serán entregados al 90 o/o de su valor escrito, prévia liquidacion de los mencionados en el artículo anterior, haciendo la reduccion á oro del peso de curso legal, al tipo de 120.

Art. 3º El saldo que resulte de la liquidacion del valor de los edificios del gobierno de la Provincia de Buenos Aires, ubicados en esta capital y cedidos al gobierno de la Nacion, será emitido y entregado al gobierno de la provincia de Buenos Aires en fondos públicos de deu-

da interna en las condiciones establecidas en los artículos anteriores de esta ley.

Art. 4º Quedan derogadas las leyes de 25 de Setiembre de 1881, 27 de Setiembre de 1883 y 18 de Octubre de 1883.

Art. 5º Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, á 11 de Agosto de 1887.

---

POR TANTO:

Téngase por ley de la Nacion, cúmplase, comuníquese, publíquese, é insértese en el Registro Nacional.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

CONVENIO

Buenos Aires, Julio 14 de 1887.

Entre el señor Ministro de Hacienda de la Nacion y el señor Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, se ha convenido lo siguiente:

Art. 1º El Gobierno Nacional entregará al Gobierno de la Provincia de Buenos Aires en sustitucion de la suma en fondos públicos á que se refieren las leyes de Setiembre 25 de 1881 y 18 de Octubre de 1883, una vez hecha la liquidacion y prévia reduccion de peso de curso legal á peso oro, al tipo de 120, una cantidad equivalente, en fondos públicos nacionales de deuda interna, al precio de 90 o/o, de 4 1/2 o/o de renta y 1 o/o de amortizacion anual, acumulativa por sorteo y á la par, con facultad del gobierno nacional de aumentar el fondo amortizante. El servicio semestral de esos fondos públicos será hecho en oro.

Art. 2º Los 5.000,000 en fondos públicos entregados al Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, por ley de 25 de Octubre de 1883, serán sustituidos, previa la liquidacion correspondiente y la reduccion del peso de curso legal á oro, al tipo de 120, por fondos públicos de deuda interna, cuyo servicio se hará en oro, recibidos á 90 o/o y en las demas condiciones establecidas en el artículo anterior.

Art. 3º El saldo por cesion de los edificios de la capital á la Nacion será liquidado en el término de treinta dias y entregado al gobierno de la provincia de Buenos Aires en fondos públicos en las condiciones establecidas en los artículos anteriores; pero sin perjuicio de esta liquidacion, el Poder Ejecutivo Nacional ocurrirá al Honorable Congreso inmediatamente, solicitando la modificacion de las leyes mencionadas en los artículos 1º y 2º de este convenio, y la autorizacion para emitir los fondos públicos con arreglo á lo establecido en dichos artículos.

W. PACHECO—MÁXIMO PAZ—  
MANUEL B. GONNET—MARTÍN  
ALZAGA—FRANCISCO SEGÚI.

Es copia—*Emilio Hansen.*

---

Buenos Aires, Julio 14 de 1887.

*El Presidente de la República en Acuerdo General de Ministros—*

DECRETA :

Art. 1º Apruébase el precedente convenio celebrado entre el señor Ministro de Hacienda y el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires.

Art. 2º Solicitese del Honorable Congreso la modificacion de las leyes de 25 de Setiembre de 1881 y 18 y 25 de Octubre de 1883, asi como la correspondiente autoriza-

cion para emitir los fondos públicos á que se refiere dicho convenio.

Art. 3º Comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO — E. WILDE — E.  
RACEDO—N. QUIRNO COSTA — F.  
POSSE.

---

## Fomento á la exportacion del ganado en pié y carnes conservadas

---

Buenos Aires, Noviembre 19 de 1887.

POR CUANTO:

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nacion Argentina, reunidos en Congreso, etc., sancionan con fuerza de*

### LEY

Artículo 1º Destínase la cantidad de quinientos cincuenta mil pesos anuales por el término de tres años, á contar desde el primero de Enero de mil ochocientos ochenta y ocho, para fomentar la exportacion de ganado vacuno en pié y carnes de vaca y de carnero, conservadas por el sistema frigorífico, en latas y otras preparaciones, que á juicio del Poder Ejecutivo merezcan esa concesion, y para subsidios y premios á exposiciones y fériás rurales, la que se distribuirá en la forma siguiente:

Para primas á la exportacion de ganado vacuno en pié ó carnes de vaca conservadas por el frio, en latas ú otras preparaciones que, á juicio del Poder Ejecutivo, merezcan esta concesion, doscientos cincuenta mil pesos anuales (\$ 250,000).

Para primas á la exportacion de carnes de carnero conservadas por el frio ú otras preparaciones en latas, ciento cincuenta mil pesos anuales (\$ 150,000).

Para favorecer la apertura de nuevos mercados para la carne de tasajo, cincuenta mil pesos anuales (\$ 50,000).

Para subsidios y premios á exposiciones y ferias rurales, cien mil pesos anuales (\$ 100,000).

Art. 2º Las sumas que se destinen para primas á la exportacion de ganado en pié y carnes conjeladas ó conservadas, se distribuirán entre los respectivos exportadores á razon de 20 pesos por cada mil kilos de carne de vaca, ó 3 pesos por cada animal vacuno en pié que se exporte, y 6 pesos por cada mil kilos de carne de carnero, y serán liquidados y pagados trimestralmente, prévia presentacion por el interesado de los documentos que justifiquen el embarque de las carnes.

Art. 3º No tendrán derecho á las primas que establecen los artículos anteriores:

1º Cuando la cantidad total de carne ó ganado en pié, embarcada durante el trimestre por una persona ó empresa, no esceda de cinco mil kilos de carne, ó de 25 animales vacunos en pié.

2º Cuando el ganado en pié ó carne conservada sea para la provision del viaje del buque.

3º Cuando el ganado en pié sea exportado por la vía terrestre, ó para puertos dentro de cabos.

Art. 4º La suma de cien mil pesos que se destina por el artículo 1º para fomentar las exposiciones y férias rurales, será distribuida por el Poder Ejecutivo, en la forma que crea mas conveniente.

Art. 5º Los gastos que origine la ejecucion de la presente ley, mientras no sean incluidos en el presupuesto general de la Administracion, serán imputados á la misma.

Art. 6º Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, á 16 de Noviembre de 1887.

ESTANISLAO ZEBALLOS.

*Juan Ovando,*

Secretario de la C. de DD.

C. PELLEGRINI.

*B. Ocampo,*

Secretario de la C. de SS.



POR TANTO:

Téngase por Ley de la Nación, cúmplase, comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

## Conversion de deuda externa

---

Buenos Aires, Agosto 2 de 1887.

POR CUANTO :

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nacion Argentina, reunidos en Congreso, etc., han sancionado con fuerza de*

### LEY

Artículo 1º Se autoriza al Poder Ejecutivo para hacer los arreglos conducentes á la conversion de los títulos de deuda externa del 6 % de interés que circulan actualmente emitidos por la Nacion, y la de aquellos del mismo carácter y tipo de interés cuyo pago y servicio ha tomado por su cuenta y bajo su responsabilidad.

El P. E. retirará de la circulacion y pagará á la par los títulos mencionados ó los sustituirá ofreciendo á los portadores nuevos títulos en las condiciones enumeradas en el artículo siguiente.

Art. 2º El P. E. emitirá con el objeto designado en el artículo anterior, por el precio y demás condiciones que él convenga, hasta la cantidad de veinte y siete millones de pesos oro en títulos de deuda externa del 4 1/2 % de interés á la par, de servicio semestral y con facultad del Gobierno de aumentar en cualquier tiempo el fondo amortizante.

Art. 3º Los gastos de esta ley se imputarán á la misma.

Art. 4º Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires,  
á 1º de Agosto de 1888.

CÁRLOS S. TAGLE.

*Juan Ovando,*  
Secretario de la C. de DD.

C. PELLEGRINI.

*B. Ocampo.*  
Secretario de la C. de SS.

---

POR TANTO :

Téngase por ley de la Nacion, cúmplase, comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

## **Amortizacion de títulos de deuda interna**

---

Buenos Aires, Noviembre 6 de 1888.

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nación, reunidos en Congreso, etc., han sancionado con valor y fuerza de*

### **LEY :**

Artículo 1º Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 46 de la ley de 3 de Noviembre de 1887, se autoriza al Poder Ejecutivo á retirar de la circulacion y á amortizar todos los títulos de deuda interna creados por leyes de 16 de Noviembre de 1863 y de 5 y de 7 de Setiembre de 1882.

Art. 2º El retiro de los títulos de deuda mencionados en el artículo precedente, se hará, pagándolos á la par, en las épocas que designe el P. E.

Art. 3º Queda facultado el P. E. para aplicar al pago de los títulos que la presente ley manda amortizar, la suma que sea necesaria de las cantidades depositadas en el Banco Nacional, procedentes del precio de los Fondos Públicos adquiridos por los Bancos Nacionales Garantidos.

Art. 4º Los Fondos Públicos á que se refiere el artículo 6º de la Ley N° 2216 de 3 de Noviembre de 1887,

continuarán enagenándose al tipo de 85 por ciento de su valor escrito hasta el 31 de Mayo de 1889.

Art. 5º Comuníquese al P. E.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires,  
á 2 de Noviembre de 1888.

CÁRLOS S. TAGLE.

*Juan Orando,*  
Secretario de la C. de DD.

C. PELLEGRINI.

*B. Ocampo,*  
Secretario de la C. de SS.

---

POR TANTO :

Téngase por ley de la Nacion, cúmplase, comuníquese, publíquese é insértese en el Registro Nacional.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

## Primas á la exportacion de carne bovina

---

Buenos Aires, 9 de Noviembre de 1888.

POR CUANTO :

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, reunidos en Congreso, han sancionado con valor y fuerza de—*

### LEY

Artículo 1º Autorízase al Poder Ejecutivo para conceder la garantía anual de 5 % por el término de diez años, sobre el capital de las empresas que se establezcan en la República, para exportar carne bovina, fresca ó conservada, por procedimientos que no sean nocivos á la salud.

Art. 2º El límite del capital que comprende la presente autorizacion se fija en ocho millones de pesos moneda nacional (\$  $\frac{m}{n}$  8.000,000) no pudiendo garantizarse á cada empresa un capital mayor de un millon de pesos (\$  $\frac{m}{n}$  1.000,000) ni menos de quinientos mil (\$  $\frac{m}{n}$  500,000).

El capital garantido se distribuirá en esta forma :

Para establecimientos que se instalen en la Provincia de Buenos Aires, Capital de la República y territorios de la Pampa.....	\$ 3.500.000
Para establecimientos que se instalen en la Provincia de Santa-Fé.....	» 1.500.000
Para establecimientos que se instalen en la Provincia de Entre-Rios.....	» 1.500.000
Para establecimientos que se instalen en la Provincia de Corrientes.....	» 1.500.000

Art. 3º Las empresas que quieran acogerse á los beneficios de esta ley deberán presentarse al P. E. solicitando la garantía, de acuerdo con los trámites que establezcan los decretos reglamentarios de la misma.

Si los pedidos excedieran del capital fijado en el artículo 2º, se resolverán por el orden de su presentación, sorteándose en el caso de igualdad de fechas.

Art. 4º No se hará concesión de garantía, sin que previamente sea aprobado por el P. E. el presupuesto de las instalaciones, materiales y cantidades en giro para el servicio y explotación de la empresa, todo lo cual se consignará en el documento de la obligación entre el Estado y la compañía.

Art. 5º Las empresas garantidas estarán obligadas á reservar por lo menos el 20 % de su capital para que sea suscrito en la República.

Art. 6º Será obligación de las empresas garantidas :

- 1º Constituir un Directorio en la República, con socios residentes en el país, de reconocida posición social, comercial ó industrial.
- 2º Llevar su contabilidad en idioma nacional.
- 3º Establecer su domicilio legal en la República.
- 4º Suministrar los datos é informaciones que el P. E. les solicitare de conformidad con los reglamentos que espidiese para asegurar los fines de esta ley.

Art. 7º El P. E. determinará, al reglamentar esta ley, y de acuerdo con los hechos y las circunstancias de la industria garantida, el mínimo de carne bovina, medida al peso que debe exportarse anualmente, con relación al capital garantido de cada empresa.

Art. 8º El cálculo de las utilidades anuales, para los fines de la garantía, comprenderá la explotación de todos los ramos industriales de la faena, como cueros, hue-

sos, astas, ceniza, grasa, extracto y demás aprovechamientos del animal de cualquier especie que sean.

Las empresas presentarán anualmente al P. E. una cuenta detallada de las operaciones del año transcurrido, para la liquidación de la garantía correspondiente.

Art. 9º En los contratos se establecerá la cantidad anual que de las entradas brutas se asigne por deterioro de las usinas fijas, de acuerdo con las reglas científicas y comerciales existentes sobre la materia.

Art. 10. El P. E. nombrará los inspectores de las empresas garantidas, con las atribuciones que los decretos reglamentarios les asignen, para vijilar la observancia de los contratos; y sus sueldos serán pagados á prorata por las mismas empresas.

Los datos que á ellos se suministren, se mantendrán reservados, aplicándolos á los fines del control necesario para la ejecución de esta ley.

Art. 11. Las empresas garantidas estarán exoneradas de todo impuesto nacional ó provincial, durante el término del contrato de garantía.

Art. 12. Las empresas garantidas estarán sujetas á los reglamentos de seguridad é higiene que las autoridades competentes establezcan.

Art. 13. Cuando las utilidades líquidas de las empresas excedan del 5 %, el exceso será aplicado al reembolso de los anticipos, con intereses, que el gobierno les hubiere hecho por razón de la garantía. Exceptúanse de esta disposición y por el término de tres años, las empresas establecidas en el primer año de la vigencia de esta ley.

Art. 14. Es un derecho de las empresas garantidas renunciar en cualquier tiempo á la garantía, previos los arreglos del caso con el gobierno para el reembolso de las sumas que le adeudasen por razón de la garantía recibida.



Art. 15. Queda derogada la Ley número 2234 de 20 de Noviembre de 1887 en cuanto se refiere á la exportacion de ganado vacuno en pié ó carne bovina fresca.

Art. 16. Los gastos que origine la ejecucion de esta ley se imputarán á la misma, y serán atendidos con el producto de la venta de tierras públicas.

Art. 17. El P. E. reglamentará la ejecucion de esta ley.

Art. 18. Comuníquese al P. E.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, á 3 de Noviembre de 1888.

CÁRLOS S. TAGLE.

*Juan Ovando,*  
Secretario de la C. de DD.

C. PELLEGRINI.

*B. Ocampo,*  
Secretario de la C. de SS.

---

POR TANTO

Téngase por ley de la Nacion, cúmplase, comuníquese, publíquese, é insértese en el Registro Nacional.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

## Créditos de la Provincia de Buenos Aires

---

Buenos Aires, 10 de Noviembre de 1888.

POR CUANTO:

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, reunidos en Congreso, han sancionado con valor y fuerza de—*

LEY:

Ar. 1º Se autoriza al Poder Ejecutivo á emitir hasta la cantidad de *diez y siete millones trescientos noventa y cuatro mil ochocientos cincuenta y cinco pesos* (17.394.855 pesos) en fondos públicos de deuda interna de 4 1/2 % de renta y 1 % de amortizacion anual acumulativa por sorteo y á la par.

El servicio de estos fondos será hecho en oro, semestralmente, pudiendo el Gobierno aumentar el fondo amortizante en cualquier tiempo.

Art. 2º Los fondos que se emitan en virtud de esta ley, se destinan al pago de los créditos á favor de la Provincia de Buenos Aires, comprendidos en los arreglos celebrados entre el Poder Ejecutivo de la Nación y el de la Provincia, en 12 de Agosto, 4 de Setiembre y 11 de Octubre del corriente año.

Art. 3º Mientras no sea incluida la partida respectiva en el Presupuesto General, el gasto que origine el ser-

vicio de los fondos emitidos en virtud de esta ley, será atendido de rentas generales é imputado á la misma.

Art. 4º Queda derogado el art. 3º de la ley núm. 1968 de 15 de Agosto de 1887.

Art. 5º Comuníquese al P. E.

Dada en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, á 5 de Noviembre de mil ochocientos ochenta y ocho.

CÁRLOS S. TAGLE.

*Juan Ovando,*

Secretario de la C. de DD.

C. PELLEGRINI.

*B. Ocampo,*

Secretario de la C. de SS.

---

POR TANTO :

Téngase por ley de la Nacion, cúmplase, comuníquese, publíquese, é insértese en el Registro Nacional.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

## Conversion de la deuda interna

---

### DECRETO REGLAMENTARIO

---

Buenos Aires, Febrero 6 de 1889.

Siendo necesario reglamentar la ejecucion de la ley núm. 2396 de 6 de Noviembre de 1888 sobre retiro de deuda interna, y en uso de la facultad que para el efecto la Constitucion de la Nacion acuerda al Poder Ejecutivo, el Vice-Presidente de la República, en ejercicio del Poder Ejecutivo—

### DECRETA:

Art. 1º Procédase por la Oficina del Crédito Público Nacional al retiro definitivo de los fondos públicos de deuda interna de la nacion, correspondientes á las siguientes emisiones:

- 1º Fondos Públicos de la ley de 16 de Noviembre de 1863, de 6 % de interés y 1 % de amortizacion anual, pagado por trimestres, conocidos comercialmente bajo la denominacion de «Hard Dollars».
- 2º Fondos Públicos de deuda interna creados por ley de 5 de Setiembre de 1882, de 6 % de interés y 2 % de amortizacion anual, pagado por trimestres,

y que llevan la denominacion de «Billetes del Tesoro».

3º Fondos Públicos creados por ley de 7 de Setiembre de 1882 de 6 % de interés y 1 % de amortizacion anual, pagado por trimestres.

Art. 2º Los Fondos Públicos á que se refiere el artículo anterior, serán pagados y amortizados definitivamente por terceras partes de las sumas respectivamente en circulacion, en las siguientes fechas.

Los fondos de la ley de 16 de Noviembre de 1863, en Junio 30, Setiembre 30 y Diciembre 31 del corriente año; los fondos de las leyes de 5 y 7 de Setiembre de 1882, en abril 30, Julio 31 y Octubre 31 del corriente año.

Art. 3º El pago de los títulos que se amortizan se efectuará en moneda de curso legal, por el valor escrito del respectivo título.

El retiro por terceras partes se efectuará por orden de numeracion, comenzando con los números mas bajos de cada emision en la primera amortizacion y así sucesivamente, hasta la total extincion en la tercera amortizacion.

Al efecto, la Oficina del Crédito Público publicará con anticipacion de dos meses, una lista de los números de cada emision que deben ser amortizados en la fecha siguiente y esos títulos cesarán de devengar interés desde la fecha señalada para su amortizacion por el pago á la par.

Art. 4º Los títulos amortizados en cada fecha serán inutilizados por la Oficina del Crédito Público y depositados en la misma durante seis meses, contados desde la última fecha señalada en el art. 1º del presente decreto, para su amortizacion total.

Pasado este plazo, la Oficina del Crédito Público procederá á quemar esos títulos, con las formalidades que prescribe su ley orgánica.

Art. 5º Destínase para atender al pago de los títulos amortizados, los fondos á que se refiere el art. 3º de la ley de 6 de Noviembre de 1888.

Art. 6º Comuníquese, etc.

PELLEGRINI.

W. PACHECO.

## La cuestion bancaria

---

### EL DECRETO DEL PODER EJECUTIVO

---

**Opinion del Sr. Rufino Varela**

ACTUAL MINISTRO DE HACIENDA DE LA NACION

---

(De la TRIBUNA NACIONAL)

---

(Reconociendo la competencia del señor Rufino Varela en las cuestiones económicas y financieras del país, hemos solicitado su opinion sobre la aplicacion dada por el Poder Ejecutivo á la Ley de Bancos. El señor Varela nos ha dirigido con ese motivo la notable carta que publicamos á continuación).

---

Buenos Aires, Febrero 23 de 1888.

*Señor Director de LA TRIBUNA NACIONAL.*

Ofrecí á Vd., en vez de aceptar un reportage, darle mis opiniones escritas sobre el decreto del Poder Ejecutivo Nacional, aceptando la incorporacion del Banco de Córdoba al sistema regido por la ley dictada para establecer los Bancos Nacionales Garantidos y cumpla mi promesa.

Desde luego, confieso que soy viejo partidario de ese sistema, y que siento, por consecuencia, placer en ocuparme de lo que á él atañe.

Vaya esa indicacion para esplicar los detalles en que entraré.

---

La ley sobre Bancos Nacionales es una ley general, en cuanto determina las bases sobre que podrán establecerse *nuevos Bancos*, y es una ley especial, en cuanto legisla sobre los *Bancos actuales con emision inconvertible*.

Tratándose del *Banco de Córdoba*, rigen para él las disposiciones *de la ley especial* y solo ellas pueden tomarse en cuenta para analizar el decreto del Poder Ejecutivo.

Una de esas disposiciones dice testualmente:

«Art. 36. Los Bancos que en la fecha de la promulgacion de esta ley circulen billetes inconvertibles, en virtud de autorizacion del Gobierno Nacional, podrán acogerse á esta ley con su carta ó contrato actual, *y tendrán el plazo de siete años*, á partir del 1º de Enero próximo, *para adquirir* los fondos públicos á que se refieren los artículos 6 y 7, á razon de 14 2/7 al año, pero podrán tambien *anticipar estos plazos* si realizan esta adquisicion y depósito en menos tiempo, etc. etc».

«Art. 39. Si los Bancos que circulan hoy billetes inconvertibles, con escepcion del Banco Nacional, ó alguno de ellos, hiciera la manifestacion prescripta en el artículo 36, el P. E. hasta dos meses despues del 1º de Enero próximo, y previo los arreglos necesarios, *podrá darles, si le ofreciesen garantia á su satisfaccion*, una cantidad igual al valor á la par de los fondos públicos, *cuyo depósito él anticipa*, en billetes de la emision autorizada por esta ley, para que la sustituyan por la actual».

Ahora bien: por estos artículos de la Ley de Bancos Nacionales, el Banco de Córdoba ha podido continuar con su emision actual de 4,000,000 de pesos, sin mas obli-



gacion para gozar de los beneficios de la ley que entregar anualmente en Fondos Públicos *durante siete años* un catorce y dos sétimos por ciento del valor de su emision, ó ha podido *anticipar el depósito de esos fondos públicos*, sin mas obligacion que garantir á satisfaccion del gobierno el pago del valor de la anualidad á que está obligado por la ley.

El Banco de Córdoba ha preferido anticipar el depósito y garantir al gobierno el pago de las siete anualidades de catorce y dos sétimos por ciento de su emision de 4.000,000, dando como garantía letras suyas á plazo fijo y pagaderas en oro sellado.

Esto es lo regular, lo legal; el Banco no habria podido hacer otra cosa; no habria convenido á los intereses públicos que hiciera otra cosa, y asevera un absurdo el que pretende que el Banco de Córdoba ó cualquier otro Banco para garantir su emision actual debió haber entregado oro efectivo, en vez de las letras entregadas.

Digo que asevera un absurdo el que tal pretenda, porque no se concebiria que un Banco esté circulando billetes inconvertibles, y tenga, sin embargo, en caja, una suma idéntica en oro efectivo, de que pueda disponer para entregar al gobierno en pago de los fondos públicos.

La ley no ha dicho tal cosa, ni habria podido decir semejante absurdo, y por eso no ha puesto en igual condicion la garantía para la emision que actualmente circulan los Bancos y la que mas adelante quieran circular, ni ha colocado en iguales condiciones á los Bancos de emision actuales y los que en adelante se establezcan.

---

He dicho que no habria podido ofrecer otra garantía el Banco de Córdoba que las letras á plazo fijo, porque los Bancos actuales no tienen mas medios para garantir pa-

gos futuros que obligaciones escritas, desde que su ley de fundacion les prohíbe tener bienes raices, que por consecuencia no tienen, y desde que la ley al darles plazo de siete años para garantir su emision, ha querido espresamente que no se liquide la cartera de los Bancos, apurando á sus deudores, ó vendiendo mal los títulos que tuvieran y no fueran de los que la ley acepta para ser canjeados por los Fondos Públicos con que se pueden garantir las emisiones.

Por otra parte, la letra que gira un Banco, es el mejor documento de crédito; á su pago está afecto todo cuanto al Banco pertenece; es documento endosable que el gobierno puede, si quiere, descontar, y tiene como garantía la solvencia del Banco, su capital, sus utilidades, etc.

Si el Banco de Córdoba no hubiera dado letras á vencimiento fijo autorizadas por la ley ¿qué garantía mejor podría haber dado al gobierno de su país? ¿y cuál sería el crédito de ese Banco y de los que le imiten, incluso el Banco de la Provincia, aquí y en el exterior, si el gobierno argentino fuera el primero en decir que no aceptaba como garantía para el pago de una suma de dinero las letras ó pagarés del Banco?

¿Se habrá pretendido que el Banco de Córdoba, ó el de la Provincia en su caso, cobrara á todos sus deudores *íntegramente* para comprar oro, que por el hecho subiría á 200 por ciento; entregara luego ese oro al gobierno y recién despues de depositados los fondos públicos adquiridos con ese oro comenzaran á circular los nuevos billetes? Pero todo eso, es el absurdo y es la ruina de todos, y es justamente evitar eso lo que la ley ha querido al acordar siete años de plazo para que los bancos como el de Córdoba garantan su emision ó anticipen esa garantía *por arreglos* con el gobierno.

¿Se pretenderá acaso que el Banco de Córdoba ha de-

bido garantizar con letras ó pagarés de otros bancos su emision? ¿Y por qué el gobierno acordaria mas crédito á otros Bancos que al de Córdoba en este caso, ó que al de la Provincia en el suyo?

Se pretenderá que el Banco de Córdoba, ha podido garantizar el anticipo de los fondos públicos, con fondos provinciales, municipales, cédulas ó cualquier otro papel? ¿Pero cómo adquiriria esos títulos sin liquidar su cartera y cobrar íntegro á sus deudores? ¿Y acaso la cartera del Banco no garante las letras á plazo fijo dadas por el mismo Banco?

---

El gobierno ha procedido, á mi juicio, acertadísima-mente al aceptar las letras del Banco de Córdoba en pago de los fondos públicos con que éste ha de garantizar su emision actual, porque con ello dá crédito á ese Banco que lo merece, por su capital efectivo que sube al doble de la emision garantida y porque hace posible la unidad fiduciaria que debe ser por el momento el gran desideratum de la comunidad.

A este acto del Gobierno Nacional se le ha llamado EMPAPELAMIENTO, y se ha agregado que él importa desprestigiar el billete de banco, llegándose hasta asegurar que el billete de Banco de Córdoba será rechazado de la circulacion fuera de aquella provincia!!

¡Cuánta ceguedad! Pues qué, el billete del Banco de Córdoba garantido por el depósito de fondos públicos nacionales, ¿vale ménos ahora, de lo que valia cuando no tenia esa garantía?

Porque no hay que confundir dos hechos completamente ajenos el uno al otro: la compra de los fondos públicos y la garantía que prestan esos fondos públicos.

Los fondos públicos de la nacion, una vez emitidos por esta, sea cual sea la moneda ó los medios con que se han comprado, representan el crédito de la nacion que se cotiza en los mercados europeos á precios que la honran.

Depositados, pues, los fondos públicos nacionales en las cajas del Crédito Público á nombre del Banco de Córdoba y para garantir su emision actual, esos fondos representan el valor de la emision del Banco de Córdoba, y sus billetes tienen por lo tanto una garantía efectiva que no tenían antes, y han de ser por lo tanto recibidos con mejor voluntad que lo fueron hasta aquí; esto, sin contar el poder cancelatorio que han recibido como moneda nacional, porque nadie debe olvidarlo, el billete de un Banco Nacional garantido, no es emitido por ese banco, es emitido por la nacion, que es el soberano que hace moneda y quien garante su pago. El Banco de Córdoba será solo circulador de sus billetes; el emisor es el crédito público de la República Argentina.

---

*Se va á empapelar la República,*—dicen los que no han estudiado bien la ley de Bancos Nacionales y el decreto sobre el Banco de Córdoba,—desde que el gobierno no recibe de ese Banco, ni un solo peso en oro efectivo.

Desde luego, no es cierto que el decreto sobre el Banco de Córdoba, *agregue un solo centavo á la emision actual.*

Lo que ha hecho es garantir una emision con fondos públicos nacionales á oro, de modo que si antes esos billetes no tenían ni mas valor ni mas crédito que el de un billete inconvertible de Banco Provincial, hoy para el que bien quiera darle su valor, vale tanto como el fondo pú-

blico nacional de 4 y 1½ por ciento de interés pagadero en oro al tipo de 85 por ciento de su valor nominal.

Si esos fondos en el mercado de Londres valen 85 % oro, quiere decir que el valor real del billete que circula el Banco de Córdoba es á la par con el oro, desde que bastaria vender en Londres los Fondos Públicos Nacionales con que esos billetes están garantidos para obtener una suma en oro con que pagarlos íntegramente.

Esta es la verdad, la verdad evidente, aun cuando el billete del Banco de Córdoba continúe valiendo menos que el oro, hecho que se produce, no porque el billete no tenga su valor representativo en oro, sino porque como muchas veces lo he dicho, el precio de la moneda fiduciaria de un país *no tiene mas regla que la que resulta de la oferta y la demanda de oro efectivo que al país pertenece* y nunca de la demanda ú oferta del billete fiduciario, que no siendo valor cotizabile fuera del mercado, no puede por consecuencia ofrecerse como valor vendible.

El oro se cotiza segun su oferta ó demanda porque tiene valor fuera del país, sea alto ó bajo el interés que por su arriendo se pague.

El papel no se cotiza, y su escasez ó abundancia dentro del país donde circula y tiene poder cancelatorio, solo debe apreciarse por el mayor ó menor interés que por su alquiler se pague.

Séame permitido decir esto de paso para explicar como los billetes de los Bancos Garantidos, aun cuando estén representados por títulos que vendidos en Londres, darian oro para pagarlos á la par, pueden aparecer como valiendo en la Bolsa menos que el oro que representan.

Y vuelvo á mi tema. Léjos, pues, de empapelar la República con decretos como el que afecta al Banco de Córdoba, el Gobierno Nacional al garantir con fondos

públicos á oro de la nacion esos billetes; les asegura como valor definitivo un equivalente en oro, cualesquiera que sean las vicisitudes de los Bancos que los circulen.

---

Se ha dicho como objecion al hecho de que los fondos públicos depositados por cuenta del Banco de Córdoba no han de ganar interés mientras el Banco no los pague, que esos fondos públicos no tienen valor desde que no ganan interés.

Aquí hay una confusion que no es permitida en presencia de la Ley de Bancos Nacionales. Esos fondos públicos no ganan interés para el Banco de Córdoba, mientras sean del Banco de Córdoba, y la razon es obvia: el Banco tampoco paga interés sobre las letras entregadas; pero si llegara el caso desgraciado de una liquidacion por falencia del Banco de Córdoba, esos fondos públicos serian vendidos y el interés empezaria á correr desde la fecha del cupon respectivo para su adquirente.

Habria sido mas claro decir esto en el decreto, pero como este toma las palabras de la ley, se comprende fácilmente el alcance de la retencion de los intereses, como compensacion á los que no paga el Banco de Córdoba.

Si el decreto hubiera dicho que mientras no se paguen las letras entregadas, el Banco devolverá los intereses que produzcan los fondos públicos ¿no se habria establecido un hecho idéntico, con la sola diferencia de que se habria recargado de trabajo inútil al crédito público y al mismo Banco?

---

He concluido. Estas son mis opiniones. Creo que el gobierno nacional ha procedido bien y la única manera

con que podia haber procedido, sin perjudicar los intereses de la comunidad afectada por las operaciones del Banco de Córdoba.

Y creo que dados los términos angustiosos de la ley, en vez de crítica merece elogio el Banco de Córdoba, por haber sido el primero que se ha presentado cumpliendo con las disposiciones legales que le concernian.

El 1º de Marzo, si no me equivoco, se vence el plazo para que todos los Bancos de emision hayan cumplido con la ley, y ese dia si el gobierno nacional ha procedido con igual tino al aceptar las garantías que le ofrezcan, podráse por primera vez decir que *hay unidad fiduciaria en la República*, y ser saludado el hecho como una de las mas grandes conquistas económicas alcanzadas por el país.

Ese dia si hay justicia, deberá en todos los ámbitos de la República resonar un merecido aplauso al presidente de la República, al Ministro de Hacienda y al Congreso que dieron ley tan benéfica y progresista.

R. VARELA.

## Banco Hipotecario Nacional

---

(DISCURSO DEL MINISTRO DE HACIENDA DR. W. PACHECO, EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA NACIÓN, EN LA SESIÓN DEL 18 DE AGOSTO DE 1886).

Señor Presidente: El proyecto presentado por el Poder Ejecutivo, comprende varias cuestiones, que se ha tocado en el debate; unas se refieren á la conveniencia y utilidad del proyecto en sí mismo, considerado del punto de vista de la necesidad que hay de llevar á todo el territorio de la República la institución del crédito real, para desenvolver sus industrias y para cooperar á la obra del progreso comun.

Este proyecto entraña por parte del Poder Ejecutivo un gran propósito económico, comercial y constitucional: el crédito nacional se pone al servicio de todos esos intereses, del progreso, de las industrias, de los elementos del trabajo en las provincias y en los territorios federales.

El Poder Ejecutivo cree que por este medio se aseguran y se extienden tambien los beneficios de la libertad, porque los pueblos mas libres, como el norte-americano, y el inglés y el belga, no son los mas pobres, sino los mas ricos, porque han sabido sacar las mayores ventajas de las instituciones de crédito.

Hay, señor Presidente, cuestiones claras y evidentes como la luz del mediodia, que no pueden ser puestas en duda por nadie, y ellas se refieren á la conveniencia y á la utilidad del proyecto.



Sin embargo, si se insiste en traer al debate esas cuestiones, entonces me ocuparé con mas detenimiento de ellas.

Por ahora se ha presentado una cuestion prévia, una cuestion que prima sobre todas las demás, y se reduce á saber si este proyecto es ó no contrario á la constitucion ó á algunas de sus cláusulas, y si el Honorable Congreso tiene facultad para crear un Banco Hipotecario Nacional destinado á operar en todo el territorio de la República.

Señor Presidente: El pueblo de la nacion organizó el gobierno federal con poderes definitivos y enumerados; pero dichos poderes son generales, ilimitados, supremos en cuanto á su ejercicio y al uso de los medios de que se puede disponer para realizar los objetos para que han sido creados.

El gobierno federal es un poder completo, para llenar sus fines, y posee dentro de él mismo todas las facultades necesarias para la gran mision que le está encomendada.

Así, la facultad de imponer derechos á la importacion y á la exportacion no tiene mas limite que el de la uniformidad con que deben ser gravadas las mercaderías, en todo el territorio de la República.

La facultad de imponer contribuciones directas por tiempo determinado, que graven las personas y las cosas, no tiene mas límite que el de la proporcionalidad é igualdad.

La facultad de promover el progreso general del país, el bienestar de las provincias, el establecimiento de nuevas industrias, la importacion de capitales extranjeros, es una facultad general, ámplia, y la forma que puede tomar, los medios de que puede disponer el Congreso para realizarla, dependen solo de la discrecion de este cuerpo y del estudio de las necesidades del país.

Y una de esas formas puede ser y es, realmente, la creacion de un banco hipotecario nacional destinado á fomentar los valores que representa la tierra, y á procurar á toda la República un bienestar mayor.

La facultad del Congreso es esplicita, y al mismo tiempo, diré tambien que es implícita, porque me voy á valer de estas dos cláusulas de la constitucion.

Es esplicita, y, por decirlo así, esplicitativa, la facultad que la constitucion atribuye al Congreso, cuando lo autoriza para establecer un Banco Nacional con sucursales en las provincias y con facultad de emitir billetes.

La constitucion, en ese caso, da la base y la forma del Banco Nacional, por decirlo así; y así el Congreso ha podido fundar un Banco de Estado, ó conceder derechos y privilegios á una asociacion particular, ó bien fundar un Banco mixto como lo ha hecho.

Ha podido tambien el Congreso dividir ese Banco en dos secciones ó en dos departamentos: uno para operar sobre el crédito personal y otro para operar sobre el crédito real, como existía el Banco de la Provincia de Buenos Aires, antes de fundar su Banco Hipotecario.

Y yo digo que la eleccion de uno de estos dos medios, que la eleccion del Banco Nacional en la forma que tiene actualmente, no implica que el Congreso haya llenado esa facultad menos legalmente, no implica tampoco que el Congreso quede inhabilitado para hacer uso de otros medios, á fin de completar estos grandes fines que le encomienda la Constitucion.

¿En qué se funda, pues, la constitucionalidad de este proyecto? Se funda en las atribuciones que he citado, y se funda, mas categóricamente, en las facultades concedidas en términos generales y amplios al Congreso, cuando la constitucion dice: «Corresponde al Congreso promover el progreso del país, el bienestar de todas las provincias, el establecimiento de nuevas industrias y la importacion de capitales extranjeros».

Y debo hacer notar, repitiendo lo que decia el señor miembro informante de la minoria de la comision, que esta facultad del Congreso Argentino es mas amplia, mas vasta, mas estensa que la análoga de la constitucion americana, que solamente faculta al Congreso para promover el adelanto de las ciencias y artes útiles.

De modo, señor Presidente, que derivo la facultad explícita de las atribuciones constitucionales que habilitan al Congreso para establecer un Banco Nacional y para promover el progreso del país, y la fundo en facultades implícitas derivadas de esa misma cláusula que acabo de citar y de otra cláusula constitucional, que dice lo siguiente: «Los derechos, declaraciones y garantías enumerados en la constitucion, no se consideran como negacion de otros derechos, declaraciones y garantías, no enumerados, pero que nacen de la soberania del pueblo y de la forma de gobierno que hemos adoptado.»

Pero se dice, señor Presidente, que este proyecto es repugnante á la constitucion, y alegando esta repugnancia, se trata, al mismo tiempo, de coartar ó de restringir las facultades del Congreso, porque este argumento, de ser repugnante á la constitucion un proyecto presentado al Congreso ó una medida adoptada por él, es muy usual y muy frecuente como un medio de negar ó restringir esas facultades.

Invocando la repugnancia, se dice que por este medio el Gobierno Nacional gobernará la tierra de las provincias, amenazará las autonomias provinciales y ejercitará una influencia ilegítima.

Pero se olvida, señor Presidente, que la nacion no legisla para los estados ó provincias; que legisla para el pueblo de la República, y se olvida tambien que este gobierno federal no es un gobierno espiritual, un gobierno papal sino un gobierno real, cuya legislacion es tambien real.

Así, cuando impone derechos á la importacion y á la exportacion, y cuando establece contribuciones directas, esa legislacion recae sobre las personas y las cosas. La nacion, entonces, avalúa la propiedad mueble ó inmueble y ejecuta sus leyes ante sus propios tribunales.

Esto es lo que hace, lo que puede hacer el Congreso; y lo que es una parte de los derechos inherentes al poder federal.

Por otra parte, pregunto yo: ¿qué se entiende cuando se levanta este argumento de gobernar la propiedad raíz de las provincias á favor de este Banco Hipotecario Nacional? ¿Qué se entiende por *gobernalarla*?

Es preciso designar y determinar bien esto.

Si es legislar la propiedad, respondo entonces, como lo ha hecho el señor miembro informante de la mayoria de la comision, diciendo que la facultad legislativa corresponde esclusivamente al Congreso, y que ella es permanente. Una vez dictada la legislacion por el Congreso, no puede ser alterada por las provincias.

Así como este legisla sobre todos los contratos, sobre el estado civil y las relaciones de derecho de las personas, legisla sobre la propiedad en todas sus manifestaciones.

Si se entiende que gobernar la propiedad es tener el derecho de imponerla tambien, contestaré lo siguiente: que por el proyecto en discusion no se atenta á ese derecho, que yo reconozco que pertenece á las provincias.

La facultad de imponer la propiedad en las provincias, pertenece á estas, esté ó no esté gravada la propiedad en el Banco Hipotecario Nacional. Ese derecho no se pone en duda, no se discute de ninguna manera en el proyecto.

¿Gobernar la propiedad es establecer una jurisdiccion sobre ella, es desconocer la jurisdiccion local?

Esto es una paradoja.

¿Por qué razón? Porque la propiedad esté ó no esté hipotecada, pertenece siempre á la jurisdiccion provincial.

El Banco Hipotecario Nacional no es una imposicion, y contratará con el que lo solicite; es un intermediario entre el propietario y el capitalista.

En este proyecto, se conserva siempre la libertad de los contratos, reconocida por el código civil. Y haciendo uso de esta libertad, cada uno puede renunciar á todos aquellos derechos consagrados por ese código.

Así, por ejemplo, si llega el caso de la venta forzosa de un inmueble hipotecado en el Banco Nacional, se hace en virtud de la renuncia que ha hecho el deudor. Todas esas leyes de procedimiento han sido renunciadas y se renuncian actualmente por los que contratan con el Banco Hipotecario de la Provincia de Buenos Aires en el territorio de la capital federal.

Se dice, señor Presidente, que este proyecto importa una amenaza á las provincias y el ejercicio de una influencia ilegítima.

Y yo digo que si esa influencia es ejercida en virtud de la ley, es una influencia legítima, que corresponde á todos los gobiernos de la tierra.

Seria la misma que tiene el gobierno cuando construye ó cuando garante la construccion de un ferrocarril, cuando establece un colegio, una universidad ó cuando nombra un profesor.

¿Acaso se puede negar esta facultad al gobierno federal?

¿No forma parte de sus derechos, de sus obligaciones, de sus grandes deberes, la construccion de ferrocarriles, el sostenimiento de la instruccion primaria y secundaria, etc?

Si esto no fuera así, el Gobierno Nacional se veria reducido completamente á la impotencia.

Y significaria tambien esto: que la constitucion ha dividido el pueblo en dos pueblos diversos; uno, de la nacion; otro, de las provincias.

Lo que ha dividido la constitucion son los poderes; creado una autoridad nacional, con poderes definidos, enumerados, pero con una mision general, respecto de toda la República; y ha creado tambien organismos provinciales, para la mejor administracion, con facultades peculiares pero limitadas á la propia localidad.

Y asi ninguna de estas Provincias, ninguna de estas autonomias tiene una mision respecto de toda la República. Ninguna de ellas puede fundar un Banco Nacional, ni puede promover el progreso general del pais, el bienestar de todas las Provincias. Esa mision corresponde solamente á la Nacion, la cual tiene deberes tan comprensivos, como la misma cláusula inscripta en el preámbulo de la constitucion: constituir la union nacional, asegurar los beneficios de la libertad, promover el bienestar general; y tan comprensivos como la cláusula constitucional, cuando atribuye al Congreso la mision de promover el progreso del pais y el bienestar de todas las Provincias.

Señor Presidente: si el Poder Ejecutivo pudiese ejercer una influencia ilejítima, contraria á las autonomias provinciales, por medio del Banco Hipotecario Nacional, mayor la ejerceria por medio del Banco Nacional, supuesto que este no solo emite billetes sino que recibe depósitos, interviniendo varias personas: hay aceptantes, hay giradores, hay un plazo fatal siempre en la obligacion, que depende de la voluntad del Banco revocar ó ejecutar.

La sumision de las personas es mucho mayor que tratándose de las obligaciones en el Banco Hipotecario Nacional.

En este no hay mas que un deudor; no hay aceptante,

no hay girador; hay un plazo, hay un interés y una amortizacion convenida con el mismo Banco, que en ningun caso puede variarse.

Y mientras tanto ¿cuáles son los hechos que demuestran que el Gobierno Nacional haya ejercido una influencia ilejítima por medio del Banco Nacional?

¿Cuáles son los hechos que demuestran que ese Banco Nacional que realiza mas operaciones y que liga mas á los poderes que contratan con él; cuáles son los hechos que demuestran que sean amenazadas las autonomias provinciales por medio del Banco Nacional?

Al contrario, el Banco Nacional ha llevado la prosperidad, la riqueza, el crédito á todas las provincias; ha difundido sus grandes beneficios; y el estado actual de la República, el progreso notable que se manifiesta actualmente se debe precisamente á uno de sus factores, es decir, al Banco Nacional.

Finalmente, señor Presidente, debo decir que existe un precedente legislativo cuando se sancionó la seccion hipotecaria en el año 1884, precedente legislativo que debe ser tenido en cuenta por la Honorable cámara.

Entonces, fué sancionada la seccion hipotecaria para prestar dinero, facultando al poder ejecutivo para vender veinte millones de fondos públicos; pero la legislacion, la jurisdiccion, el gobierno de la propiedad, que se presenta ahora como una observacion ó un argumento contra el Banco Hipotecario Nacional, todo eso fué discutido y todo eso fué resuelto tambien; y el voto de la Cámara, el voto de la mayoria dijo: no hay tal amenaza, no hay tal peligro, no hay tal dominio de la tierra.

Señor presidente: se han traído recuerdos de la constitucion, del gobierno y del Banco Nacional de los Estados Unidos.

Hay dos hechos culminantes que caracterizan la diferencia entre la República Argentina y la República de los Estados-Unidos.

Nosotros no hemos copiado servilmente la Constitucion de los Estados-Unidos. Nuestros constituyentes tomaron el modelo, pero no la copiaron al pié de la letra; lo examinaron, lo estudiaron y lo modificaron de acuerdo con nuestras costumbres, nuestra historia y nuestra educacion política.

El pueblo norte-americano tiene su sello característico; es individualista y es libre en su conciencia; los pueblos de origen latino tienen su idea política en la autoridad del estado y su ideal religioso en la autoridad de la iglesia. Por eso en los Estados-Unidos se fundó una República federal pura; y entre nosotros, como ha dicho el miembro informante de la mayoría de la Comision, se fundó una República federal mixta.

Asi la constitucion de los Estados-Unidos no autoriza al gobierno de esa república á tener una religion, á sostener un culto, ni el Congreso tiene la mision que tiene el argentino de dictar los códigos, ni allí los gobernadores son agentes naturales del gobierno nacional, como lo son aquí; ni hay en la constitucion americana una facultad esplicita que autorice al gobierno á prestar subsidios á las provincias, como existe en la constitucion argentina; ni el poder ejecutivo es poder lejislador, ni sus ministros tienen relacion con el Congreso ni asiento en sus bancas; ni la capital puede esceder de diez millas cuadradas, ni tener representacion en el Congreso. Y todas estas omisiones de la constitucion americana son derechos ú obligaciones en la constitucion argentina.

Digo esto para contestar la observacion hecha relativa al Banco Nacional de los Estados-Unidos que enpezó á liquidar el presidente Jackson, en 1832.

Entónces el presidente Jackson y el pueblo y el Congreso de los Estados-Unidos, (porqué estas constituciones son progresivas y se gobiernan haciendo no solamente lo necesario sinó lo conveniente, y la conveniencia la dá la



época, la civilizacion y los recuerdos de cada pueblo en un tiempo determinado), entónces, decia, Jackson pudo tener el placer de cooperar á la liquidacion del Banco de los Estados-Unidos, como una institucion peligrosa para la libertad de ese pueblo. ¿Por qué razon? Porque aquel pueblo habia crecido en crédito, en capital, en industria, en comercio, habia templado sus fuerzas en la guerra marítima con Inglaterra, y aquellos tres millones que existian cuando se declaraban independientes, se habian multiplicado en muchos millones.

Y nosotros, señor presidente, ¿podemos adoptar esos ejemplos; podemos condenar la influencia y los recursos constitucionales del Gobierno Nacional que deben ejercitarse en bien del progreso comun y del bienestar de todas las provincias; podemos pedir la liquidacion del Banco Nacional como se hizo en los Estados-Unidos? Pero yo pregunto: si el gobierno nacional no construye ferro-carriles, si no los garante, si no construye telégrafos, si no funda colejos, universidades, si no educa, si no subvenciona hasta la edificacion de templos, si no cuida de la hijiene, ¿cuál seria el estado de la República Argentina?

¿Por qué se presentan esos ejemplos, señor presidente, cuando nuestra historia contemporánea nos está demostrando precisamente lo contrario? La República Argentina se hizo independiente en esa guerra titánica á favor de la nacion, de los esfuerzos del gobierno nacional y del tesoro nacional. Entonces se hizo independiente y vencieron los principios democráticos. Despues vino el caudillaje, la barbárie, la autonomia, el colmo de la autonomia de las provincias. Los gobernadores eran capitanes generales; no reconocian ley alguna, eran completamente independientes y soberanos en sus propias provincias.

Y yo pregunto: ¿habia entonces reglas, habia moralidad, habia derecho, libertad, como existen ahora, á favor

de la institucion y de los esfuerzos de este gobierno nacional? ¿El tesoro comun de la nacion se ponia entonces á disposicion del progreso, como se pone hoy, señor presidente?

Creo que, constitucionalmente, no puede decirse que este proyecto choca con ninguna autonomia provincial, ni tampoco que la ponga en peligro; á menos que se esté disputando para las provincias el privilegio de ser siempre pobres y de depender del presupuesto nacional.

Haré notar la inmensa desproporcion que existe entre la Capital de la República y la Provincia de Buenos Aires, y los territorios nacionales y las demás provincias.

Aquí el comercio dispone, por lo menos, de doscientos millones de pesos, suministrados por los bancos de la Capital y por el Banco Hipotecario de la Provincia de Buenos Aires, para la Capital y la Provincia de Buenos Aires.

¿Y las provincias de qué disponen? Apenas disponen de cuarenta millones que les suministra el Banco Nacional. Sin embargo, las provincias representan mas de dos tercios del vasto territorio de la República y representan tambien, por lo menos, dos millones y medio de habitantes, contra un millon que dispone de doscientos millones de pesos para trabajar y para progresar.

Y yo pregunto: ¿no hay mas peligro en mantener estas provincias abatidas, pobres?

Porque no hay autónomo pobre; autónomo, se trate de una provincia, de una nacion ó de un individuo, es el que puede trabajar, el que tiene recursos, crédito y capital. Ese es el autónomo. Pero el pobre, el miserable, el que no puede explotar nada por falta de recursos, ese no es autónomo, señor Presidente!

Y digo yo: ¿No hay una prevision constitucional en la fundacion de este Banco Hipotecario Nacional? ¿No es la distribucion de este crédito, que es el capital del

Tesoro Nacional, un beneficio para todas las provincias? ¿No hay una prevision en hacer ricas á esas provincias, para que aumenten su materia imponible, para que sean independientes y soberanas en su localidad, fundando este establecimiento?

Yo digo que sí, señor Presidente, y agregaré esto: que este proyecto ha sido recibido, en la mayoría de la opinion pública, con verdadera aprobacion. No se han hecho mas objeciones que las de inconstitucionalidad, que yo las considero inconsistentes.

He dicho.

---

## Amortizacion de Deuda Interna

---

CÁMARA DE DIPUTADOS

---

( DISCURSO PRONUNCIADO POR EL MINISTRO DE HACIENDA DOCTOR WENCESLAO PACHECO, EN LA SESION DE 17 DE OCTUBRE DE 1888. )

SEÑOR MINISTRO DE HACIENDA—Por el proyecto que está en discusion, se propone la amortizacion de los únicos títulos de deuda interna del 6 o/o que quedan en circulacion.

La mayor parte de esos títulos pertenecen á la emision llamada en Lóndres *hard dollars*: pesos fuertes. Actualmente hay 13.500,000 pesos en circulacion.

Esos títulos se cotizan en la bolsa de Lóndres aun siendo de deuda interna, y reciben el servicio del crédito público en papel ó en moneda de curso legal.

Su precio actual es de 70 á 71 % y han llegado á hajar en la bolsa de Lóndres á 68 % oro, siguiendo, en su valor, las mismas oscilaciones que tiene la moneda de curso legal en nuestra bolsa de comercio; pero esos títulos determinan un descrédito para la República Argentina, porque no todos saben en Lóndres y en el mundo financiero que ellos son de deuda interna, servidos en papel. Esos títulos impiden la suba de otros títulos de deuda externa, y por eso mismo perjudican nuestro crédito. Y siguiendo el plan desenvuelto desde hace dos años, el poder ejecutivo propone su amortizacion total.

Ya el poder ejecutivo propuso la conversion de los títulos llamados billetes de tesorería del 9 %, que se cotizaban tambien en Lóndres en relacion con el valor de la moneda de curso legal. Propuso tambien la amortizacion total de los títulos llamados de puentes y caminos, que devengaban un interés de 8 por ciento.— Igualmente propuso la estincion completa de la deuda á extranjeros, que devengaban un interés de 6 por ciento en oro. Y últimamente ha contratado la conversion de cuatro empréstitos de deuda externa.

De modo que el plan del P. E. á este respecto consiste en convertir unas deudas, aquellas que es posible convertir, y en amortizar totalmente otras:—y parte de ese plan financiero está consignado en la ley de bancos nacionales.

La ley de bancos nacionales manda aplicar el producido de la venta de los fondos públicos destinados á garantir la emision de billetes de los bancos ¿á qué? Al retiro, á la amortizacion total de la deuda externa.

De modo que haciendo notar ese solo hecho, se puede contestar las observaciones que acaba de hacer el señor diputado por Buenos Aires. Porque si por ese art. 46 de la ley de bancos nacionales se aplica el dinero procedente de la venta de fondos públicos hecha á dichos bancos, á la amortizacion de la deuda pública, tambien se puede hacer la objecion siguiente; ¿Y por qué razon se amortizan estos títulos? Por qué no se deja ese oro en el país, para que sirva al desenvolvimiento comercial é industrial, para que sirva tambien de garantía á los billetes emitidos?

Pero eso seria una inconsecuencia, que el congreso no podria tolerar, porque los empréstitos que han hecho las provincias para fundar los bancos nacionales actuales han tenido por base principal que las sumas que se van á entregar en oro á la oficina de bancos na-

cionales para adquirir estos fondos públicos, deben destinarse al retiro de otros títulos de deuda. Es decir, que los fondos públicos que se compren para garantizar las emisiones bancarias, tienen por base la extincion, la supresion de otros títulos, y esa supresion es lo que hace que valgan aquellos fondos públicos.

Se puede decir: ¿y dónde está ese oro que el mensaje del P. E. anuncia que ha ingresado á las arcas del gobierno? Está donde la ley manda que esté: está depositado en el Banco Nacional, en cumplimiento del art. 46 de la ley de bancos nacionales. Allí está depositado á interés; y esto quiere decir que si el Banco Nacional paga un interés igual al que el gobierno abona á los bancos garantidos como dueños de los fondos públicos de que procede ese oro, el Banco Nacional tiene el derecho de disponer de ese depósito, del cual es responsable. Quiere decir que el Banco Nacional lo entregará al comercio y á la industria por medio de operaciones legítimas, como le está prescrito por la ley de 1885 y como le está prescrito tambien por los decretos reglamentarios del P. E. respecto de esa misma ley; lo descontará, lo prestará; y no sucederá lo que se pretende: que el gobierno salga á intervenir en la bolsa de comercio, que vaya á jugar sin ley que lo faculte, sin un peso para sostener los riesgos de una jugada ó de una especulacion de bolsa, vendiendo ese oro.

El gobierno no es banquero, no es comerciante, no es industrial. El gobierno influye en el movimiento comercial é industrial y en el levantamiento del crédito argentino, por medio de las leyes que da; por medio de la ley de bancos nacionales; por medio del Banco Hipotecario Nacional, cuyas cédulas garante la nacion; por medio de la supresion de derechos á la exportacion, 4.000.000 de pesos anuales; por medio de la supresion de derechos á los artículos que sirven para las indus-

trias nacionales, lo que importa 500,000 pesos; por medio de los premios acordados á la industria ganadera, que importa 550,000 pesos al año; por medio de otro proyecto que presentará el P. E. en estas sesiones para garantizar la exportacion de carne vacuna; por medio de la conversion de varias deudas; por medio de la supresion de estos títulos, porque cada título que se suprime, que se retira de la circulacion, sea de deuda interna, sea de deuda esterna, levanta el crédito, y ese es el oro verdadero, el que da crédito, influencia y nombre á la República Argentina. (*¡Muy bien! ¡Muy bien!*)

La ley que se propone es autoritativa; el poder ejecutivo hará uso de ella, segun sea el estado del mercado; segun convenga á los intereses públicos; hará uso legítimamente, armado con una sancion del congreso, no como se pretende ahora, que el P. E. vaya á jugar los dineros de la nacion, sin ley que lo autorice, sin elemento ninguno, dado ó consentido por el congreso. Apoyado en una ley, entregará ese oro al Banco Nacional, que es el gran agente del crédito y del capital en la república, creado para fines de administracion. Irá al Banco Nacional y le dirá: De ese oro podeis tomar ocho ó diez millones y nos dareis en papel el equivalente. El oro quedará en el Banco Nacional.

La ley, como digo, es autoritativa y se hará ó no uso de ella segun nos convenga.

Si no conviene, el P. E. no hará uso de ella.

Si el oro bajase, por ejemplo, á 120 ó á 125, no hará uso de la ley el P. E.; no retirará los títulos. ¿Por qué razon? Por las mismas observaciones que acaba de hacer el señor Luro: porque en un caso semejante, retirados esos títulos, convendria al rentista de Lóndres, dueño de ellos, convertir los billetes en oro y retirar ese oro.

Pero si se hace esta operacion en otros términos,

cuando el oro esté alto, es decir, cuando la moneda legal esté depreciada, entonces al rentista no le conviene retirar oro porque lo tendria que retirar á muy caro precio.

En tal caso, invertirá su capital en cédulas, en otros títulos, en garantías, etc.

¿Cuánto oro hay, señor presidente? Es preciso determinar el oro que puede recibir el tesoro nacional para juzgar si esta medida es ó no conveniente.

Cuando se presentó el mensaje del P. E. habia cuarenta millones de pesos oro. Hoy habrá cuarenta y cinco millones, y en el año 1889 es posible que esa suma ascienda á setenta millones.

Entónces ¿qué importancia, qué influencia puede tener en el comercio, en la industria, en el valor del papel, tomar ocho millones de pesos oro convertidos en papel, para retirar con estos ocho millones de pesos oro, quince millones de deuda, si hay hoy cuarenta y cinco millones y si en 1889 habrá setenta millones oro?

Pero la medida es mas trascendental todavia y es, al mismo tiempo, consecuente con la aplicacion que la ley de bancos nacionales da á este dinero.

¿Por qué propone el P. E. que se estienda el artículo 46 no solo á la deuda externa, sino tambien á la interna?

Por una sencilla razon espresada en el mensaje.

Yo no esperaba cuando se presentó el proyecto de bancos garantidos, que en tan poco tiempo entrara al tesoro nacional tanto oro procedente de la ejecucion de dicha ley. Y porque no lo esperaba, se dijo en ella: se aplicará el oro que se reciba, al retiro de títulos de deuda externa.

No esperaba tampoco yo, á pesar de los trabajos iniciados desde 1886, en Europa, y por medio de medidas



legislativas aquí, no esperaba contratar la conversion de cuatro empréstitos en este año de 1888.

Los he contratado, y siendo esa suma en oro, considerable, entonces digo yo: ¿qué dificultad puede haber en ampliar esa medida al retiro de fondos de deuda interna, los únicos que quedan del 6 %?

Es una ampliacion de la ley, no es una derogacion de la ley; es persiguiendo el mismo ideal, el mismo propósito moralizador y benéfico para el crédito del país.

Es decir, señor, que era preciso tener en cuenta otras razones.....

¿Conviene al país, conviene á nuestro crédito, aumentar siempre la deuda pública consolidada, externa é interna?

¿Conviene emitir siempre títulos de deudas, y que no haya gobierno que se preocupe de amortizar esa deuda, de retirarla de la circulacion, para dejar libre, para dejar independiente á ese mismo poder administrador; al P. E. respecto de los banqueros con los cuales está en relacion?

¿Conviene tener actualmente 147 millones de deuda interna, y agregar 17 1/2 millones más que es lo que se va á entregar al Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, en la liquidacion final de la cesion de los edificios en esta Capital, como pago del empréstito de 4.000,000 de fuertes de 1882, y como pago de la expropiacion de las obras del Riachuelo?

Son, pues, 17 1/2 millones, que con el pago de los edificios para comisaria, contratados con el Banco Constructor en virtud de la ley del Congreso, suman 20 millones que agregados á los 147, hacen 167.

¿Conviene al país mantener su enorme deuda, cuando tiene en perspectiva, entregar 17 millones para la construccion del puerto de la Capital, servir 20 millones que

está autorizado á emitir el contratista de la prolongacion del Central Norte, aumentar la garantía con la construccion, por ejemplo, del Ferro-carril de Caseros á Corrientes, del de Villa Maria á Bahia Blanca y de tantos otros ferro-carriles?

¿Conviene que el país esté soportando el enorme peso de la deuda, por garantías de ferro-carriles?

Es claro que no. Es preciso fijarse en el monto de nuestra deuda. Es nuestro crédito, nuestro porvenir.

Es preciso disminuir la deuda.

He dicho, que el año próximo, probablemente, las sumas procedentes de los bancos nacionales serán de 70.000.000, oro, pertenecientes á la Nacion, consignadas no en las arcas del Gobierno, como se dice, semejante al tesoro inactivo del rey de Prusia, sino en el Banco Nacional, para movilizarlas cuando el Banco Nacional lo crea conveniente.

Son 70 millones oro.

En tres años que ya han empezado á correr, debe el P. E. recibir 30 millones por lo menos procedentes de la venta de obras públicas.

Y á propósito de las obras públicas, permítame la cámara hacer un pequeño paréntesis.

Yo no soy Ministro de las obras públicas. No he intervenido en su venta ni la he aconsejado, aunque acepto la responsabilidad completa de esa operacion, que tampoco se ha hecho con un fin financiero.

Aquí se han desenvuelto doctrinas que ha adoptado casi unánimamente el congreso. Se ha dicho: se venden las obras públicas por imposibilidad de ser bien administradas; y el congreso ha aceptado ese criterio y facultado entonces la venta de las obras de salubridad y la venta de ferro-carriles.

Ahora bien ¿á dónde está ese dinero de las obras públicas?

Se recibieron 12 millones de la venta del ferro-carril de San Luis á San Juan. Esos doce millones, ¿han sido acaso aplicados á los gastos ordinarios de la administración? ¿Los ha malversado el poder ejecutivo?

El P. E. ha cumplido al pié de la letra la ley de Junio 1887.

Con esos doce millones se le dijo: «Tomará cien mil acciones del Banco Nacional. Retirá los títulos de puentes y caminos y los de deuda á extranjeros». Y están retirados. «Y lo demás lo aplicará á comprar deuda interna que no esté á la par!» Ha comprado varias partidas en fondos públicos del 5 o/o á 80. La compra mejor que se ha hecho.

¿Lo demás, dónde está? En depósito en el Banco de la Provincia de Buenos Aires y una suma perteneciente á ese depósito ya ha recibido aplicacion á mi juicio benéfica para el país.

Ha declarado el P. E. que no emitirá fondos públicos del 6 o/o de deuda externa para pagar la primera seccion de obras del puerto, sinó que pagará con esos tres millones oro que tiene en el Banco de la Provincia, esa primera seccion, persiguiendo siempre su propósito de no aumentar la deuda pública consolidada.

Y bien: del Ferrocarril Central Norte ¿qué ha recibido? Ni un centavo!

¿Y del Ferrocarril de Villa Maria á Villa Mercedes? Ni un centavo!

¿Y de las Obras de Salubridad? Ni un centavo!

Esto he debido decir á la cámara, porque hay muchos que creen que ese dinero ha ingresado al tesoro y que se ha dispuesto de él para conversion de deudas, etc., etc.

No es exacto: no se ha recibido de estas obras públicas un solo centavo.

Recibirá ese dinero el P. E. cuando llegue la época designada en los contratos respectivos.

Ahora bien: setenta millones, mas treinta, son cien millones de pesos en oro. El Congreso se ocupará á su tiempo de la inversion de esas sumas colosales. No se deben distribuir los pollos, antes de que la gallina deposite los huevos. Cuando ingresen esas sumas, entonces el Congreso y el Poder Ejecutivo se preocuparán de invertirlas.

Entre tanto, creo haber probado que el proyecto presentado por el Poder Ejecutivo responde al mismo plan que ha adoptado el Congreso con las demás deudas.

Creo que cada título que se retire es oro; es oro para el país, porque realza su crédito y pone entonces los mercados extranjeros á su disposicion para prestarle en buenas condiciones. He dicho. (*¡Muy bien! Muy bien!*)

---

## Leyes financieras

---

### MENSAJE DEL PODER EJECUTIVO

---

Ministerio de Hacienda de la República Argentina.

Buenos Aires, Mayo 30 de 1888.

*Al Honorable Congreso de la Nación.*

El Poder Ejecutivo tiene el honor de presentar á V. E. los proyectos de leyes de impuestos, presupuesto general de gastos y cálculo de recursos para el ejercicio de 1889, y cuyas cifras son las siguientes:

Cálculo de recursos.....	\$	59.610.000
Presupuesto de gastos.....	»	59.214.744
		<hr/>
Excedente.....	\$	395.256

---

Las sumas anteriores reflejan el notable desarrollo del poder comercial, industrial y económico del país en los últimos años, el que autoriza á presentar un cálculo de recursos que tres años antes de ahora hubiera parecido irrisorio. El permite atender con facilidad los servicios públicos que tiene á su cargo la nación.

El presupuesto general de la administración era en 1881 de 20.290.000 pesos m<sup>n</sup>. y el cálculo de recursos de 19.898.000 pesos, y en 1887 los gastos efectivos del presupuesto han subido á 47.242.000 pesos y las rentas que habían sido estimadas en 50.522.000 pesos, produje-

ron 57.306.305 pesos; excediendo en mas de seis millones y medio el cálculo y dejando un excedente de tres millones trescientos mil pesos, despues de cubrir todos los gastos que no tenian destinados recursos especiales.

Los pagos por este concepto alcanzaron en el año á 6.756.000 pesos.

Las perturbaciones financieras que hicieron crisis en 1885 causaron trastornos pero no trascendieron al comercio ni á las industrias del país, y pasada la primera impresion, continuaron ellas desenvolviéndose con mucho vigor.

Fué ese año el último en dejar déficit, pues ya en 1886 hubo un pequeño sobrante despues de satisfechos todos los gastos del año, y en 1887 las cifras que se acaban de consignar son tan favorables que exceden á las esperanzas de los espíritus mas optimistas.

Para hacer mas resaltante ese progreso compárense las cifras de los tres años últimos.

	<u>Renta</u>	<u>Gastos</u>	<u>Déficit</u>	<u>Sobrante</u>
1885.....	38.393.729	42.424.824	4.026.095	—
1886.....	16.762.241	46.695.444	—	66.797
1887.....	57.306.305	54.098,227	—	3.308.077

Pero la prosperidad del país no se manifiesta solamente en el incremento de la deuda pública. Ella se hace visible tambien en todos los ramos de la industria y en todas las manifestaciones de la vida civilizada. El adelanto materiales acompañado y aun superado por el adelanto moral que revela el país en todos sus actos.

El comercio exterior de la República, que era de 110.000.000 de pesos en 1881, alcanza á 219.000.000 en 1887.

La navegacion exterior ha tenido en 1887 un movi-

miento de entradas y salidas de 24.825 buques con 8.195.000 toneladas, contra 10.754 buques, con toneladas 2.484.000 en 1881.

El incremento de la agricultura está comprobado por el hecho de que en 1887 sus productos exportados representan 21.250.000 pesos, cuando en 1881 apenas llegaban á 1.500.000 pesos.

La cifras comparativas del comercio exterior de 1886 y 1887 hace mas palpitante la rapidez de este progreso.

En 1886 el valor de las mercaderias introducidas con exclusion de metálico amonedado, fué de 95.467.000 pesos, y en 1887 ascendió á 116.921.000, habiendo aumentado en solo un año 20.284.000 pesos, igual á un veintidos por ciento; y el primer cuatrimestre del presente año su cifra es de 42.275.000 pesos, lo que dará para todo el año un aumento de unos 10.000.000 de pesos. Pero la verdadera importancia de este resultado estriba en el hecho de que ese gran aumento se distribuye proporcionalmente entre todos los ramos de la importacion, demostrando así que obedece á causas permanentes cuáles son el aumento de la poblacion y el mayor bienestar y comodidad de que disfrutan todos los habitantes de la República.

Los efectos de los aumentos de derechos que se introdujeron en la ley de 1887 no se han hecho sensibles porque artículos recargados han seguido la misma progresion que los demás.

En cuanto á la exportacion, sus valores comparativos en los dos años, excluyendo tambien el metálico amonedado, fueron-

1886—69.669.000 pesos.

1887—82.827.000 pesos.

Diferencia á favor de 1887: 13.157.000 pesos, igual á un 19 por ciento.

El cuadro del primer cuatrimestre del año corriente

arroja un movimiento en este ramo de 42.342.000 pesos, pero no puede tomarse esta cifra como base para calcular el movimiento probable de los 12 meses porque la exportacion generalmente se agolpa en ciertas épocas del año y pasadas éstas el movimiento declina muy sensiblemente.

Es especialmente notable el gran desarrollo habido en la exportacion de cereales que subió de 8.341.000 pesos en 1886 á 21.257.000 pesos en 1887; en el mismo tiempo los productos de las industrias pastoriles, escluyendo el beneficio de saladeros, aumentaron de 52.903.000 pesos en 1886 á 55.582.000 pesos en 1887.

137.000 inmigrantes han desembarcado en nuestras playas durante el año, trayendo á las industrias nacionales el concurso de su labor y de su actividad. Los capitales europeos afluyen al país en proporciones desconocidas hasta ahora, atraídos por el incentivo de una colocacion segura y altamente remunerativa. El crédito argentino se cotiza á un alto precio, y los títulos de deuda son apreciados por el rentista á tal punto que una de las dificultades con que tropieza el Gobierno consiste en la negativa de los tenedores á entregarlos para pagar á la par los mismos títulos que hace siete años se negociaron con 20 por ciento de desmérito.

La conversion de nuestra deuda externa por otra de menor interés, que hasta ahora habia presentado dificultades serias, por las pretensiones exageradas de los capitalistas y banqueros, parece posible hoy bajo condiciones que llevarán á un nivel mas alto nuestro crédito en el exterior.

En la República los establecimientos de crédito se multiplican, el espíritu de asociacion al fin se ha abierto camino, y un sinnúmero de empresas útiles, formadas con capitales del país, emprenden negocios que el capital individual se veria imposibilitado de abordar.



Doce bancos nuevos se han establecido, á contar desde Enero de 1887, con un capital total de 52 millones y medio de pesos, y es prueba del desenvolvimiento del espíritu de asociacion y de la formacion de capitales, que no menos de 42 millones de esa suma corresponden á bancos formados y establecidos con solamente los elementos que existen en el país.

Los productos de la industria pastoril son los únicos que no participan de este progreso; pero las causas principales de este hecho no son difíciles de descubrir.

En el ganado lanar, la accion particular se ha hecho sentir con algun provecho, mejorando la calidad de las lanas, pero este esfuerzo parece haber agotado la energia de los industriales, y es sensible observar aun la relativa inferioridad en que se halla el país á pesar de sus indiscutibles ventajas naturales.

Otro tanto puede decirse de la cria del ganado mayor, cuyos productos sufren una depresion seria en su precio, por causas que son bien conocidas, y porque dificultada la salida de una explotacion pobre y primitiva, no se adapta todavia á la que únicamente podrá darle vida en el porvenir.

El remedio de este mal no está distante; la valorizacion extraordinaria de las tierras, unida á la avidez con que la agricultura se apodera de las que logra arrancar del pastoreo, obligarán á los hacendados á recurrir á los medios que la ciencia moderna aconseja y la práctica de otros países sanciona.

Las vastas áreas de tierra en la que las mano del hombre jamás ha puesto nada para aumentar su fertilidad ó evitar las consecuencias de fenómenos naturales, están destinadas á ser subdivididas y entregadas á una explotacion más inteligente. Los ganados que hoy alternan entre períodos de abundancia y períodos de hambre,

que los hace degenerar, sometidos á otros cuidados, mejorarán y darán productos mayores y mas valiosos.

Cooperará poderosamente á este fin la laudable iniciativa de algunos Gobiernos de Provincia que se dedican resueltamente á fomentar la agricultura y la formacion de la clase de los pequeños propietarios agrícolas, que engendran las pequeñas y varias industrias, que al fin constituyen el nervio y el poder comercial é industrial de todo país trabajador. Las medidas que ha dictado el P. E. de la Nacion para atraer una nueva inmigracion y la actividad que se nota en toda la República para la formacion de colonias y centros de inmigracion, contribuirán indudablemente á afirmar la prosperidad actual precursora de otra mucho mayor.

Y en presencia de este impulso considerable, el Gobierno no puede permanecer estacionario.

El progreso crea necesidades nuevas y la buena administracion de las finanzas no consiste en mantener los gastos dentro de un límite fijo é inalterable, sinó en ensanchar prudentemente sus servicios, cuidando que la distribucion de los recursos responda á objetos útiles y que concurren siempre á ayudar y estimular el progreso general.

A este fin, pues, propenden las leyes que el Poder Ejecutivo somete á V. H.

---

En el cálculo de recursos se ha tomado en cuenta los diversos factores que influyen en el rendimiento de los ramos de la renta y el Poder Ejecutivo cree poder afirmar que su cálculo será cubierto como lo han sido los anteriores.

Los gastos han sido aumentados en lo estrictamente necesario para ampliar y mejorar el servicio público, pero

sin aumentar la remuneracion individual, porque el Poder Ejecutivo cree que los sueldos actuales, sin ser exagerados, son suficientes para retribuir los servicios que compensan.

Los impuestos no se modifican sino en detalles de poca importancia, por que el incremento natural de la renta parece ser suficiente para cubrir los nuevos gastos que se originan. El Poder Ejecutivo ha manifestado ya en otra ocasion, su propósito de dar la estabilidad posible á esas leyes, que la Constitucion prescribe votar anualmente, pero que no deben ser alteradas, sinó cuando lo exijan necesidades imperiosas.

En otra ocasion el Poder Ejecutivo ha dado á conocer su opinion en la debatida cuestion de proteccionismo como opuesto al libre cambio en la política comercial del país.

Hay industrias para cuya explotacion y desarrollo en grande escala se presta el país de una manera evidente, pero que necesitan de la accion benéfica de los poderes públicos, mientras alcanzan su primer desenvolvimiento. Entonces ninguna consideracion puramente teórica debe detener esa accion, porque el sacrificio momentáneo que se impone al pueblo viene á ser largamente compensado con las ventajas directas é indirectas que mas adelante producen.

Ejemplo de esta teoria es la industria agrícola que hace quince años no alcanzaba á abastecer el consumo interno, y hoy figura en el cuadro de la exportacion por casi una cuarta parte. ¿Quién puede dudar que este espléndido resultado es debido á la política comercial que gravó la introduccion de cereales y dió á la agricultura nacional el impulso que necesitaba?

Las industrias vintcolas y azucareras tambien se desarrollan á la sombra de medidas que les permite competir con ventaja con el producto importado. Estas industrias

son de desarrollo relativamente lento y requieren tiempo para su perfeccionamiento, pero todo hace esperar que dentro de algunos años mas sus productos tambien enriquecerán nuestro comercio de exportacion.

En cuanto á las industrias fabriles en general, la falta de los tres elementos principales para su económica explotacion, que son: el hierro, el carbon, y los brazos, no nos permite abrigar por hoy la esperanza de poder luchar con ventaja con las industrias del extranjero, y no sería discreto imponer sacrificios al pueblo con el fin de dar una vida artificial á tales empresas. Es cierto que en los Estados Unidos, donde existe el carbon y hierro, la carestía de la obra de mano ha sido compensada con la imposicion de derechos verdaderamente prohibitivos á los artículos similares procedentes del extranjero, y asi se ha creado una vasta industria que representa hoy capitales colosales y da ocupacion á millones de hombres; pero este resultado se ha logrado á costa de muchos sacrificios y la gran cuestion de actualidad en aquel pais, es hoy la reforma de la tarifa.

En el órden nacional no existen propiamente los impuestos internos para los fines de la administracion general, y es la Aduana la fuente casi única que suministra los recursos que necesita el gobierno de la Nacion.

Es necesario entonces no cegar esta fuente y propender por el contrario á que mediante convenientes combinaciones proporcione á las industrias que lo merecen cierta medida de proteccion, pero sin exagerarla hasta hacer imposible la competencia.

---

En la Ley de Aduana, el Poder Ejecutivo propone elevar el 45 por ciento *ad valorem* el derecho del 30 por ciento que en la actualidad grava á las conservas y salazones de carne y á las frutas y legumbres conservadas.

El valor de la importacion de estos artículos en 1887 fué de 728,000 pesos, y sobre esta base el aumento proyectado daría al rededor de 110,000 anuales de renta, aunque el propósito del Poder Ejecutivo no es obtener su aumento sino estimular por medio del impuesto la produccion, desde que la materia prima abunda y existe ya la industria, necesitando solo de un impulso para adquirir un desarrollo considerable.

Todas las conservas vegetales, con raras excepciones, se pueden elaborar en el país, porque su suelo se adapta á la produccion de casi todas las frutas y legumbres.

Las conservas y salazones de carne que reportarán el aumento proyectado, son casi exclusivamente las de cerdo, que bajo la forma de jamones, tocino y embutidos se introduce al país por valor de 143,000 pesos anuales. La introduccion de carne de otros animales domésticos ó de caza representan 80,000 pesos.

Y aquí conviene repetir lo que se ha dicho á propósito de las conservas vegetales.

La especie porcina se reproduce con la mayor facilidad en el país y debiera ser una gran fuente de riqueza. Sin embargo, todavia la República es tributaria del extranjero por las calidades superiores de esta carne y por su preparacion.

No existe razon alguna para que no se pueda seguir el ejemplo de los Estados Unidos de Norte América, donde la cria y beneficio del cerdo constituye una industria de primera magnitud.

En el solo año de 1886 la exportacion de los productos de esta industria en aquel país alcanzó á la suma de 57.125.000 dollars, ó sea unos 59.000.000 de pesos nacionales, oro, y esto despues de abastecer el enorme consumo interno.

En las comarcas que no cuentan con medios fáciles de transporte, el maíz no se siembra muchas veces por

que no costea los gastos de conduccion á los puertos de la República, pero destinado al engorde del cerdo seria colocado en condiciones ventajosas para el cultivador como para el criador; y por haber reconocido y practicado esta verdad han alcanzado su actual prosperidad estados importantes y ciudades opulentas de los Estados Unidos de Norte América.

Por las mismas razones enunciadas se propone fijar el derecho de 45 % para el queso que se importa, que actualmente solo paga el 30 %.

La introduccion de este artículo cuesta al país pesos 1.073.000 anuales, y es notorio que en su mayor parte corresponde á las calidades superiores que no consumen las clases trabajadoras.

Con el derecho propuesto se estimulará su fabricacion y tomando mayor desarrollo la industria que comienza á plantearse, dará trabajo á muchos brazos y fomentará la gran industria ganadera de la República.

Se propone imponer á las duelas, cascós vacíos y demás materiales de envase para vinos y azúcares, el derecho de 5 % suprimiendo la franquicia que les dá la ley vigente. Esta modificacion responde á facilitar á los industriales el rápido despacho de los materiales que necesitan, porque como artículo libre está sujeto á una pesada tramitacion hasta obtener la exoneracion respectiva, mientras que con el insignificante derecho que se propone ahora, el despacho se hará inmediatamente y en la forma ordinaria.

En consecuencia, el P. E. cree que esta modificacion no perjudicará á los industriales.

La hojalata y los materiales de soldar están actualmente sujetos al derecho de 25 %, salvo cuando son introducidos por establecimientos que fabrican conservas de carne, en cuyo caso la ley los declara libres. Pero esta franquicia trae aparejada una reglamentacion complicada

é incómoda, pero necesarias para prevenir abusos, y desde que la hojalata en general forma la materia prima de varias industrias y es además indispensable para el envase de conservas, el Poder Ejecutivo cree por esta razon que lo mas equitativo seria fijar para estos artículos en general el derecho de 5 %, equiparándolos á los otros envases mencionados antes.

Los libros impresos y á la rústica que hasta el año de 1887 pagaban el 5 % y el 25 % cuando estaban encuadernados, son libres hoy por la ley vigente, pero el Poder Ejecutivo piensa que no hay razon para mantener esta franquicia y propone que sean incluidos en el derecho general del 25 %.

Amparada por la ley anterior se ha planteado en el país una industria de impresion y encuadernacion de libros, pero la liberalidad de la ley existente le asesta un rudo golpe, pues además del mayor costo de la obra de mano, todos los materiales que se emplean en la formacion de un libro están sujetos al impuesto, mientras que el libro concluido goza de una exoneracion completa de derechos de importacion.

Para fomentar y crear una literatura nacional se debe dar los medios convenientes, abaratando el costo de la impresion.

El valor de la introduccion de libros sujetos á derechos en 1887 ascendió á 376.872 pesos y el impuesto proyectado dará 94.213 pesos al año.

Se incluye en el derecho de 30 por ciento los adoquines de piedra.

La explotacion de canteras de piedra y fabricacion de adoquines es una industria ya planteada en el país. Ocupa muchos brazos y ha dado colocacion á capitales importantes, pero tiene en su contra la desventaja de fletes relativamente altos comparados con los que se pagan por la via fluvial. No hay entonces equidad en conceder

la introduccion libre del artículo importado, cuando esta excepcion perjudica una industria que merece ser fomentada.

Se suprime la exoneracion de derechos que ha establecido la ley vigente para las obras de arte originales de pintura ó escultura, porque aparte de que son contrarias á todo principio de justicia las excepciones de que solo puedan aprovecharse las clases mas acomodadas de la sociedad, su aplicacion dá origen en la práctico á cuestiones enojosas y abre la puerta á muchos abusos, desde que el Fisco no puede sostener un personal pericial para apreciar las pretensiones que el interés sugiere. No hay ninguna regla ni procedimiento por el cual se pueda convertir en perito al que no ha nacido con vocacion para ello.

El Poder Ejecutivo está convencido despues de la práctica del presente año, que esa liberalidad fiscal es inconveniente é imposible mantenerla dentro de la vaga limitacion de la ley.

En el artículo 1º del proyecto de ley de aduana se prescribe espresamente que los derechos que la ley establece sobre un artículo importado serán satisfechos sin excepcion por corporaciones y oficinas públicas, lo mismo que por los particulares.

Esta prescripcion se hace necesaria para suprimir la corruptela que gradualmente se ha introducido en la práctica y segun la cual las oficinas públicas, Gobierno de provincias y corporaciones municipales, se creen facultados para contratar por sí solos la exoneracion de derechos de los materiales destinados á obras públicas ó que deban emplearse en otros objetos.

Así, porejemplo, una oficina contrata por sí sola la exoneracion de derechos de las telas que debe emplear en la confeccion de vestuarios: otra los instrumentos para sus laboratorios ó facturas de artículos de escritorio, un go-



bierno de provincia pide se exonere de derechos la cal ó las maderas que necesita para una construccion, aún cuando algunos de estos artículos se producen en el país y la exoneracion que pide perjudique directamente una industria del país, ó sea contra la renta y el orden administrativo. Además, las dotaciones de las reparticiones públicas ó instituciones que la nacion sostiene ó subvenciona son fijadas por una ley expresa cual es la del presupuesto general, y es irregular que bajo la forma indirecta de la exoneracion de derechos á los artículos que introduzcan, obtengan una ampliacion indebida á esas asignaciones.

La última modificacion que se propone en la ley de aduana trata de la forma de la aplicacion del derecho; autoriza al Poder Ejecutivo para establecer la tarifa con arreglo al sistema de los derechos específicos, reduciendo á esta forma los derechos *ad-valorem*. El Poder Ejecutivo considera que esta reforma es de trascendencia para la renta y para el consumidor, porque facilitará el despacho de las oficinas, y simplificará mucho las operaciones que son hoy necesarias. El sistema de derechos específicos es reconocido como el mas científico y que mas garantías ofrece, pero presenta los inconvenientes de no adaptarse bien á la subdivision de calidades que muchas veces es indispensable para no recargar indebidamente el artículo que consume el trabajador, y requiere tambien un personal bien preparado, lo que es difícil pretender improvisar para cada una de las setenta y tantas aduanas de la República.

La reforma que se proyecta allanará el camino para la gradual introduccion de ese sistema con las modificaciones que imponen la naturaleza y forma de nuestro comercio de importacion y tambien permitirá al Poder Ejecutivo preparar la Tarifa de Avalúos con mas anticipacion que en la forma que hoy se hace.

---

Las alteraciones que se proyectan en las demás leyes de impuestos no necesitan especial mencion, esceptuándose la ley de puertos y muelles á la cual se incorpora la reglamentacion dictada por el Poder Ejecutivo para su ejecucion.

Esa reglamentacion tiene por objeto evitar la excesiva aglomeracion de buques en el puerto de la Boca, donde se situaban centenares de ellos, que nada tenian que hacer, pero que mediante el pequeño derecho de entrada pagada por una sola vez, quedaban facultados para convertir el puerto en su fondeadero permanente, impidiendo con su presencia que buques entrados despues pudiesen efectuar sus operaciones mas urgentes.

En esta virtud el Poder Ejecutivo dispuso que el derecho de muelle se pagara por todo buque, estuviera atracado á los muelles ó no, porque salvo caso de fuerza mayor que la ley prevee, se presume que si el buque no hace uso de los muelles, es porque no necesita de ellos, y no siendo de mucha capacidad ese puerto hay conveniencia en que las embarcaciones lo desalojen tan pronto como terminen sus operaciones.

---

En párrafos anteriores el Poder Ejecutivo ha consignado algunas de las cifras en que funda el cálculo de recursos que presenta á V. H. y se limitará ahora á explicar suscintamente las diversas partidas que lo componen.

La suma total en que se calculan las rentas ordinarias de la Nacion en 1889, asciende á 59.610.000 pesos distribuidos en la forma que consigna el siguiente cuadro, donde tambien se compara ese cálculo con la recaudacion efectiva habida por cada ramo en el año 1887 y en el primer cuatrimestre del presente año:

**Cálculo de recursos para 1889, basado sobre el producido de 1887 y el primer cuatrimestre de 1888**

	1887 — Producido de rentas	1888 — Producido del primer cuatrimestre	1889 — Cálculo de recursos
	Pesos	Pesos	Pesos
Importacion y adicional.....	35.213.390 37	12.380.226 73	38.660.000
Exportacion.....	1.907.413 50	—	—
Almacenaje y eslingaje.....	679 107 16	298.758 12	950.000
Papel sellado.....	2 820.911 76	1.016.188 43	3.000.000
Derecho general de sellos.....	211.462 83	83.651 77	250.000
Patentes.....	858.705 47	847.650 63	1.000.000
Contribucion Directa.....	2.037.812 62	26.757 30	2 300.000
Correos.....	856.140 72	141.334 52	950.000
Telégrafos.....	407.305 52	71.629 38	500.000
Faros y avalices.....	136.623 38	45.231 40	150.000
Visita de Sanidad.....	47.386 14	15.790 82	50.000
Corte de maderas.....	13.180 49	3.850 77	15.000
Agua corrientes.....	463.923 16	135.839 51	500.000
Depósitos judiciales.....	77.800 02	—	80.000
Acciones del F. C. C. Argentino.....	257.860 25	169.999 84	400.000
F. Andino, Arrendamiento (6 meses)....	437.955 17	—	180.000
Acciones del Banco Nacional.....	1.883.803 68	722.400 62	2.900.000
Impuesto á la emision bancaria.....	742.073	232.577 70	875.000
Derecho de puerto y muelles.....	458.912 89	234.721 80	750.000
Producto de derechos consulares.....	—	—	120.000
Eventuales.....	149.911 90	243.687.92	250.000
	51.582.459 58	16.670.709 91	53.820.000
Derecho del 15 por ciento.....	5.565.848 38	1.847.006 70	5.790.000
			59.610.000

El ramo de importacion con el derecho adicional del 1 % se cree que producirá 38.600.000 pesos.

En el año 1887 produjo 35.213.390 pesos y fué estimado para el año corriente en 38.040.060 pesos; pero no es probable que esta cantidad sea cubierta, pues la recaudacion del primer cuatrimestre de este año no alcanza sino á 12.380.226 pesos, equivaliendo á un producto total para el año de solamente 37.140.678 pesos, ó sea un aumento de 5 1½ % sobre el de 1887.

Con arreglo á este resultado, pues, el Poder Ejecutivo ha fijado el producto probable del ramo en 1889 en la es-

presada cantidad de 38.600.000 pesos, lo que supone un incremento de 4 % sobre el del año que corre.

El ramo de almacenaje y eslingaje se fija en 950.000 pesos, aumentándose un poco la cifra que consigna el cálculo de recursos vigente que es de 876.000. La recaudacion del cuatrimestre vencido sube á 298.758 pesos y autoriza á creer que en todo el año alcanzará á 900.000 pesos. En 1887 produjo 679.000 pesos, y el aumento que se comprueba es debilo á la mejor organizacion actual de ese servicio en la Aduana de la Capital.

El papel sellado ha sido estimado para 1888 en pesos 3.851.000, y para 1889 se calculan en 3.000.000 de pesos. En 1887 se recaudó por este ramo 2.820.911 pesos y 1.016.188 pesos en los primeros cuatro meses del corriente año.

El impuesto de patentes no podrá producir arriba de 1.000.000 de pesos, aunque se ha calculado para el corriente año en 1.200.000 pesos, y por esta razon se limita á la anterior suma el cálculo de esta partida para 1889.

El producto de este ramo en 1887 fué de 858.705 pesos; y 847.650 pesos en el cuatrimestre vencido en 30 de Abril último.

El derecho general de sellos y estadística se estima en 240.000 pesos, que representa un aumento pequeño sobre el cálculo para el ejercicio vigente, que es de pesos 238.600.

Produjo este derecho en 1887, 211.462 pesos, y hasta Abril del presente año 83.651.

Se calcula el producto de la Contribucion Directa en 2.300.000 pesos para 1889.

Para el presente año ha sido fijado en 2.000.000 de pesos, pero como el ramo produjo 2.037.000 pesos en 1887, y la propiedad urbana ha continuado valorizándo-

se, se puede afirmar que el producto de 1888 será con poca diferencia igual á lo que se calcula para 1889.

El servicio de correos dió 856.000 pesos en 1887 y figura en el cálculo de recursos para 1888 con 900.000 pesos. No es, pues, exagerada la cifra de 950.000 pesos que se ha calculado como probable para 1889. Otro tanto puede decirse del ramo de telégrafos, que producirá probablemente 500.000 pesos en 1889, habiendo dado pesos 407.000 en 1887. Los ramos de faros y avalices, visita de sanidad, corte de maderas, aguas corrientes é intereses de depósitos judiciales, han sido calculados con la base de su producto en 1887 y en los primeros cuatro meses del año corriente.

Se calcula en el producto de las acciones del Ferrocarril Central Argentino, el aumento correspondiente al mayor capital que hoy tiene el Gobierno en esa empresa. En 1887 las utilidades repartidas entre sus accionistas ascendieron á 12 por ciento sobre su capital nominal.

El impuesto á la emision de los Bancos se estima con arreglo á la emision autorizada actualmente, y no es susceptible de aumento sino cuando ella sea ampliada por ley especial.

Se calcula en 2.900.000 pesos el dividendo de las acciones del Banco Nacional, lo que equivale á un 16 por ciento anual sobre el capital de 18.000.000 que tiene el Gobierno Nacional en el Banco.

Se incluye en el cálculo de recursos el producto del 15 por ciento que se aumentó á los aforos de la importacion, para compensar las diferencias de cambio en el servicio á oro de la deuda pública y contratos especiales.

En los años anteriores no ha figurado esta suma en el cálculo de la renta ni tampoco el servicio respectivo en el presupuesto general de gastos, pero para mayor

regularidad en la contabilidad en el proyecto que ahora se somete á V. H. se incluye en los correspondientes cuadros la entrada y el gasto, de manera que tanto el cálculo de recursos como el presupuesto general de gastos, aparecen aumentados en las cantidades relativas.

En cuanto al producto de esta partida, guarda estricta relacion con la renta de la importacion, de que es un complemento, y con arreglo á esa base se ha hecho el cálculo de lo que producirá en 1889.

En otras ocasiones se ha explicado que este no es un nuevo derecho. Los derechos á la importacion deben ser exigidos sobre el valor efectivo de la mercadería en depósito, y espresándose los aforos en moneda legal, cuando sobrevino la inconversion, el Poder Ejecutivo se limitó á aumentarlos en un 15 por ciento para compensar la depreciacion de la moneda, aun cuando el tipo medio del premio del metálico ha sido y es tres veces mas alto.

Es nueva la partida en el cuadro de la renta, relativa á los derechos consulares que se fija en 120,000 pesos.

Se debe esto á la nueva organizacion y al arancel que se ha dado para el cuerpo consular de la República en el extranjero, y al mas exacto cumplimiento de los deberes que incumben á esos funcionarios.

En el presente año es probable que ingrese al Tesoro una suma de cien mil pesos, mas ó menos, despues de atendidos todos los gastos del servicio, y para el año entrante el producto líquido de esos derechos se estima en la cantidad que se acaba de consignar.

Ha desaparecido del cuadro de Rentas el derecho á la exportacion, que en el año 1882 llegó á producir hasta 3.887,000 pesos. Es, pues, un capital importante que se devuelve á las fuerzas productoras del país, y no puede dejar de influir poderosamente en el adelanto de las industrias beneficiadas.

Se omite tambien del cálculo de recursos los productos de los Ferrocarriles de la nacion que para el ejercicio corriente fueron calculados en 2.500,000 pesos.

La razon de esta omision es que esas líneas han sido enagenadas y los arreglos respectivos no están definitivamente hechos todavia, pero no tardarán en terminarse. Por consiguiente, no seria correcto hacer figurar partidas que necesariamente deben desaparecer.

Tampoco figura producto alguno por devolucion de garantías de los Ferrocarriles, á pesar de estar consignado en el presupuesto de gastos, el importe total de las sumas que el tesoro paga y continuará pagando por este concepto, y á pesar tambien de la cláusula escrita en los contratos respectivos, que obliga á las empresas á entregar en Tesorería una parte cierta del producto bruto de la explotacion.

En el caso del Ferrocarril Argentino del Este, de Concordia á Monte Caseros, el producto del tráfico segun las cuentas de la empresa, apenas alcanza para los gastos que ese tráfico ocasiona, y otro tanto puede decirse del Ferrocarril Central Entreriano del Uruguay al Paraná.

Los Ferrocarriles del Pacifico y Gran Oeste Argentino están obligados á devolver al Tesoro Nacional una suma fija de sus entradas brutas, pero las empresas entienden que esa entrega está subordinada al exámen y aprobacion por el Gobierno de las cuentas respectivas, que las empresas confeccionan sin control como administran y hacen gastos sin el control del Estado. Así las empresas siempre tienen razones para eludir el cumplimiento de la obligacion que han contraido, al mismo tiempo que reclaman al gobierno al mas puntual pago de todas las sumas por servicios de sus emisiones garantidas.

Resulta entónces que el Tesoro tiene una salida cierta y periódica que se ha elevado á 2.021,281 pesos en el año próximo pasado, pero las devoluciones por parte de las

compañías son problemáticas y no sería prudente incluirlas en los cuadros donde se consignan los recursos con que la nación cuenta para pagar sus obligaciones.

Todo el régimen del servicio de garantías de los ferrocarriles requiere una reforma radical, como lo ha indicado el Poder Ejecutivo. Se necesita un régimen que permita controlar eficazmente los gastos que actualmente las empresas aumentan arbitrariamente, y las obligue á tener los elementos que reclaman las industrias, cuyos intereses no son atendidos á pesar de todos los privilegios y de todos los sacrificios hechos por la nación para asegurar una renta cierta á los capitales invertidos en esas empresas. Ellos han tenido por objeto propender al desenvolvimiento comercial é industrial de las localidades que ponen en comunicacion, pero este laudable propósito se esteriliza por las causas indicadas, siendo sorprendente que en el país un ferrocarril sin garantías cotice con premio sus acciones, y que los garantidos por el Tesoro no devuelvan las sumas que por interés del capital empleado les paga íntegramente, y que los servicios que deben prestar al tráfico sean deficientes.

---

La inclusion de algunos nuevos servicios ó de partidas que en los años anteriores no figuraban en el presupuesto general, hace subir la cifra de este á 59.214,744 pesos, lo que equivale una diferencia en mas de 7.313,589 pesos comparado con el presupuesto vigente.

La distribucion por anexos, de este aumento, es como sigue:



	Presupuestos		Aumento - Disminucion	
	1888-1889			
Interior.....	12823021 20	13071473 16	248451 96	—
R. Exterior.....	1269138	1444416 00	175278	—
Hacienda .....	19783430 14	2475261 02	5475830 28	—
J. C. é I. P.....	7851101 68	8187993 82	359657	—
Guerra. ....	7905229 84	7902265 64	—	2954 20
Marina.....	2769234 16	3849324 40	1080090 24	—
	51901155 62	9214744 04	7313589 48	2954 20

En la forma del proyecto del presupuesto el Poder Ejecutivo ha introducido una innovacion, que consiste en acompañar por separado planillas que consignan todas las modificaciones proyectadas en el presupuesto vigente.

De este modo, estando reunidos en un solo cuerpo todos los cambios que el Poder Ejecutivo considere necesarios, se evitará la pesada tarea de otros años, y el Poder Ejecutivo no duda que por este medio quedará simplificado el estudio y sancion del presupuesto.

En el presupuesto del Departamento del interior se introducen supresiones que suman 2.254,616 pesos y corresponden á gastos de ferrocarriles y Obras de Salubridad 20.650,80 pesos, subvenciones 118,000 pesos y 70,736 pesos á varias otras partidas. En cambio se aumentan en 395.331,96 pesos la asignacion del Departamento Nacional de Higiene, al cual se ha incorporado el servicio de Lazaretos, que actualmente figura en el presupuesto del Departamento de Relaciones Exteriores; 941.190 pesos para la Policia de la Capital, cuyo personal y dotacion para gastos ha habido que aumentar considerablemente para llenar deficiencias sensibles en su

organizacion actual y para hacer frente á los deberes que origina la incorporacion del territorio de Flores y Belgrano al Municipio de la Capital.

La partida para servicio de garantia de ferrocarriles se aumenta en 946.510 pesos, estando calculada esta partida con arreglo á la garantia íntegra que la nacion dá á los cuatro ferrocarriles que se designan en ella y además 100.000 pesos anuales para la dotacion de la nueva oficina de inspeccion de ferrocarriles que se ha creado.

En el presupuesto del Departamento de Obras Públicas se incorpora la seccion de Obras del Puerto de la Capital, que existe actualmente, pero es atendida con fondos que suministran los contratistas, y como la primera seccion de estas será entregada al Gobierno en el año próximo, se hace necesario incluir el gasto de la oficina en el presupuesto general.

Tambien se aumenta el personal de las otras secciones de esta reparticion, representando el mayor gasto que se propone, la cantidad de 74.280 pesos anuales.

La dotacion de los edecanes del Presidente de la República, que hasta ahora figuran en el presupuesto de guerra, va incluida en el inciso 1º del Departamento del Interior, resultando de ahí otro aumento de 19.200 pesos anuales en los gastos de este Ministerio.

A la Sociedad de Beneficencia se hace un aumento de 38.604 pesos procedentes de las dotaciones para los diversos gastos, y algun personal nuevo que hace falta para el desempeño de los servicios á su cargo.

La partida para sueldos y gastos de la Secretaria del Ministerio del Interior, se aumenta en 29.580 pesos anuales, correspondiendo 22.400 pesos de esta cantidad á gastos y el resto á nuevo personal.

Las Gobernaciones de los Territorios Nacionales originan un mayor gasto de 47.192 pesos.

---

El Departamento de Relaciones Exteriores suprime la dotacion del servicio de lazaretos, que pasa al Departamento del Interior, como se dijo ya, y rebaja 4.800 pesos de la asignacion para pensiones.

Los aumentos que propone ascienden á 324.126 pesos distribuidos como sigue: para la Secretaria del Ministerio 21.348 pesos; para el ensanche del servicio de inmigracion y gastos de internacion de inmigrantes 213.738 pesos; para el servicio de sanidad internacional creado ya en cumplimiento de la Convencion Sanitaria últimamente celebrada con el Imperio del Brasil y la República Oriental del Uruguay, y que recién se incluye en el presupuesto general 46.800 pesos; para el sostenimiento del museo de productos nacionales que se encuentra en vias de formacion y cuya creacion responde á complementar y auxiliar las oficinas de informaciones establecidas en el exterior, 26.640 pesos; y 15.600 pesos en otras partidas.

---

Las asignaciones de las Oficinas del Ministerio de Hacienda se aumentan en 283.236 pesos, distribuidos como sigue: Secretaria del Ministerio, personal nuevo 1800 pesos anuales; Oficina de Crédito Público y de Inspeccion de Bancos, personal nuevo, 10.200 pesos; Seccion de Minas y Geologia, que se ha trasladado del Ministerio del Interior á este presupuesto, 27.240 pesos, Oficina de Estadística, 3.000 pesos; Direccion de Rentas y Oficina de Arqueos, sueldos y gastos, 2940 pesos; Oficina Contribucion Directa y Patentes, aumento de personal y creacion de nuevas oficinas en Flores y Belgrano, 41.712 pesos; Aduana de la Capital, aumento de personal y de la dotacion para gastos, 127.358 pesos; y aduanas del resto de la República, 63.878 pesos.

Algunas rebajas que se hacen, reducen el aumento líquido á la cifra antes indicada.

El aumento que se introduce en la Oficina de Contribucion Directa y Patentes se ha hecho necesario por el gran recargo de trabajo que impone á esa oficina el ensanche del Municipio de la Capital por la incorporacion de los partidos de Flores y Belgrano, y por la necesidad de establecer en esos centros de poblacion oficinas receptoras de los mencionados impuestos.

En la Aduana de la Capital, como en las demás Aduanas, los aumentos propuestos se limitan á lo estrictamente necesario para la mejor organizacion del servicio, que ha sufrido reformas importantes en el presente año.

Este presupuesto tambien consigna la partida de pesos 550.000 que por ley de 1887 se destina anualmente para primas y fomentos de la ganaderia, 210.000 pesos en que se aumenta la asignacion para subvencionar la Municipalidad y el Consejo de Educacion, cuyas corporaciones tienen señalada por ley una parte proporcional de los impuestos de Patentes y Contribucion Directa de la Capital; y 1.000.000 de pesos mas que se destina para el servicio de gastos autorizados por leyes especiales, pero que no tienen recursos propios, y para la extincion gradual de la deuda flotante; y 4.908.136 pesos en que se calcula la diferencia de cambio en la deuda servida á oro.

La fijacion de 2.000.000 de pesos para el servicio de leyes especiales y para la amortizacion de la deuda flotante, responde á la necesidad de fijar un límite á los gastos extraordinarios que se votan sin crear recursos para su atencion, y evitar que los sobrantes de la renta que debieran aplicarse al pago de deudas atrasadas sean absorbidos por gastos que no tienen tanta urgencia.

Sobre este punto el Poder Ejecutivo desea llamar muy especialmente la atencion de V. H. y hacer notar que

esas autorizaciones deben ser condicionales y dependientes de la existencia de fondos disponibles en la partida precitada, ó para ejecutarse con sobrantes de la renta una vez satisfechos todos los créditos que constituyen la actual deuda flotante.

El Poder Ejecutivo cree que esta fórmula que permitirá amortizar totalmente toda esa deuda en dos ó tres años mas, es preferible á una consolidacion, tanto para los acreedores como para el tesoro, y en consecuencia insiste en la necesidad de no distraer en otros gastos los recursos que deben destinarse á este objeto.

La partida para diferencias de cambio se incluye por primera vez en el presupuesto general, porque hasta el presente se lleva una cuenta especial de este gasto como tambien del recurso creado para atenderlo. Su inclusion no representa, pues, un gasto nuevo, sino una modificacion que aconseja la buena contabilidad.

En el inciso de la deuda pública se introducen supresiones que representan una economía de 1.151.358 pesos al año, cuyo detalle es el siguiente:

El servicio del empréstito inglés de 1868 que exige actualmente 1.200,000 pesos al año se reduce á pesos 480.143, pues en el año entrante quedará totalmente amortizado y se extingue por el cumplimiento exacto de lo pactado con los prestamistas, retirando hasta el último título, á la par, y sin que su servicio se haya interrumpido por un solo momento, á pesar de los conflictos porque ha atravesado el país en épocas anteriores.

El servicio de empréstito de ferrocarriles, emitido en 1881, se calcula por los primeros seis meses de 1889 solamente, porque los arreglos que se hacen con motivo de la venta del Ferrocarril Central Norte permitirán al P. E. retirar toda esta deuda á mediados de dicho año. Esta disminucion representa una economía en el año de 437.215 pesos oro para el Tesoro.

La conversion de los billetes de Tesorería de 9 o/o de la ley de Octubre de 1876, por títulos de deuda externa de 5 o/o, que autorizó V. H. en las sesiones del año pasado, se ha llevado á cabo con toda felicidad, habiendo aceptado los tenedores el cambio sin resistencia ninguna. De este modo ha desaparecido una de las deudas mas gravosas para el tesoro por su elevado tipo de interés y el mas inconveniente para el crédito en el extranjero.

El retiro de los títulos de la deuda interna, «Puentes y Caminos» y Deuda á Extranjeros, quedará definitivamente terminado el 1º de Julio próximo, en cumplimiento de la ley de Junio de 1887, que faculta al P. E. para emplear en este objeto una parte de la suma procedente de la venta de la seccion de Ferrocarril de Villa Mercedes á San Juan, quedando aliviado el tesoro en la cantidad de 234,000 pesos anuales, que importaban los dos servicios reunidos.

En virtud de la ley de 27 de Agosto del año ppdo. fueron sustituidas las emisiones creadas por las leyes de 25 de Setiembre de 1881, 27 de Setiembre y 25 de Octubre de 1883, para pago al gobierno y al Banco de la Provincia de Buenos Aires, y cuyo servicio se hacia á moneda legal, por nuevos títulos de 4 1/2 o/o de renta de deuda interna, pero con servicio á oro. Desaparece en consecuencia la cantidad de 1.356,472 pesos que importaba el servicio anual, de las emisiones retiradas, y figura en su sustitucion la partida de 1.092,767 pesos oro, que cuesta el servicio de la nueva deuda.

En las partidas por diferencia de cambio se incluye la cantidad correspondiente á este servicio; de modo que la reforma de esta deuda ocasiona un aumento de 228,038 pesos anuales sobre su costo anterior.

Como nueva partida se incluye en este capítulo el servicio de los fondos correspondientes á la primera seccion

del puerto Buenos Aires, que los contratistas esperan poder entregar terminada el 1º de Enero próximo.

Este servicio que importa 204,799 pesos oro al año, probablemente será compensado con el producto de los derechos respectivos y con la venta de terrenos en el puerto, y en todo caso el sacrificio pecuniario, si lo hubiera, seria siempre insignificante en presencia de los grandes beneficios que esta obra reportará para la navegacion y comercio exterior del país.

En el Departamento de Justicia, Culto é Instrucción Pública se introducen modificaciones que se traducen en un aumento de 359.657 pesos en los gastos anuales, correspondiendo 17.172 pesos al Departamento de Justicia y 373.385 pesos al de Instrucción Pública, destinados en su mayor parte á las Escuelas Normales. En el Departamento del Culto se rebajan 31.500 pesos.

Las modificaciones de los presupuestos de Guerra y Marina no reclaman especial mencion, pues se limitan á la reorganizacion del personal y mejor distribucion de los gastos, resultando en el de Guerra una disminucion de 2.954 \$ al año y un aumento de 80.090 \$ en Marina.

El estado actual de la deuda flotante por espedientes atrasados es el siguiente:

Balance de 30 de Abril de 1887.....	ps. 5.850.930 42
Pagado durante el ejercicio de 1887	
por estos créditos..... ps. 922.943 05	
Pagado en el primer cuatrimestre del	
presente año..... > 243.391 49	
Suma.....	ps. 1.166.334 54
Saldo existente en 30 de Abril de	
1888.....	ps. 4.684.595 88

Segun lo demuestra este cuadro, con la renta ordinaria se han pagado los gastos del presupuesto; se han

pagado 3.499,000 pesos por letras de tesorería que en 1887 ascendían á 5.262,000 pesos, y en 31 de Marzo de este año estaban reducidas á 1,763,000 pesos; se ha hecho frente al desembolso extraordinario originado para la ejecución de leyes especiales que autorizan obras públicas y otros gastos sin crear los recursos respectivos, y también se ha podido disminuir la deuda flotante en una quinta parte de su monto total.

El Poder Ejecutivo abraza el propósito de seguir sirviendo esta deuda con los recursos que le queden disponibles, pero no se puede pretender que un gobierno pueda servir fielmente todos los gastos que le impone el presupuesto general de la administración y deuda consolidada; todos los que se autorizan por leyes especiales sin recursos propios; y pagar en dinero inmediatamente y en un momento dado, una deuda flotante acumulada en treinta y tantos años; y al mismo tiempo favorecer las industrias del país suprimiendo los derechos á la exportación, que habían figurado en el cálculo de recursos desde que se promulgó la constitución actual, y que ha representado una renta de cerca de 4.000,000 de pesos anuales.

Es tiempo ya que el país se baste á así mismo para llevar á cabo las mejoras que su propio progreso reclama, renunciando al sistema de empréstitos para cubrir los déficits, y la manera de obtener este resultado es evitar los gastos excesivos, y no pasar el límite de los recursos prudentemente calculados.

Al terminar, el Poder Ejecutivo cree de su deber insistir nuevamente en la necesidad de no votar gastos que no estén incluidos en el presupuesto general de la Nación, y de proceder con mesura en la concesión de pensiones y gracias análogas.

En las sesiones de 1887 solamente se han votado nuevas pensiones y jubilaciones por valor de 218,700 pesos



anuales, y esos pagos montan en la actualidad á la considerable suma de 1.387,802 pesos en el año.

Tales concesiones importan una contribucion, una nueva carga impuesta al pueblo por muchos años, y cuando son acordadas sin tener en cuenta la equidad, desalientan al trabajador y enervan las virtudes cívicas.

El plan financiero y económico anunciado al comenzar la administracion actual se realiza afortunadamente sin estrépito y sin las precipitaciones de los impacientes, que no han servido en otros tiempos sino para hacer fracasar las combinaciones mejor preparadas.

El P. E. está resuelto á no salir de esta línea de conducta. Está resuelto á buscar y proponer soluciones razonables, pero no á anticiparlas ni á improvisarlas sin estudios.

En poco tiempo se ha protegido las industrias nacionales conciliando estos deberes con los de la necesidad de la renta y con las que impone el consumo,—ha suprimido del cuadro de la renta impuestos por valor de cuatro millones,—ha uniformado y garantido la moneda fiduciaria implantando un sistema bancario; ha fundado el Banco Hipotecario Nacional; ha convertido empréstitos gravosos y ha amortizado totalmente otros, y finalmente extingue con los sobrantes de la renta la deuda de todas las administraciones, como la flotante, nivelando los gastos con los recursos y presentando por la primera vez excedentes que alejan el peligro de los empréstitos hechos para pagar los gastos ordinarios y que revelan con evidencia el crecimiento de la potencia económica é industrial del país.

Dios guarde á V. H.

MIGUEL JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

## Operaciones de Bolsa

---

La ley relativa á la Bolsa, de 6 de Noviembre de 1888, tuvo su oríjen en el Poder Ejecutivo, si bien el proyecto primitivo sufrió una modificacion sustancial, por haberse eliminado de él la disposicion que limitaba el término de las operaciones á plazo. Creemos conveniente insertar á continuacion el mensaje y proyecto del Poder Ejecutivo:

Buenos Aires, Julio 11 de 1888.

*Al Honorable Congreso de la Nacion.*

En el mensaje que inauguró el presente período legislativo, señalaba el Poder Ejecutivo los peligros que entrañaba una especulacion desmedida é irresponsable sobre la moneda y demás valores que se cotizan en la Bolsa de Comercio de la Capital de la República.

Para contener este desborde anunciaba el Poder Ejecutivo al Honorable Congreso la presentacion de un proyecto de ley tendente á declarar todas las operaciones de Bolsa actos de comercio, exigibles ante los tribunales competentes, sometiendo en consecuencia á los agentes ó corredores y comitentes á las prescripciones del Código que rije esos actos.

Los recientes sucesos producidos en la Bolsa de Comercio de esta Capital, y que pueden repetirse en otros

establecimientos análogos de la República, justifican los temores y las previsiones del Poder Ejecutivo, como justificarán la sancion del proyecto de ley adjunto, cuya consideracion se recomienda con carácter de urgencia.

La Bolsa de Comercio, por la importancia de sus operaciones, participa hoy de la misma magnitud con que se desarrolla el crédito y se acrecienta y acumula el capital. La Bolsa es un reflejo de ese progreso y concentra en sí todo el poder económico y la actividad comercial é industrial del país.—Es para el gobierno, para el pueblo y para los mercados extranjeros que están en relacion con el mercado argentino, el establecimiento cuyas operaciones y cotizaciones miden el crédito de la Nacion, el valor de la moneda legal, el de sus títulos de renta y el de los demás valores negociables, regulando así en definitiva la fortuna pública y privada.

Esta institucion no prohibida por ley; autorizada en su existencia por el P. E., en su carácter de sociedad anónima; citada en varios artículos del Código Civil y Comercial; invocada por los jueces en sus sentencias; en cuyo recinto se realizan transacciones que no bajan de 100.000,000 de pesos al mes, carece, sin embargo, de reglas y de leyes que rijan sus operaciones y responsabilicen ante los tribunales de un modo claro y categórico á los que intervienen en ellas.

El Código Civil no se ocupa de esta materia, y el Código de Comercio no menciona entre los actos comerciales las operaciones de bolsa.

Sus corredores no se creen sometidos á la ley como lo están los otros corredores que realizan operaciones ajenas á las de bolsa, y los comitentes no se creen tampoco obligados por ley á cumplir los compromisos contraindidos. Esta es la creencia general y aún podría decirse la práctica diaria, con escepcion de algunos casos aislados, fallados por los tribunales, los que, por falta de

una legislacion adecuada, no han podido aún establecer una jurisprudencia uniforme é incontrovertible.

Domina, pues, la confusion y la irresponsabilidad en las operaciones bursátiles, y ella no hace mas que alentar la pasion de la especulacion sin límites, el deseo de improvisar fortuna sin someterse á la santa ley del trabajo, que es ley impuesta al hombre y que lo ennoblece y lo perfecciona. El ágio y la usura, resultantes necesarios de la irresponsabilidad, se estienden á todos los gremios, á todas las clases sociales, y un desastre bursátil originado por especulaciones sin freno alguno, perturba el mercado, restringe ó amenaza el crédito personal, inquieta el hogar, y puede trascender á los demás valores y herir de muerte á las sociedades anónimas, á las asociaciones de capital, que son el nervio y el secreto del poderío y de la grandeza de los pueblos comerciales.

La dificultad no consiste en las operaciones al contado, desde que la cosa vendida y su precio se entregan simultáneamente.

La dificultad consiste en las operaciones á plazo, reputadas como un juego, y por lo tanto fuera del alcance legal, en cuanto á su ejecucion.—Para tales operaciones se ha llegado hasta negar toda accion en juicio, y los que intervenian en ellas solian sufrir una pena corporal. Esta ha sido la legislacion de algunos estados.

Pero estas operaciones á término son las que alimentan la especulacion, el ágio y la usura. Son las que distraen de la circulacion capitales ingentes empleados frecuentemente en especulaciones estériles y ficticias; son las que dan lugar á rumores alarmantes, á las falsas noticias, á apreciaciones apasionadas, porque el vendedor vende por millones lo que no tiene, lo que está fuera de sus recursos, esperando una baja, al paso que el comprador tambien por millones compra lo que no puede pagar, creyendo en una alza del valor comprado.

Se especula de esta manera ; se confía en resolver la obligacion en el pago de diferencias, contando con el azar y con la irresponsabilidad legal absoluta.

La legislacion de varios estados, muy severa al principio, ha concluido por transijir y por establecer sus tribunales una distincion entre la especulacion seria y real declarando aceptable la accion fundada en este hecho y rehusando toda accion á las operaciones ficticias fundadas en el ágio y en maniobras fraudulentas.

Despues ha dado un paso mas adelante. Ha declarado legales y actos de comercio todas las operaciones bursátiles á plazos, limitando la legislacion de algunas naciones este término, mientras que otras han autorizado esas operaciones sin plazo alguno.

Y bien: si la bolsa encarna tantos intereses, es mejor salir de una situacion confusa, equívoca y de tolerancia peligrosísima; de una situacion que, lejos de moralizar, desmoraliza;—que lejos de reprimir la especulacion la estiende y la agranda, y eleva el ajiotaje y la usura á un grado que debe llamar seriamente la atencion de los poderes públicos.

Declaradas actos legales las operaciones de bolsa aunque sean á p'azo, y responsables ante los tribunales á los que las celebran la especulacion disminuirá ante esa misma responsabilidad, consagrada clara y categóricamente en la ley.

El corredor de bolsa, segun el proyecto de ley, queda sometido á las prescripciones del título 3º del Código de Comercio vigente, el cual le prohíbe operar por cuenta propia. Si lo hace, y no cumple las obligaciones contraídas, la ley le reputa y lo castiga como quebrado fraudulento. Si procede por cuenta de tercero tendrá cuidado de munirse del documento necesario, que compruebe la convencion, quedando el comitente reeponsable de la obligacion, y expuesto segun las leyes vigentes á ser

declarado en quiebra ó concursado si no cumple el contrato.

El proyecto del Poder Ejecutivo no autoriza las operaciones á plazo por un término ilimitado. Ellas no podrán exceder de treinta dias contados desde aquel en que se realizan. Las operaciones de mayor plazo se prohíben y declaran nulas. Los que las celebren ó ejecuten en contravencion á la ley sufrirán una multa de cinco mil á diez mil pesos, ó en su defecto una prision de uno á dos años,—quedando ademas el corredor interventor inhabilitado para ejercer su cargo.

Ya que se permiten las operaciones á término, las penas por las transgresiones deben ser severas, á fin de que ellas no asuman el carácter de ficticias y de actos de verdadero ajiotaje y usura.

El Poder Ejecutivo espera además que los reglamentos de la bolsa serán reformados por la cámara sindical, con el fin de revestir las operaciones de una seriedad que esté en armonia con los grandes intereses del crédito y del capital, exigiendo á los corredores verdaderas garantías morales y materiales, que no sean ilusorias é insuficientes, como hoy sucede, y que respondan á la importancia y á la mision de ese establecimiento.

El proyecto del Poder Ejecutivo que legisla para el futuro, resuelve uno de los problemas de actualidad. Es un progreso en la legislacion comercial y una innovacion relativa á la Bolsa, que ha vivido hasta hoy sin ley que domine, contenga y resuelva sus operaciones.

La mision de los poderes públicos no es estacionaria sino progresiva. Ellos deben prevenir el mal social y legislar con arreglo á las necesidades del pueblo.

La especulacion, desordenada, ilimitada, no se suprime con la tolerancia, sino con la severa responsabilidad legal, —y los valores cotizables de la Bolsa no se aprecian sino á favor de una ley que consagre como válidas y exigibles

ante la justicia las transacciones que con ella se relacionan.

Dios guarde al Honorable Congreso.

JUAREZ CELMAN.

W. PACHECO.

---

## PROYECTO DE LEY

*El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, sancionan, etc.*

Art. 1º Las operaciones de Bolsa al contado ó á plazo son legales y quedan comprendidas en las disposiciones del artículo 7º del Código de Comercio.

Art. 2º El término de las operaciones á plazo no podrá exceder de treinta días. Las operaciones de Bolsa que excedan de este término son nulas, y los que intervengan en ellas y las ejecuten pagarán al tesoro nacional una multa de cinco á diez mil pesos, ó en su defecto sufrirán una prision de uno á dos años,—quedando además el corredor inhabilitado para ejercer su oficio.

Art. 3º Los agentes ó corredores de Bolsa quedan sometidos á las disposiciones del título 3º del Código de Comercio.

Art. 4º Comuníquese, etc.

---

## **Exposicion del Dr. Pacheco**

---

CARTA AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

---

### **La labor de cuatro años**

---

Buenos Aires, Febrero 28 de 1889.

Estimado señor Presidente:

Al dejar la cartera de Hacienda, debo decir á V. E. cuál es el estado actual del Tesoro, haciendo de paso una breve reseña del resultado de algunas de las medidas trascendentales ejecutadas por el ministerio que ha estado á mi cargo.

Muchas de ellas no son sino la realizacion del programa de V. E., expuesto ante el Congreso el 12 de Octubre de 1886, al inaugurarse la administracion actual.

La fundacion y organizacion del Banco Hipotecario Nacional en toda la República, es la primer ley ejecutada.

Ella ha servido para movilizar, bajo la garantía de la Nacion, los capitales muertos, representados por una masa enorme de tierras, principalmente en las provincias del interior y en los territorios nacionales. Los propietarios cuentan ahora con el crédito personal y con el crédito real.

Este Banco, con sus sucursales ó agencias en todo el



país, ha introducido un nuevo elemento destinado no solo valorizar la tierra sino á utilizarla, poblarla y cultivarla.

La Ley de Bancos Nacionales Garantidos ha dado ya grandes resultados, y no creo aventurado afirmar que en el porvenir serán ellos mucho mayores.

Esa Ley, que cuenta apenas con una existencia de un año y cuatro meses, es una revolucion en el estado económico, comercial é industrial, y operará seguramente una transformacion en el estado político, dando á todas las provincias verdadera personalidad, autonomia y poder.

Antes de esa Ley, la mayor parte de las provincias, ricas por su extension y los elementos naturales, no entregadas á la actividad y al trabajo por falta de recursos, carecian de crédito interior y exterior; para conseguir á crédito la cantidad que no se negaba á un particular, se veian obligadas á hipotecar sus edificios públicos, sus mercados y hasta el Cabildo.

Hoy las provincias cuentan con bancos desde cinco hasta veinticinco millones de capital. Han hecho uso de su crédito emitiendo sus fondos públicos, que nunca pueden dejar de servir. Nunca dejarán de pagar el interés y la amortizacion, porque el precio en oro obtenido lo han entregado al Tesoro Nacional en cambio de fondos públicos de la Nacion destinados á garantir la emision de cada Banco. El Tesoro paga á cada Banco 5 pesos y veinte centavos oro de interés anual por cada cien pesos en fondos públicos depositados, así como las utilidades de los bancos que bien administrados y haciendo negocio legítimo, les darán un 18 % y esa suma les sirve para completar el servicio de los fondos provinciales emitidos, á fin de fundar ó aumentar el capital de su institucion bancaria.

Los diez y seis bancos nacionales garantidos que existen ahora, fundados é incorporados en diez y seis meses, están gobernados por la Nacion y legislados por una ley igual, que ha tenido la virtud de uniformar el billete ban-

cario, de descentralizar el capital y de poner bajo el poder del Congreso la circulacion que antes dependia de los Gobiernos de Provincia, á pesar de las prescripciones de la constitucion.

El billete bancario está garantido con fondos públicos nacionales, servidos á oro, depositados en el crédito público nacional, y adquiridos al precio en oro de 85 %.—Hoy esos fondos valen ya 90 %.

Está garantido además el papel bancario, con el 10 % en oro, sobre el monto de la emision de cada banco, que la ley manda constituir como fondo de reserva.

Está garantido con el 8 % de las utilidades anuales, que debe convertirse en oro y agregarse al fondo de reserva.

De modo que hoy puede decirse que cada peso en billetes está representado por un peso en oro.

Y, finalmente, la ley ha dispuesto que en caso que esos valores no alcanzasen á pagar el billete, el Tesoro Nacional debe abonar el saldo. He ahí las garantias y las previsiones de la ley.

Se depreciará accidentalmente el billete, por causas pasajeras ó extrañas á la organizacion bancaria, pero el público debe estar seguro de que esa depreciacion no dará el resultado de la antigua emision del Banco de la Provincia de Buenos Aires, cuyos billetes emitidos á la par, convertibles en metálico, se depreciaron despues hasta valer solamente 4 % de su valor primitivo. Esta suma fué perdida por el público en cada pago y en cada transaccion.

Los títulos emitidos por la nacion para garantir las emisiones bancarias, no son mientras que están depositados, fondos públicos de circulacion, sino de renta depositada, y esa renta no le impone ningun gravámen, porque el Banco Nacional, depositario de las sumas que produce la renta de estos fondos, abona al tesoro el mismo interés que éste paga á cada Banco.

El Banco Nacional, como instrumento del crédito, como institucion nacional, en cumplimiento de la ley, tiene esa masa de oro depositada á interés, lo que quiere decir que el banco tiene la mision de distribuirla, de circularla, para satisfacer las necesidades del comercio.

Se dijo al principio en tono de crítica que los pagarés dados por los bancos de Santa-Fé, Entre-Rios, Córdoba y Tucuman para garantir la emision que tenian antes de incorporarse á la ley de bancos nacionales, no serian satisfechos. Esta ilusion pesimista se ha disipado. Todos los bancos han pagado en oro la primera cuota á su vencimiento.

Yo espero que ninguno de ellos faltará al honor y al compromiso firmado, principalmente hoy que esos bancos han aumentado su capital y su crédito.

Los diez y seis bancos nacionales trabajan con ciento cincuenta millones de pesos en billetes de circulacion, fuera de sus reservas y de sus depósitos.

No reputo exajerada la cantidad de billetes bancarios de circulacion, por la misma existencia del curso forzoso; por la necesidad de elementos de crédito para un país nuevo y rico que aumenta por año tantos habitantes cuantos representan tres provincias regularmente pobladas; por la extension asombrosa de los negocios del comercio, de las industrias, del crédito; por la fundacion casi diaria de nuevos bancos de depósitos, descuentos, ó de préstamos hipotecarios. Todos esos bancos precisan tener reservas en moneda de curso legal, encajes para sus jiros, para el pago de los depósitos y demás operaciones.

Y despues, el espíritu y asociacion del capital, que es el secreto del poderío comercial de Inglaterra y Estados Unidos, cunde en el país, y no pasa una semana sin que nazca ó se forme una sociedad anónima, con capitales considerables.

La propiedad urbana y rural, los valores de bolsa, todo ha duplicado de valor, debido principalmente á las facilidades del crédito en un pueblo acostumbrado á vivir de él, á ser habilitado por los bancos, á trabajar con capital prestado, precisamente porque sesenta años de guerra civil impidieron su acumulacion.

Hé ahí el empleo de los 150 millones de pesos en billetes circulados por los bancos garantidos.

Cada vez que un gobierno decreta el curso legal, la circulacion se duplica, se triplica, como ha sucedido en Italia, en Estados-Unidos, en Inglaterra, en Francia, porque seria un despropósito pretender que un pueblo viva con una cantidad de moneda inconvertible igual á la cantidad de que disponia cuando esos billetes eran convertibles.

Pretender eso equivaldria á soportar todos los males del curso legal sin tener sus beneficios, paralizando además la vida comercial é industrial del país.

Los Estados-Unidos, con toda su vida de paz y de trabajo, con su gran poder comercial é industrial, con la fortuna que acumularon antes de su gran guerra civil, tuvieron el billete inconvertible á 289 o/o y la depreciacion del billete siguió muchos años aun despues de terminada la guerra. Pero su sistema de bancos nacionales con billetes inconvertibles dió recursos inmensos á ese país; elevó la potencia comercial é industrial y la fortuna pública y particular á un estado prodijioso.

Yo no glorifico el curso legal, que es un mal necesario, existente aquí desde hace sesenta años. Lo que hago es establecer la verdad y poner de relieve algunos de los resultados de la ley de los bancos nacionales, proyectada y ejecutada por la administracion que V. E. preside.

---

Entre otras medidas de carácter diverso figuran las reformas en las leyes aduaneras, que han tenido por objeto, proteger el capital y el trabajo nacional directa ó indirectamente, dándoles así el aliento que merecen, sin caer en los extremos del proteccionismo ó en las liberalidades del libre cambio, sistemas que no son aplicables en pueblos jóvenes, que recién comienzan á tener industrias y á ser conocidos en los mercados extranjeros.

Fueron suprimidos los derechos á la exportacion á fines de 1887, y esa supresion importa quitar del cuadro de la renta fiscal en cada año cuatro millones de pesos. El productor ha quedado así beneficiado ampliamente.

Las industrias vinícola, azucarera y otras han sido fomentadas indirecta ó directamente al suprimirse de la renta impuestos á la importacion de materiales destinados para su elaboracion y envase. Esos derechos suprimidos importan otros quinientos mil pesos anuales.

La ley de primas para fomentar la exportacion de carne de carnero congelada ó de carne de vaca en extracto ó en conserva, impone al tesoro un desembolso que puede elevarse hasta otros quinientos mil pesos. Esa industria ha sido sostenida y alentada á favor de esa ley, y las proporciones de la exportacion de estos ramos se han elevado considerablemente en 1888.—Los criadores de carneros obtienen precios que ántes no habian logrado.

La ley que garante un interés de 5 % sobre un capital de 8.500.000 pesos, siempre que se emplee en usinas para elaborar y exportar carne vacuna, preparada por el sistema frigorífico, en conserva ó en extracto, está en ejecucion, y existen ya solicitudes en tramitacion en el Ministerio de Hacienda para establecer usinas importantes. Esta ley completa la anterior, importa una proteccion franca á la gran industria ganadera, y es además una medida conveniente porque no grava ni amenaza una mercaderia extranjera.

---

Así, debido á esas y otras leyes que no enumero; gracias á la reforma de las leyes sobre pago de derechos aduaneros, que antes imponian al tesoro una pérdida de varios millones anuales y la perpetracion frecuente de delitos de falsificacion y defraudacion, se ha obtenido una renta en—

1885.....	\$ 38.728.257
1886.....	» 46.762.241
1887.....	» 58.126.136
1888.....	» 57.773.620

Debo advertir que las cifras correspondientes al año 1888 son provisorias, pues los estados definitivos recién se podrán formar después de cerrado el ejercicio del año, en 31 de Mayo próximo.

Con esta renta se ha atendido al pago de los presupuestos ordinarios, al pago de las obras públicas, y al de la deuda flotante y exigible, la cual sería hoy de 40 ó 50 millones, sino se hubiesen aplicado todos los sobrantes á disminuirla gradual y constantemente.

Todos los gobiernos de Europa y de América tienen esa montaña negra llamada deuda flotante y exigible. La deuda actual del tesoro argentino, según los informes de la contaduría, no excederá de tres millones de pesos.

El poder comercial de importacion y exportacion se ha aumentado también en los términos siguientes:

1885.....	\$ 190.849.964
1886.....	» 194.139.159
1887.....	» 221.399.726
1888.....	» 280.690.212

El crédito interno y externo se halla en una situación satisfactoria.

---

El programa se ha cumplido paulatinamente y en menos tiempo que el que se esperaba.

La diversidad de tipos de emision de fondos públicos, que amenguaban el crédito, y le impedían llegar á la altura que el país tenia derecho á esperar, ha terminado, ó por el pago total de varios empréstitos ó por la conversion de otros.

La tarea ha sido larga y dificil en la parte relativa á empréstitos cotizados en el exterior. El derecho del gobierno para convertir ó amortizar ha sido discutido ó negado como si se temiese su libertad de accion, comprometida á causa de los contratos diversos celebrados en distintas épocas para emitir fondos públicos.

Pero se ha llegado á la cima. Los títulos del 9 % de interés y 4 % de amortizacion anual, cotizados en la Bolsa de Lóndres fueron ó pagados ó convertidos en títulos del 5 %.

Los títulos de deuda interna de 8 % y de 6 % de interés satisfecho en oro, fueron retirados de la circulacion y pagados totalmente.

El 6 % de deuda interna cotizado en Lóndres á 66 % con depresion de nuestro crédito y del interés financiero del gobierno, va á ser retirado y pagado totalmente en el presente año, segun la ley de 1888 y el reciente decreto reglamentario.

No habrá el 31 de Diciembre mas «Hard Dollars» ni deuda interna del 6 %.

El 6 % de deuda externa se paga en oro ó se convierte en estos momentos en títulos del 4 1½ %, emitidos á 90, y enagenados á *firme*, segun el contrato celebrado en 1888 con el sindicato de banqueros alemanes á un precio que dá 87 % líquido.

La enagenacion del 4 1½ á ese precio, para retirar el 6 % es una victoria, y ella seria mejor apreciada si se conocieran las dificultades vencidas.

Es una victoria para el país por los inconvenientes que suprime; por las economías en el servicio anual que importan millones; porque abre la puerta que queda libre y espedita ahora para futuras conversiones ú otras operaciones; porque mejora, en fin, la condición de los otros títulos en circulación.

Seis años hace que el 6 % de deuda externa con hipoteca de ferrocarriles, fué vendido á 78 % líquido y poco tiempo hace que el 5 % de deuda externa fué vendido á 73 %.

Dadas las dificultades mencionadas antes; la masa de nuestra deuda interna y externa; la presencia en el mercado de Lóndres, de cédulas hipotecarias nacionales ó provinciales; de acciones y obligaciones con garantía de la nación ó sin ella, ó de las provincias, repito que esta operación honra al país y demuestra que los capitalistas europeos han sabido valorar el extraordinario desenvolvimiento de la riqueza pública que se ha iniciado de tres años á esta parte.

---

Siguiendo este programa en todos sus desenvolvimientos, recordaré que la nación pudo emitir 2.505.448 pesos en fondos públicos del 6 % de deuda externa, para pagar la primera sección de las obras del puerto de esta capital y prefirió no emitir y hacer ese pago en oro al contado.

Pudo emitir 814,393 pesos en fondos públicos de deuda interna del 5 o/o de interés y 2 o/o de amortización para pagar al Banco Constructor de La Plata las casas para comisarias de policía en esta capital, y prefirió no emitir, abonando á ese Banco á 80 o/o los fondos, en letras del Tesoro, que después el mismo tesoro descontó al 9 o/o.

Ha comprado también en plaza 1.520,652 \$ en fondos



públicos de deuda interna para retirarlos de la circulación y destruirles, fuera de las amortizaciones ordinarias que la ley prescribe.

Esa es la tarea llevada á cabo, cuyo propósito ha sido reducir ó disminuir la deuda pública, uniformar su tipo de interés y amortizacion, y realizar el crédito.

La ley de 1878 autorizó la venta de tierras en la Pampa hasta el norte del Rio Negro para la traslacion de fronteras.

La ley se ejecutó por el Ministerio de Hacienda. No se ha malgastado un palmo de tierra, y despues de las devoluciones, de centenares de leguas, hechas por ley á las provincias de Buenos Aires, Córdoba y San Luis, resultan libres en esa zona, de propiedad de la nacion, 6,527 leguas.

---

Las acciones del gobierno en el Banco Nacional eran 80 mil. Durante el gobierno de V. E. se han elevado á 180,000 que dan una renta anual de 3.600,000 pesos, y representan un valor aproximado de 47.000,000 de pesos.

Las acciones del gobierno nacional en el Central Argentino eran 17,000. Hoy llegan á 39,200 y representan, segun la cotizacion de la bolsa de Lóndres, un valor de 8.300,000 pesos oro.

Las sumas que el Tesoro debe percibir como precio de las obras públicas vendidas, se elevan á treinta y un millon de pesos oro.

El estado del Tesoro es el siguiente:

Depositado en efectivo en el Banco Nacional, proveniente de renta ordinaria.....	\$ oro	1.855,673
Depositado en la Tesorería—Letras de Aduana y letras por tierras.....	» »	2.665,328
En el Banco Nacional depositado á la orden de la Junta Inspectora de los Bancos.....	» »	39.893,742

En el Banco de la Provincia depositado á la órden del Tesoro.....	» »	1.800,000
En letras de cambio sobre casas bancarias de Europa.....	» »	3.500,000
Idem depositado en el Banco Nacional para redimir todos los títulos del 6 o/o de deuda inclusive Hard Dollars etc. (moneda de curso legal).....	» »	9.432,573

Me atrevo á creer que esta descripción rápida, presenta el Tesoro en su situación verdadera y que ella es próspera y desahogada.

Dando á V. E. las gracias por el honor que me hizo al confiarme la cartera de Hacienda, por la confianza que depositó en mí, por la cooperación franca, decidida é ilimitada para obtener del Congreso y ejecutar leyes trascendentales, tengo el honor de saludarlo con toda consideración.

W. PACHECO.

## Carta del Presidente de la República al Dr. Pacheco

---

Buenos Aires, Marzo 1° de 1889.

*Señor doctor don Wenceslao Pacheco.*

Mi querido Ministro y amigo:

He recibido y leído con sumo placer su carta de ayer, en la que al retirarse del Ministerio de Hacienda que ha desempeñado con brillo y laboriosidad desde el comienzo de mi gobierno, me hace Vd. un ligero inventario del estado del tesoro nacional. Digo con placer, porque esos datos honran al país, á la administracion y al inteligente colaborador que he tenido hasta hoy en el departamento de hacienda.

Algo hay en ella que llama la atencion. La manera suscita y terminante con que expone los datos que yo conceptúo de tanto mérito; Vd. ha sido excesivamente parco y su carta solo en este punto se presta á la censura, pues tenia Vd. perfecto derecho para hacer resaltar en forma mas espresiva su notoria é inteligente labor.

Creo igualmente que no ha debido pasar en silencio, hechos importantes que revelan acierto y prevision y que son, por qué no decirlo, bien honrosos para el gobierno de que Vd. forma parte.

Usted no se refirió en su carta al estado del crédito externo hace dos años y tampoco dice que los fondos públicos tienen hoy premio, valiendo 102, 103 y hasta 107 %; ha omitido declarar que durante mi administracion no se ha hecho emision alguna de fondos públicos para

pagar los gastos de ella, y no expresa que éstos, por primera vez, se han equilibrado con la renta del país.

Ha olvidado Vd. que en dos años hemos dejado definitivamente canceladas todas las deudas de la Nación con la Provincia de Buenos Aires y que se han mejorado notablemente las condiciones de su Banco, que debe en gran parte su situación actual á las consideraciones que se le han dispensado.

En la parte relativa á la ley de los Bancos Nacionales Garantidos, debe recordarse como complemento de su carta, la anarquía monetaria que antes reinaba en toda la República, la falta de control bancario y á la vez la excesiva carencia de recursos en las provincias para desenvolver sus fuerzas económicas y comerciales.

Ha olvidado decir, ó lo ha hecho muy á la ligera, que la diversidad del tipo de los fondos públicos, del 9, 8 y 6 % perjudicaba nuestro crédito y acusaba un desórden contra el que era urgente reaccionar, y que en dos años ese desórden ha terminado, habiéndose pagado ó convertido á un tipo mas favorable por lo menos diez empréstitos.

Finalmente, ha pasado Vd. en silencio la ley relativa á las operaciones de bolsa y á sus agentes.

Esa ley era reclamada con urgencia é importa una innovacion en la legislacion comercial.

El país y mi gobierno han recibido de Vd. verdaderos servicios y yo confio que en la cartera del interior, á la que he creido conveniente llamarlo, Vd. aprovechará el vasto campo que se le presenta para continuar prestando iguales servicios con sus talentos y con la contraccion al trabajo que le es característica.

Con este motivo, se complace en saludarlo afectuosamente, su amigo

M. JUAREZ CELMAN.

---











14 DAY USE  
RETURN TO DESK FROM WHICH BORROWED

**LOAN DEPT.**

This book is due on the last date stamped below,  
or on the date to which renewed. Renewals only:  
Tel. No. 642-3405  
Renewals may be made 4 days prior to date due.  
Renewed books are subject to immediate recall.

NOV 12 1971 07

REC'D LD NOV 29 71-2 PM 65

LD21A-50m-2,'71  
(P2001s10)476-A-32

General Library  
University of California  
Berkeley

945596

HG2862

A3

1889

THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA LIBRARY

